

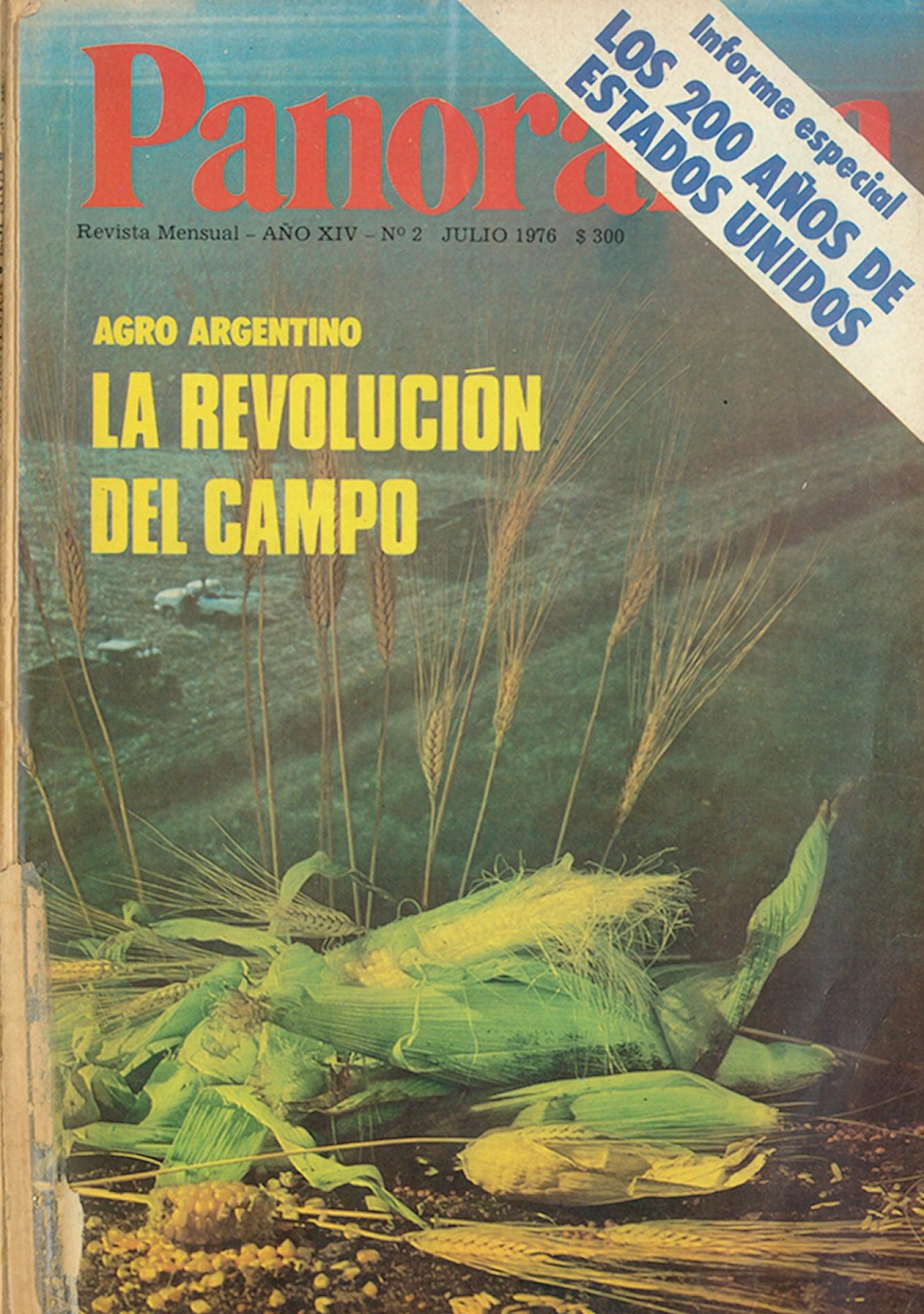
Panorama

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 2 JULIO 1976 \$ 300

Informe especial
**LOS 200 AÑOS DE
ESTADOS UNIDOS**

AGRO ARGENTINO

LA REVOLUCIÓN DEL CAMPO



**Bienvenido a un vuelo
"made in Germany."**



Desde todos los continentes hasta el corazón de Europa.
Y desde allí a toda Europa.

Mucho más que volar



Lufthansa
Lineas Aereas Alemanas

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

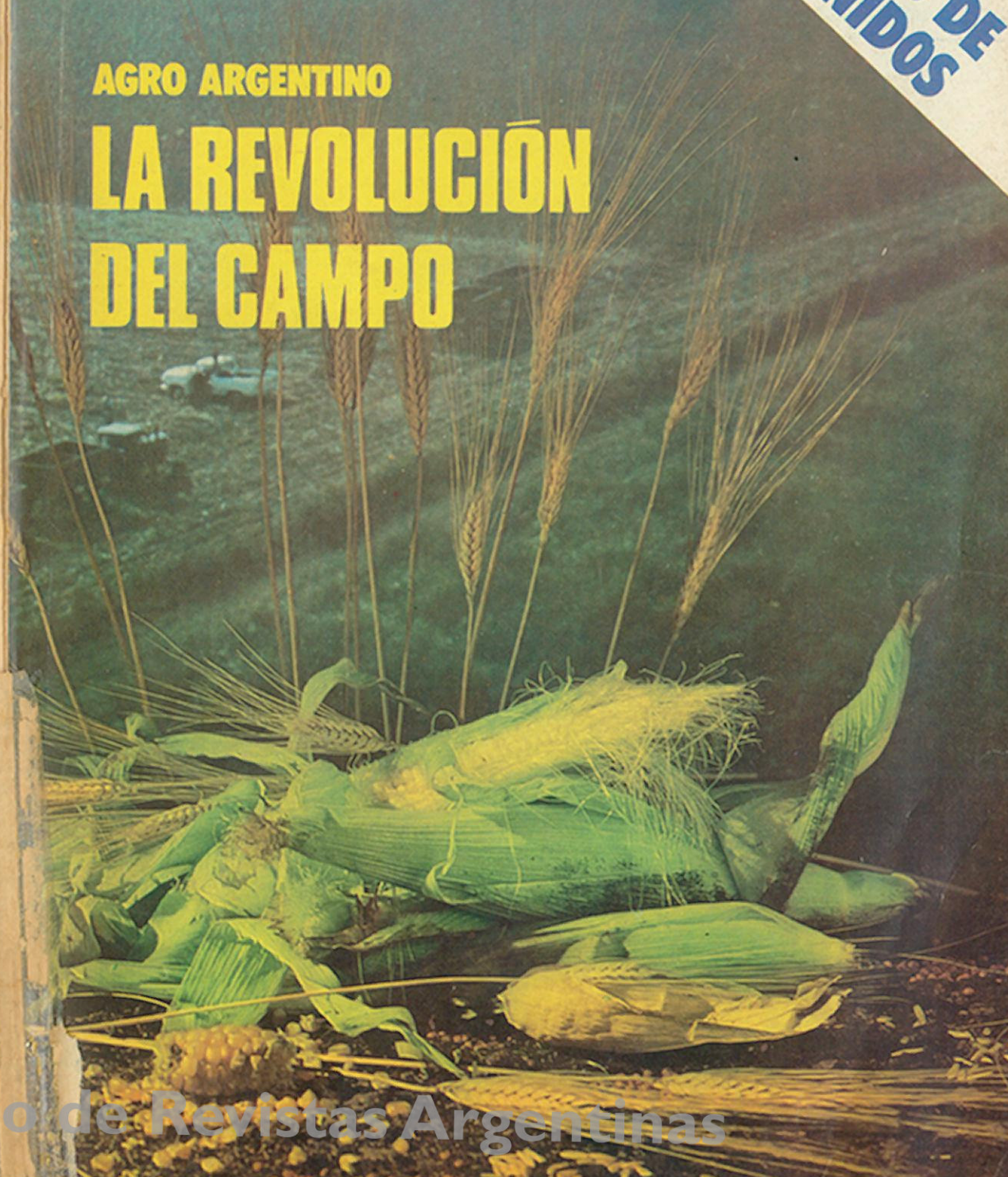
Panorama

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 2 JULIO 1976 \$ 300

AGRO ARGENTINO

LA REVOLUCIÓN DEL CAMPO

Informe especial
**LOS 200 AÑOS DE
ESTADOS UNIDOS**



15 años. Tiempo de hacer juntos.

1961. Nace Witcel.
Y en todos nosotros existe un
propósito: hacer juntos.
Usuarios. Minoristas.
Distribuidores. Proveedores.
Instituciones de crédito.
Organismos oficiales.
Empleados.
Ustedes y nosotros juntos.
Así logramos que estos 15

años sean una suma de hechos.
Como cientos de personas
trabajando. Creando.
Haciendo.
Modernos equipos.
Una planta de 35.000 m2 de
superficie, instalada en
Zárate.
Más de 65 productos
distintos.
Y los mejores productos para

satisfacer las necesidades
del mercado.
Gracias por acompañarnos
durante 15 años.
Su tiempo. Nuestro tiempo.
El tiempo de hacer juntos.

witcel

Estamos en ésta: fabricar papel.
Y hacerlo mejor que nadie.



Panorama de Panorama

La Argentina

Los cien días

Por Carlos Quirós

El paulatino fortalecimiento del perfil presidencial, la política de apertura hacia figuras de notoria representatividad como modelos de diferentes corrientes de opinión, y la cohesión del equipo ministerial y de los gobernadores interventores en torno de los postulados que dieron origen al proceso militar abierto el 24 de marzo, aparecen como los logros políticos más significativos del jefe del Estado, teniente general Jorge Rafael Videla, al cumplirse los 100 primeros días de su gestión.

El perfil presidencial

En un país como Argentina, donde el régimen presidencialista está tan sólidamente

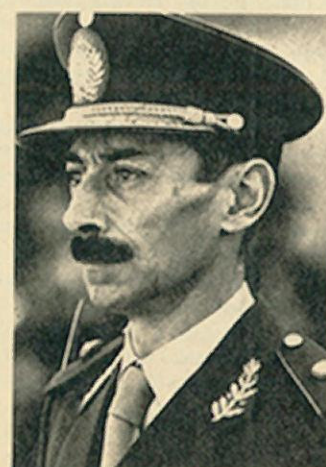
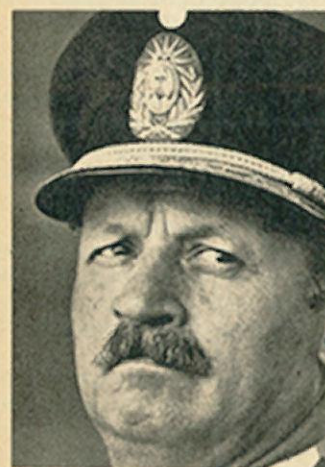
identificado con la imagen del poder, todos los indicios revelan que el general Videla debió resolver, desde el comienzo, dos situaciones originales y aparentemente irreconciliables: por un lado, si hasta el 24 de marzo el cargo de la Presidencia se caracterizó por periódicas ausencias de su ejercicio, el desorden, las contradicciones y la ausencia de autoridad con sus secuelas, resultaba imprescindible demostrar que después del pronunciamiento la Jefatura del Estado estaba dotada por el signo opuesto; proyectar, en fin, los perfiles de una definida personalidad del mandatario militar.

Sin embargo, por el otro lado, la gestión del general Videla aparece -según rezan

los estatutos- condicionada por una instancia superior; es decir, por un órgano supremo de la Nación que es encarnado por la Junta Militar. ¿Cómo conciliar una necesidad correctiva como la primera con un poder superior, en donde cada comandante general de las tres fuerzas, representa el 33,33 por ciento de participación en el proceso?

Los hechos, hasta hoy, son elocuentes para demostrar que Videla escogió un recorrido donde su imagen se fortalece paulatinamente como fruto de una conducta moderada y de una disciplina cotidiana austera. Si hasta el 24 de marzo, el sectarismo fue una constante y el claustro presidencial una realidad diaria, después los miércoles vienen sirviendo a Videla, como contrapartida, para ejercitar su capacidad de diálogo y visión pluralista. Las personas que, semana a semana, comparten los almuerzos con el presidente dan oxígeno a la Casa Rosada. Esa concurrencia diversa de científicos, escritores, ex cancilleres, hombres del agro, todos ellos de diferentes horizontes políticos, han enriquecido la gestión presidencial, porque se advirtió que, muchas veces, después de esas entrevistas, se han conocido medidas gubernamentales que fueron respuestas a las inquietudes de esos interlocutores. En el futuro próximo no habrá que extrañarse si un miércoles cercano, muchos de quienes fueron presidentes de la Nación -Arturo Frondizi, Arturo Illia, Alejandro Agustín Lanusse- se sientan a la mesa de Videla, tal como lo señala una versión conocida por *Panorama*.

En definitiva, si la imagen



De Onganía a Videla, diez años críticos.

Las frases del mes

"No hay plazos establecidos para las tareas fijadas por el gobierno, pero se irán estableciendo en forma paulatina en la medida que se cumplan las instancias abiertas. Nosotros tenemos objetivos muy claros y sabemos a donde vamos, de esto no puede haber dudas."

(Del presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla, en declaraciones a los periodistas de la Casa de Gobierno, 6-6-76).

"Dentro de dos años, la situación argentina mostrará pujanza y altos niveles de ocupación y productividad."

(Del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, en declaraciones para la prensa de los Estados Unidos, 7-6-76).

"No hay situaciones de peligro específico para los refugiados, ni para los ciudadanos provenientes de otros países latinoamericanos. El asesinato del ex presidente de Bolivia, general Juan José Torres, no fue sino parte de una campaña manifestamente planeada desde el extranjero, con la finalidad ostensible de desprestigiar internacionalmente a la República Argentina."

(Del comunicado emitido por la Secretaría de Información Pública, 10-6-76).

"La subversión está en franca retirada y en camino a su derrota más absoluta y total."

(Del Comandante del Cuerpo de Ejército III, general Luciano Benjamín Menéndez, en declaraciones en Tucumán, 20-6-76).

"Hoy la indiferencia no es posible y si lo fuera, el adoptarla sería criminal."

(Del 2do. comandante del Cuerpo de Ejército II, general Andrés Ferrero, 20-6-76).

Los cien días

presidencial ha sido reconstruida y apuntalada, no es la resultante de un renunciamiento de las facultades de la Junta Militar. Basta un ejemplo poco difundido: cuando el Poder Ejecutivo envió a la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) el proyecto que auspició una drástica reducción de los feriados nacionales, este organismo -integrado por altos oficiales de las tres fuerzas- entendió que dos fechas (el 20 de junio y 17 de agosto) debían continuar como feriados, no obstante los convincentes argumentos del gobierno. El general Videla no compartió ese criterio y manifestó la disidencia a la resolución de la Junta Militar, tal como lo establece la ley 21.256 que reglamenta el funcionamiento de los tres órganos del gobierno. La Junta decidió finalmente que el PEN debía sancionar el proyecto de la CAL. Quedó en claro, en consecuencia, un ejercicio de poder de la Junta y una actitud respetuosa de las reglas de juego por parte del general Videla, que no menguó la imagen presidencial.

El aperturismo

Cuando el general Juan Carlos Onganía, entretenido en la concepción ordenancista de la "Revolución Argentina", contó al país aquello de los tres tiempos -primero económico, después el social y por último el político- cometió dos errores concurrentes entre ellos: creer en el éxito de una fórmula injertada, producto de intelectuales sin oficio político, y anunciar a los argentinos lo que se proponía como objetivo de un plazo indeterminado. Ante el fracaso en la etapa económica, cuando aún se debatía en la telaraña del exótico tiempo social, quedó prisionero del esquema intelectual. El 24 de marzo, al hacerse cargo del gobierno, las Fuerzas Armadas asumieron el

compromiso de recomponer el Estado sobre la base de atacar a los tres flagelos que carcomían el país: la corrupción administrativa, el caos económico y la delincuencia subversiva. Simultáneamente, anunciaron la decisión, cumplido ese ambicioso cometido, de restablecer la democracia.

Posteriormente, las reiteradas manifestaciones del presidente Videla, en el sentido de que la gestión militar en el gobierno debía desembocar en una corriente de pensamiento que hiciera suya los objetivos del actual proceso, difundió en la opinión pública la idea de un aperturismo político a corto plazo.

Lo cierto es que, salvando las distancias de la concepción política de quienes conducen el actual proceso, expresada en su clara intención democrática, y la excluyente de Onganía, esa reiteración aparecía como un innecesario acto del presidente Videla de ceñirse a una perspectiva lejana que, si se planteara hoy en términos de urgencia, resultaría inequívocamente suicida.

Parece que así lo ha interpretado el mismo jefe de Estado, quien en sus últimas declaraciones (especialmente las formuladas a los periodistas de la Casa de Gobierno, en su día), reiteró que *existen objetivos a cumplir* y que es *premature hablar de plazos*.

El error de un establecimiento de términos sería tan enorme como imaginar una suerte de etapas para liquidar a la subversión, la corrupción administrativa y el caos económico, dando prioridad a una sobre otra y no concluyendo una acción simultánea. Se incurriría en el mismo equivoco de "los tiempos" de Onganía.

Más sensato es suponer que, antes de los plazos, los argentinos en el futuro deberán comprobar que la subversión prácticamente fue diezmada, que la corrupción ha sido ex-

La orquesta de Cohn Bendit

Por Jorge Lozano

Como si de pronto todos los problemas del mundo hubieran sido resueltos, como si las libertades reales imperasen en Asia, África, Europa, América y Oceanía; como si el orden justo de los filósofos se hubiera difundido mágicamente en los sultanatos y en Nueva York hubiesen desaparecido las drogas y los rifles, los locos sociales y la violencia del hampa; en fin, como si la Felicidad y la Democracia puritanas fueran las reinas del planeta, Argentina pasó a ser "la noticia" -la noticia negra- en los diarios y revistas de casi todo el mundo. ¿Qué se dice de Argentina? Palabras más, palabras menos, se dice que aquí no hay seguridad para nadie, que se mata y se persigue al ciudadano decente, que los extranjeros no tienen garantías, que el gobierno marcha hacia un objetivo fascista y que el ejemplo de Pinochet cunde entre los militares.

La buena gente de París, Manchester, Bruselas, Oslo, Varsovia o Chicago que lee las noticias que provienen (o tal vez no provengan) de Argentina, quizá no se conmueva demasiado: tiene en la cara y en las manos las huellas de violencias cercanas y remotas, el recuerdo de injusticias tremendas y la experiencia de diferenciar la ideología de la política y la ficción intelectual de la realidad. En otros términos: esa gente no puede asombrarse por lo que le cuentan sobre Argentina, simplemente porque vivió y vive encima de volcanes y soportó largos períodos de violencia, instrumental o psicológica. Es cierto que en Europa existe un sedimento cultural y una madurez generalizada que preservan a las personas del salvajismo y de las provocaciones políticas escandalosas; pero no es menos cierto que muchas veces el manto de cinismo político supera el nivel de ese sedimento cultural y de esa madurez.

Bertrand Russell fue un gran hombre y sus ideas perforaron el pétreo caparazón de la barbarie, pero es improbable que el señor James Callaghan piense en Russell o en sus discípulos cada vez que un soldado británico despacha al otro mundo a un católico del Ulster, o cuando alguna logia de nostálgicos demanda la pronta restauración del imperio. Es también improbable, por no decir imposible, que Fidel Castro restablezca en Cuba la democracia pluripartidaria; Castro dejó de creer en las formalidades democráticas, pero en Argentina hay amigos de Castro que claman por la vigencia de esas formalidades. Hace tiempo, en París, legiones de inconformistas se dedicaron a depredar y a levantar barricadas, creyendo que con esos proce-

dimientos demolerían a la burguesía. Así apareció ante los ojos de la gente tranquila la *estrella revolucionaria* de Daniel Cohn Bendit -Danny El Rojo o el nuevo Robespierre-, que de la noche a la mañana se eclipsó tras un *western* de Jean-Luc Godard. Poco se sabe en Argentina sobre el paradero del terrible Cohn Bendit, aunque se sospecha que pasó a integrar el sistema que, aparentemente, procuró destruir. Por eso hay argentinos que adierten las trampas de la izquierda francesa, sueca o norteamericana, concebidas en el esquema de vivir en el capitalismo y exportar la revolución a la periferia, así como los británicos exportaban los idearios liberales y aplicaban el mercantilismo en sus colonias. A algunos intelectuales suecos, ingleses y franceses les divierte la guerrilla en África y América latina. Es difícil establecer si se trata de una reminiscencia culpable de la frustración nacional-colonialista o, simplemente, de un entretenimiento de la inteligencia. Pero, sea lo que fuere, esa orquesta y su música no entra en el programa argentino.

Luego del penoso período que culminó el pasado 24 de marzo, el gobierno militar sobrelleva las cargas de la formidable frustración política y de la crisis económica paralela, sin precedente en el país. Pero, al margen de los graves problemas que plantea la situación, algo asoma claro: no existe la nostalgia de un pasado muerto ni la impaciencia de mañanas sonrientes. Existe la firma convicción de que no hay retorno posible al populismo, que envileció desde la moneda al sentimiento nacional, y por eso se trabaja con la convicción de que el porvenir encierra tiempos duros. Se explica: para que progrese la democracia estable es necesario alcanzar una economía desarrollada. Y no hay opción. Ahora bien, eso no quiere decir que para desarrollar la economía el gobierno apele a la política del garrote y muera la mitad más uno de los argentinos. Esa es, tal vez, la intención de la izquierda provocadora y la de su eventual aliado "occidentalista" que, no por casualidad, desde hace rato desean quebrar el destino nacional de los argentinos. El gobierno asumió el compromiso de defender los derechos de todos los habitantes y de castigar a los delincuentes. Es cierto que hay intérpretes heterodoxos y que abundan los provocadores; pero ni unos ni otros conseguirán desviar a las Fuerzas Armadas de los objetivos nacionales posibles. Y menos los músicos de afuera que tocan en la orquesta de Cohn Bendit.

Copyright Panorama, 1976

Los cien días

tirpada de los ámbitos gubernamentales y que la recuperación económica es una evidencia de todos los días.

¿Podría hablarse de plazos para alcanzar semejantes objetivos? Es imposible, pero los términos reales sin duda serán establecidos cuando los síntomas de recuperación generalizada señalen que ese momento ha llegado. Se pecaría de excesivo optimismo si, ante pautas tan ambiciosas, se creyera que en un período prudente en su extensión las Fuerzas Armadas lograrán un éxito rotundo. Creer lo contrario, es decir suponer que transcurrido un lapso generoso no veremos más que una nueva frustración nacional, porque los militares fracasarán, es caer en un escepticismo o en el nihilismo.

Es más prudente y sensato observar lo que sucedió en los tres meses de gobierno militar. Nadie podría sostener con seriedad que Argentina está igual o peor que antes del 24 de marzo: la guerrilla sufrió poderosos golpes y vio mermar su poder; las secuelas de la demagogia van desapareciendo y los principales responsables de abuso de poder, corrupción e irregularidades están detenidos; finalmente, la economía, aún tímidamente, va mostrando signos de recuperación.

Este saldo favorable de los 100 primeros días, otorgan autoridad a Videla para pedir la comprensión y adhesión al proceso. "Tenemos un gran presente, pero debemos asegurarnos un gran futuro", habría dicho el presidente en la reunión de la Junta Militar, el 16 de junio pasado, según una fuente responsable. Esta referencia habría sido consecuencia de la opinión formulada por uno de los miembros de la Junta, en el sentido de que el momento sería propicio para oficializar a un nivel más autorizado los contactos con figuras políticas, para que el aperturismo beneficiara el proyecto democrático del fu-

turo. Videla habría respondido -según aquella fuente- negativamente, juzgando prematuro semejantes encuentros.

La realidad

Dentro de ese contexto, las otras afirmaciones del presidente sobre la inoportunidad actual de los plazos, adquiere el valor de una definición política, porque se comprendió que la reiteración sobre la decisión de las Fuerzas Armadas de reimplantar la democracia, el celo del gobierno por mostrar su autenticidad pluralista y el aperturismo (casos embajadores, intendentes), podían originar falsas expectativas acerca de un acelerado proceso de distensión que culminara, a corto plazo, con un proyecto político. Nada más utópico en la actualidad: ni las Fuerzas Armadas tienen un plan político en términos de partido, ni existe un *partido militar*.

A veces la oportunidad elegida para sancionar y difundir ciertas medidas de Estado adquiere de por sí, más allá de su aplicación, el valor de una llamada de atención.

En efecto, no es casual que la declaración de Videla sobre lo prematuro de los plazos coincidiera -días más, días menos- con la promulgación de la ley que reprime severamente las actividades políticas, entendiendo aquellas que hacen al funcionamiento

de un partido con fines electoralistas o de difusión partidaria. Esta legislación no hace otra cosa, en realidad, que reglamentar la resolución adoptada por la Junta Militar el 24 de marzo, cuando suspendió la actividad de esas agrupaciones, pero señala los márgenes de movimiento de los hombres políticos.

El gobierno no ignora que los dirigentes se reúnen en la intimidad de sus habituales reductos para analizar, discutir e intercambiar opiniones e información sobre la marcha del proceso. José Antonio Allende, Raúl Alfonsín, Angel Federico Robledo -tres figuras notorias de distintos partidos- mantienen esporádicos encuentros junto con otros políticos. Obviamente, no se reúnen para formular urgencias electorales o proponer difusión partidaria, sino para repensar el futuro político. Están, por lo tanto, al margen de las sanciones que prevé la ley.

No hace mucho, Allende -que presidió el Senado de la Nación en el primer tramo del gobierno justicialista- reveló a un grupo de periodistas que él y aquellos dirigentes coincidían en que la *transferencia* que promete la culminación del actual proceso no podrá concretarse con políticos que ignoren a las Fuerzas Armadas como en 1973. "Deberán salir del brazo con ellos, si no será otro salto al vacío", precisó.

Vista así la actividad política -no la partidaria-, es previsible que no se impedirá la constitución de algún tipo de foro que sirva para canalizar las inquietudes de quienes se sienten preocupados por la suerte de la Nación y que busquen nuevos mecanismos de representación auténtica y nuevos dirigentes. Una praxis política, en definitiva, que deberá ser parte del proceso, cuando sus objetivos digan que ya no es prematuro y que ha llegado la hora de los plazos.



C.R.: Asegurar el futuro.

La recomposición política

Por Ricardo Cámara

El gobierno militar ha hecho saber claramente que no está dispuesto a abandonar el poder en el futuro inmediato y que, además, cuando llegue el momento, se propone organizar su propia continuidad, de modo de transferir las riendas del Estado a un movimiento que haya surgido de la adhesión explícita a las políticas implementadas a partir del 24 de marzo.

La tajante definición gubernamental implica que el país está asistiendo a un nuevo ensayo conscientemente enderezado a modificar de cuajo el sistema político argentino, en crisis desde hace una década, por lo menos, cuando se realizó el primer intento militar de recomposición de la estructura del poder.

Por cierto, la situación actual es mucho más grave que la de entonces, entre otras cosas porque la prolongación de la crisis fue dando lugar a una progresiva exacerbación de los intereses en pugna, lo cual abrió paso a un descomunal incremento de la violencia y a un acelerado desgaste de las alternativas intermedias.

La crisis nacional, por otra parte, fue realimentada por un contexto internacional igualmente crítico, y ahora las profundas modificaciones que están en curso en los centros de gravitación internacional, necesariamente repercuten y agregan nuevos nudos de conflicto a la compleja situación argentina.

La puesta sobre el tapete de un intento de recomposición del sistema político obviamente no significa la elaboración de un calendario electoral, y ni siquiera implica una "apertura" en los términos tradicionales.

El objetivo de reestructurar los mecanismos políticos de representación y articulación de los intereses en juego, parte del supuesto de que los partidos y las instituciones sectoriales vigentes hasta ahora han fracasado, y que por lo tanto se debe recomponer el sistema sobre la base de la única fuente de autoridad efectiva que se ha hecho cargo de la crisis: el poder militar.

En el pasado, el radicalismo y el peronismo también surgieron de dos procesos de recomposición política, claro que producidos con un contenido y en un contexto diferentes del actual.

El radicalismo quebró los mecanismos de alternancia en el poder que hasta 1916 habían monopolizado los distintos sectores de la república conservadora (unificados, a su vez, en un sistema político estable por la generación del

80), y se alzó con el gobierno cuando, en realidad, el patriciado sólo había previsto, al promover la ley Sáenz Peña, que el nuevo partido se incorporará al viejo sistema como oposición leal. Si bien la recomposición política producida entonces no alteró básicamente el proyecto nacional de los hombres del 80, ni fue producto de la crisis de éste, la emergencia del radicalismo modificó sustancialmente el funcionamiento de las instituciones, acomodando el sistema político a los cambios que se habían operado en el conjunto de la sociedad.

A su turno, el justicialismo hizo otro tanto y, tras el fracaso de los ensayos posteriores a 1955, Juan Domingo Perón intentó otra vez erigirse en el vértice de una nueva recomposición, ahora aliado a la UCR. El intento hasta tomó forma en un esbozo de proyecto nacional de carácter tercerista-populista, y en planes orientados a reformar la Constitución sobre la base de un acuerdo entre los dos grandes partidos.

En la actualidad, el camino hacia la recomposición política que aparentemente ha elegido el gobierno militar, desecha tanto un compromiso con el radicalismo como con el peronismo, y de hecho supone lisa y llanamente la desaparición de ambos movimientos en uno nuevo, producto de la convergencia entre un poder castrense victorioso y nuevas camadas de políticos, empresarios y sindicalistas.

Por lo tanto, si el radicalismo encarnó el primer proceso de recomposición política, y el peronismo el segundo, la desaparición de ambos en un nuevo movimiento nacional, *esta vez con vértice en las Fuerzas Armadas*, podría llegar a constituir el tercer salto histórico de envergadura en lo que va del siglo. Tal es, en líneas generales, el plan que late en ciertos sectores de considerable peso específico.

El clima que se vive en estos momentos en la Argentina no es por cierto propicio para elucubraciones de esa naturaleza. Por ahora, las iniciativas políticas del gobierno parecen reducirse a tratar de comprometer el apoyo de la mayor cantidad posible de sectores, de modo de tender un vallado protector en torno de las duras exigencias del momento. El resto es conjetural y, en todo caso, está abierto a los predomínios que el proceso mismo vaya decantando.

Copyright Panorama, 1976.

El asesinato del jefe de la Policía Federal, general Cesáreo Ángel Cardozo, revela claramente cómo los extremismos apelan a los métodos más irracionales, para impedir que la Argentina elabore un proyecto político coincidente con los objetivos del

actual proceso institucional. El crimen de Ana María González pretende retrotraer esa aspiración y, además, posterga los anhelos de participación de una inmensa juventud que hoy se siente gratamente sospechada. Cuando un proyecto generacional bo-

rra esta mancha e incorpore a los jóvenes, con propuestas válidas, a la construcción del futuro nacional, solamente entonces podrá decirse que la frase pronunciada por el almirante Emilio Masera —“Habrá vencedores y vencidos”— fue un vaticinio.

Economía: La era de los buenos administradores

“En materia de política económica se puede hacer cualquier cosa; lo que no se puede hacer es dejar de sufrir las consecuencias.” En los últimos tiempos se ha escuchado con frecuencia ese casi aforismo y no es extraña esa reiteración. Por el contrario, la actual coyuntura económica argentina viene a ser una vívida probanza de aquel consejo de tinte clásico. Por haber hecho “cualquier cosa en materia de política económica es que estamos como estamos”.

Los argentinos son proclives a tratar de encontrar explicaciones, fundamentos, antecedentes o razones de los hechos que acontecen y hoy es frecuente toparse con quienes se cuestionan, filosóficamente, si en los últimos tres años hubo mala economía porque se hizo mala política.

En esta materia es bizantino plantearse tales cuestionamientos porque suele haber tantas respuestas como posiciones ideológicas existen. Lo que quizá sí sería útil preguntarse es por qué esa política económica fue apoyada en su momento por las principales corrientes de pensamiento del país. ¿Es que esos hombres creían auténticamente que esa política serviría para el “despegue” del país que todos esperan desde hace largos años?

Quizá habría que ir más lejos: ¿Es que los líderes políticos, al formular un programa económico semejante creían interpretar las apetencias de la masa o estaban obrando de manera demagógica, halagando ese difuso e impreciso nacionalismo que algunos sociólogos creen ver como una característica dominante

Martínez de Hoz con Burns, del Federal Reserve: Pagar deudas



de la idiosincrasia argentina?

Es posible que haya algo de eso y también es probable que ese orgullo, esa convicción de autosuficiencia provenga del recuerdo propio o de la narración de los mayores acerca del país que fue la Argentina, 30 ó 40 años atrás, indudablemente uno de los más importantes del mundo, sobre todo desde el punto de vista económico.

Hoy los esquemas vigentes entre las dos guerras mundiales han caducado, la división internacional del trabajo es sólo un recuerdo y la economía mundial se rige por otros cánones.

El gigantesco progreso de la tecnología, el avance de las comunicaciones, la formación de bloques económicos o mercados comunes, han tornado a las naciones mucho más interdependientes, como consecuencia de lo cual el comercio internacional sigue creciendo a tasas elevadas. El planeta se ha convertido en un gigantesco mercado donde hacen buenos negocios sólo los más aptos, los más eficientes, los que producen calidad a precios competitivos.

La primera fase

Tradicionalmente se ha comparado al ingreso nacional como a una torta que hay que repartir. En los últimos años, la torta permaneció del mismo tamaño y hasta se achicó ligeramente, de manera tal que las tajadas a distribuir eran tan finitas que ni siquiera se le podía tomar adecuadamente el gusto. Ello, a su vez, determinaba que a nadie se le ocurriera agrandar la torta. En términos económicos, tal actitud oficial con-

sistió en una pretendida redistribución de ingresos, tendiente a incrementar el consumo. Quien pagó el gasto fue la descapitalización del país y la formidable caída de la inversión.

Al hacerse cargo el doctor Martínez de Hoz del Ministerio de Economía, describió la situación existente, en extremo delicada, y explicó su plan, señalando que el mismo tiene tres fases, que indican un orden de prioridades, imposibles —en la opinión del Ministro— de ser alteradas o tratadas conjuntamente. Ellas son:

1. Lograr un saneamiento monetario y financiero.
2. Acelerar la tasa de crecimiento económico.
3. Alcanzar una razonable distribución del ingreso.

Se vive ahora la primera fase del plan. Todo economista moderno sabe que por lo menos un 50 por ciento de la economía es estricta psicología. Un buen plan económico, en estos días, debe persuadir y compeler, en ese orden. ¿Persuadir a quién? Al productor, a expandir su producción, a utilizar mejores tecnologías, a reducir sus costos, a pensar en términos de economía internacional. Al consumidor, a graduar sus compras, a exigir calidad, a comparar precios.

Todas estas actitudes hablan de conducta humana, individual o de grupo y es la psicología la que actúa tratando de encauzarla. Sólo cuando la persuasión es insuficiente se debe apelar a la fuerza de la ley. El Estado es quien fija las “reglas de juego” y quien debe estimular a quien las respeta y sancionar a quien las infringe.

Todo el mundo sabe hoy que son “las expectativas inflacionarias”, ya que sobrevivió casi tres años en medio de ellas. Ese componente psicológico es un integrante adicional de los costos internos que agrega velocidad al proceso inflacionario.

El positivo debilitamiento de aquellas expectativas ha sido la primera batalla ganada por el equipo económico



William Simon: apoyo

en la lucha contra la inflación, que es un objetivo permanente y ante el cual no se debe bajar la guardia, por cuanto el alza de precios es un enemigo reptante que espera cualquier descuido ocasional de su adversario para cobrar fuerzas y atacar bríosamente.

Cuando la inflación llega a los niveles espectaculares a que llegó en 1975 en Argentina —en el cual se alcanzó una marca difícil de homologar, incluso por países “profesionales” en la materia— no caben dudas de que la tarea primordial es regresar a un nivel razonable de estabilidad monetaria. No hay que olvidar que la moneda es una medida, un metro patrón y realmente es muy difícil medir cualquier cosa con un metro que va perdiendo desorbitadamente centímetros en todo momento.

La recesión

La política elegida por el equipo económico ya ha comenzado por dar sus frutos. La inflación no ha “bajado”, como suele erróneamente decirse; ha sufrido una notable *desaceleración*. El nivel de precios sigue en alza pero a un ritmo sensiblemente más lento que el imperante en los primeros meses del año. En esta primera etapa de la lucha anti-inflacionaria no ha habido otra alternativa que actuar sobre la demanda, obligando a un encogimiento del mercado. La baja en el salario real es uno de los factores depresivos; la otra es la desaparición del incentivo que supone una inflación galopante para determinadas compras, de tipo “especulativo”, aun-

que sean a nivel familiar.

Obviamente, este freno al desbocamiento de los precios tiene su costo: cierto grado de recesión económica. La experiencia de los hombres del equipo económico puede lograr que la recesión no sea muy profunda ni muy prolongada, ya que existen instrumentos para lograr conducir el proceso, sin caer en serios deterioros.

La situación imperante hasta marzo de este año es comparable al de una enfermedad infecciosa que provoca alta temperatura (alza de precios). Aun cuando se acierte con la terapéutica adecuada y se logre controlar la infección y bajar la fiebre a niveles normales, existe un proceso de convalecencia, que indudablemente exige al enfermo cuidados especiales, reposo y vigilancia estricta hasta que recupere sus fuerzas normales, es decir su salud. Lamentablemente, la economía argentina necesitará una convalecencia algo prolongada, ya que la terapéutica correcta comenzó a aplicarse cuando el enfermo estaba en los umbrales del colapso.

El programa económico de Martínez de Hoz, que el mismo ministro se encargó de presentar como “un conjunto coherente e inseparable”, descansa en buena medida en la iniciativa privada. Al anunciarse la política de liberalización de precios, se les advirtió a los empresarios que el panorama había variado sustancialmente del vigente hasta entonces. Desde ese momento, la actividad privada retomaba la iniciativa que antes tenía el Estado. Los precios serían los que surgieran del libre juego de la oferta y la demanda. Tenía plena vigencia la ley de la competencia y había que atenerse a sus consecuencias. Si las empresas marchaban bien era porque sabían administrar correctamente su negocio, si las cosas sucedían a la inversa, ya no cabría echarle la culpa al Estado. A su intervención o sus arbitrariedades. Indudable-

mente, la nueva política entraña para las empresas un enorme desafío. Luego de largos años de celosas tutelas se hace difícil caminar solo. Ahora sí las empresas son artífices de sus propios destinos y tienen que extremar sus controles para reducir costos, para aumentar la eficiencia e incrementar la productividad. Se ha iniciado la era de los buenos administradores, los malos quedarán en el camino.

No hay que olvidar que el desarrollo de un país, y el elevamiento del nivel de vida de su población —que está en función del incremento del poder adquisitivo de su salario— es

algo directamente vinculado a la mejora del conjunto de su aparato productivo.

Eficiencia y productividad

Dicha mejora se logra mediante la eficiencia y la productividad, condiciones que se obtienen con un mejor conocimiento del trabajo que corresponde realizar, con una mayor contratación al mismo, con un adecuado mantenimiento de las máquinas, herramientas y materiales involucrados en el trabajo y la adopción, en forma constante, de mejores tecnologías y sistemas. Todo ello no im-

plica mayor trabajo, ya que todo se puede realizar en una jornada normal de ocho horas, significa sólo trabajar mejor, es decir, saber más sobre lo que se hace y voluntad de disciplinarse.

Estadísticas confiables señalan que la productividad promedio del trabajador argentino es solamente una octava parte de la productividad promedio de los países más adelantados, lo que revela claramente cual es el gran problema argentino, la ineficiencia del aparato productivo por una carencia total de esfuerzos bien dirigidos. ■

Jorge Dengis

El Mundo

El dilema italiano

Por Eduardo Estigarribia

Desde Roma, el corresponsal Eduardo Estigarribia telegrafió el siguiente informe, en momentos en que se iniciaba una febril ronda de negociaciones para formar un nuevo gobierno.

La característica más evidente de las elecciones fue la radical polarización de los votos entre la Democracia Cristiana que ha recuperado su viejo nivel de casi el 39 por ciento (después de haber caído al 35,5 por ciento hace un año) y el Partido Comunista que ha alcanzado la cifra record el 34,5 por ciento (en las elecciones políticas de 1972 el PCI había obtenido el 27,1 por ciento y en las administrativas de 1975, el 32 por ciento).

La Democracia Cristiana ha recuperado, pues, con todas las de la ley, su puesto de partido de mayoría relativa (la mayor minoría) que le da derecho a formar gobierno. Sin embargo, pocas veces ha sucedido que un partido triunfante se haya encontrado en una situación tan desventajosa: los recientes escándalos

por corrupción a dirigentes democristianos (caso Lockheed), el desgaste de más de treinta años de poder ininterrumpido, una serie de derrotas electorales consecutivas (referendum contra la ley de divorcio, locales en Alto Adige y en el interior, regionales generales del año pasado, regionales de Cerdeña). Pocas veces una fuerza política en tales condiciones ha logrado recuperarse. A la DC el pueblo italiano le ha abierto un nuevo crédito; será interesante saber ahora qué empleo hará de este nuevo crédito.

El problema es que durante la campaña preelectoral la lucha se había radicalizado excesivamente. Los socialistas, que desencadenaron la crisis de gobierno que condujo a la disolución anticipada de las Cámaras y a las elecciones, proclamaban hasta el cansancio su neta oposición de reconstruir la vieja coalición de Centro Izquierda (Democracia Cristiana, Socialistas, Socialdemócratas y Republicanos) que con diversas vicisitudes gobernó al país desde 1963 hasta fines del año pa-

sado. El PSI exigía insistentemente la inclusión, de algún modo, del Partido Comunista en el área del gobierno nacional. A esta posición se opuso drásticamente la Democracia Cristiana que propugna una clara división de roles entre mayoría y oposición.

Por otra parte, un gobierno compuesto por un frente de izquierda es aritméticamente imposible ya que los tres partidos de este sector (comunistas, socialistas y demoproletarios) no alcanzan a la mayoría absoluta y, además, porque esta fórmula no es la preferida por el Partido Comunista: esta agrupación sostiene que es imposible gobernar un país en las dificultades por las que atraviesa Italia, con sólo el 51 por ciento de los votos. Igualmente imposibles son las fórmulas de centro y de centroderecha.

Las fuerzas se han polarizado en modo exagerado entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. Ninguno de estos dos partidos está en condiciones políticas, ya sea por sí sólo, ya sea con sus aliados, de formar gobierno. Los partidos intermedios, que hasta hace pocos días podían actuar como fiel de la balanza, han perdido hasta ese papel por el excesivo debilitamiento que sufrieron.

(Continúa en pág. 14)

Agnelli: "No debería cundir el pánico"



El gran patriarca del gigantesco imperio automovilístico Fiat, Gianni Agnelli, es quizá el industrial más influyente de toda la península itálica, y uno de los analistas políticos más astutos de su país. El poderoso empresario se explayó ante el corresponsal en jefe para Europa de la revista Time, William Rade-makers, y el jefe de redacción de la misma revista en Roma, Jordan Bonafante, acerca de los conflictos que afligen a Italia en la actualidad.

—¿Cuál es su opinión acerca de la crisis italiana?

—Italia necesita llevar a cabo un programa de austeridad. Es el único país de Europa donde, en los últimos dos o tres años, los salarios han sido incrementados en términos reales. Me temo que la próxima tasa de inflación no sea menor al 18 o el 20 por ciento, mientras que en el resto del continente llegará a apenas un 7 por ciento. Esto nos impedirá seguir formando parte de la misma comunidad, a menos que el gobierno haga algo para salvar la situación. Por otro lado, me parece difícil implantar un régimen de austeridad sin el consenso público, y no podremos contar con éste hasta tanto las izquierdas no apoyen de una manera o de otra, al gobierno.

—¿Acaso esto significa que usted tiene la esperanza de que los comunistas integren el gobierno italiano?

—En absoluto. Lo que si quisiéramos es que el Partido Comunista o los sindicatos se comprometan, de alguna manera, en un programa conjunto con los partidos convencionales, apuntando a una reforma impositiva, a inversiones en la infraestructura y a la multiplicación de las fuentes de trabajo. No creo que los comunistas deban infundirnos pánico; su comportamiento depende, en gran parte, de lo que nosotros decidamos llevar a cabo. Si cunde el pánico entre los industriales, cesarán las inversiones, parte de la población emigrará y la influencia comunista ampliará sus márgenes.

—¿Qué puede decirnos sobre la actitud de los norteamericanos con respecto al poderío comunista italiano?

—A los norteamericanos les resulta difícil comprender lo que está ocurriendo en Italia, puesto que en Estados Unidos nunca hubo partido comunista importante. En mi país, el P.C. fue la única oposición real con la que tuvieron que enfrentarse los demócrata-cristianos desde la Segunda Guerra. La falta de alternativa fue la causa de que éstos siguieran en el poder durante casi tres décadas. Cabe agregar que esta

circunstancia indujo a los comunistas italianos a demostrar que ellos también podían constituir una opción aceptable en la sociedad occidental. Es evidente que esto los volvió totalmente diferentes a los demás partidos comunistas europeos. No digo que lo hayan logrado; sólo afirmo que lo intentaron. Cuando un partido cuenta con un tercio de los votos de un país, esto significa que representa a un amplio espectro del electorado, y no necesariamente sólo a la clase trabajadora. Precisamente, sus distintas categorías de votantes —intelectuales, clase media y otras— hacen que el Partido Comunista italiano difiera de la concepción norteamericana del comunismo en general.

—¿Qué piensa de las declaraciones del secretario de Estado norteamericano Kissinger en contra de la participación comunista en el gobierno italiano?

—Creo que la posición oficial de USA a este respecto fue la correcta: Italia es libre de elegir el gobierno que desea, pero si éste ha de incluir a los comunistas, los Estados Unidos se verán obligados a revisar su actitud con respecto a los italianos. A mi juicio, si Kissinger modificara esta posición, ello sería fuente de graves disturbios, ya que implicaría que el Partido Comunista cuenta con la bendición de los norteamericanos. Pero estoy convencido de que si los comunistas llegan a participar del gobierno, la actitud de USA con respecto a Italia cambiaría por completo. Nadie ignora esto.

—¿Cuál sería el impacto de esta circunstancia —los comunistas en el gobierno— en la NATO?

—Los comunistas italianos declararon que no se apartarían de la NATO. Personalmente, creo que una NATO integrada por países con gobiernos comunistas sería una NATO diferente. Esto provocaría una total revisión de la naturaleza de la Alianza. Entre otras cosas, por ejemplo, podría concebirse una NATO que defendiera a los partidos comunistas occidentales de la influencia de Moscú.

Copyright Time y Panorama 1976

Berlinguer: "Las fronteras son lo que son".



Los cuarteles centrales del Partido Comunista italiano se encuentran en un edificio de la Via delle Botteghe Oscure (Vía de las Oscuras Boticas). Allí, en un despacho dominado por un retrato del desaparecido Palmiro Togliatti, el editor gerente de la revista Time, Henry Grunwald y el jefe de redacción del buró romano de esa publicación, Jordan Bonfante, entrevistaron a Enrico Berlinguer, secretario del PCI.

-En una anterior entrevista usted afirmó no tener ninguna prisa en obtener el poder en Italia. ¿Aún sigue teniendo la misma opinión?

-Desde nuestro punto de vista personal, y desde el punto de vista del Partido, la teoría sigue siendo válida. No nos hemos vuelto más impacientes. Son los hechos -desafortunados por cierto- los que se desarrollan con mayor rapidez. Digo desafortunados porque no nos entusiasma la idea de participar del gobierno en este momento, no sólo porque carecemos de ambiciones personales, sino porque esto significa entrar en el gobierno en una etapa sumamente crítica, con una tremenda herencia legada por los gobiernos anteriores. Pero no cabe duda de que la situación imperante requiere un cambio en la conducción del país.

-¿De qué manera puede cooperar el PCI con los demócrata-cristianos en caso de que éstos se muestren reacios a modificar la situación?

-Una de las condiciones necesarias para que tenga lugar dicha cooperación consiste en poner fin al sofocante predominio que la DC viene ejerciendo desde hace tanto tiempo. Ellos deberán transformar su concepción de gobierno, renovando al mismo tiempo su visión de los hechos. Este partido se compone de factores diversos. Si bien representan a la clase privilegiada, también cuentan con el voto de amplios sectores populares. La situación política del país en los últimos 30 años se vio caracterizada por una Democracia Cristiana, cuyo comportamiento fue semejante al de un planeta alrededor del cual rotaron los partidos menores. Nosotros quisiéramos arribar a una situación tal en la que desaparecieran planetas y satélites y en la que tuviera lugar una relación más equitativa entre las diversas agrupaciones políticas.

-¿Hasta qué punto resulta perjudicial para ustedes la acusación de que el PCI en realidad no ha cambiado nada?

-La experiencia demostró a las claras que dicha acusación tiene cada vez menos efecto. La gente percibe de que tuvo lugar un cierto cambio en la situación política, y que dicho cambio representa un fenómeno de masas. Este hecho se halla reflejado, sin dudas, en los millones de sufragios a favor del Partido. Aun si muestra conducción no fuera sincera -lo que no es el caso- sería tarde para volver atrás. Supongamos que la conducción no tuviera intenciones políticas democráticas; en ese caso la primera oposición saldría de nuestras filas.

-¿Por qué siguen ustedes considerándose comunistas antes que socialdemócratas, por ejemplo, teniendo en cuenta que los demás partidos comunistas no han evolucionado al ritmo del PCI?

-Nosotros consideramos que los comunismos, los partidos comunistas y las agrupaciones socialistas pueden diferir, dentro de la estructura de un origen común. Entre Pekín y Belgrado o La Habana, para citar un ejemplo, existen diferencias abismales. En lo que respecta al PCI -gracias sobre todo a la política de unidad que hemos seguido siempre- el Partido Comunista italiano logró consolidarse en un país de progreso industrial y económico considerable, y con una tradición e historia peculiar. Ninguno de los gobiernos socialistas actuales cuenta con una tradición democrática, con la única excepción de Checoslovaquia.

-Se lo comparó a usted con Alexander Dubcek de Checoslovaquia. Todos sabemos que allí no se permitió que evolucionara una política comunista humanitaria. ¿Qué ocurrirá aquí?

-En Italia, ¿quién podrá impedirnos seguir nuestro propio camino? Las fronteras son lo que son.

Copyright Time y Panorama, 1976

la nueva logos Olivetti



Vista así podría asemejarse a muchas otras. Con un diseño más limpio, una ergonomía más estudiada, un teclado más lógico y funcional. Con una impresión más nítida e inteligente, con prestaciones bien elegidas y bien equilibradas. Pero probemos también de abrirla; de estudiar su técnica avanzada y racional, su robustez, sus garantías de duración. Cosas así no se improvisan. Tienen que venir de una gran tradición, como Olivetti.

olivetti

Calculadoras electrónicas profesionales Logos 50/60

Disponibles en diversos modelos para las diferentes necesidades de aplicación. Memoria de teclado e "interlock": máxima velocidad con seguridad absoluta. Alta capacidad de cálculo y tratamiento de los decimales en coma móvil. Gran flexibilidad que permite intervenir incluso durante una secuencia operativa. Editing y nítida de impresión otorgan a la tira impresa el más alto grado de legibilidad. Nuevas soluciones de diseños facilitan su utilización: la máquina se convierte en parte integrante del lugar de trabajo. Símbolos de teclado inmediatamente reconocibles. Cambio rápido y fácil de los accesorios, con una cartucha de cinta de nueva concepción.

Curiosamente, la única fórmula aritméticamente posible sigue siendo la del viejo centrozquierda, pero para llegar a ella sería necesaria una drástica autocritica de parte del PSI que en las actuales circunstancias (ha perdido casi el 2,5 por ciento de votos sobre una cifra poco superior al diez por ciento en menos de un año), los observadores no saben si está en condiciones de realizar.

De todos modos, el futuro gobierno —que parece absolutamente imposible si se tienen en cuenta las contradictorias promesas preelectorales— podrá ser resuelto sólo sobre la base del programa que la DC presentara a los otros partidos y de la capacidad del Partido Católico de tener en cuenta las exigencias ajenas.

Los límites del PCI

Contra lo que a primera vista podría suponerse, el PCI no representará la mayor dificultad para la formación del próximo gobierno, a pesar de su permanente crecimiento y de ser la segunda fuerza política del país, a pocos pasos de la primera y a muchos por encima de las demás. El PCI exigirá sí, ser tenido en cuenta en mayor medida que hasta ahora, y querrá intervenir en la gestión económica y social; también pedirá ser parte en las decisiones políticas de interés nacional e internacional. Pero no empujará la situación más allá de un cierto límite. El PCI tiene conciencia de las dificultades existentes en este momento para insertarse con posibilidades de éxito en el tronco de la política italiana y occidental.

Entre tanto, frente a las dificultades aparentemente insalvables, un gobierno provisorio que permita pasar en paz las vacaciones. La clase política necesita un respiro para poder pensar en nuevas fórmulas, tarea en la que los italianos son especialmente fecundos.

Uruguay: Ahora, cambios en las Fuerzas Armadas

Un lacónico comunicado —no más de 30 palabras— distribuido el 14 de junio a las cuarenta embajadas acreditadas en Montevideo, fue suficiente a la Cancillería para informar que la República Oriental del Uruguay tenía un nuevo presidente: el octogenario Alberto Demicheli, miembro del partido Colorado pero de sólida formación militar, integrante hasta entonces del Consejo de Estado que reemplazó al Parlamento.

Con la destitución de Juan María Bordaberry cayó el último vestigio constitucional del gobierno electo en 1971; pero también, por extraña paradoja política, toda posibilidad de entronizar un modelo corporativista como postulaba el ex jefe del Estado.

Si Bordaberry marchó a ocupar, penitente, el rincón de la orfandad política y militar, no fue sólo porque sus posiciones lo tornaron "irreconciliable" con los mandos castrenses. Fenecido su mandato legal en marzo de 1977, y aun antes, su figura se tornaba impresentable como alternativa que facilitara ampliar los fundamentos civiles del régimen. Por lo demás, Bordaberry reflejaba sólo a un minúsculo grupo de financistas y grandes hacendados cuyo único mérito residía en el origen legal de su mandato, en

tanto desde su propio partido y otros sectores políticos recibía el calificativo de "traidor". Con todo, al alejar a los políticos del manejo de la Nación, las Fuerzas Armadas uruguayas se han constituido en hereditarias directas de un cúmulo de contradicciones y rivalidades que antes se dirimían en contiendas electorales.

También la ausencia de caudillos políticos ha reducido las posibilidades de nominar a un líder civil para la transición, habida cuenta que no habrá consulta electoral hasta 1984. Y si bien el actual titular de Economía, Alejandro Vegg Villegas —hábil negociador político, con sólidos vínculos financieros en EE.UU. y Europa— figura entre los potables candidatos, también al Canciller Juan Carlos Blanco se le asignan posibilidades, apoyo mediante de un sector castrense. Otra alternativa sería la presencia de algún militar en situación de retiro (están prohibidos todos los derechos políticos, incluido el voto, para la policía y las fuerzas armadas en actividad) capaz de hegemonizar los ámbitos cívico y castrense.

En otro orden de cosas, el nuevo proyecto tiene en sus manos el presente griego de la situación económico-social: la deuda externa trepó a 1.100

Sanjurjo, Paladini, González Ibarra, Vadora: Ascensos y...



Atanor en el país imprescindible como la ciencia y la técnica

ATANOR, es una empresa argentina que aporta investigación, tecnología, productos y servicios a las áreas más dinámicas de la comunidad, factores imprescindibles para su desarrollo. ATANOR, no solo quiere crecer con el país, sino que se esfuerza para que el país crezca. ATANOR, QUIMICA EN ACCION



millones de dólares (400 en los últimos dos años) y la balanza comercial acusó en 1975 un déficit de 200 millones de dólares; la inflación aumentó un 66,9 por ciento y cayeron significativamente los índices del salario real. La política de liberalismo económico impulsada por Vegg Villegas aumentó el inconformismo de sectores tradicionales -como la poderosa Federación Rural- por haber concedido prioridad a la industria y relegar a plano secundario la producción pecuaria, histórico piloto de la vida económica y política del Uruguay.

Más allá de las dificultades económicas, queda en claro que la exoneración de Bordaberry no ha despejado "per se" el horizonte institucional, y las modificaciones que se aguardan en la Ley Orgánica del Ejército están llamadas a modificar el "status" de altos jefes del arma y las propias características del poder. Sucede que el general Esteban Cristi, titular del Cuerpo I y "hombre fuerte" del Ejército, debería pasar a retiro este año; lo propio debe ocurrir con el comandante general del arma, general Julio César Vadora. La modificación del ordenamiento militar provocaría la permanencia de ambos jefes, pero también el congelamiento de ascensos, una situación nada recomendable.

De no ser así, Vadora y Cristi pasarán a retiro, y con ello quedarán habilitados para ocupar la presidencia de la República. Esta segunda situación generaría un estado de deliberación en las fuerzas armadas, reeditando un suceso similar ocurrido meses atrás. Entonces, un debate interno para lograr un criterio uniforme sobre el problema electoral culminó con varios oficiales detenidos y otros aislados en varias embajadas de Montevideo.

Quizá con Bordaberry haya pasado la estación de las discrepancias, y los uniformados encuentren hoy soltura y tiempo para perfeccionar su "apertura política".

USA: La aplanadora Carter y sus simples propuestas

En tanto Gerald Ford y Ronald Reagan consumen generosamente -con sus tormentos y recíprocos antagonismos- buena parte de la expectativa preelectoral de los Estados Unidos, el incansable y preciso Jimmy Carter tiene virtualmente garantizado un cúmulo de 1.505 mandatos, imprescindibles para ser elegido candidato demócrata a la Presidencia.

El vuelco hacia la nominación del ex gobernador de Georgia fue precipitado por el candidato demócrata más izquierdista, Morris Udall, quien tras George Wallace -acaso el más racista-, Hubert Humphrey, Frank Church y Fred Harris pueden aportar, con sus adherencias, la envidiable cifra de 1.729 delegados, más que suficientes para superar el límite requerido por la Convención. Seguramente, cuando el 12 de julio tenga lugar en Nueva York el esperado evento, el nombre de Carter saltará a la cúspide

Carter: menos déntente



de de las listas demócratas, consagrándolo candidato a la Casa Blanca.

Como estrategia electoral, Carter eligió un juego peligroso, pero a la vez sencillo y efectivo. Prefirió soslayar las promesas para los más espinosos asuntos de la política interna estadounidense en función de conquistar popularidad tras una imagen de ciudadano austero, religioso hasta la devoción y respetable jefe de familia, muy alejado de los avatares que pudieron oscurecer el cielo político del Washington en los últimos tiempos. A riesgo de ser acusado de "predicador de vaguedades", Carter optó por erigir una figura en quien el norteamericano medio pueda restaurar los conceptos básicos de integridad, orgullo, honestidad y amplitud en la función de gobierno. El mismo prometió muchas veces, especialmente en la campaña, una administración "abierto, honrada, llena de compasión y de amor, como el pueblo americano".

Los aspectos esenciales de la posición de Jimmy Carter en cuestiones cardinales de política interior de los Estados Unidos e internacional, son consignados a continuación, según fueron proclamados por su Comité Pro-campaña Presidencial:

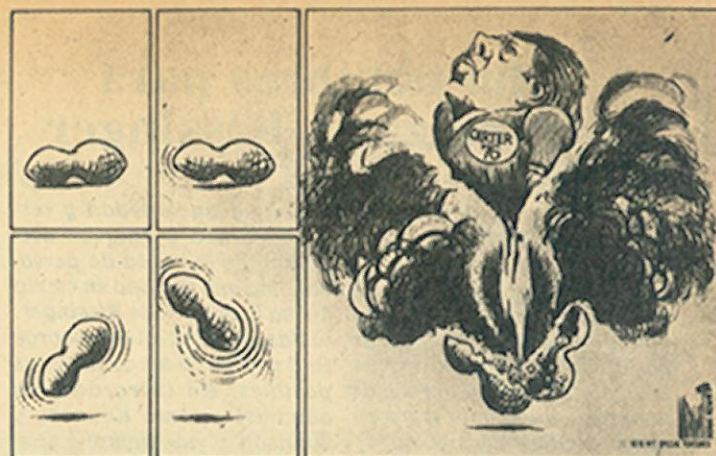
Política Exterior

- "Hemos aprendido que nunca más nuestro país debería participar militarmente en los asuntos internos de otra nación a menos que exista una amenaza directa y obvia contra la seguridad de los Estados Unidos o de su pueblo."
- "No debemos emplear a la CIA u otros medios secretos

para lograr cambios violentos en cualquier gobierno o política gubernamental."

- "Los Estados Unidos tienen una función inevitable de liderazgo que desempeñar dentro de la comunidad de las naciones y es particularmente importante que reforzemos nuestras relaciones con nuestros aliados. Debemos poner fin a la continua proliferación de armas nucleares en el mundo teniendo como nuestro objetivo último la reducción de las armas atómicas en todas las naciones hasta llegar al día cero."

- "En nuestro pueblo existe un amplio apoyo a la continuación de la política de 'detente' con la Unión Soviética y la República Popular China, pero no a costa de dejar de lado nuestra estrecha cooperación y consultas con nuestros amigos y aliados. Creo que los resultados de la 'detente', hasta el momento, y las muy divulgadas negociaciones con Rusia, han sido básicamente negativas para nues-



El productor de mani J. Carter, según el Miami News.

tro país. Creo que el Secretario de Estado Henry Kissinger, se inclina demasiado a subrayar los resultados de la 'detente' y que, al hacerlo, nuestros amigos y aliados naturales consideran que no les estamos prestando suficiente atención."

- "Creo que la preservación de la seguridad de la nación israelí debe ser una piedra angular de la política exterior

norteamericana. Respecto de un acuerdo en Medio Oriente, considero que una paz negociada no debería incluir concesiones territoriales sin garantías de seguridad a Israel y su derecho a existir como nación por los países miembros de la OTAN, la Unión Soviética y los otros países de la región. Además, ningún estado palestino debería ser reconocido por los Estados Unidos o

esto le interesa!

Porque Policlínica Privada de Medicina y Cirugía se interesa en usted y su familia, brindándole una disponibilidad médica absoluta cuando, cómo y dónde sea necesario. Todo para su salud viva donde viva, en Capital o Gran Buenos Aires. Y por una cuota mensual. Todo lo que usted puede esperar de una de las unidades médicas más completas del país. Los equipos más avanzados y los profesionales más competentes, están en el Sanatorio Mitre de Policlínica Privada. Además el Sanatorio

Sarmiento y 6 centros médicos en Capital y Gran Buenos Aires. Con el apoyo de médicos y odontólogos de zona. Consultenos. Y desde la primera entrevista con nosotros se sentirá protegido.



INFORMES Y AFILIACIÓN: BME, MITRE 2543 TEL. 47-2500

REMITA ESTE COUPON SOLICITANDO MÁS AMPLIA INFORMACIÓN

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____
LOCALIDAD _____
PROVINCIA _____

HOMENAJE DEL FIRST NATIONAL CITY BANK AL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA



FIRST NATIONAL CITY BANK

Ocho nombres para reemplazar a Kissinger

Todo parece indicar que la prolongada estrella fulgente de Henry Kissinger llega inexorablemente a su fin. Aun si Gerald Ford fuera reelegido, caben muy pocas posibilidades de que la desgastada figura del viajero más poderoso del mundo logre escapar a un ostracismo que la gran opinión pública norteamericana considera necesario.

Los candidatos a reemplazarlo son Zbigniew Brzezinski, Cyrus Vance, Elliot Richardson, George Ball, James Schlesinger, Paul Warnke, Pete Peterson y Melvin Laird.

Tal como Henry Kissinger, "Zbig" Brzezinski (48 años) no nació en los Estados Unidos; es un inmigrante polaco naturalizado, definido por sus allegados como un brillante émulo del hombre a quien puede suceder. Fue uno de los primeros en considerar seriamente a Jimmy Carter como posible candidato y se mantuvo en permanente contacto con él respecto de temas internacionales. A diferencia de Kissinger, no plantea tanto la tesis de un eje Este-Oeste sino la de una consolidación Oeste-Oeste poniendo el foco en las relaciones con los aliados de la OTAN y con el Japón.

Cyrus Vance (59 años) no tiene quizá esa imagen brillante pero acredita una sólida reputación basada en su serena responsabilidad y una larga trayectoria que comprende Yale, una digna labor en la Marina en la Segunda Guerra y diversos cargos públicos y privados entre los cuales se destaca el haber sido miembro del cuerpo directivo del New York Times.

Elliot Richardson (55) es un nombre caracterizado como la gran promesa que aún no ha sido puesto a prueba definitiva. Lo rodea una atmós-

fera de gran seriedad y responsabilidad y aparece despojado de la cuota de personalismo que arruinó en cierta forma la imagen de Kissinger.

Más viejo (66 años), George Ball es otro de los candidatos posibles. Ha integrado las administraciones Kennedy y Johnson y fue siempre contrario a la participación en Vietnam.

James Schlesinger es un poco el profeta que advierte sobre el avance de la Unión Soviética. Se manifiesta alarmado sobre el creciente poderío soviético en un momento en el cual la opinión pública norteamericana se encuentra especialmente sensibilizada al respecto, lo cual constituye, en su favor, una apreciable ventaja.

Paul Warnke (56) fue uno de los más enconados adversarios de la Guerra de Vietnam desde su incuestionable plataforma intelectual que incluye las escuelas de derecho de Yale y Columbia.

Pete Peterson (49), uno de los nombres más novedosos parece afirmar la creencia que no valen tanto los antecedentes políticos como los reales méritos debidos al talento personal. Por último, Melvin Laird (53) ex Secretario de Defensa, es reconocido como una mezcla oscilante entre moderado y conservador pero con el aval nunca descartable de una amplia experiencia política en los resortes del poder más cercanos a la presidencia.

Definidos por algunos medios de los Estados Unidos como verdaderos "Mandarin" de la política, es bastante probable que el sucesor de Kissinger surja de esta lista de ocho. Allí, en el difícil cargo, es donde se verá puesta a prueba la sabiduría que hoy atesoran en sus respectivos currículum.

Israel hasta que los palestinos hayan afirmado el derecho de Israel a existir en paz."

Política interna

• "Cuando yo sea Presidente proclamaré el perdón para todos aquellos que se encuentran fuera de nuestro país, aquellos que no prestaron servicios en las fuerzas armadas. Proclamaré el perdón y no una amnistía. No hay mucha diferencia; no habrá castigo alguno. Creo que esos muchachos que han vivido en Suecia o Canadá, o que han evitado el arresto, han sido lo suficientemente castigados. Creo que es el tiempo de poner punto final a esta cuestión.

• "El mayor impulso para solucionar el problema de la energía debería tener como objetivo alejarse del petróleo y avanzar hacia una mayor utilización del carbón y de la energía solar, con énfasis en la conservación. Debería ponerse fin a la construcción innecesaria de plantas de energía eléctrica."

• "En mi discurso de asunción como gobernador de Georgia declaré: 'Les digo francamente que el tiempo de la discriminación racial ha pasado.' Fue mi privilegio como gobernador nombrar a docenas de calificados ciudadanos negros para ocupar posiciones de importancia en la formulación de la política estatal."

• "Creo que el aborto es una medida equivocada. No creo que el gobierno deba hacer nada para alentarlos. Creo que el aborto es el resultado del fracaso de medidas destinadas a prevenir los embarazos no deseados."

• "Mi posición sobre la pena de muerte fue formulada durante mi gobierno en Georgia. Ha sido mantenida para algunos crímenes, como el asesinato cometido por un recluso condenado a prisión perpetua. La pena debe ser evaluada por un jurado y debe ser revisada en cada caso por una comisión de tres jueces de la Corte Suprema del Estado."

3

vuelos semanales

B 747



Al bautizarle Jumbo, por sus extraordinarias características, se le definió exactamente:

- El más espacioso de los aviones comerciales.
- El único avión de tres niveles.
- 4 salas cinematográficas.
- Cabina para descanso total: ni cine, ni música.
- Cabina especial para no fumadores.

Además, simplemente, el más experimentado de los aviones de su tipo.

Responsabilidad, sacrificio, grandeza.

Los empresarios y el Plan Económico del Gobierno Nacional.

En el actual proceso de reorganización nacional, a los empresarios les cabe una importante responsabilidad.

Es responsabilidad de los empresarios planificar con renovada audacia y con energía creadora el crecimiento de sus empresas, promoviendo el desarrollo de la riqueza, ampliando los mercados internos y enfrentando el desafío de competir en los mercados del mundo.

Esta responsabilidad significa realizar sus operaciones con capacidad, equilibrio y visión del futuro en un mercado de competencia, es decir, un mercado donde las

decisiones son de los consumidores y no de la arbitrariedad o el paternalismo del Estado.

Empresa significa riesgo. Arriesga quien invierte, quien crea, quien lucha por superarse. Ser empresario significa asumir responsablemente tales riesgos: esto es el justificativo moral de la ganancia. Las pérdidas, en cambio, son la justa consecuencia de la ineficiencia y de la irresponsabilidad.

El sistema de la competencia, resultante de la liberación de los precios es, para los empresarios, el más exigente, pues es el que hace que las empresas tengan que ser —por

sobre cualquier otra cosa— eficientes.

De esta manera se podrá crear riqueza y trabajo que aseguran la recuperación y el progreso de la Nación.

Desde hace varias décadas se han practicado los más diversos sistemas de control de precios. Todos han sido perniciosos. Después de un período inicial de aparente eficacia, inevitablemente han conducido al desabastecimiento y a la desincentivación de toda la actividad productiva, dando lugar a la especulación, al contrabando y a la corrupción.

Superar la situación actual no será fácil, ni se

podrá hacer rápidamente.

La continuidad de los lineamientos económicos dados por el gobierno nacional asegurará que la Argentina se encamine hacia el destino de grandeza que merece, con una producción adecuada a los exigentes requerimientos de un país socialmente adelantado.

Los empresarios somos conscientes de nuestra responsabilidad; estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos y los sacrificios que sean necesarios.

Queremos la grandeza de la Patria, para el bienestar y la prosperidad de todos.

coupe **TORINO**

TSX

La sensación de volar.



COMET FERRAN

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RENAULT

EL PLASTICO ES LA MATERIA PRIMA DEL SIGLO

El plástico es para nosotros, lo que la madera, el cuero y otras fibras naturales fueron para nuestros antepasados. Dificilmente pueda hoy imaginarse un campo de la actividad humana en el que el plástico no tenga alguna aplicación.

Y puede afirmarse que es la materia prima del siglo. Proveen materias primas de primera calidad para la industria argentina del plástico es el cometido de IPAKO S.A. y su compromiso con el país. Por eso, en este siglo, IPAKO en nuestro país es la sigla del plástico.



IPAKO S.A.
Cerrito 866 - Tel. 45-4001 Capital



cifra sistema primer procesador electrónico de datos fabricado en la argentina y el de más alto rendimiento entre los de su tipo

FATE S.A.I.C.I., División Electrónica, presenta en el mercado argentino el primer minicomputador ideado y fabricado por argentinos, en condiciones de desarrollar con máxima productividad cualquier tarea administrativa y contable por compleja que ella sea, porque:

- 1) Posee memoria interna de gran capacidad operativa por el poderoso lenguaje Cifral que emplea en su programación.
- 2) Utiliza un sistema de formularios altamente diversificado por su doble introductor frontal automático y dos rodillos de impresión, de accionamiento simultáneo e independiente.

Estas dos características técnicas, EXCLUSIVAS de Cifra sistema, le permiten desarrollar sistemas totalmente integrados como:

SIMULTANEAMENTE

Facturación
Cuenta Corriente (Ficha y Subdiario)
Diario I.V.A. Ventas
Liquidación de comisiones
Estadísticas de venta
Totales para contabilidad

¡EN UN SOLO PROCESO AUTOMATICO...!



A estas sobresalientes ventajas se agregan condiciones de ventas UNICAS en el ramo, a saber:

Precio en pesos moneda argentina
Plazo de entrega breve y determinado
Financiación con cuotas congeladas hasta 18 meses
y el respaldo de una organización de servicios de probada capacidad y experiencia.

Salón Exposición Contable
Distribuidor Mayorista - Minorista.

Calcule-Mos

Verifique las bondades de esta excepcional oferta, solicitando la visita de nuestro representante o visitando nuestro Salón Exposición Contable.

ESMERALDA 120 Capital Tel. 35-1667; 45-9722 y 7909.

CLAUDIA CASA PARA RE-CREAR SU CASA

Un número excepcional con practiquísimos planteos para embellecer, alegrar y hacer más comfortable su hogar.

Con un proyecto de decoración completo especialmente diseñado para Claudia Casa y listo para realizar.



Y, como siempre, las sugerencias más ricas y actuales:

- Cómo "utilizar" y aprovechar los rincones.
- Cómo enfrentar el desafío de livings grandes y pequeños.
- Cómo ser joven al crear cuartos para jóvenes.
- Cómo transformar una casa vieja en un hogar bello y comfortable.

Además:
Una extraordinaria Sección

Practicasa con todo lo que Ud. desea saber y necesita aprender para vivir mejor:

- Con las más lindas y originales mesas bajas.
- Con nuevos diseños en tazas para desayuno, consomé, té y café.
- El cuidado de los pisos.
- Cómo tratar las flores en invierno.
- Una cama que se transforma en living.
- Cómo obtener mejor luz a menor costo.

CLAUDIA casa

DE MAYO

¡COMPRELA!

Ahira

Archivo Histórico

Para que nunca falten.



QUESOS PASTA DURA:
Reggianito (horma- porciones y rallado); Sbrinz; Sardo Común; Sardo Especial; Provolone; Goya.

QUESOS PASTA SEMIDURA ESPECIAL:
Gouda (parafinado o envasado al vacío); Fontina; Holanda Especial y Holanda Semigraso (envasados al vacío); Edam Especial y Edam Semigraso (envasados al vacío); Dambo; Gruyere.

QUESOS PASTA SEMIDURA COMUN:
Pategrás redondo, cuadrado y barra (sandwich).

QUESOS PASTA BLANDA:
Cuartirolo; Por Salut; Roquefort; Quark Crema y Descremado.

QUESOS FUNDIDOS:
Fundido Mixto; Fundido Gruyere; Fundido Fontina con Salame y Morrones; Trocitos

Fundidos Dambo y Fundido Untable Granja Blanca.

DULCE DE LECHE:
Envases plásticos, de vidrio y cartón.

MANTECA:
SanCor y Granja Blanca.

LECHE EN POLVO:
Entera, Descremada y Semidescremada SanCor. Entera, Granja Blanca.

MAYONESA:
Fracos.

Ahora SanCor nunca va a faltar.

Ni en su negocio, señor comerciante.

Ni en su casa, señora.

Nunca.



Cooperativas Unidas Ltda.

Sistema de Distribución Exclusiva de SanCor.

La cara oculta del progreso

El mundo de hoy está asistiendo a una fantástica "explosión del conocimiento". La ciencia y la tecnología parecen ofrecer las claves de un bienestar en permanente desarrollo. La suma de todo cuanto el hombre sabe, se duplica cada diez años. En la actualidad viven más científicos que en toda la historia de la civilización. Pues bien, ese incesante progreso material ha creado un peligroso mosaico: nuevos problemas de los que recién ahora el hombre se está percatando. Se calcula que el total mundial del suelo potencialmente arable pasa de los 3.000 millones de hectáreas, pero sólo se cultiva el 44 por ciento, mientras que el resto representa tierras agotadas. Algunas estimaciones suponen que el hombre transformó en desierto el 10 por ciento de todo el terreno libre de hielos y que acabó con un tercio de la vegetación del planeta. ¿Qué puede ocurrir por "jugar" de ese modo con el progreso? Un original enfoque del problema surge del siguiente artículo especialmente preparado por el profesor Maurice F. Strong, una de las máximas autoridades mundiales en la materia: Strong, canadiense de origen, es director ejecutivo del Programa para el Mejoramiento del Ambiente de las Naciones Unidas.



Urge sustituir el concepto de la abundancia sin límites: como juguetes ya inservibles, estos automóviles están simbólicamente enterrados en Texas.



Los océanos se están convirtiendo en el basurero del planeta.

Durante los dos siglos pasados, más o menos, el mundo occidental ha sido hechizado por las maravillas de la ciencia y la tecnología. Pero lo que nos tiene pasmados últimamente es la "explosión del conocimiento". Nos parece curioso que hoy vivan más científicos de cuantos han existido en toda la historia; que la suma total de los conocimientos humanos se duplique cada 10 años; que se realicen inventos con tanta rapidez, que algunas industrias se vean obligadas a adoptar tecnologías del todo nuevas cada tres o cuatro años.

El progreso material ha creado un indescifrable mosaico de paradojas de las que sólo ahora nos estamos dando cuenta. Tecnologías que antes se antojaban libertadoras ahora se aprecian esclavizantes en potencia. El automóvil, por ejemplo. Esta máquina suministró movimiento a millones de terrícolas, pero al mismo tiempo contribuyó a la decadencia del corazón de las ciudades. Determinó sus normas de crecimiento e incluso amenazó a algunas con completo estancamiento. Y el congestionamiento automovilístico ha contaminado el aire que respiran los moradores de las urbes, imponiéndoles niveles de ruido que son agobiantes.

Las paradojas son aún más aparentes en las regiones pobres del mundo. Hoy día, en esos lugares hay más personas cuyos ingresos son razonablemente aceptables; pero también son más las que viven en la miseria; hay más gente que sabe leer y escribir, pero hay más analfabetos; hay más seres que gozan de una buena alimentación, pero hay más desnutridos; más niños van a la escuela, pero también hay más criaturas privadas de enseñanza.

El límite de los recursos

Conforme nos acercamos al final del siglo XX, surgen nuevos interrogantes; por ejemplo: ¿Cuánto es suficiente? ¿Qué volumen de producción, energía, consumo y población podemos considerar suficiente? Una vez satisfechas las necesidades básicas, ¿es verdad que mientras más seamos será mejor? ¿Puede considerarse como óptimo el nivel máximo de cualquier actividad humana?

Se podría suponer que a cada país le correspondería contestar a su modo estas incógnitas.

Por desgracia, la situación no es tan simple como parece. El problema del medio ha aclarado que las relaciones de causa y efecto tienen dimensiones globales; hasta acciones locales restringidas pueden afectar y, a su

vez, ser afectadas por otras maniobras, por muy distantes que estén de ellas, en el tiempo y en el espacio. El continuo crecimiento demográfico por un lado, y el alza simultánea del consumo *per cápita* por el otro, se refuerzan mutuamente en formas que están produciendo, en sentido cualitativo, nuevas clases de problemas que sólo pueden ser felizmente resueltos por medio de nuevos procedimientos internacionales de cooperación y acción.

Se calcula que el total mundial del suelo potencialmente arable pasa de 3.000 millones de hectáreas. Sólo el 44 por ciento se cultiva en la actualidad; el resto representa zonas con suelos agostados. En muchas regiones importantes ya se trabaja todo el suelo cultivable y accesible. En otras, con un rendimiento potencial mayor, el desarrollo está severamente constreñido por costos elevados, tecnologías inadecuadas o sumamente caras y un clima poco propicio. Al mismo tiempo, año tras año, millones de hectáreas otrora productivas se convierten en eriales debido a la intensificada presión del hombre y por el empleo de procedimientos de explotación ecológicamente erróneos. Tal vez el hombre ya transformó en desierto no menos del 10 por ciento de todo el terreno que está libre de los hielos y acabó con un tercio de la vegetación del planeta.

Las aguas fósiles subterráneas son recursos irrenovables cuyo agotamiento se manifiesta en muchos lugares del globo. En otras regiones, los suministros renovables están siendo consumidos con más rapidez de la que necesita la naturaleza para reponerlos. En todo el mundo, los sistemas fluviales útiles para el riego ya se aprovechan para ese fin, a menudo sin pensar en que su nivel puede descender. La desalinización del agua de mar para subsanar la falta de agua dulce sigue siendo antieconómica en la mayoría de los casos, y en todos exige un intenso consumo de energía. Casi todos los países enfrentan un problema u otro en lo que respecta al abastecimiento de agua dulce. Por tanto, todo el mundo necesita de métodos baratos y simples para purificar el agua.

En el renglón de la energía, ignorancia y desacuerdos técnicos impiden levantar un inventario preciso de recursos existentes y potenciales. Sabemos que seguiremos dependiendo en grado abrumador de los combustibles fósiles hasta el final del presente siglo, cuando menos. Para ese entonces tal vez ya estén a punto de agotarse las reservas de petróleo y gas natural, que casi con certeza serán inadecuadas para sostener nuestra actual dependencia de ellas.



La vida en las ciudades: al borde de un desastre ambiental.

El peligro del hambre

Hace más de un siglo que se discute acaloradamente la capacidad del mundo actual para ampliar en forma indefinida su producción de alimentos. Hasta donde se alcanza a ver, permanecerá estrechamente supeditada a los recursos del suelo, agua y energía, todo lo cual entraña las dificultades ya expuestas. La producción de víveres depende del clima y de la capacidad de los sistemas atmosféricos e hidrológicos para resistir el impacto de las actividades contaminadoras del hombre. También está estrechamente enlazada con el aumento de la población. Entonces, sólo para alimentar —conforme a los inadecuados niveles actuales de nutrición— a una población mundial que a fines del siglo se habrá duplicado, será necesario incrementar en más del doble la actual producción mundial de comestibles, tarea de veras difícil. Como gran parte de los elementos indispensables para el incremento potencial de la producción se encuentra en regiones tales como América del Norte y Australia, más que en zonas densamente pobladas y con una alta tasa de natalidad, será todavía más difícil garantizar que la gente que necesite los alimentos tenga acceso a sus fuentes. Sin una descomunal y rápida movilización de recursos, y sin un atinado esfuerzo mundial para estabilizar el crecimiento demográfico y reestructurar los órdenes de prioridades en una escala aún no evidente, no conseguiremos aumentar la producción de alimentos para satisfacer siquiera las necesidades mínimas de una población dos veces mayor. En realidad, antes de concluir el siglo —o en un futuro cercano— millones de seres humanos pueden verse en peligro de morir de hambre.

Los océanos, ¿basureros del planeta?

En el renglón de la contaminación causada por sustancias tóxicas, nos enfrentamos a una vasta falta de conocimientos. Gracias a la ciencia y la tecnología hemos aprendido a manufacturar compuestos sintéticos que no existen en la naturaleza como, por ejemplo, plaguicidas y herbicidas. Cada año aparecen más de 1.000 sustancias químicas hechas por el hombre. Algunas son demasiado estables y, por tanto, persistentes; una vez dentro del sistema ecológico, permanecen latentes en él durante muchísimo tiempo. Con frecuencia ignoramos cómo se acumulan tales sustancias en la atmósfera, el agua y los comestibles o si llegarán a combinarse para formar otras sustancias, tal vez más peligrosas.

Todo lo que sabemos es que estamos fabricando algunos compuestos sumamente tóxicos que deberíamos prohibir o sujetar a un control estricto. Y aún más, que estamos usando muchas otras sustancias en cantidades cada vez mayores sin saber qué efecto puede surtir en la fisiología humana o en los sistemas ecológicos que la sostienen.

Los océanos representan un papel clave en la preservación del planeta. Cada vez resulta más evidente que el equilibrio universal de bióxido de carbono, agua y vapor líquido —y por ende de la calidad del clima y hasta del aire que respiramos— depende en gran parte de los océanos y de la vida que contienen. En resumen, cada día hemos esperado más y más de la vida marina como fuente de una parte importante de la proteína que ingerimos. Pero la contaminación del mar va en aumento debido a que cada día se usan más buques-tanque para transportar petróleo y otros productos similares. También contribuye a esa contaminación —y esto es lo más grave— la introducción en el mar, a través de la atmósfera y derrames fluviales, de sustancias extrañas producidas por las actividades terrestres del hombre. La posibilidad de que se extraigan minerales, tanto líquidos como sólidos, del lecho y subsuelo marinos, constituye una amenaza más. Todos esos factores nos han inspirado el temor de que tal vez estemos forzando a los océanos a soportar la carga inaudita de convertirse en el basurero último del planeta.

La acción recíproca entre el hombre y la naturaleza, entre nuestra sociedad tecnológica y la biosfera, tiene demasiadas facetas. Sin embargo, lo más pavoroso que podemos esperar no es un desastre global definitivo en el que todo, y en todas partes, se desmorone simultáneamente. Lo que nos puede suceder por jugar con el ambiente es que aparezcan una serie de problemas que se volverán crisis regionales en tiempos y lugares diferentes, si no actuamos con suficiente presteza. Problemas capaces de degenerar en desastres de la suficiente magnitud para acarrear complicaciones políticas y morales a toda la humanidad, si nos cruzáramos de brazos. Por consiguiente, la clave del problema no es averiguar si la tierra seguirá girando sino, mas bien, si continuará siendo adecuada para que la habite la humanidad.

La crisis de los sistemas políticos

El impacto humano sobre los elementos físicos de la biosfera proviene en su totalidad

del comportamiento socioeconómico de los terrícolas. Por tanto, nuestra creciente percepción de las restricciones materiales se refleja primero en las aceleradas presiones de nuestros sistemas políticos y sociales, en los valores y normas de comportamiento de que dichos sistemas son imagen y en las instituciones por medio de las cuales intentamos manejar nuestros asuntos.

Nuestras estructuras institucionales ya dan señales de tirantez aguda en todos los planos gubernamentales. En apariencia, los gobiernos se sienten cada vez más abrumados por la cruda magnitud y la complejidad de los problemas sin precedente que sus decisiones han de solucionar, problemas causados por efectos entrelazados y acumulativos: aumento de población, industrialización, urbanización; agotamiento de recursos naturales, degradación del ambiente y consumo desenfrenado. Problemas de selección, nuevos desde el punto de vista cualitativo, parecen llevar a un endurecimiento de las arterias de los tradicionales procesos de decisión, lo cual amenaza provocar una parálisis institucional.

En el ámbito de la comunidad mundial, no se ve que la estructura internacional esté mejor preparada para arrostrar los problemas que predominan en la actualidad. Y no se trata ya de cuestiones nacionales de seguridad, ideología, despliegue de armamentos, ni de la competencia por ventajas ilusorias para el prestigio de determinados países. Los intereses mismos de todas las naciones están ahora inevitablemente entrelazados en una apretada maraña de mutua dependencia como la que caracteriza a nuestra presente civilización tecnológica. Ante esta realidad se precisa un enfoque común del manejo de las relaciones recíprocas que existen entre la explotación y la distribución de los recursos, y entre las necesidades mínimas para sostener niveles de vida decentes y la protección del medio del cual depende esa vida. Hay que dar a esos intereses entrelazados el primer lugar en la lista de problemas que el mundo debe analizar y resolver, pues a fin de cuentas, son inseparables de los asuntos relacionados con la guerra, la paz y la seguridad nacional que nos han preocupado hasta ahora. El potencial de conflicto de cuestiones tales como la pugna por los recursos naturales, el desigual despliegue del poderío tecnológico, el desarrollo, por algunas naciones, de actividades dañosas para el ambiente de otras, y las desiguales presiones creadas por el crecimiento es tan grande como los incentivos que brindan para adoptar medidas comunes a fin de resolverlas.

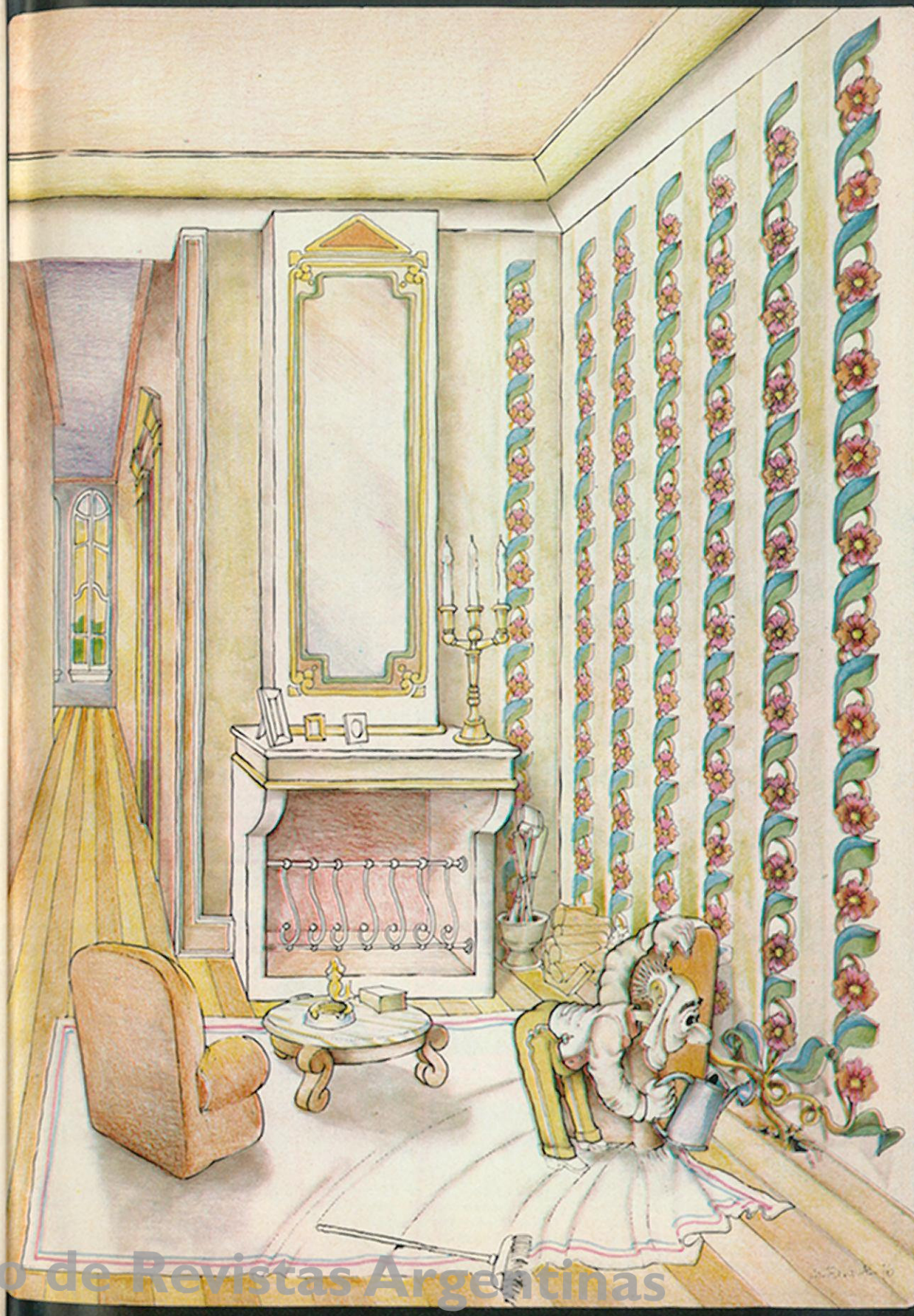
La sociedad planetaria

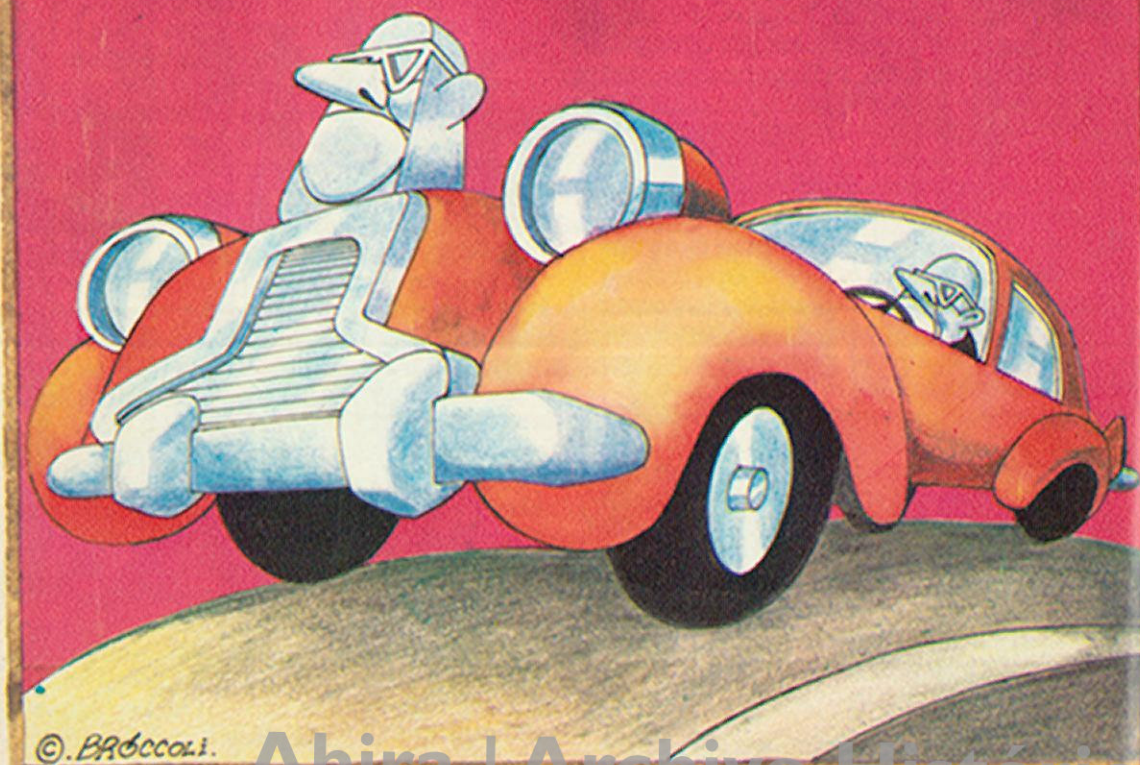
Todavía estamos a tiempo de evitar las peores consecuencias de nuestra escasez de recursos. Sin embargo, hace falta tiempo para lograr cierto grado de control sobre esas actividades humanas que redundan en perjuicio de un sistema natural viable; para adaptar las prioridades científicas y técnicas a los imperativos de la vida contemporánea y para reformar la estructura de nuestras instituciones y nuestros usos y costumbres. Si no procedemos de inmediato a tomar medidas firmes y radicales, nos exponemos a sufrir desastres que la mente se resiste incluso a imaginar, y a caer en un patrón de decisión e indecisión, de acción e inacción, cuyos resultados decidirán, en última instancia, cuáles individuos y cuáles naciones habrán de sobrevivir y cuáles no. Si nos concretamos a reaccionar a presiones inmediatas, si no trazamos planes para el futuro, si nos hacemos la competencia en lugar de cooperar, retrocederemos ciegamente al nacionalismo, al proteccionismo y al provincialismo. La estructura mundial, edificada con tan penoso esfuerzo, empezará a desintegrarse, degenerando en zonas de riqueza y privilegio, frente a la creciente marea de pobreza y desesperanza.

En último análisis, las naciones acabarán por reconocer que no puede haber conflictos básicos ni duraderos entre sus propios intereses y los de la humanidad. Las presiones ejercidas por un egoísmo más amplio, que indujeron a los seres humanos a formar unidades sociales y políticas siempre mayores —primero, la familia; luego, la tribu, la aldea, el pueblo, la ciudad, la ciudad-estado y, por último, el estado-nación— impelerán a la humanidad, de manera inevitable, hacia una sociedad planetaria. Y la lealtad a esta sociedad planetaria modificará, aunque sin negarla, la lealtad del individuo a la nación, del mismo modo como la nación no niega la lealtad a la familia, la tribu o la ciudad.

El problema del ambiente nos ha llevado a comprender que, ciertamente, tenemos sólo "una Tierra", y que todos los humanos compartimos sus peligros tanto como sus posibilidades. Quizás el comprender esto contribuya a la gestación de un nuevo sentimiento de lealtad hacia la sociedad planetaria. Si así fuere, nuestra percepción de la cuestión del ambiente puede ser la clave de un nuevo internacionalismo que permitirá a la comunidad de los hombres cumplir la promesa hecha por la sociedad tecnológica ■

Copyright Panorama y The American Museum of Natural History, 1976.





©. BROCCOLI.

Panorama

JULIO 1976

EDITOR

Raúl Horacio Burzaco

DIRECTOR

Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN

Ricardo Cámara

SECRETARIO DE

REDACCIÓN

Germán Sopena

PROSECRETARIO DE

REDACCIÓN

Jorge Lafforgue

COORDINADORA

Marina Sparvieri

COLABORARON EN

ESTE NÚMERO

Jorge Aguado, Rosa Dror Alacid, Lorenzo Amengual, Tomás Anchorena (h), Ana María Barrenechea, Broccoli, Luciano W. Cámara, Blas A. Castagna, Hebe Clementi, Jorge D'Urbano, Juan Carlos Ghilano, Allen Hammond, Robert Hill, Kalondi, Daniel Larriquet, Raúl Lerena, Alejandro López de Neira, Roberto Plaza, Elba Pérez, Carlos Quirós, Ernesto Sábato, Glenn Seaborg, Luis Soto, Maurice Strong, Denis Torrey. La composición de la tapa es de Claudio Riquelme.

FOTÓGRAFO

Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN

Alberto R. Montenegro
Plácido Gros Descombes

CORRECCIÓN

Jorge O. Montero

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York); Eduardo Estigarribia (Roma); Armando Puente (Madrid).

DEPARTAMENTO COMERCIAL:

Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini.
Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Aco- gida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del De- recho de Autor N° 1.331.518. Circula por Correo Argentino en el carácter de publi- cación de interés general N° 7.142. Miem- bro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1976 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma.

DISTRIBUCIÓN EN ARGENTINA: Ca- pital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L. Entre Ríos 919, 1er. p. Tel.: 26-3908, Cap. Fed. Interior: RYELA S.A.C.I.F. y A., Bar- toloomé Mitre 853, 5° piso, Cap. Fed., Tel. 45-2844.

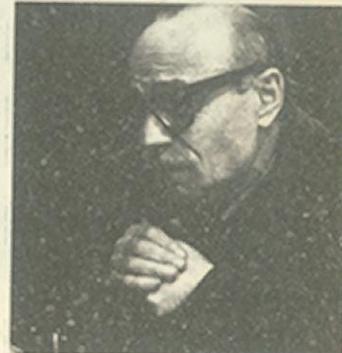
Correo Argentino Central B Sucursales 11-27-34-60	Franqueo Pagado Permiso N° 4981
	Tarifa Reducida Concesión N° 7142



Campo argentino: escenario de un esfuerzo imprescindible para la nación.



Estados Unidos y sus 200 años de vida.



E. Sábato: la literatura de A.L.

LA REVOLUCIÓN DEL CAMPO. Aun cuando se registraron ciclos favorables, desde 1920 el agro argentino se manifiesta declinante: no aumentan los índices de las cosechas y las superficies de las áreas de cultivo. Si bien es cierto que la ganadería mantiene la calidad de la producción, no es menos cierto que el país perdió mercados por no haber adaptado las manufacturas a los requerimientos de las naciones compradoras. La pesca, entre tanto, continúa en pleno subdesarrollo. Los organismos internacionales prevén años duros en materia de alimentos y serías dificultades para las naciones líderes en los renglones de carnes y cereales. Argentina tiene, entonces, la oportunidad y la obligación de concentrar sus esfuerzos en el agro y facilitar el nacimiento de una poderosa industria de alimentos, con capacidad y competencia para ganar mercados. Páginas 76 a 93.

BICENTENARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS. La primera potencia mundial, y nación líder de Occidente, cumple dos siglos de vida independiente. Desde aquel julio precursor, cuando los "padres fundadores" decidieron ser libres

frente a Inglaterra imperial, a los días en que la paz depende de la coexistencia y de los cohetes nucleares, los Estados Unidos avanzaron hacia las metas de grandeza. Sus hombres y mujeres lucharon adentro y afuera del territorio nacional por la causa de la libertad y de los derechos humanos. Tocqueville advinó una gran potencia y no se equivocó. Páginas 54 a 71.

LA LITERATURA LATINOAMERICANA. En la década del '60 habría de configurarse un peculiar fenómeno literario que fue conocido como el boom de la novela latinoamericana, y cuyos aspectos más notorios trascendieron el nivel de la escritura para hacer hincapié en un plano decididamente promocional y publicitario. Así, tanto la producción anterior como la más reciente fueron subordinadas a ese fenómeno, y surgieron infinidad de problemas conexos. Para intentar dilucidar algunos de éstos, Panorama consultó a uno de los implicados -Ernesto Sábato- y a otros dos estudiosos de la materia: Ana María Barrenechea y Juan Carlos Ghilano.

ESPAÑA

La dialéctica de las pistolas y/o la democracia en capullo

Seis meses después de la desaparición del Caudillo todopoderoso, el régimen se va diluyendo en una democracia sin reglas de juego precisas, en la que coexisten, entre otras, cuatro fuentes de poder importantes: el Rey, las Fuerzas Armadas -verdadera columna vertebral del Estado-, el "bunker" franquista y una oposición dividida en 300 partidos. El futuro indica la posibilidad de dificultades económicas y de un agravamiento de los conflictos regionales.

Desde Madrid, escribe Armando R. Puente, corresponsal de Panorama.

En el Valle de los Caídos, la gigantesca basílica excavada en uno de los montes de la Sierra del Guadarrama, reposan desde el 23 de noviembre del año pasado los restos de Francisco Franco, bajo una loza de granito de 2.500 kilos. Han transcurrido sólo seis meses pero en España la larga era de 40 años que él gobernó con mano de hierro, parece un episodio prehistórico que muchos pretenden olvidar: los que tienen mala conciencia porque tratan de acomodarse a los nuevos tiempos; los jóvenes, porque desaparecida la sombra de la autoridad paterna, quieren vivir libres. Finalmente hay otros que guardan silencio, juzgando que aún no ha llegado la hora de la revancha.

Ha desaparecido el nombre de Franco, reverenciado y temido, que la radio repetía docenas de veces cada día y su imagen, que cerraba cada noche los programas de televisión. Su lugar ha sido ocupado por la palabra democracia, que los españoles repiten como si se tratara de un bálsamo milagroso que con sólo invocarlo cura todos los males. Los diarios y sobre todo las revistas de opinión que han surgido como flores en primavera, vulgarizan lo que es la democracia social, el

socialismo democrático y todas sus variaciones y combinaciones. Se pide el divorcio porque está vigente en los países democráticos; las actrices se desnudan en escena para que se vea que no tienen "prejuicios fascistas" y hasta los chicos de tres a seis organizan huelgas de protesta, reclamando "guarderías democráticas".

Es una revolución puramente verbal. Hasta ahora la transición del régimen autoritario de Franco hacia una futura democracia se está operando entre un torrente de palabras y con escaso costo social. En la vecina Portugal fue preciso un golpe militar y dos años de farándula popular, que llevó al país al borde del comunismo; en Grecia, una guerra, la de Chipre, para terminar con el gobierno de los coroneles.

En España todo se ha cumplido -aparentemente- de acuerdo con la voluntad testamentaria de Franco, aunque la historia muestre la ineficacia de los testamentos políticos. Los que desde lejos tienen la idea de una España de sangre y arena en las plazas de toros y de banderas revolucionarias rojas y negras en la guerra civil, y que imaginaban que al día siguiente de la muerte del dictador las masas populares arrastrarían por las calles sus estatuas -por otra parte inexistentes- y reimplantarían en pocas horas la república, han quedado desorientados.



Valle de los Caídos: monumentalismo franquista en retirada, pero no todo está dicho.

A los seis meses de la desaparición del hombre fuerte, su régimen se está diluyendo en una democracia sin reglas de juego precisas y a veces contradictorias.

De la dictadura a la tolerancia

Todavía no se vive la legalidad democrática, pero sí la tolerancia. Aunque ilegales hasta el pasado 10 de junio, los partidos políticos de la oposición han venido funcionando públicamente durante los últimos seis meses. Aunque todavía existe la "censura voluntaria", la libertad de prensa es prácticamente total. Aunque la gigantesca Organización Sindical, con sus nueve millones de afiliados, todavía ni siquiera ha empezado a desmontar su aparato inspirado en las corporaciones fascistas italianas, los sindicatos durante largo tiempo clandestinos difunden sin problemas sus comunicados y órdenes de huelga y hasta sus congresos nacionales.

Todo sigue prohibido al tiempo que tolerado, lo que da lugar a contradicciones. Así se permite reunir en Madrid el congreso de la U.G.T. (central obrera socialista), pero al mismo tiempo se detienen en el País Vasco y en Asturias a media docena de sus militantes

que distribuían panfletos sobre el congreso. Así se piden 18 años de prisión para Simón Sánchez Montero, miembro del Comité Central del Partido Comunista y al mismo tiempo el ministro de Comercio, Calvo Sotelo, se entrevista con otro de sus dirigentes y se autoriza en la localidad industrial catalana de Tarrasa un mitin comunista al que asisten 8.000 personas. Así se prohíbe una comida al historiador Claudio Sánchez Albornoz -republicano liberal- y en el restaurante de al lado se permite reunirse a 1.500 socialistas en torno al profesor Tierno Galván.

La política lo ocupa todo. Nadie parece preocuparse de la sombría situación económica. La España del milagro económico, la que junto con Brasil y Japón iba a la cabeza del crecimiento mundial, registró el año pasado un crecimiento cero. En 1976 se considera ya que es imposible que alcance el crecimiento del 4 por ciento, fijado por el gobierno. Eso significa que el paro, que afecta ya a un millón de trabajadores, seguirá en aumento.

Las perspectivas turísticas, que significan unos ingresos de 2.500 millones de dólares anuales, están estancadas con tendencia a disminuir, como disminuyen las reservas de los obreros emigrados a Europa, que aportaban al país 600 millones de dólares al año.

Con todo eso las todavía altas reservas (5.600 millones de dólares) tenderán a descender y España, que adeuda más de 8.500 millones de dólares, tendrá que recurrir a pedir nuevos préstamos para mantener su posición. Añádase la inflación —la más alta de Europa junto a la Gran Bretaña— y se perfilan las sombrías perspectivas.

La izquierda desunida

Pero, después de 40 años en que los españoles no hacían sino trabajar y de política sólo se ocupaba un hombre, Franco, ésta se ha convertido en una pasión.

Al Caudillo Franco han sucedido innumerables caudillos que encabezan y dirigen centenares de partidos y grupúsculos políticos. Hay 23 organizaciones que se titulan socialistas, 9 que ostentan el nombre de demócratas cristianas, otras tantas que se consideran legítimas herederas de la Falange, 3 partidos comunistas y otros tantos carlistas.

El renacimiento del regionalismo aumenta la confusión para el despolitizado español medio. En Cataluña se cuentan 53 siglas políticas locales, 26 en el País Vasco y 22 en Galicia. Añádanse las de Valencia, Baleares, Canarias y Andalucía, donde brotan también con fuerza insospechada los movimientos autonomistas.

La atomización y el personalismo son dos de los males que minan la oposición. La pasión, el idealismo y la simplificación en los análisis llevan a muchos partidos de izquierda a exigir el "todo o nada", por medio de una "ruptura democrática" que imponga al gobierno la celebración de unas elecciones para designar un congreso constituyente. Es algo a lo que el primer gobierno de la mo-



El rey Juan Carlos I y su esposa Sofia.

narquía no está dispuesto. Su programa es llevar a cabo una reforma constitucional, estableciendo dos Cámaras, una de las cuales, la de Diputados, será elegida por sufragio universal y la otra, el Senado, será una supervivencia de las Cortes franquistas. Esta reforma, que incluye también la libertad sindical, en lugar de la actual fórmula corporativista, será sometida a referendun en octubre. El gobierno sabe que el pueblo está despolitizado y que votará aquello que se le aconseje a través de la televisión. Y la televisión —sólo dos canales— está en manos del gobierno, como en toda Europa. La oposición no tiene acceso a ella. Debe refugiarse para exponer sus puntos de vista en los semanarios, que son consumidos por la clase media, una minoría que no alcanza a los dos millones de personas.

El resto sólo se informa de política por la televisión, que llega a todos los hogares. Los diarios —que sólo leen 2 de cada 30 españoles— interesan por las noticias deportivas; del reducido número de lectores de diarios un 57 por ciento ha confesado, en una encuesta realizada el mes pasado por encargo de los partidos de oposición, que no leen jamás informaciones políticas. Es lógico que ante este desértico panorama, que explica uno de los resortes del poder y la supervivencia de Franco, la oposición empiece a preguntarse cómo podrá ganar las primeras elecciones democráticas que se llevarán a cabo en el país después de 40 años.

Campo de operaciones internacionales

Desde luego lo primero que tendrá que hacer es unir sus atomizadas fuerzas. En el mes de junio una docena de partidos han estrenado los recién conocidos derechos de reunión y manifestación para celebrar sus congresos nacionales y agrupar los dispersos efectivos. Entre éstos se cuentan socialistas, socialdemócratas, demócratas cristianos, falangistas y 16 tribus de la ultraderecha, entre las que figuran los Guerrilleros de Cristo Rey, la A.A.E. y algún otro grupo que sólo cree en la "dialéctica de las pistolas".

La derecha y el centro, con menos ruido que la izquierda pero contando con la Secretaría General del Movimiento, el aparato burocrático del *ancien regime*, sigue montando sus estructuras y en principio cuatro grandes organizaciones herederas del franquismo (Unión Nacional, Frente Nacional, Unión del Pueblo Español y Frente Institucional) han



Fraga (izq.) y Arellano: gradualismo.

suscripto ya un pacto para presentar listas únicas en las próximas elecciones y seguir así teniendo el control de las Cortes.

Curiosamente esos partidos conservadores se quejan de no disponer de fondos para la campaña política. Algo de lo que no parecen resentirse los partidos izquierdistas. La prensa ha publicado la noticia de que Suecia ha mandado 330.000 dólares a los socialistas, quienes han recibido otros 30.000 de Venezuela. Pero eso no inquieta ni ruboriza a nadie en España. Madrid, como Lisboa, se han convertido en lugar de peregrinación de los dirigentes de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales europeas y por supuesto en el campo de operaciones de los agentes de todos los servicios de información. Pero los españoles, que han permanecido marginados durante 40 años no parecen molestarse o inquietarse por eso; por el contrario se diría que se sienten halagados al ver que hoy tienen tantos que los cortejan.

Los comunistas salen del ghetto

El Comunista, que es el único partido organizado, asegura contar con 100.000 afiliados y desde luego dispone de varios miles de activistas que trabajan *full time* en los principales centros de decisión e influencia (en sindicatos y fábricas, como líderes de las Comisiones Obreras, en las asociaciones de barrio, por ellos creadas, como directivos; en colegios profesionales, en el periodismo y en ministerios y departamentos públicos). El mantenimiento de esos activistas, la edición clandestina de *Mundo Obrero* y la ayuda a detenidos y sus familiares, requiere fuertes sumas de dinero de las que nadie habla.

Los comunistas han logrado convertir a dos de sus objetivos —la amnistía y el reconocimiento legal del partido— en el eje de todos los debates y declaraciones políticas.

La primera medida del gobierno fue conceder un indulto que benefició a 3.000 presos y procesados políticos y sindicales. Actualmente sólo cumplen condena por delitos de terrorismo unos 600 vascos de ETA, anarquistas y maoístas y una treintena de comunistas. Estos últimos han convertido en una bandera la amnistía, que permitiría no sólo poner en libertad a los detenidos, sino también borrar los antecedentes penales de la época franquista que —esos sí— afectan a más de medio millón de personas. Y han logrado que amnistía sea el grito que se repite en todos los mítines, manifestaciones de la oposición y festivales de canción protesta.

La segunda bandera del comunismo es el reconocimiento legal del partido. Al comenzar las ruedas de prensa una pregunta es siempre la primera en ser formulada: "¿Está Ud. de acuerdo en que el comunista debe tener el mismo reconocimiento legal que los demás partidos?". Si el político pone alguna limitación o si se atreve a sostener que el comunismo debe seguir fuera de la ley, es automáticamente calificado de fascista, un término que es tan temido hoy en España como en Italia a la caída de Mussolini. Se buscan entonces antecedentes y no es difícil encontrar algún dato biográfico que muestra que colaboró con el régimen de Franco, ya que en los 40 años de franquismo, como en el largo período mussoliniano, todo hombre que tuvo una mínima actuación pública —incluidos muchos de los actuales dirigentes comunistas— han cobrado alguna vez unas pesetas del presupuesto estatal.

Los comunistas han logrado que estos dos objetivos, la amnistía y el reconocimiento legal del partido, figuren entre los primeros puntos del programa de Coordinación Democrática, un frente que agrupa a una docena de los principales partidos de oposición. Así han podido salir del ghetto en el que vivían desde la guerra civil y en el que fueron recluidos no sólo por el franquismo, sino también por sus compañeros de armas republicanos, con los que terminaron a tiros en los últimos meses de aquella lucha fratricida.

"Supermanuel" Fraga

Sin embargo, a pesar del apoyo que hoy le brinda la izquierda democrática, los comunistas seguirán al margen de la ley mientras Manuel Fraga Iribarne sea ministro del Interior. "A fines de 1977, cuando haya concluido el proceso de reformas políticas, quizás pudieran ser admitidos legalmente", dijo semanas atrás al corresponsal de *Panorama*.



Gral. Vega Rodríguez, hombre del rey.

"Pero tendrán que demostrar que son un partido democrático sin dependencias extranjeras. Ahora, aunque lo quisiera no podría admitirlos porque no tendría policía suficiente para proteger a La Pasionaria y al secretario general del partido, Santiago Carrillo", añadió.

Manuel Fraga, un gallego de 54 años, diplomático, profesor de Derecho Político y ex-ministro de Información, con una fabulosa capacidad de trabajo y una vocación incomparable de poder, es el artífice de la reforma política que se está llevando a cabo. Sobre él recaen las invectivas y ataques de todos: de la derecha inmovilista -el *bunker*- que desea conservar intacto el *ancien regime* franquista, y de la izquierda que pretende terminar de golpe con todo aquel pasado que la oprimió durante 40 años. "Supermanuel" Fraga se abre camino entre unos y otros con la potencia y la rapidez de un elefante y prosigue su programa reformista.

"Necesito dos semanas para trazar la política a seguir, dos meses para programarla y dos años para ejecutarla", dijo al corresponsal de *Panorama* en diciembre pasado, al asumir el cargo. Hasta ahora ha cumplido sus propósitos. Ha redactado las leyes de la reforma política: reconocimiento de los derechos de reunión y asociación y de los partidos políticos; ha logrado que sean aprobadas por unas Cortes en las que es mayoría el *bunker* inmovilista, los legisladores nombrados por Franco, y sigue adelante. Está ultimando

la redacción de la ley electoral, el arma decisiva para terminar con el minifundio de los 300 partidos y se prepara para ganar en octubre próximo, "por más del 70 por ciento", el referendun al que serán sometidas las leyes que transformarán la constitución de Franco en una constitución democrática.

Al mismo tiempo no ha vacilado un instante en emplear a fondo la policía para controlar la calle. Lo mismo ha prohibido una manifestación de ex-combatientes falangistas, que querían rendir homenaje a Franco -y pedir la dimisión del "gobierno traidor"- que la de la izquierda unida, que reclamaba "amnistía y libertad". Igual ha ordenado la detención de dirigentes de la Coordinadora Democrática que la expulsión del príncipe Sixto de Borbón, el ultraderechista líder de una de las ramas carlistas. Por eso se le considera como el ganador en la carrera a la presidencia del gobierno, cuando haya que reemplazar a Carlos Arias Navarro, el inestable, inseguro, cambiante y contradictorio primer ministro. Cuando llegue ese momento Fraga podrá decir a los militares, que son el centro del poder: "He sido enérgico con la subversión comunista". Y al rey Juan Carlos, que es la *ultima ratio*: "He ganado para usted el referendun".

Crisis en perspectiva

Otro candidato a la presidencia es el ministro de Asuntos Exteriores José María de Areilza, conde de Motrico. El aristócrata vasco, de 65 años, ha sido embajador en Buenos Aires, Washington y París, está bien visto en la Europa liberal y en los medios financieros norteamericanos. Colaborador íntimo de don Juan de Borbón, es el candidato de su hijo, el rey Juan Carlos. Pero en política interior es un solitario que tiene la resistencia desconfiada del *bunker*.

Para acceder al gobierno, Fraga o Areilza tendrán que contar con Torcuato Fernández Miranda, vicepresidente del gobierno en los años duros del almirante Carrero Blanco. Profesor de Derecho Político de Juan Carlos, el rey lo colocó en el puesto clave de presidente de las Cortes legislativas y del Consejo del Reino, que es el que propone los nombres de los primeros ministros.

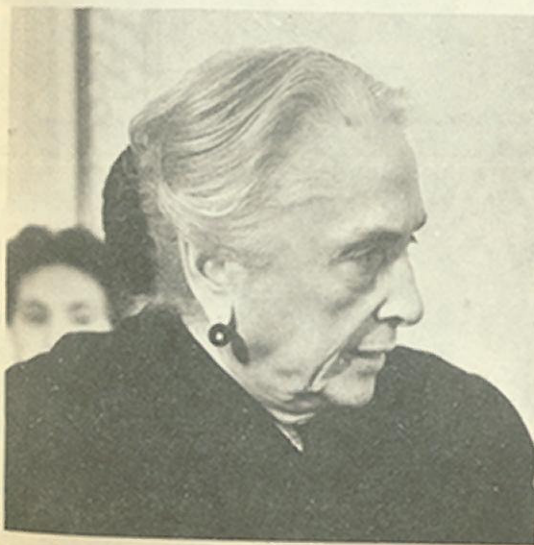
El Consejo del Reino es la llave que abre y cierra el acceso al poder. Así tuvo que comprenderlo Juan Carlos cuando, al iniciar su reinado, quiso nombrar jefe del gobierno a Areilza pero, vetado por el Consejo del Reino, hubo de conformarse con Arias, quien desempeñaba el cargo a la muerte de Franco.

Este primer gobierno de la monarquía ha sufrido en sus primeros seis meses un fuerte desgaste, al tiempo que se ve sometido a tremendas tensiones internas entre los inmovilistas y los reformistas, encabezados estos últimos por Fraga y Areilza. Superadas un par de crisis, la última en abril, se cree que podrá llegar sin cambios importantes hasta el referendun de octubre y quizás hasta las elecciones de abril del año próximo.

Pero antes tendrá que bordear nuevos y graves escollos. Junto a la explosión política de los últimos meses y a la ola de huelgas y manifestaciones obreras de los meses de enero y febrero, que movilizaron centenares de miles de trabajadores, el hecho más sorprendente -y de momento controlado- es el regionalismo. En Barcelona los catalanes desfilan gritando *libertat, amnistia, estatut d'autonomia*; en Sevilla el pueblo recibió al rey agitando banderas andaluzas; en el País Vasco la ETA sigue queriendo imponer a tiros sus reivindicaciones; en Galicia, Valencia y Canarias los partidos de oposición elaboran proyectos de estatutos regionales.

No se trata del movimiento separatista que estuvo a punto de dividir a España en la primavera de 1936, en vísperas de la guerra civil, sino de un impulso autonomista -y en círculos minoritarios federalista- que es una respuesta al centralismo burocrático al que estuvo sometido España durante los últimos 40 años, desconociéndose la personalidad de las provincias, su lengua y historia propias.

Cataluña y el País Vasco, altamente industrializadas y con un vasto sentimiento regionalista, son los núcleos donde la oposición es más fuerte y donde la izquierda podría obtener la mayoría en las próximas elecciones.



Ibarruri, La Pasionaria, comunista no.

Pero incluso en ellas se descarta la posibilidad de una desmembración separatista.

El rol de las Fuerzas Armadas

Y las Fuerzas Armadas son la pared maestra del actual estado español, sobre la que el rey apoya sus espaldas. La transición hacia la democracia se está llevando a cabo en España a la sombra de las bayonetas. No como en Portugal, donde las bayonetas hicieron la revolución y están sobre las urnas, pero divididas entre comunistas y legalistas.

En España las Fuerzas Armadas no quieren asumir el papel de protagonistas. Unidas en torno de dos ideas-eje -el anticomunismo y la unidad nacional-, en otros órdenes secundarios (bicameralismo, futuro del Movimiento Nacional) las tensiones políticas se mantienen moderadamente equilibradas en el seno e la familia militar.

El generalato, -aquellos que eran oficiales al comenzar la guerra civil- se resiste en su fuero interno a los cambios políticos profundos. De entre ellos el rey Juan Carlos ha ido colocando en puestos clave a hombres de su confianza: el teniente general Vega Rodríguez en la 1ª Región Militar (Madrid) y el teniente general Gutiérrez Mellado en la Jefatura del Alto Estado Mayor. Los dos son militares profesionales y están alejados de las ideas ultraderechistas que caracterizan a la mayoría de sus compañeros de una generación militar en extinción.

Entre tanto habrán ido ocupando sus puestos los actuales coroneles. Jóvenes estudiantes universitarios falangistas cuando empezó la guerra civil, ingresaron en el Ejército para luchar contra una república que había dejado la autoridad tirada en medio de la calle. Llevaban como ideales "Patria, Justicia y Pan", una carga social que aún conservan muchos de ellos. Detrás vienen los oficiales formados en la Academia en los años del franquismo, con una concepción puramente profesional. Se les considera centristas y democráticos.

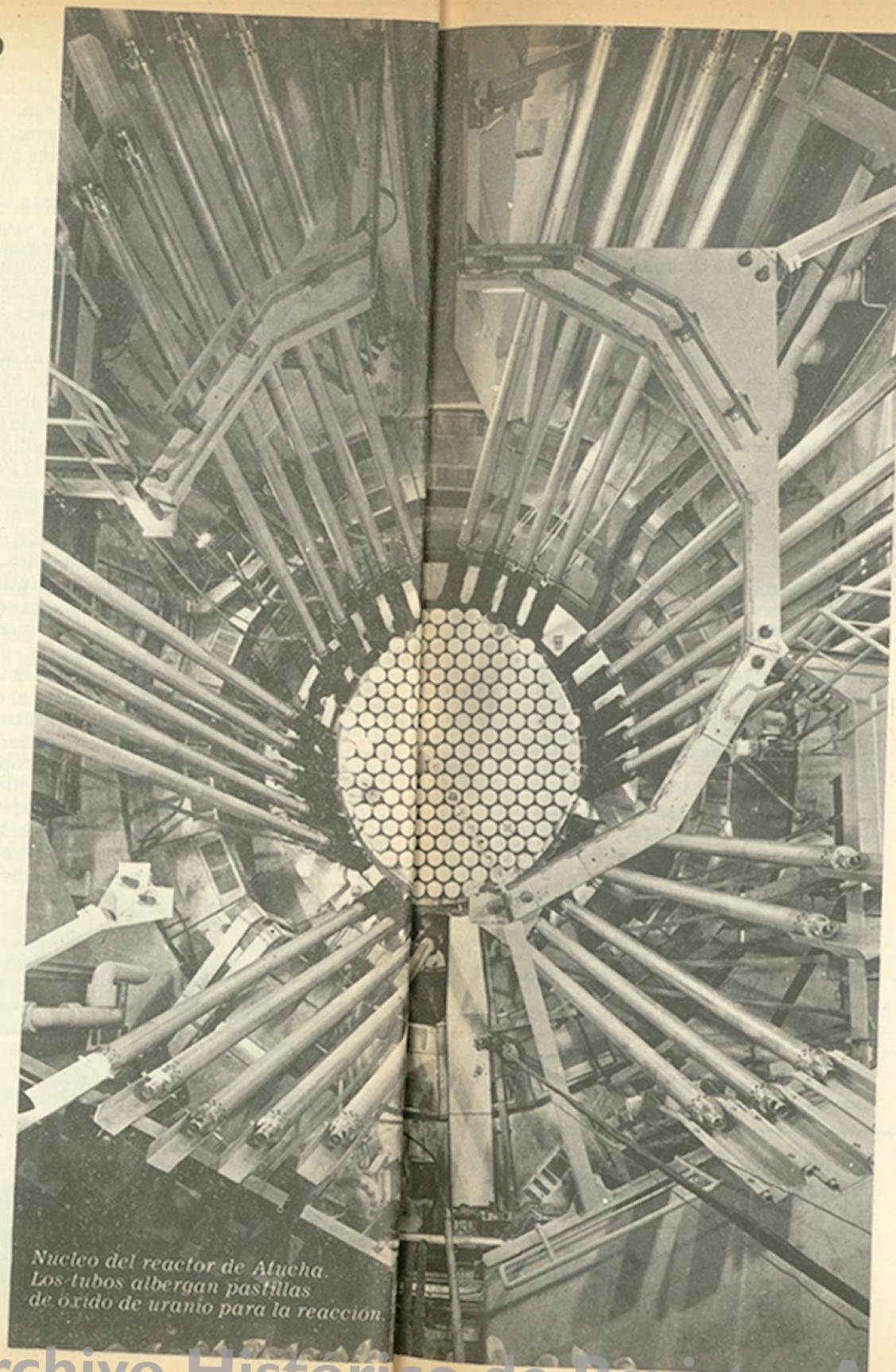
Estos oficiales, que fueron compañeros de armas del joven rey, son la esperanza de Juan Carlos I, que gusta a veces compartir unas horas de camaradería sin protocolos palaciegos. A ellos fue a los que el rey habló el mes pasado del futuro "que entre todos hemos de edificar y que nada ni nadie nos impondrá, pues ha de ser consecuencia de las aspiraciones de nuestro pueblo" ■

Armando R. Puente
Copyright Panorama, 1976

LA IMPORTANCIA DE LA ENERGÍA ATÓMICA

El excepcional rendimiento obtenido en la central nuclear de Atucha subrayó incuestionablemente no sólo el desarrollo de la investigación científica argentina en esta área tan discutida, sino que acentuó a la vez la prioridad que debe seguir recibiendo la política atómica como recurso de base frente a las necesidades energéticas del futuro inmediato.

Afortunadamente, la Argentina dispone de una experiencia tecnológica vasta y eficaz que reconoce en el funcionamiento de la Comisión Nacional de Energía Atómica una de las trayectorias más coherentes en el quehacer de la nación.



Núcleo del reactor de Atucha.
Los tubos albergan pastillas
de óxido de uranio para la reacción.

Sin acero no se hacen barcos, ni autos, ni trenes.
Sin petróleo no se mueven los vehículos.
Sin mecanización, el campo no rinde lo necesario.

Sin ENERGÍA no puede haber acero, ni obtenerse petróleo, construir vehículos ni tecnificar el agro. Una de las batallas cruciales del momento mundial es la obtención de energía. Hidroeléctrica, geotérmica, solar, eólica y -por supuesto- energía nuclear.

En el mundo de hace 25 años sin embargo, la energía nuclear era apenas un sinónimo más elegante con el cual sustituir la antipática expresión de "bomba atómica." Los estrallidos de Hiroshima y Nagasaki, más los desesperados esfuerzos de la Unión Soviética por contrarrestar ese paso adelante que le llevaban los norteamericanos, contribuyeron a crear una conciencia generalizada en el mundo, según la cual toda la investigación nuclear estaba ligada casi por decreto al perfeccionamiento de la nueva y terrible arma descubierta.

Algunos pocos países del planeta vislumbraron de todas maneras las posibilidades pacíficas de ese nuevo dominio del hombre inteligente y se lanzaron a la búsqueda del futuro. Entre esos pocos visionarios se encontró -felizmente- la Argentina, que desde el 31 de mayo de 1950 dispuso de un organismo especializado (la Comisión Nacional de Energía Atómica) para el desarrollo y la investigación de todo lo relacionado con esta forma de obtener energía. Esa expresión utilizada -"felizmente"- es mucho más que una simple caracterización del acierto; tiene, en pleno 1976, una dimensión concreta que se mide en números muy significativos: gracias a la existencia de la planta nuclear de Atucha, la Argentina ha obtenido de allí, en el último año, el diez por ciento de su total energético. La cifra -para quien aún no se vea suficientemente impactado- es notable porque este porcentaje es apenas alcanzado en los países más industrializados del orbe. Basta referir que, en 1973, Alemania Occidental sólo producía apenas el 1 % de su energía total a partir de la fuente nuclear; que Estados Unidos en el mismo año producía en centrales nucleares apenas el 4% de su energía total. Y ambos países -en clara aceleración- se aproximan hoy al porcentaje energético nuclear que en nuestro país alcanza la significativa cifra del diez por ciento.

Es cierto que el funcionamiento de Atucha superó los cálculos más optimistas. Que su capacidad (energía producida respecto a

LOS ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA ENERGÍA ATÓMICA

• La energía nuclear se produce al ser liberadas las fuerzas que mantienen unido el núcleo del átomo. Esta liberación puede tener lugar bien por fisión de un átomo o bien por la fusión de un átomo con otro. Todos los reactores nucleares que se utilizan hoy en día para la investigación y la producción de electricidad se basan en el principio de la fisión.

• Los núcleos de algunos átomos de uranio—sobre todo los del uranio 235— pueden escindir-se espontáneamente o bien al incidir sobre ellos las partículas sub-atómicas llamadas neutrones. Cada vez que tiene lugar una fisión, se libera energía, y el núcleo que se desintegra emite dos o tres neutrones que, a su vez, pueden desencadenar otras fisiones, manteniéndose así el proceso. La fisión completa de un kilogramo de uranio libera una cantidad de calor equivalente a la combustión de tres millones de kilogramos de carbón.

• El uranio y otros materiales fisionables se pueden disponer de manera tal que la fisión de los núcleos sucesivos tenga lugar con gran rapidez, como en el caso de una reacción incontrolada en cadena (explosión nuclear) o bien lentamente, en forma controlada, como sucede en el núcleo de un reactor. Por supuesto los reactores se construyen y utilizan con enorme margen de precauciones de manera que no pueda producirse en ellos una explosión nuclear ni un accidente por pérdida de control.

• Los neutrones que provocan la fisión de un átomo pueden ser rápidos o lentos. En la actualidad, la mayoría de los reactores funciona con neutrones lentos y reciben el nombre de reactores térmicos. Cuando tiene lugar la fisión, los neutrones producidos poseen una elevada velocidad inicial y para conseguir la fisión de los átomos de uranio 235 en un reactor térmico es necesario frenarlos usando un moderador, por ejemplo: agua común, agua pesada o grafito. Los reactores reproductores rápidos que se están construyendo ahora, funcionan con neutrones de gran velocidad y no precisan moderador.

• La primera reacción en cadena controlada se consiguió en Chicago en diciembre de 1942 empleando un conjunto combustible de uranio natural con grafito como elemento moderador.

• El primer reactor utilizado para la generación de electricidad se construyó en Obninsk (Unión Soviética) y empezó a funcionar en mayo de 1954 con una potencia de 5 MW (megavatios). En él se utilizaba agua ligera como refrigerante y grafito como moderador. A fines de 1970, quince años después, la capacidad nuclear instalada en el mundo superaba los 19.900 MW y para 1980 se calcula que dicha capacidad se habrá incrementado hasta 300.000 MW es decir, aproximadamente, el 15% de la capacidad total de generación de electricidad.

• Todas las centrales nucleares en explotación o en construcción en la actualidad utilizan uranio como combustible. Hace muy poco se cifraron en 840.000 toneladas de óxido de uranio (U_3O_8) las actuales reservas a bajo costo, de las cuales el 85 o el 90% se encuentran en cuatro países industrializados (Estados Unidos, Canadá, Sudáfrica y Francia) y el resto en otros doce países, entre los cuales se encuentra la Argentina. Las reservas uraníferas detectadas en nuestro país cubren nuestras necesidades hasta mediados de la década del '90 y es evidente que habrán de encontrarse reservas adicionales.

• En Latinoamérica el primer reactor nuclear puesto en funcionamiento fue el RA-1, íntegramente construido en nuestro país y que está en operación desde 1958 con fines de investigación y producción de radioisótopos. Actualmente esta producción de radioisótopos se realiza primordialmente en el RA-3 diseñado y construido por la CNEA y que se encuentra funcionando en el Centro Atómico Ezeiza desde 1967.

Fuente: CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica), sobre la base de un folleto "Beneficios para la Humanidad"— editado por las Naciones Unidas y el Organismo Internacional de Energía Atómica.

energía que puede aportar a su máxima potencia) trepó a un excelente 85,6 por ciento cuando lo normal en todos lados se ubica en el orden de un 75 por ciento. Pero si Atucha resultó un beneficio superior al esperado, en todo caso es una ventaja adicional que debe su existencia a toda una política nuclear que conoció etapas, avances y frustraciones, pero que, al decir de Jorge Sabato, físico, gerente de tecnología de la CNEA hasta 1973,

"le permitió a la Argentina y a sus científicos desarrollar una capacidad autónoma de decisión que se cristaliza con la elección de construir Atucha."

Esta capacidad autónoma de decisión que colocó a la Argentina en una envidiable situación mundial entre los países no industrializados, se asentó principalmente—según Sabato— en cuatro puntos o aspectos fundamentales.

•1) —"Se lograron equipos de trabajo excelentes, los mejores del mundo periférico aunque no los hayamos utilizado siempre al 100 por ciento de su capacidad."

•2) —"En la búsqueda de materias primas se realizó un vasto reconocimiento de nuestro territorio nacional que permitió conocerlo adecuadamente."

•3) —"Se llevó a cabo toda una política de seguridad nuclear. ¿A qué riesgos se podía ver sometida la población argentina ya sea por un uso pacífico o bélico de la industria nuclear? La CNEA estudió todo el territorio recogiendo muestras de los efectos radioactivos originados por las explosiones periódicas de Rusia o Estados Unidos y constatamos así que Argentina es—junto con Nueva Zelanda— uno de los países más libres de contaminación radioactiva en todo el planeta. Ese trabajo nos brindó a la vez una capacidad técnica para decidir o presionar en cualquier foro internacional."

•4) —"Se crearon las bases de una industria nuclear difundiendo conocimientos, estableciendo lazos con todo el sector electromecánico-metalúrgico en el cual se encuentran las posibilidades de desarrollo de una industria nuclear nacional."

"Una anécdota rigurosamente verídica, y sin embargo poco conocida—se entusiasma Jorge Sabato— ejemplifica mejor que nada esa capacidad de decisión nacional a que me refiero. Sucedió allá por 1962 o 1963 y fue así: resulta que por esos años los norteamericanos lanzaron un plan llamado "Eisenhower" o también "Átomos para la paz", mediante el cual se subsidiaba con 350.00 dólares a todo país que decidiera instalar un reactor nuclear para uso pacífico. La industria nuclear norteamericana agradecida porque muchos países en desarrollo (Turquía, Venezuela, Filipinas, etcétera) se apresuraron a comprar reactores en la General Electric o cualquier otra compañía de los Estados Unidos. En la CNEA estudiamos la cosa y por ahí saltó la pregunta: "¿Y si lo hacemos nosotros? Acá, en la ley, no dice explícitamente que hay que comprarlo en Estados Unidos. Habla simplemente de la instalación de un reactor nuclear". Entonces nos fuimos a USA y pedimos los 350.000 dólares. El funcionario que nos atendió quiso saber: "¿En qué fábrica van a comprar el reactor?" —No, lo vamos a construir nosotros. "¿Cómo? Pero creo que así no se puede." —Mire que la ley no dice nada al respecto —le aclaramos pausadamente. El hombre averiguó, consultó donde fuera y volvió con la respuesta: "Ustedes tienen razón. La ley no aclara si es compra o

instalación. Aquí están los 350.000 dólares.", y nos dio el cheque.

Por supuesto que ese fue el final del programa Átomos para la Paz que no entregó más subsidios. Pero nosotros iniciamos así el diseño y construcción íntegramente argentino del reactor RA-3 que está funcionando en Ezeiza y que nos salió prácticamente gratis porque el costo final debe haber superado por muy poco la cifra del discutido cheque. Y nos permitió a la vez un gran paso adelante en tecnología, además de ejercitar con plenitud una decisión tomada con mentalidad nacional".

¿Y después?

"Lamentablemente—nos señala en su despacho el ingeniero Jorge Cosentino, casi 22 años en la CNEA, director actual de proyectos y de la Central de Atucha— el proceso de avance que experimentaba la energía nuclear en nuestro país con un ritmo sostenido, se vio detenido entre 1973 y 1976 (sin hacer por eso consideraciones políticas) y estamos tratando de volver a recuperar aquel envión que nos ubicaba entre los países más avanzados en la materia."

El panorama pintado por Cosentino se puede graficar fácilmente y mostraría la frenada de una curva ascendente que ingresa en 1973 a la horizontalidad que denuncia el estancamiento. Pero esto parece un poco paradójico al constatar que precisamente dicho período coincide con la exitosa puesta en marcha de Atucha. El ingeniero Cosentino tiene por supuesto sus razones. "Atucha fue un poco la isla en medio de tantos otros problemas y así fue caratulada incluso en titulares de diarios o revistas. Creo que eso se debió a que no permitimos que ningún tipo de sindicalismo trabara el funcionamiento de Atucha y logramos por eso su operación efectiva. Pero en el aspecto global de lo que significa la energía nuclear la Argentina perdió relativamente terreno."

Concretamente frente a Brasil, ¿en qué situación nos encontraríamos? "Pienso que en valores absolutos Argentina continúa en posición de supremacía, pero Brasil ha tomado decisiones muy importantes en el último año que lo van a catapultar hacia arriba y puede llegar a superarnos si nosotros no retomamos una curva de ascenso pronunciada."

Los objetivos para recomponer una política nuclear dinámica y efectiva comprenden ya una serie de pasos concretos y enunciados por la Comisión. Entre ellos se destacan: en el corto plazo mantener Atucha en operación adecuada a la vez que se reimplanta

Perspectivas: LAS VENTAJAS DE LA ENERGIA NUCLEAR

Sin desestimar las críticas de los especialistas en ecología, el doctor Glenn Seaborg -Premio Nobel de Química- plantea en el artículo que sintetizamos las ventajas de utilizar energía nuclear y aprovechar sus incalculables posibilidades pacíficas. Fue Presidente de la CEA (Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos) durante diez años antes de volver, en 1971, a la enseñanza en la Universidad de Berkeley.

El empleo pacífico del átomo, particularmente en su aspecto energético, es en la actualidad una cuestión que interesa en alto grado a incontables personas, y tal como acontece con todo lo importante, tiene una buena cantidad de detractores. Poco afortunado es el hecho de que mucha gente tenga un concepto unilateral del empleo de la energía. Su limitada visión de la historia los tiene en la idea de que la energía forzosamente implica un proceso que se inicia con la acción atrabiliaria de arrebatarle sus recursos a la naturaleza, sigue con su utilización torpe (y a menudo injusta) y culmina con la devolución a la naturaleza de los residuos en volúmenes y en lugares en los que ésta no puede asimilarlos. Así vistas las cosas, no les queda más camino que exigir que todo termine, que se utilice menos energía, que se fabriquen menos productos y que -en consecuencia- haya menos contaminación, con lo cual todos viviremos mejor.

Pero los que así piensan omiten tres factores: 1) En las próximas décadas, el crecimiento demográfico seguirá siendo considerable. 2) Habrán de crecer las necesidades básicas de la

humanidad, por lo que nos encontramos en el vórtice de una revolución social que inevitablemente desembocará en la elevación del nivel de vida de los pueblos desposeídos del mundo. 3) La clave para salvar y no para destruir el medio es la producción de energía.

Nos encontramos en los albores de lo que podría denominarse la "Revolución del Reaprovechamiento", que puede ser el paso más importante dado por el hombre desde el advenimiento de la Era del Vapor. El reaprovechamiento no significa convertir los desechos en fertilizantes, apilar periódicos o devolver botellas y latas vacías. Exigirá la instalación de gigantescas y novísimas plantas regeneradoras que consumirán grandes cantidades de energía.

Los ecólogos elocuentes de la actualidad alegan que muchos de los productos "sintéticos" que empleamos son inconvenientes para el medio, porque su elaboración implica un fuerte consumo de energía. Pero si limitáramos su utilización y empleáramos sólo sus "sustitutos naturales", para suplir la demanda de éstos tendríamos que echar mano de muchos de los bosques y tierras vírgenes que hoy constituyen reservas naturales y zonas recreativas. Nadie niega que se ha puesto en marcha una contraofensiva por los males causados por el empleo abusivo y torpe de la energía. Lo que deseo subrayar es que nos hallamos absortos en el pasado y no podemos o no queremos ver que existen métodos nuevos, menos destructivos y más ingeniosos que producir y utilizar grandes volúmenes de energía, entre ellos la energía nuclear.

La energía eléctrica es cada día más importante para el funcionamiento de la civilización moderna. Aunque existe la posibilidad de mejorar en cierta medida los sistemas de generación de electricidad y reducir los desechos de su uso, se calcula que en los próximos 30 años su consumo se multiplicará por seis. Para satisfacer las necesidades habrá que construir gigantescas plantas de vapor. Existen otras posibilidades: en algunas regiones acaso se podría captar

suficiente energía geotérmica para suplir necesidades locales. En algunos puntos costaneros se podría, inclusive, aprovechar la fuerza de las mareas. También se podría recoger y concentrar suficiente energía solar para el consumo de regiones limitadas. No obstante, sería un desatino pensar que se puede llegar a aprovechar estas fuentes de energía en medida suficiente para abastecer las necesidades de generación de electricidad que se dejarán sentir en los próximos años.

Poca gente está consciente de que si tratamos de reducir la contaminación sustituyendo los automóviles particulares por sistemas de transporte colectivo impulsados por energía eléctrica, la demanda de esta última crecerá desmesuradamente. Por otra parte, es necesario que los norteamericanos vean más allá de las fronteras de su país y contemplen la ominosa posibilidad de llegar a consumir todas las reservas de combustibles fósiles del mundo. Para suplir sus incommensurables necesidades de energía y sostener el alto nivel de vida de sus habitantes, los Estados Unidos están consumiendo grandes volúmenes de combustibles generales provenientes de otras partes de la Tierra. Pero con el crecimiento de las necesidades y el incremento de la capacidad tecnológica, sobrevendrá también una mayor presión para modificar la situación. Se intensificará notablemente la pugna internacional por el control de los recursos energéticos naturales. Las naciones en desarrollo necesitarán para su propio consumo una proporción cada vez mayor de los combustibles minerales que producen; además, se esforzarán por reducir paulatinamente su dependencia de otras naciones para el suministro de ciertos materiales de fundamental importancia.

La industria nuclear se cuenta entre las que tienen un mejor índice de seguridad en los Estados Unidos. Los registros que durante años ha llevado el Consejo de Seguridad Nacional así lo demuestran. Las plantas nucleares autorizadas para funcionar en el país hasta hoy, han

acumulado ya más de 100 años-reactor de operación sin un solo accidente que afecte al público. Las naves nucleares de los Estados Unidos han acumulado 780 años-reactor más sin que los reactores hayan provocado accidente alguno. En las nuevas plantas se han multiplicado y mejorado los mecanismos de seguridad y control, gracias a las notables innovaciones tecnológicas logradas. Además, su funcionamiento está sujeto hoy a disposiciones muy severas y a una vigilancia tan estricta como eficaz. Los cálculos efectuados a partir de mediciones de la radioactividad en los lugares donde se han instalado los reactores nucleares demuestran que la exposición de la población norteamericana a las radiaciones provenientes de ellos asciende en promedio a un milésimo (0.001) de milirrem por año. Incluso en el año 2.000, se ha calculado, cada persona recibirá radiaciones equivalentes a menos de un milirrem por año. Por entonces existirán alrededor de mil plantas nucleares que generarán unos mil millones de kilovatios de electricidad, con lo cual cubrirán la mitad de las necesidades que tendrán los Estados Unidos. La otra mitad será cubierta por plantas muy avanzadas de combustión interna. De las mil plantas nucleares antes citadas, probablemente la mitad serán impulsadas por reactores autogeneradores, muchas habrán estado en funcionamiento el tiempo suficiente para producir combustible de realimentación y alimentar a su vez a una cantidad similar de reactores adicionales.

Es preciso que el hombre aprenda a vivir de acuerdo con su recién descubierta capacidad tecnológica. Debemos comprender todo lo que puede hacer el átomo por nosotros en su uso pacífico. Volver la espalda por ignorancia o por temor a esa formidable fuente de energía que puede rendir grandes beneficios a la humanidad sería un error que las futuras generaciones no podrían perdonarnos.

Glenn T. Seaborg

Copyright Panorama y "Bulletin of the Atomic Scientists"

prime un ritmo acelerado a la construcción de la planta nuclear de Río Tercero (Córdoba); completar una presentación ante el Gobierno de Perú, interesado en construir un centro similar al que la CNEA desarrolló en Ezeiza; antes de 1978 producir localmente los tubos de zircaloy (aleación de zirconio) que actualmente se importan y en cuyo interior se depositan las pastillas de óxido de uranio que se utilizan para la reacción nuclear. En un plazo más largo completar el estudio de posteriores centrales nucleares y poner en marcha la planta piloto de agua pesada.

¿Qué necesita la CNEA? ¿Más presu-

puesto? "Nadie se perdería la oportunidad -sonríe el ingeniero Cosentino- de responder que, en efecto, siempre hace falta más presupuesto pero creo que en nuestro caso las decisiones dependen un poco más de nuestras propias ideas, de nuestra imaginación, que del simple problema del presupuesto."

Eventualmente, ¿se puede suplantar con energía atómica las necesidades de importación de petróleo de nuestro país? La respuesta de Cosentino se ve precedida por un rápido cálculo del cual surge que Atucha ha significado hasta hoy un aporte equivalente a un millón de toneladas de petróleo. Si consideramos que actualmente se importan al-

rededor de cuatro millones de toneladas de petróleo por año, un simple juego matemático presupone que cuatro centrales como las de Atucha producirían justamente la energía equivalente al petróleo importado. "Nuestro país -subraya Cosentino- tiene ya un alto porcentaje de energía producida atómicamente. Lo que sucede es que a la vez la energía hidroeléctrica producida es poca (10,3%, prácticamente lo mismo que la energía nuclear) mientras que la energía térmica, derivada del petróleo, llega a casi el 80%."

¿Es sin embargo peligrosa la energía atómica? ¿Cuál sería en realidad el peso del platillo de los riesgos en el delicado balance?

Descartados por un lado los beneficios indudables de la energía nuclear, también es cierto que en la actualidad su desarrollo ha provocado un intenso debate mundial que pone en tela de juicio sus riesgos eventuales. Esa discusión reconoce adversarios más enconados en Europa o Estados Unidos que lo que puede verse en Argentina, donde seguramente influye muy favorablemente en la opinión pública la ausencia de una política atómica que considerara a la bomba en sus horizontes. "Creo que posiblemente la bomba estuviera en la cabeza de Perón después de la Guerra -sugiere Sabato- y en los dos años de trabajo de Ronald Richter quizá

Perspectivas: LOS RIESGOS DE LA ENERGIA NUCLEAR

El autor del presente artículo -condensado en sus conceptos fundamentales- es Allen L. Hammond, licenciado en Ingeniería Química y doctor en Matemática Aplicada en la Universidad de Harvard. Escribe habitualmente en la revista "Science" que publica la Asociación Norteamericana para el Progreso de la Ciencia y es co-autor del libro "La Energía y el Futuro" (1973), señalando habitualmente los riesgos entrañados por la producción de energía nuclear.

Los críticos del reactor autogenerador (nuevo tipo de reactor que quema plutonio en vez de uranio) dicen que éste acarrearía peligros sin precedentes para nuestro medio natural. Opinan que puede resultar la peor de las alternativas que tenemos a mano. Hannes Alfvén, físico laureado con el Premio Nobel, asegura que de esta tecnología "podría resultar el envenenamiento total del planeta". También partidarios del autogenerador sostuvieron que el uso en gran escala de esos reactores planteará nuevas dificultades, porque producen grandes cantidades de plutonio radioactivo, material sumamente peligroso. Según Alvin Weinberg -director del Laboratorio Nacional de Oak Ridge, de la Comisión de Energía Atómica (CEA)-, "tenemos la responsabilidad moral de enfrentarnos a esos peligros potenciales. Si son tan grandes como pretenden los críticos será razonable destinar más recursos a la purificación de los combustibles fósiles (carbón, petróleo) y a perfeccionar fuentes de energía menos peligrosas."

¿Cuáles son los peligros del reactor autogenerador? Los reactores nucleares aprovechan

el fenómeno de la fisión del núcleo o desintegración del átomo. El calor que se produce en ese proceso se usa, a su vez, para generar electricidad en las plantas eléctricas nucleares. Pero sólo en unas pocas sustancias se produce la fisión inmediata y la más común, el uranio 235, constituye menos del 1 por ciento del uranio que se encuentra en la naturaleza. Las reservas de materiales fisionables que se pueden recuperar comercialmente son limitadas; por consiguiente, el combustible de los reactores nucleares acabará escaseando. Una posible solución a esta escasez inminente es disponer de reactores que reproduzcan artificialmente nuevo combustible para quemarlo ellos mismos, convirtiendo los materiales fértiles (uranio 235 y torio) en sustancias fisionables como el plutonio. Por eso el autogenerador interesó desde los primeros días de la energía nuclear. Para la CEA, las grandes cantidades de plutonio constituyen un beneficio para la humanidad. Sin embargo, el plutonio se cuenta entre las sustancias más tóxicas que el hombre conoce. Este elemento, aún en vestigios, produce cáncer pulmonar en los animales. Normas federales recomiendan que no se exponga el cuerpo humano a más de un total de seis diezmilésimas de gramo. Como el plutonio se combina rápidamente con el oxígeno, existe un peligro grave de incendio siempre que se utiliza este material. La llamada masa crítica del plutonio, o sea la cantidad que puede causar una explosión nuclear, es de unos pocos kilogramos, lo cual obliga a manejarlo, almacenarlo y transportarlo con un cuidado extraordinario para que no se junte esa cantidad. Y entre los problemas planteados por el plutonio, no es el menos importante el de su radioactividad: la media vida radioactiva, o período de desintegración del plutonio, es de unos 24.000 años, de modo que cualquier contaminación del medio por efecto del plutonio, ocurra como ocurra, sería, en lo fundamental, permanente.

Por lo demás, los cálculos de la CEA respecto del uranio suponen que no se descubrirán nuevos yacimientos en el mundo libre. En los estu-

dios independientes de dichas reservas se ponen en duda los datos de la CEA, y se indica que existen suficientes reservas nacionales de mineral concentrado para abastecer la creciente industria nuclear, por lo menos hasta el año 2020, sin necesidad de recurrir a los autogeneradores. Suponiendo correctos esos estudios, no existe justificación para apresurarnos en un programa de construcción de autogeneradores.

Con el fin de justificar la inversión de fondos federales en estos reactores, la CEA pretende que la introducción de esa tecnología podría ahorrar a la nación hasta 20.000 millones de dólares en concepto de electricidad en un lapso de 50 años. Varios especialistas en energía nuclear dudan de que el autogenerador resulte tan económicamente redituable como dice la CEA.

Otro de los argumentos se refiere a que los autogeneradores no contaminarán el ambiente, como las centrales que queman combustibles fósiles. Empero, subyacen otros problemas: la seguridad de un reactor nunca podrá ser total. Aun las instalaciones industriales más conservadoras en su diseño y manejadas con más precauciones, sufren accidentes. No se puede descartar la posibilidad de desastres naturales imprevistos, de guerra o de sabotaje. Aunque las probabilidades de un accidente nuclear serio resulten sumamente pequeñas en cierta planta, aumentarán notablemente cuando estén funcionando varios miles de reactores autogeneradores. Hay que alimentar de nuevo los reactores nucleares a intervalos regulares, y hay que sacar y embarcar a una instalación reelaboradora los productos del desecho de la fisión y el plutonio. Los desechos deberían después enviarse a un depósito y almacenarlos allí durante mucho tiempo.

Teniendo en cuenta la cantidad de accidentes relativos al número de viajes, para el año 2000 se estarán haciendo hasta 600 embarques semanales de combustible sumamente radioactivo, y por cálculo probabilístico podemos

esperar que se produzca cierto número de accidentes con escapes de radiaciones.

Además, para fines de este siglo se habrán acumulado cerca de 40 mil metros cúbicos de desperdicios. Habrá que cuidar durante miles de años estos materiales tóxicos y, por ende, encontrar depósitos que -como las pirámides- sobrepasen la duración de nuestra cultura.

En cuanto a los problemas sociales, tenemos una muestra -hoy- con los secuestros aéreos, sobre cuál otro puede ser el manejo ilegal del plutonio. Este material puede alcanzar el precio de unos 10.000 dólares por kilogramo, o sea, comparable al costo de la heroína al mayoreo, o diez veces el del oro. La facilidad con que se puede secuestrar un camión, o robar en cantidades pequeñas las reservas industriales, no hacen improbable el surgimiento de un mercado negro del plutonio. También bastan unos pocos kilos para fabricar una bomba atómica, y la fórmula es fácil de averiguar. Sin dificultad podemos imaginar un grupo extremista que exija en el futuro enormes sumas de dinero a cambio de no volar Nueva York.

El problema de la energía es nuevo para la humanidad. Y dados los problemas que presentaría la existencia de un gran número de reactores autogeneradores, haríamos muy bien en estudiar mejor las opciones. Gracias a la CEA, este método es la alternativa más adelantada con que contamos como futura fuente de energía. La Unión Soviética, Gran Bretaña, Alemania y Japón se entregan también a la construcción de estos reactores. Pero la raza humana nunca ha tenido que tomar a largo plazo decisiones de tanta trascendencia para su futuro como las que hoy se nos imponen. Sería irresponsabilidad precipitarse; sería necio vender nuestro futuro a largo plazo por una ganancia a plazo corto, sea esta política, económica o ambiental.

Allen L. Hammond

Copyright Panorama y "Harper's Magazine"

pudo haberse planteado la posibilidad, pero en aquel momento los científicos argentinos no tenían oportunidad de acercarse a los trabajos encomendados a Richter. Creo incluso que el primer físico que llegó a ver algo, el Dr. José Balseiro, sólo pudo entrar en el lugar de trabajo de Richter como ficticio secretario de una comisión de diputados. Pero todo eso es poco más que anecdótico porque en el trabajo oficial de toda su historia la CNEA nunca tuvo en sus papeles la bomba. Por suerte, porque lo más original de todo es que hicimos justamente un proyecto de estudio sin bomba y tuvimos éxito a pesar de ser un país en crisis perpetua. Si un país se

decide por la bomba, todo está supeditado a ella, pero la política argentina siempre fue sin bomba y es una de las pocas que puede enorgullecerse de los resultados obtenidos. Canadá podría citarse como caso parecido, pero también es cierto que este país colaboró con Estados Unidos en la producción de la primera bomba y luego desistió, pero aprovechó toda la tecnología del agua pesada que se había desarrollado con fines bélicos."

Para el ingeniero Cosentino, "por más que a veces los científicos de cualquier parte del mundo esgrimen el pretexto de la bomba para conseguir mayores presupuestos, siempre es una idea antipática a cualquier

ser humano. Y en nuestro país por suerte, prevaleció la razón pacífica".

Pero la energía nuclear también comprende entre sus detractores a quienes alarman sobre sus riesgos operativos, traslado de elementos, consumo de recursos o contaminación en general (ver recuadros). La defensa más razonable queda, por supuesto, en manos de los propios científicos. Según Cosentino, "soy defensor de la energía nuclear aunque no a ultranza, porque si uno va muy rápido podemos perder esa capacidad de decisiones acertadas. Creo que la energía nuclear tiene sus riesgos como lo tiene toda empresa si se actúa con irresponsabilidad.

Pero se puede usar si se hace en forma racional. En Atucha tenemos sensores muy delicados que registran los efectos producidos por las explosiones en el Océano Pacífico. Aún no han registrado sin embargo el menor efecto atribuible a Atucha".

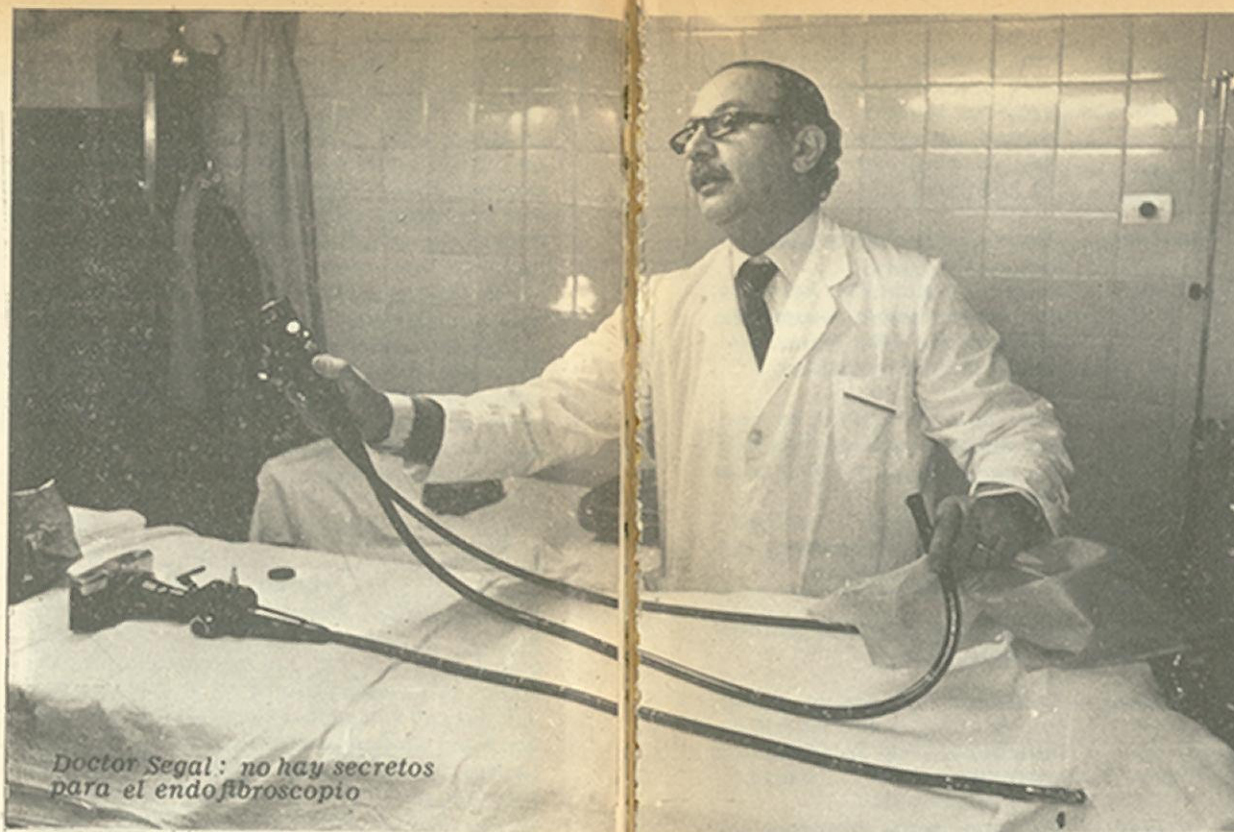
Argentina, actualmente, se encuentra en una privilegiada posición desde la cual declarar que la energía nuclear se ha desarrollado y utilizado racionalmente. El planteo futuro de la energía argentina en su totalidad debe considerar entonces en su real dimensión las ventajas de ese silencioso y proficuo trabajo científico ■

Copyright Panorama, 1976

Germán Sopena

Hay que aprender a vivir

Una de cada diez personas sufre el temido trastorno de la úlcera, un mal característico de la vida actual que, sin embargo, puede ser combatido con apreciable eficacia. En tal sentido, los modernos aparatos denominados endofibros copios permiten formular diagnósticos de notable exactitud que ayudan, además, a no provocar la frecuente -y terrible- confusión entre úlcera gástrica y cáncer ulcerado. Eliminar la úlcera no es tan complejo; exige un autoesfuerzo destinado a satisfacer la protesta del cuerpo que se manifiesta en esa manera.



Doctor Segal: no hay secretos para el endofibroscopio

La úlcera es una enfermedad que afecta al hombre que, acosado por el medio ambiente, no sabe vivir con su cuerpo y su temperamento. Como el cuerpo no admite modificaciones, hay que trabajar con su personalidad, su conducta, para que este hombre viva de acuerdo con lo que realmente es. La medicina ya cura más del 90 por ciento de las crisis ulcerosas y consigue la desaparición de la úlcera. Pero todavía no ha logrado impedir su posterior reedición. El origen, las causas de la enfermedad ulcerosa gastroduodenal -comúnmente llamada úlcera- siguen siendo desconocidos. En cambio, se han obtenido éxitos trascendentales en la contención del cáncer de estómago. Si se toma al cáncer ulcerado en las dos primeras capas -mucosa y submucosa-, es decir antes de que afecte a la muscular y la cerosa, el enfermo se cura en el 95 por ciento de los casos.

El doctor Jaime Efraín Segal se apasiona al comentar los más recientes y fecundos hallazgos registrados en su especialidad. Talentoso e infatigable, así lo definen sus colegas como investigador, maestro y promotor de un incesante ritmo de desarrollo en el equipamiento del servicio a su cargo, el de gastroenterología del hospital Durand.

Qué es la úlcera

Típico mal de nuestro tiempo, la úlcera surge como consecuencia del desequilibrio en los factores agresivos y defensivos que actúan sobre la mucosa gastroduodenal. El jugo gástrico (ácido clorhídrico y pepsina), el pasaje del jugo duodenal (secreciones biliares, pancreáticas e intestinales) al estómago y la estasis gástrica (retención del jugo gástrico antes de pasar al duodeno) son los elementos agresores. En cuanto a los factores defensivos, se basan en que las células estén sanas y se repongan rápidamente, en la acción protectora de la capa de mucosa que neutraliza la autodigestión de jugo gástrico y en la buena irrigación sanguínea de las paredes del estómago.

La secreción de jugo gástrico presenta tres fases: la nerviosa o vagal nace de la simple contemplación de alimentos y de los reflejos condicionados (el célebre Pavlov hacía sonar una campana antes de darles comida a sus perros y el solo tañido provocaba secreciones, aunque no fuera seguido por la entrega de los alimentos); la gástrica, producida por la ingestión de comida y la intestinal, marcada por el arribo de los alimentos al duodeno.

En la fase nerviosa se aprecia la importancia de los estímulos emotivos. El hombre tiende a descargar sus tensiones a través del nervio vago, lo que promueve la producción de ácido clorhídrico, especialmente durante la noche, cuando se disipan los controles racionales. Además de sus angustias de tipo afectivo, económico, vocacional, de sus neurosis, de su miedo a la muerte, la adicción humana al consumo de café, alcohol, aspirinas, drogas antirreumáticas, etc., incrementa la secreción de jugo gástrico y los ataques contra la mucosa gastroduodenal. No resulta extraño, entonces, que una de cada diez personas sea ulcerosa. Pero se ignora cuál es la que se sentirá afectada por dichos ataques, que son similares en todos los casos. Aunque los nueve restantes revienten por sus problemas nerviosos, no padecerán una úlcera, proclama el doctor Segal.

Los síntomas son claramente definidos: dolores, acidez, náuseas, vómitos. Pero si se suceden hemorragias, la perforación de la úlcera o una obstrucción a nivel del píloro (síndrome pilórico), es preciso proceder a una inmediata intervención quirúrgica.

Tratamiento clínico

El tratamiento de la úlcera que no exige esta clase de intervenciones, se realiza en tres planos: reposo, dieta y medicamentos.

Segal sostiene que, en materia de reposo, hay que atender los aspectos físico y psíquico. Conviene que el enfermo descanse plenamente y disminuya su ritmo de trabajo, que practique algún deporte para descargar emotividad y también un hobby, pues es fundamental que se dedique a una tarea de su gusto.

Con respecto a la dieta, Segal se declara partidario de que sea nutritiva y alimente con suficiencia al enfermo para que la pared afectada del estómago se reconstituya sólida y prontamente. La fórmula ideal es: comer poco y seguido (cada dos horas y media, en una etapa inicial, y más tarde cada cuatro). Con esta fórmula se evitan los habituales atracones de quienes luego de una intensa jornada de trabajo que transcurre sin recibir una alimentación de frecuencia e intensidad adecuadas, se abandonan a una succulenta cena, seguros de merecerla por los sacrificios ofrecidos al dios hambre. Segal aconseja desechar productos duros o ásperos (lechuga,

LOS SECRETOS DEL SANO COMER

"Cuando usted come, todo el mundo debe desaparecer." El Dr. Segal se dirige a uno de sus pacientes, pero el consejo puede ser revelador para quienes quieran prevenir el avance de la úlcera. "Coma sin apuro, mastique bien, eluda las discusiones y los climas tensos. Que su espíritu, su personalidad, no dejen solo al cuerpo. La úlcera representa una protesta del cuerpo."

Alimentos y preparaciones permitidos

Leche:	Sola (natural), hervida, con té, con huevo, con yema de huevo, con clara, con crema.
Quesos:	Ricota, cuartirolo, fundidos.
Crema de leche:	Al 40%, con leche, con frutas.
Manteca:	Común o vegetal.
Huevos:	Pasados por agua, poché, soufflés, flan, con caldos, con vegetales.

Carnes: Vacuna (desgrasada), ave (sin piel), pescados (pejerrey, merluza). En bismark, en soufflés, budines, pasada por tamiz, hervida, sada a la parrilla (sin costra tostada).

Fiambres: Jamón cocido desgrasado.

Vegetales B: Zapallo, zanahoria; hervidos, pasados por tamiz, con aceite o manteca, con salsa blanca (dietética), en soufflé, budines.

Vegetales C: Papa, batata, hervidos, en puré, con aceite o manteca, con huevos, con leche, en soufflé o budines.

Granos: Arroz con aceite o manteca, con queso (de los indicados).

Harinas: Sémola, avena, tapioca (para sopas).

Fideos: Tallarines, pasturas; con aceite, con manteca, con queso (de los indicados); con salsa blanca (dietética).

Frutas: Manzana, peras, duraznos; en compotas, al horno, en puré, en soufflé, en almíbar. Banana en puré.

Pan: Tostado al horno.

Galletitas: Grisines, sémola, vainillas, "de agua".

Dulces: Jaleas; de membrillo o manzanas. Mermeladas de durazno.

Caldos: Desgrasado (de carna) o de verduras (colado).

Bebidas: Agua común, aguas minerales (sin efervescencia), jugos de compotas. Temperatura natural.

Infusiones: Té.

Sal: Poca cantidad.

Postres: Bizcochuelo (con crema chantilly).

Alimentos y preparaciones prohibidos

Leche: Con chocolate o café.

Quesos: Fuertes, madurados o fermentados (roquefort, etc.).

Carnes: Ovina.

Fiambres: Jamón crudo, salame, mortadela, salchichón, matambre, mondiola.

Visceras: achuras.

Embutidos: Salchicha, chorizo, morcilla.

Pescados: En conserva (sardinas, atún, anchoas).

Mariscos:

Vegetales: Todos, menos los expresamente indicados.

Legumbres: Frutas: Cítricas, cereza, ciruela, damasco, frutilla, uva, sandía, melón.

Pastas: Raviolos, canelones (de verduras).

Dulces: Mermeladas, cítricas, de ciruelas, de leche, de chocolate.

Condimentos: Pimienta, pimentón, ají molido, ajo, perejil, vinagre, queso.

Caldos: Concentrados, de carne, de gallina, de puchero.

Infusiones: Café, mate.

Postres: Todos (salvo contraindicación).

Bebidas: Gaseosas, azucaradas, alcohólicas.

por ejemplo) que pueden lastimar aún más a la pared herida.

Los déficit que se anotan en lo que se refiere a reposo y dieta, obligan al suministro de medicamentos. Si el enfermo no logra alcanzar la cuota necesaria de descanso, se le receta un tranquilizante que no lo voltee. Como complemento se recurre, asimismo, a antiácidos como carbonato de calcio, hidróxido de magnesio o bicarbonato de sodio (se dice que el humilde bicarbonato curó más úlceras que todos los médicos, sonríe Segal); anticolinérgicos, carbenoxolona (sustancia que incrementa la mucosidad y, por ende, las defensas) y antiinflamatorios.

El fantasma del cáncer

Una de las mayores inquietudes de los médicos clínicos radica en la exactitud con que se establece si una supuesta úlcera esconde un cáncer. La úlcera gástrica puede confundirse con un cáncer ulcerado, confusión que no se da con la de duodeno en virtud de que el cáncer prácticamente no ataca a este ór-

gano. Gracias a modernos aparatos denominados endofibros copios, han crecido ampliamente las posibilidades de formular un diagnóstico cuyo margen de error se reduce al 5 por ciento. Se componen de un conducto que permite ver y fotografiar en detalle el estómago, el duodeno y el esófago. Su extremo responde al control y la dirección que le imprime el médico (se mueve en los cuatro sentidos y adquiere una leve curvatura). Además está dotado de una pinza destinada a tomar material para biopsias y un cepillo que al ser frotado contra el órgano a analizarse, recoge partículas de tejido que después se examinan en citología. Así se completan los pasos previos al diagnóstico, que empiezan en el servicio de radiología.

Soluciones quirúrgicas

Cuando fracasa el tratamiento médico clínico, el caso entra en jurisdicción quirúrgica. Hasta hace pocos años se ejecutaba una operación -gastricostomía subtotal- por la que se extirpaba hasta las tres cuartas partes del

estómago y se unía el sector restante, antro, con el intestino delgado. A un elevado porcentaje de los enfermos sometidos a esta forma de cirugía se le eliminó la úlcera. Otros no se recuperaron totalmente (extrema delgadez, malas digestiones, estados anémicos y el surgimiento de la llamada úlcera postoperatoria). Pero se asistía a un hecho aún más grave: del 2 al 3 por ciento de los enfermos que se resignaban a ser así mutilados, morían durante la intervención o a causa de ella.

Hasta que en 1943 el cirujano estadounidense Dragstedt practicó la primera vagotomía troncular, perfeccionada en 1957 con la vagotomía selectiva, consistente en el corte de las ramificaciones del nervio vago que llegan a la parte superior del estómago, responsable esencial de la producción de jugo gástrico.

Como el corte paraliza al estómago y lo convierte en algo semejante a una bolsa, casi carente de movimiento, éste le es acordado mediante dos procedimientos: piloroplastia y gastroyeyunoanastomosis. Al principio se

seccionaban todos los filetes nerviosos que se desprendían del vago; incluidos los que van al hígado, las vías biliares y el resto del intestino. Pero la vagotomía selectiva facilitó que sólo se cortasen las ramificaciones dirigidas al estómago.

El último avance en este plano favorece la eliminación de la úlcera duodenal caracterizada por abundantes secreciones. En esta emergencia se extirpa sólo el antro y la operación -experimentada desde 1964- se denomina vagotomía con antrectomía.

Todas las vagotomías casi no revisten peligro alguno de muerte. Sin embargo, concluye el doctor Segal, la búsqueda de la medicina no se detiene. Y no abandona los caminos empíricos. Porque cuando el cronista se declara invadido por los síntomas de la úlcera y sugiere convertirse en paciente de Segal, la filosa respuesta aniquila su vocación de víctima: A usted empezaría a tratarlo como neur...

Luis Soto

foto: Eduardo Comesaña

LA LARGA BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

Ya antes de la declaración de independencia, tal vez desde aquel 1607 en que se fundó la primera colonia inglesa permanente en Jamestown, la historia de los hombres que hicieron Estados Unidos es una larga búsqueda de la felicidad, tal como lo señaló el propio Thomas Jefferson en la Constitución fundadora del país. Doscientos años después de aquella profunda revolución, el mundo sigue escuchando la voz norteamericana, descifra su mensaje, admira su empuje, anota sus contradicciones y desgarramientos, respeta su capacidad autocrítica y deposita esperanzas en su futuro.

Soleada tarde del 4 de julio. En un apacible pueblo del oeste, bajan del escenario las adolescentes que acaban de ofrecer un recital de ballet y dan paso a los participantes de un concurso de cerdos amaestrados. En una pequeña ciudad de la costa este, varias salvadas de cañonazos anuncian la inauguración de una jadeante usina incineradora de residuos. En un valle de Nueva Inglaterra se enfrentan dos bandos en simulacro de batalla: los colonos que luchaban por la independencia y las tropas inglesas; vestidos con los uniformes que se usaron en 1776, marchan animados por tambores, flautas y alguna gaita, disparan vetustos rifles y al recibir supuestas heridas se dejan caer al suelo, ensuciando y destrozando los trajes hechos con esmero durante días y días.

No podía ser de otra manera. La celebración del bicentenario de Estados Unidos exhibe las contradicciones que distinguen y enriquecen a la formidable nación americana. Los fantasmas de Watergate y Vietnam, el acoso de la inflación y los duelos preelectorales obraron contra el montaje de una celebración del brillo de la de 1876, cuando se realizó la Gran Feria del Centenario, en Filadelfia. Pero como espectáculo de vigencia nacional se ha echado a andar el *Tren de la Libertad*, convoy formado por diez monumentales vagones que recorren los cuarenta y ocho estados colindantes del país, mostrando una vasta colección de documentos, piezas y objetos cuyo valor histórico sintetiza estos 200 años de vida exitosa. En apenas quince minutos de frenético desfile, más de diez millones de ciudadanos saltarán de la época en que la corona inglesa vendía una colonia en América a William Penn por dos pieles de castor, a la era en que la suma de todos los visones del mundo sería insuficiente para costear un vuelo espacial de rutina.

Por qué no cambió la historia del mundo

"¿Qué habría acontecido si en 1775-1776 hubiese reinado en Inglaterra un monarca menos obstinado, guiado por una política fijada por un gobierno más lúcido y dueño de una más amplia visión de futuro?", plantea el historiador Oliver Jensen. Y conjetura que tal vez Estados Unidos habría reeditado los pasos de Australia o Canadá, aún vinculados a Gran Bretaña, y la historia del mundo sería muy distinta.

En efecto, a mediados del siglo XVIII la corona inglesa se obstinó en que las trece colonias americanas aumentarían la contri-

bución impositiva a su prosperidad y que intervinieran en sus guerras imperiales aportando soldados. La reacción fue inmediata.

Aquellos colonizadores habían sido marcados por los rígidos lineamientos del puritanismo y la hosca soledad de la frontera, pero la piedra angular del americanismo que lentamente los fue ganando, radicaba en la doctrina de la libertad de ideas y conciencia. Sobre tales principios, rebeldes ubicados a ambos extremos de la Iglesia anglicana, plebeyos de la clase media de Nueva Inglaterra y aristócratas de las colonias centrales y sureñas, se unieron para crear las bases de la sociedad de Estados Unidos. De esas bases surgió espontánea, incontenible, la reacción ante los reclamos ingleses.

El espíritu de las leyes, de Montesquieu, se erigió en la carta política de las colonias, y los textos de John Locke sirvieron de sustento ideológico, con ligeros ajustes, a la sangrienta emancipación de América. Thomas Paine, un inmigrante inglés simpatizante de la causa americana, inflamó a las colonias con sus folletos, esencialmente inspirados en las teorías de Locke y los filósofos franceses. Tanto *El sentido común* como *La crisis americana*, gravitaron sensiblemente en tres grandes movimientos revolucionarios: los de Estados Unidos, Francia e Iberoamérica. La *matanza de Boston* (1770) signó el avance de la resistencia pasiva a la lucha armada. Habían quedado atrás los boicots a las leyes del azúcar y de estampillas, revocadas por la corona. Ante el choque y los tres muertos provocados por la reforma fiscal de Townshend para mejorar las rentas del reino -el pueblo vapuleó a los recaudadores, protegidos por las tropas inglesas-, Jorge III abolió todos los gravámenes, salvo el del té, porque argumentaba que *para mantener los derechos siempre debe haber un impuesto*. Tras un nuevo rechazo, en esta emergencia al consumo del té procedente de las islas, y de haberse tirado a la bahía de Boston la carga de ese producto transportada por tres barcos, el patriotismo incipiente se sintió agredido cuando en Lexington (1775) combatieron en fugaces escaramuzas soldados ingleses y milicianos de las colonias, perdiendo la vida ocho americanos. Todos los milicianos quedaron acuartelados en estado de alerta y George Washington fue designado comandante en jefe de las fuerzas defensoras de la autonomía de las colonias. Jorge III los declaró rebeldes; Paine dictaminó: *Una persona honrada es más valiosa para esta sociedad que todos los rufianes coronados que haya habido*.

Escribe el embajador
norteamericano

"GRANDEZA CONTRA LOS ENEMIGOS DE LA ESPERANZA"

Por Robert Hill *



Con motivo del bicentenario de Estados Unidos, el señor Roberto Hill, embajador norteamericano en la Argentina desde 1974, escribió el siguiente texto, especialmente para *Panorama*:

En estos momentos cruciales de la historia de la humanidad, en que el pueblo norteamericano, como los demás pueblos de América y del mundo, emprenden por enésima vez la noble y ardua ventura del mañana, un mañana que promete riesgos y venturas ni siquiera soñados por las generaciones que nos precedieron, los Estados Unidos cumplen 200 densos años de vida independiente.

Nunca como ahora han estado tan en juego y, al mismo tiempo, nunca como ahora deben ser tan inmovibles las grandes enseñanzas de los Padres Fundadores de la Patria norteamericana. Nunca como ahora nuestra causa, que es la de América toda, ha tenido que poner en pie de guerra sus grandes dictados de fe en la libertad y la grandeza contra los enemigos de la esperanza, esos enemigos francos o encubiertos que tratan de minar los cimientos de nuestra fe en el hombre libre, heredero de la gran promesa.

Nunca como ahora se han abierto al hombre de América y del mundo, en tiempos de tanta prueba y decisiones, las grandes perspectivas de nuevos descubrimientos, de nuevas incursiones en la Tierra y el espacio, y en el mismo corazón del hombre, tantas sendas de exploración, de liberación y perfeccionamiento, material y espiritual, para quienes creemos que el hombre es, en verdad, el combatiente y el campo de batalla de la búsqueda de su unidad primera, y que su destino final es alcanzarla.

Este que fue el desafío de todas las épocas de la humanidad, que ha preocupado a los grandes pensadores, los grandes políticos y los grandes conductores de todos los tiempos, esa búsqueda apasionada pero lúcida de la unidad interior del hombre, necesita para el rescate individual de la fraternidad y la unidad de los pueblos; y, en tal sentido, América ha sido y debe seguir siendo un ejemplo para el mundo. Y al decir América, digo toda América, de Norte a Sur y de Este a Oeste; digo esta gran confraternidad de naciones unidas por un común destino trascendente; esta América que, al decir del gran Sarmiento, es el porvenir de la humanidad.

Al celebrar los 200 años de vida independiente de los Estados Unidos, y 160 gloriosos años de la independencia de la Nación Argentina, hago votos, con las mismas luminosas palabras de Lincoln para que "sin malicia para nadie, con caridad para todos; con firmeza en el derecho, tal como nos ha sido concebido por Dios interpretar el derecho, luchemos para llevar a término la tarea en que estamos empeñados"; para que la larga, noble y fecunda amistad que une a nuestros dos países se haga cada día más rica, cada día más firme y generosa, y ambos se alcen junto a los países hermanos de América en busca de esa gran unidad de hombres y naciones, de ese gran destino que es la gran promesa de Dios sobre la Tierra.

* El señor Hill ejerció funciones consulares en Calcuta y Nueva Delhi y posteriormente fue embajador de su país en El Salvador, Costa Rica, México y España. Asimismo, se desempeñó como Secretario de Estado adjunto para las Relaciones con el Congreso, Secretario de Defensa Adjunto para Asuntos de Seguridad Internacional, y presidente del Comité Asesor del presidente Nixon para Política Exterior y Seguridad Nacional. Fue también presidente del Comité Nacional del Partido Republicano para asuntos de Política Exterior. El 9 de febrero de 1974 se hizo cargo de la embajada norteamericana en Buenos Aires.

Proclamada la independencia, la guerra se prolongó durante seis años, definiéndose cuando los efectivos ingleses al mando de lord Cornwallis fueron vencidos en Yorktown (octubre de 1781) por las tropas americanas de Washington y las francesas conducidas por el conde de Rochambeau. Merced a la gestión del marqués de Lafayette, Francia había enviado seis mil hombres para colaborar con sus amigos de las colonias. Un oportuno viaje de Franklin a la corte de Luis XVI, previo a dicha gestión, fue su más sólido respaldo. Francia se cobró así desquite de las derrotas que le infligiera Inglaterra, al cabo de luchas que se extendieron de 1613 a 1754, para dirimir el dominio de las posesiones americanas.

El fecundo aislacionismo

Tras el triunfo de la revolución, comenzó la ciclópica labor de organización del país. Washington fue el primer presidente de la nación y se destacó por su buen juicio, perseverancia y serenidad en el manejo político de esas violentas horas. Con Hamilton como secretario del tesoro se ordenaron las finanzas (se creó un banco nacional, se pagó la deuda externa y se logró una moneda estable), se sofocó la rebelión del whisky, lanzada por los granjeros de Pennsylvania contra un impuesto sobre esa bebida y se obtuvieron reiterados éxitos en el noroeste en combates con los indios. El país se encaminaba hacia su destino republicano.

El consejo de despedida de Washington a sus conciudadanos les recomendaba mantenerse alejados de los conflictos y luchas de naciones extranjeras. Nació la poderosa corriente aislacionista, utópico ideal alimentado por muchos de los colonos que pelearon por la independencia. Habían llegado a América a construir una nueva sociedad, carente de los defectos característicos de las que de algún modo los habían empujado al exilio. No podía resultar extraño, por lo tanto, que procurasen rehuir los lazos políticos con Europa.

¿Por qué no aislar al refugio americano de las enfermedades crónicas del Viejo Mundo?, se preguntaron. Pero necesitaban capitales del exterior y mercados para colocar los productos nacionales. Cooperación económica y aislacionismo político eran metas difíciles de conciliar. Por otra parte, Estados Unidos pronto evidenció sus ambiciones a un liderazgo inicialmente continental. No ocultó su interés por la marcha del mundo: fomentó

los levantamientos de las colonias españolas en América, expresó su simpatía por los movimientos revolucionarios registrados en Europa entre 1830 y 1840, enfrentó a Inglaterra en la crisis por el control de la región del Oregon (1840), venció a México en una guerra de conquista territorial, ayudó a romper el aislacionismo de Japón, presionó junto a países europeos para arrancar concesiones comerciales a China.

Mientras se desarrollaba esta política exterior, en el orden interno se abrieron los caminos hacia el oeste, se desenvolvió un particular pluralismo religioso y los procesos de industrialización y urbanización avanzaron sin cesar.

La *Revolución Industrial* fue llevada a Estados Unidos por hombres como Samuel Slater, un oscuro mecánico de Providence, Rhode Island, que viajó a Inglaterra a descubrir los secretos de las máquinas laminadoras. Como no se permitía el acceso a los planos para su aplicación en otros países, Slater se radicó en Liverpool, ingresó en una fábrica y memorizó en detalle su complejo funcionamiento. Luego regresó a su ciudad y allí instaló su propia máquina.

La conquista del oeste progresaba simultáneamente. Los estadounidenses adoptaron las viviendas de los indios (tiendas, casas de adobe), sus artesanías, sus ropas, su estilo de lucha y hasta su alarido de guerra, llamado grito rebelde.

Nacer de nuevo a la libertad

La constitución federal virtualmente requirió la existencia de dos partidos políticos para su funcionamiento eficaz. Luego de las elecciones de 1860, once estados sureños consideraron que peligraban sus sistemas económico y social ante la victoria del norte, avalado por sus intereses financieros, bancarios, mercantiles, fiscales y ferroviarios. La secesión de dichos estados—Carolina del Sur y del Norte, Mississippi, Florida, Alabama, Georgia, Louisiana, Texas, Arkansas, Tennessee y Virginia—desembocó en la devastadora guerra civil, trágica contienda que casi condenó al fracaso el proyecto federal. Esta guerra—asociada a la suerte de la esclavitud negra que explotaban los sureños—configuró una segunda fase de la revolución estadounidense.

La esclavitud de los negros marca los primeros noventa años de vida del país. Y aún hoy, no obstante su igualdad legal, tampoco están plenamente integrados a la sociedad

LOS EE.UU. INICIAN SU TERCER SIGLO por Eduardo A. Roca*

Comentó Julián Marías en su *Análisis de los EE.UU.* que su conocimiento es cosa que le "pasa" a uno. Estimaba que el caudal de actividad humana que los caracteriza es tan colosal que hace de ellos "la magnitud humana mayor de la historia universal". Similar fue la impresión recogida hace 50 años por André Siegfried (*Les Etats Unis d'Aujourd'hui*): "Jamás en la historia ha sido realizada una convergencia semejante de fuerzas sociales, ni en escala parecida ni con tal intensidad."

Con Sarmiento ocurrió un caso típico de amor a primera vista. Sólo dos meses duró su primera entrada: desde el 15 de septiembre hasta el 4 de noviembre de 1847 y, sin embargo, en su larguísima carta a don Valentín Alsina percibió todo lo que había en esa vital, agresiva igualdad; en esa apasionada democracia religiosa; en la libre prosperidad que se desenvolvía ante sus ojos. Comparando su análisis con el de Tocqueville, el profesor Rockland —su traductor al inglés— explica que nuestro sanjuanino caló tan profundamente como el francés la personalidad y el modo de vida americano.

Dos temas, igualdad y éxito, emergieron

de la interacción entre la tradición puritana y el "ethos" revolucionario en la primera formación de las instituciones norteamericanas. Y de esa interacción nació el genio del compromiso, de la concesión recíproca. "Los norteamericanos —anota Buckberger— (*La République Américaine*)... tienen el sentimiento profundo de que la vida es una continuidad que no progresa sino a través de las contradicciones y de que esa continuidad no se enriquece sino resolviendo, tanto como sea posible, las contradicciones, no ignorándolas o imponiéndoles silencio..."

Detrás, pues, de los increíbles éxitos materiales logrados desde el día de la declaración de su independencia en 1776 hasta la celebración de su segundo centenario, existe un vigoroso basamento de valores espirituales.

En el festejo del bicentenario es pertinente la cuestión de si estos valores siguen vigentes después de dos guerras mundiales y dos locales como las de Corea y Vietnam; después de haber ejercido EE.UU. el rol desgastante de guardián de una "pax americana" de veinte años; después una revolución tecnológica, en cuya produc-

ción le cupo un rol predominante. Y es válido dar una respuesta afirmativa.

Subsisten el espíritu de igualdad, la eficacia en procura del éxito concreto y los principios religiosos. El caso Watergate demostró que los resortes de la República están tensos y en funcionamiento. Es una sociedad que se renueva. Los jóvenes que durante la década del 60 amenazaron destruir el sistema hoy trabajan desde adentro; algunos son senadores como Gary Hart, manager de la campaña de McGovern, o gobernadores como Edmund Brown, de California, un ex seminarista de 36 años cuando fue elegido. La opinión pública toma en serio su necesidad de integración racial, la equiparación de hombres y mujeres, la igualdad de oportunidades, las críticas a su rol imperialista o a su soberbia de triunfador y la necesidad de reformar sus sistemas electorales. Por lo demás, su aparato de producción económica se mantiene como el más importante de todos.

Nadie puede pretender que los EE.UU. sean el paraíso, ángeles sus habitantes, apóstoles sus embajadores o filántropos sus gobiernos o sus empresas; justa toda su conducta. Pero ante esta realización humana tan enorme, ¿cómo es posible, se

pregunta Marías, "que se sepa tan poco de EE.UU. que los cubra tan espesa capa de tópicos, lugares comunes, simplificaciones y, para decirlo en plata, mentiras?... El antiamericanismo actual —contesta— me parece inquietante, no para los EE.UU. sino para los que lo profesan y ejercen".

Nuestras relaciones con EE.UU. son ambivalentes. Quizá no haya país en el mundo más semejante en su constitución social y en su estilo republicano que la Argentina. Pero quizá no haya otro que haya tenido mayores dificultades a lo largo de su historia (tarifas aduaneras, aflosa, posiciones en las guerras mundiales, etcétera). Propósito útil de nuestra política exterior sería superar una barrera que pudo tener justificación en el pasado pero que hoy es más psicológica que real.

Al comenzar el tercer siglo, tiene todavía vigencia el saludo de Sarmiento al embarcarse en Nueva York para hacerse cargo de la presidencia: "Adios a los EE.UU.... Son... la república como institución; el porvenir del mundo como promesa".

* El doctor Eduardo Roca fue embajador argentino ante la OEA (1966-68) y ante el gobierno de USA (1968-69). Además, se desempeñó como director del Banco Central de la República Argentina (1970-71) y presidente de la Cámara de Sociedades Anónimas (1971-73).

ETICA PROTESTANTE: EL ESPIRITU DEL CAPITALISMO FUNDADOR

Una de las contribuciones históricas del protestantismo a la sociedad moderna de Estados Unidos es lo que Max Weber llamó *ética protestante*, a la cual identificaba con la esencia, el espíritu del capitalismo. A su vez, materialismo y pragmatismo son la herencia legítima de esa ética de los puritanos. Como una crítica a la doctrina medieval del *justo precio*, los protestantes proclamaron que Dios espera que los hombres obtengan el mayor provecho material de las maravillas del mundo. De manera que el individuo no debe permitir que su riqueza esté ociosa; tiene que movilizarla en forma de inversiones y aumentar el bienestar integral de las criaturas del

Señor. Esta ética, bendecida por la iglesia protestante, facilitó la acumulación de cuantiosas fortunas. No sorprende, por ello, que desde sus ramificaciones industriales y comerciales, el mundo de los negocios sea el gran motor de la sociedad estadounidense. Nunca y en ninguna sociedad de la historia, los hombres han sido tan libres para alcanzar sus intereses personales. El negocio de Estados Unidos reside en... los negocios, dijo el presidente Calvin Coolidge.

Pero el puritanismo dejó, además, otras huellas. En las regiones de Nueva Inglaterra rigen las *leyes azules*, normas cuyo objeto consiste en que la ciudadanía se ajuste a un cierto concepto de rectitud moral. La famosa *ley seca* constituyó un típico ejemplo de ley azul.

La denominada *conciencia de la Nueva Inglaterra* se manifiesta, asimismo, en una profunda inquietud por el pecado individual, testimoniada por excelentes narradores como Hawthorne, James, Faulkner y Wolfe.

estadounidense. Cuenta lord Charnwood en su *Lincoln* que el entonces ignoto abogado de Illinois caminaba con dos amigos, un día de mayo de 1831, por Nueva Orleans, cuando se cruzó con una subasta de esclavos. Una bella muchacha, azuzada por una pica, trotaba alrededor de un salón, como si fuese un caballo, para lucir la salud y el vigor de la mercancía en venta. John Johnston, John Hanks y Lincoln asistieron a la terrible ceremonia y quedaron muy conmovidos. La memoria del viejo Hanks alcanzó a anotar la indignación de Lincoln y sus proféticas palabras: *Por Dios, vayámonos de aquí. Si alguna vez pudiera combatir contra esto, lo haré con todas mis fuerzas.*

Después de la guerra civil, las formas de vida predominantemente agrícolas fueron relegadas por una economía industrial en la que prevalecieron, en medida siempre creciente, las ideas y los problemas urbanos. El sur ya no se redujo a vastas plantaciones de algodón, tabaco, añil y arroz, y de la esclavitud sólo perduraron leyendas, literatura y hermosos *spirituals*. El norte y el oeste no detuvieron su marcha progresista. En el campo nacional se reconoció la propiedad de

tierras a quienes vivieran y trabajaran en ellas durante cinco años, se promovió la construcción de líneas férreas y caminos, se expandieron la industria —sólidamente protegida ante la competencia extranjera—, el comercio y el sistema bancario, y se incrementó la inmigración. El espléndido crecimiento económico fue acompañado por un soplo de nacionalismo que instó al país a preocuparse por sus problemas candentes: urbanización, relaciones obrero-patronales y control del nuevo poder de las grandes empresas mercantiles. Eran los años inaugurales del reinado de los Rockefeller y los Morgan, cuando Theodore Roosevelt propiciaba una mayor intervención estatal frente a la acción de los *malhechores muy ricos*.

El precio del liderazgo

Antes de finalizar el siglo pasado, y a raíz de la discutida voladura de su acorazado *Maine* en la bahía de La Habana, Estados Unidos entró en guerra con España. Cavite y Santiago de Cuba fueron escenarios de tremendas batallas navales, y la lucha culminó con la invasión de Cuba por los infantes de

marina estadounidenses. También hubo combates navales en el Pacífico, en torno de las colonias españolas. Como consecuencia de esta conflagración, Estados Unidos ganó posiciones en el citado océano (Filipinas, Hawai, Samoa, Guam).

La política de mirar hacia adentro concluyó con este enfrentamiento con España y, fundamentalmente, con la primera guerra mundial, un verdadero desafío al aislacionismo y a la doctrina Monroe (*América para*

los americanos y neutralidad en el Viejo Mundo). Durante dos años el presidente Woodrow Wilson pretendió desempeñar el rol de pacificador y cuando su actitud perdió predicamento, los soldados estadounidenses combatieron a los alemanes junto a ingleses, franceses, rusos e italianos. Entre los catorce puntos básicos para la paz, Wilson proclamó el principio de una asociación internacional para sostener la independencia política y la integridad territorial de todas las naciones.

CRONOLOGÍA HISTÓRICA: EL VÉRTIGO DE UNA NACIÓN

1000 - Leif Ericson llega a navegar en aguas norteamericanas.

1607 - Se establece la primera colonia inglesa permanente en Jamestown, Virginia.

1619 - Se reúne en Jamestown la Cámara de Diputados, primer cuerpo legislativo elegido en los Estados Unidos de América.

1620 - El Tratado de Mayflower establece en la colonia de Massachusetts el gobierno por voluntad de la mayoría.

1636 - Se funda la escuela Superior de Harvard, la primera de los Estados Unidos, en Cambridge, Massachusetts.

1774 - Se inaugura en Filadelfia el primer Congreso Continental, "con el objeto de estudiar la desafortunada situación actual de las colonias".

1775 - Se disparan en Lexington, Massachusetts, los primeros tiros de la guerra norteamericana de independencia.

1776 - 4 de julio: Las trece colonias firman la Declaración de Independencia de Inglaterra.

1781 - Se rinde el ejército inglés al mando del general Cornwallis.

1787 - Se reúne la Convención en Filadelfia, con el fin de elaborar una Constitución nueva.

1789 - George Washington es elegido primer presidente.

1800 - El tercer presidente elegido es Thomas Jefferson.

1801 - De su sede temporal en Filadelfia, la capital federal se traslada a Washington, D.C.

1803 - Con la compra a Francia del territorio de Luisiana se duplica la superficie de los Estados Unidos.

1819 - Los Estados Unidos compran La Florida a España y aseguran los límites imprecisos de la Luisiana mediante el tratado Adams-Onís.

1823 - Declaración del presidente Monroe: "América para los americanos".

1828 - Elección de Andrew Jackson, séptimo presidente. Se inicia la construcción de la primera vía férrea.

1833 - La cosechadora de Hussey, seguida en 1834 por la de McCormick, viene a revolucionar la recolección de granos.

1839 - Charles Goodyear descubre un procedimiento para la vulcanización del caucho.

1844 - Samuel F. B. Morse envía el primer mensaje telegráfico desde Washington D. C. a Baltimore, Maryland.

1848 - Se firma el tratado de Guadalupe Hidalgo con México, por el cual Estados Unidos acrecienta su territorio con los estados de Texas, Nueva México, Colorado, Arizona y California.

1860 - Se elige el décimosexto presidente: Abraham Lincoln. El 20 de diciembre, Carolina del Sur, seguida muy pronto por otros seis estados del sur, se separa de la Unión por temor a las opiniones de Lincoln respecto de la esclavitud.

1861 - Se disparan los primeros tiros en torno del derecho de los estados del sur a separarse.

1863 - El 1º de enero, el presidente Lincoln publica la Proclamación de la Emancipación, que concede la libertad a los esclavos de los estados del sur.

1865 - El 9 de abril, la rendición de los Estados Confederados pone fin a la Guerra Civil. El 14 de abril, mientras asistía al teatro, en Washington, Lincoln es herido de un balazo. Muere al día siguiente.

1867 - Se compra a Rusia el Territorio de Alaska.

1869 - El 10 de mayo, se efectúa, con ayuda de un espigón de oro, la unión de los ferrocarriles Central Pacific y Union Pacific, en Promontory, Utah, con lo que queda establecido el primer ferrocarril transcontinental, obra que se había iniciado durante la Guerra Civil en 1862.

1870 - La enmienda decimoquinta prohíbe que se niegue el derecho al voto basándose en la raza o el color.

1878 - Se inaugura la primera central telefónica.

1879 - Thomas A. Edison inventa la primera lámpara eléctrica práctica.

1880 - Se inicia una nueva corriente de inmigración que llega a su apogeo en la primera década del siglo XX, para disminuir gradualmente en 1930. En contraste con las inmigracio-

nes anteriores, la mayoría de esos 18 millones de recién llegados a los Estados Unidos, proceden del sur y del este de Europa.

1898 - La guerra con España, que se declaró en abril, termina en julio. Puerto Rico y demás islas bajo el dominio español en las Indias Occidentales, como también Guam y las Islas Filipinas, pasan a la soberanía norteamericana.

1901 - El 14 de septiembre, el presidente William McKinley, quien había sido herido de un tiro en la exposición internacional de Buffalo, Nueva York, muere debido a la infección de su herida. Theodore Roosevelt ocupa la presidencia.

1902 - Se inaugura en Los Angeles, California, el Electric Theater, primera sala cinematográfica de América.

1903 - Se crea la República de Panamá, separada de Colombia, bajo auspicio norteamericano. El nuevo país iniciará a partir de entonces la construcción del canal, con el cual afianzará Estados Unidos su hegemonía en el Caribe y en el comercio mundial.

1906 - El presidente Roosevelt es el primer norteamericano que recibe el Premio Nobel de la Paz.

1907 - Albert Michelson es el primer norteamericano que recibe el Premio Nobel de Física.

1908 - El 1º de octubre, Henry Ford introduce un coche eficiente, de bajo costo y "pone a los Estados Unidos sobre ruedas". Comienza la era de la producción en masa.

1912 - Se elige el vigésimo octavo presidente: Woodrow Wilson. Alexis Carrel es el primer norteamericano que recibe el Premio Nobel de Medicina y Fisiología.

1915 - El *Nacimiento de una Nación*, de D. W. Griffith, primera película de largo metraje (3 horas de duración), introduce técnicas de dirección que sirven de modelo para muchas generaciones de productores de películas.

1917 - Los Estados Unidos entran en la Primera Guerra Mundial el 6 de abril.

1918 - La Primera Guerra Mundial termina con el armisticio firmado el 11 de noviembre.

1919 - La Enmienda Decimotercera prohíbe el uso de las bebidas alcohólicas.

1920 - La Enmienda Decimonovena garantiza el voto de la mujer.

1927 - El 1º de enero, la National Broadcasting Company lleva a cabo la primera transmisión radiofónica en cadena de costa a costa: la

Unidos a la declaración de guerra a Japón y sus aliados del Tercer Reich y el fascismo italiano.

La realidad política emergente de esta guerra pronto dibujó nuevos contornos en el mapa mundial de poderes. Estados Unidos se volcó decididamente a destacar su presencia política, militar, diplomática, a muchos miles de kilómetros de sus costas. Lo hizo en nombre de la *defensa de Occidente* en latitudes definitivamente orientales y con una

del juego de fútbol del Rose Bowl. Charles Lindbergh realiza el primer vuelo solitario sin escalas, a través del Atlántico, de Nueva York a París.

1928 - El *Cantante de Jazz*, de Warner Brothers, primera película sonora completa, revoluciona la industria cinematográfica.

1929 - El desplome de la bolsa de valores, el 29 de octubre, señala el principio de la peor depresión económica de los Estados Unidos.

1930 - Sinclair Lewis es el primer norteamericano que recibe el Premio Nobel de Literatura.

1932 - Se elige el trigésimo segundo presidente: Franklin D. Roosevelt.

1933 - Durante la Administración Roosevelt, el gobierno pone en marcha el programa "El Nuevo Trato" (*New Deal*) destinado a propugnar la guerra, el presidente Roosevelt proclama la neutralidad de los Estados Unidos, posición que le vale su tercera designación.

1936 - Franklin D. Roosevelt es elegido para un segundo período y, en 1940, por primera vez para un tercer período.

1939 - Mientras Europa se ve envuelta en la guerra, el presidente Roosevelt proclama la neutralidad de los Estados Unidos, posición que le vale su tercera designación.

1941 - En marzo, el Congreso aprueba y Roosevelt firma la Ley de Préstamos y Arriendos para ayudar a los adversarios de la Alemania nazi. 7 de diciembre: el ataque de los japoneses a Pearl Harbor, Hawai, determina el ingreso de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

1942 - El 2 de diciembre, los físicos de la Universidad de Chicago (Illinois) logran la primera reacción nuclear en cadena.

1944 - En noviembre, el presidente Roosevelt es elegido para un cuarto período.

1945 - Roosevelt muere de hemorragia cerebral el 12 de abril. Le sucede Harry Truman. El 7 de mayo se rinde Alemania, con lo que llega a su fin la guerra en Europa. El 14 de agosto se rinde Japón, después de las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki. El 26 de junio, 50 países firman la Carta de las Naciones Unidas, en San Francisco. Estados Unidos surge como primera potencia mundial.

1948 - Truman obtiene una victoria inesperada al ser elegido presidente. Se adopta el Plan Marshall, que suministra 6.000 millones de

dilatada trayectoria de ocupaciones extranjeras: Corea, Vietnam, Camboya y Laos. Por lo demás, las escasas opciones de la bipolaridad mundial condujeron a la potencia americana a una directa participación en casi todos los conflictos regionales, desde el canal de Suez al de Panamá, de la guerra de Medio Oriente a Santo Domingo, del conflicto turco-griego a Angola. Pero los focos de tensión —de la guerra fría a la *détente* de nuestros días— acreditan una disminución del in-

tervencionismo militar estadounidense y una firme búsqueda de fórmulas de diálogo y acuerdo en la solución de conflictos.

La voz de la esperanza

Es posible que el país que asumiese el liderazgo de América estuviera signado a aparecer como una especie de pueblo elegido, ofre-

ciendo salidas al mundo entero en virtud de simbolizar lo mejor de sus reservas. Lo cierto es que el pueblo de Estados Unidos se enorgullece cuando a cualquiera de sus miembros se le dice, a secas, *americano*. Se siente líder y representante de América toda. En cambio, a los ciudadanos de otras nacionalidades del continente no les resulta grata esa calificación gruesamente errónea.

América, en general, y su líder no elegido, Estados Unidos, en particular, tienen mucho

que decir y dar al mundo. La voz estadounidense es áspera y no sabe de eufemismos, como su vida política y sus terremotos y huracanes. Está cargada de violencia, habla de sufrimiento y también de esperanza, y grita su verdad sin frenos. El mundo escucha a esta voz, descifra su mensaje, admira su empuje, anota sus contradicciones, respeta su autocritica, denuncia sus muertes, valora su constante pisoteo de toda censura, deposita esperanzas en su futuro ■

CRONOLOGÍA HISTÓRICA: EL VÉRTIGO...

dólares durante el primer año a las naciones europeas devastadas. Guerra fría con la URSS.

1949 - Estados Unidos, el Canadá y los países de la Europa occidental forman la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) para ayudarse recíprocamente en caso de ataque. En septiembre se instala en Pekín la República Popular China, que no será reconocida por Estados Unidos.

1950 - El 27 de junio, los Estados Unidos ingresan en la guerra de Corea.

1951 - El 20 de diciembre, se obtiene por primera vez energía eléctrica de la energía nuclear.

1952 - Con la elección de Dwight D. Eisenhower como presidente, el Partido Republicano conquista el poder por primera vez en 20 años.

1953 - En marzo muere Stalin. A partir de allí se inicia bajo Krushev una política más flexible conocida como Coexistencia Pacífica. Las conversaciones para poner fin a la guerra de Corea culminan en el armisticio el 27 de junio.

1954 - La vacuna contra la poliomielitis desarrollada por el doctor Jonas E. Salk demuestra su efectividad. La vacunación de 30 millones de niños en 1955 produce una disminución espectacular de la incidencia de la poliomielitis. En mayo la derrota francesa de Dien Bien Phu pondrá las bases para la intervención norteamericana en el sudeste asiático.

1957 - Con el lanzamiento del Sputnik soviético se entra en la época de los vuelos espaciales y los misiles, que darán paso a sensibles cambios en el transporte de armas nucleares.

1958 - El 31 de enero, los Estados Unidos lanzan su primer satélite, el Explorador 1.

1959 - Alaska se convierte en el estado cuatragésimo noveno y Hawái, en el quincuagésimo.

1960 - Se elige el trigésimo quinto presidente: John F. Kennedy, quien formulará un seductor programa de ayuda a Latinoamérica a través de la Alianza para el progreso. Un satélite de la Tierra equipado con cámara de televisión toma miles de fotografías de la formación de las nubes; el Eco 1 refleja señales de radio de un punto a otro de la Tierra. Se envían al espacio pequeños animales que se recuperan vivos.

1961 - Se establece el cuerpo de Paz, como parte de la Alianza para el Progreso. El astronauta Alan B. Shepard, Jr., efectúa el primer vuelo suborbital norteamericano.

1962 - Continúa la exploración del espacio con los vuelos orbitales de los astronautas John Glenn, Scott Carpenter y Walter Schirra. El satélite experimental Telesatrela suministra las primeras retransmisiones prácticas telefónicas, de radio y televisión. El Mariner 2, después de vuelo de 110 días, informa que Venus tiene una temperatura de 422 grados centígrados que su atmósfera de nitrógeno y dióxido de carbono es 10 veces más pesada que la de la Tierra y que no tiene un campo magnético perceptible. El 15 de marzo, los Estados Unidos presentan en Ginebra un plan para el desarme, que es rechazado por la Unión Soviética. Este país retira de Cuba su instalación de misiles ante la firme oposición del presidente Kennedy.

1963 - En mayo los vuelos espaciales tripulados del programa Mercury continúan con todo éxito con vuelos orbitales alrededor de la Tierra. En julio se pone en órbita el satélite de comunicaciones Syncom, con una velocidad calculada, para mantenerlo aproximadamente fijo en el espacio, de 37.700 kilómetros. El 25 de julio los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética llegan a un acuerdo sobre un tratado de prohibición limitada de las pruebas nucleares, que ha de entrar en vigor el 10 de octubre. El 28 de agosto, más de 200.000 personas llevan a cabo una manifestación, en Washington, D. C., en apoyo de los proyectos de ley relacionados con los derechos civiles. El 22 de noviembre, muere asesinado el presidente Kennedy. El vicepresidente Lyndon B. Johnson jura como trigésimo sexto presidente. Para fines de 1963, toda África tiene representación ante la ONU.

1964 - La nave no tripulada Ranger 7 toma las primeras fotografías a corta distancia de la Luna y, antes de estrellarse en su superficie, envía a la Tierra 4316 fotografías. Los hombres de ciencia deciden que en gran parte de la superficie de la luna pueden efectuarse aterrizajes tripulados. El 2 de julio, el presidente Johnson firma la Ley de Derechos Civiles de 1964, que proscribía en los lugares públicos la discriminación basada en la raza o el color.

1965 - Se extiende la legislación social en los campos de la educación, la atención médica

para los ancianos, la renovación de viviendas y ciudades y la ayuda federal para las artes. El Congreso aprueba la ley del derecho de sufragio, que complementa la Ley de Derechos Civiles de 1964. Con seis vuelos de la serie Géminis se acrecientan los preparativos para un intento de alunizaje tripulado. El Mariner 4 termina su vuelo no tripulado a Marte, que dura ocho meses y transmite, a través de 240 millones de kilómetros, las primeras fotografías del planeta tomadas de cerca. El Ranger 8 y el Ranger 9 envían a la Tierra un total de 12.951 fotografías de la Luna. Se pone en órbita El Pájaro Madrugador, primer satélite comercial de comunicaciones del mundo, haciendo posible la transmisión "en vivo" por televisión de acontecimientos transatlánticos y aumentando en más de un tercio la capacidad de las transmisiones telefónicas transatlánticas.

1966 - La nave espacial no tripulada Surveyor 1 desciende suavemente en la Luna con todo éxito. Los astronautas continúan los vuelos espaciales, y perfeccionan las técnicas de reunión y acoplamiento.

1967 - Los astronautas Virgil I. Grissom, Edward H. White y Roger B. Chaffee mueren en un incendio que estalló en la nave Apolo durante un ensayo en Tierra.

1968 - El 4 de abril, el reverendo Martin Luther King, Jr., líder negro de los derechos civiles y ganador del Premio Nobel de la Paz, recibe un balazo mortal en Memphis, Tennessee. El 5 de junio, el senador Robert F. Kennedy, hermano del presidente desaparecido, es herido de un tiro durante la celebración, en Los Angeles, de dos elecciones estatales preliminares para la candidatura a la presidencia. El 6 de junio muere. En noviembre se elige al trigésimo séptimo presidente: Richard Nixon.

1969 - El 20 de julio alunizan en el Mar de la Tranquilidad, en la Luna, los astronautas Neil Armstrong y Edwin Aldrin. Se transmite por televisión a la Tierra, a 400.000 kilómetros de distancia, su caminata de dos horas para recoger muestras de rocas y suelo. Después de 21 horas, Armstrong y Aldrin se reúnen con el módulo de mando, piloteado por Michael Collins, y regresan a la Tierra. El segundo descenso tripulado, realizado en noviembre, demostró que es posible alunizar en un punto predeterminado. Los astronautas Charles Conrad, Alan Bean y Richard Gordon regresan con algunas piezas

del Surveyor 3 enviado con anterioridad.

1971 - El 14 de enero, la Suprema Corte ordena a seis estados sureños la integración en las escuelas. El 14 de abril, Chou-en-lai recibe a 15 miembros de un equipo de ping pong norteamericano, declarando que la visita abre la página de las relaciones entre China y Estados Unidos. El 30 de abril Nixon anuncia el envío de tropas a Camboya para defender los santuarios fronterizos atacados por Vietnam del Norte.

1972 - Nixon gana la reelección sobre el candidato George McGovern con el 68 por ciento de los votos. Los demócratas retienen el control de ambas cámaras.

1973 - Nixon y Spiro Agnew inauguraron el segundo gobierno. Henry Kissinger y Le Duc Tho anuncian un acuerdo para terminar la guerra con Vietnam y el Sudeste de Asia (23 de enero). El 10 de octubre, Spiro T. Agnew renuncia como vicepresidente acusado de evadir impuestos. Estados Unidos reanuda las relaciones con Egipto, rotas desde 1967.

1974 - El 8 de agosto, como consecuencia del escándalo de Watergate, Nixon anuncia su dimisión como presidente de los Estados Unidos. Lo sucede el vicepresidente Gerald Rudolph Ford. Como vicepresidente será designado Nelson Rockefeller.

1975 - El presidente Ford, el 5 de enero, nombra una comisión de 8 miembros, presididos por Rockefeller, para investigar cargos contra la CIA. Cae Saigón y finaliza la guerra en Vietnam y Camboya. En julio, la Apolo-Soufz, misión conjunta soviético-norteamericana, alcanza sus objetivos espaciales. El 30 de julio, se reúnen en Helsinki 35 naciones en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, que institucionaliza el statu quo soviético-occidental en el Viejo Continente. Un año después, comienzan a surgir voces que acusan a ambas partes de violar el "espíritu de Helsinki".

1976 - Tras el triunfo en Angola de las fuerzas del MPLA, respaldadas por un fuerte contingente cubano-soviético, toma cuerpo en Estados Unidos una polémica sobre la política de la *détente* con la URSS. Se celebra el bicentenario en medio de una campaña electoral centralizada en la política exterior. El secretario de Estado, Henry Kissinger, anuncia su dimisión. Se discute si Estados Unidos está en camino de abandonar el rango de primera potencia mundial.

Bicentenario (II)

LAS RELACIONES ARGENTINO NORTEAMERICANAS

Las ocasiones especiales son bienvenidas para la reflexión histórica. Volver sobre el pasado, en busca de las fuentes del presente, permite valoraciones nuevas y, como decía Huizinga, rendir cuentas de nuestro propio pasado. Por eso es que repensar nuestras relaciones con los Estados Unidos a lo largo de sus años de vida independiente, nos provee de esa distancia en el tiempo que a veces nos hace lúcidos y comprensivos más allá de la fría letra diplomática.

Cuando nosotros surgimos a la vida independiente, lo que fuera el Virreinato del Río de la Plata se fragmentó en áreas que el regionalismo y la incomunicación irían acentuando para configurar futuras naciones americanas. La población es escasa y concentrada en el área noroeste, y el empobrecimiento del interior, que motiva las guerras de la independencia, pauperizará las distintas regiones y acentuará de hecho el agigantamiento de Buenos Aires, ciudad que mira hacia afuera y que es puerto principal. A este puerto llegan los inquietos marinos yanquis, desde las Reglamentaciones de 1797 que consentían a barcos neutrales el comercio con los puertos de América Hispana. Manufacturas asiáticas y europeas, algunas también de rústica factura norteamericana, harina de Baltimore y Filadelfia, eran cambiadas por plata potosina, cuero y tasajo rioplatenses.

El cuero era luego utilizado para calzado, el tasajo para las ventas a las áreas esclavistas de las Indias Occidentales y La Habana, y el metálico permitía las transacciones con Cantón. Vale decir que Buenos Aires funcionaba como puerto intermedio en el tráfico hacia el Asia, y así hubiera seguido de no ser por las complicaciones de la intervención napoleónica en Portugal y España y la actitud inglesa, que arruina ese comercio revelándose como el competidor más serio para Estados Unidos en el continente americano, mucho más que España, Portugal o Francia. Vienen después los hechos revolucionarios latinoamericanos, en momentos en que se acentúa el antagonismo de Estados Unidos con Inglaterra. La guerra de 1812 demanda de la joven nación todas las energías, poniendo en grave riesgo hasta su unidad, no así de la ex metrópoli. De hecho, será el período en que la política imperial inglesa mediará ante España, al par que ofrecerá finan-

ciaciones a los jóvenes estados americanos que así quedarán endeudados para todo el siglo.

Sin embargo, por encima de esta situación concreta, hay todo un ordenamiento ideológico que circunda a los nuevos estados ingleses de la América. Es el nuevo "*ordo saeculorum*". Se trata de la primera revolución anticolonialista de la historia contemporánea, que protege y propicia los derechos humanos y confía en el progreso universal de la humanidad, y que además destronó a Inglaterra como modelo político.

Frente al proceso latinoamericano, y argentino en especial, la respuesta norteamericana será siempre de un decidido respeto a la neutralidad, una especie de simpatía prescindente, que para Norteamérica es cuestión de preservación, por un lado, y de guardar sus flancos ante España, por el otro. Mantiene pendiente con España la concertación de los límites de la Luisiana, de tan imprecisa superficie que la hábil diplomacia norteamericana hará llegar hasta el Pacífico, alcanzando así la transcontinentalidad que le asegurará la portada de gran nación futura. La guerra de corso, entretanto, activa y floreciente después de las guerras con Inglaterra, será el sustituto privado a la acción oficial, centrada en la neutralidad. El propio Washington, en su famoso "discurso del adiós", acentuaba estos rasgos para entonces y para siempre —era su consejo—, y no parece fortuito que su discurso mereciera traducción del propio Manuel Belgrano, y cincuenta años después fuera editado por Bartolomé Mitre. La declaración del presidente Monroe, en 1823 ("América para los americanos"), está también concebida en términos de tácita aceptación de un hecho nuevo, cual es la existencia de países americanos independientes y, además, de la firme resolución de no permitir en adelante intromisión europea en América. Y aunque el texto estuvo lejos de tener entonces la figura de una doctrina como más tarde se le bautizará, tuvo sin dudas la fuerza de un reto y de una advertencia, que funcionó efectivamente para América continental hasta la década del 60.

De hecho, Estados Unidos, sumergido desde décadas atrás en el proceso de incorporación de tierras fronterizas, con una energía sin desmayos y una fe absoluta en las capacidades individuales para la empresa titánica, al promediar el siglo ha desarrollado la doctrina del "destino manifiesto", que bautiza esa especie de vocación misional, ambigua como todas las doctrinas pero que

obviamente funciona a partir del cotejo de la propia capacidad frente a la discordia, el páramo y la desorganización vecinas. También esa doctrina debe verse como la anticipada formulación de un darwinismo social, que no fue privativo de Estados Unidos, por cierto, y del que tampoco estamos exentos nosotros.

El descubrimiento del oro californiano hacia 1849 pone en marcha la necesidad objetiva de salir del continente para abordar el oeste en forma más cómoda y rápida. Será el comienzo de la ruptura del supuesto equilibrio con la gran potencia marítima, Inglaterra, que hasta entonces mantenía con cautela un velado cetro en el Caribe. Panamá será desde entonces ámbito en disputa y, en general, se dará una década de intervenciones abusivas, avaladas por el expansionismo sureño en confluencia y engañoso auge entre 1850 y 1860. Tales los casos de Walker en Nicaragua y el de Hopkins a la puerta de Argentina, en Paraguay, aunque también a ese empuje se deba la presión frente a Brasil para que proceda a la apertura del río Amazonas.

Hacia 1865, con la Guerra de Secesión concluida y el estado constituido, recién entonces, configura Estados Unidos una acción continental concreta ante América latina impulsada quizá por las circunstancias de que precisamente en sus momentos difíciles, Europa había aprovechado para intentar reiterados retornos al continente. La intervención conjunta de España, Inglaterra y Francia, en México, la intentona de restaurar el poderío español en Santo Domingo, la toma de las islas Chinchas en el Perú, la guerra contra Chile y Perú, son notas que se inscriben en esa línea. Poco tiempo después, la calidad de USA, como nación líder del continente, es innegable.

La generación del 80 frente a EE.UU.

Se corresponde este momento con el triunfo en nuestro país del proyecto de la generación del 80, tan dependiente de las exportaciones a Europa como culturalmente europeizante. Hubo de parte de algunos de nuestros hombres de entonces un deslumbramiento razonado ante el proceso de engrandecimiento y consolidación de Norteamérica. Sarmiento y Alberdi lo expresaron claramente en sus libros y tratados. La creación de una fuerte clase media rural de pequeños propietarios era el objetivo envidiable y lo que Avellaneda perseguía cuando clamaba la adopción de las mismas leyes de

tierra e inmigración que habían propiciado esa transformación en el Norte. Pero faltó coherencia entre la postulación y la realidad terrateniente, y en la Argentina fue privando un calculado menosprecio por la rudeza del pionero, una desconfianza permanente hacia ese genérico "destino manifiesto" reformulado en patrones ingleses de pensamiento, imputables al clima social que el Imperio había sabido crear en nuestra clase dirigente.

Este cúmulo de situaciones, unido al hecho de la definida situación económica argentina con respecto al imperio inglés, explica nuestras actuaciones reiteradamente contrarias a los objetivos de la diplomacia norteamericana, a partir de 1880, fecha en que la nación del norte se asume ante sí y ante el resto de América como nación líder. Sólo así se comprende nuestra irritante descortesía con las tentativas norteamericanas que propician la Primera Reunión Interamericana, que acaba sentando las primeras bases para la constitución de la Unión Panamericana, a pesar de las cortapisas argentinas y de las imprecisiones y titubeos norteamericanos. Esa misma actitud argentina sigue casi sin variantes, y hará crisis en la reunión de La Habana de 1928, en donde Buenos Aires lideró efectivamente la voz de las repúblicas hermanas, y donde Estados Unidos encontró escasos argumentos legales ante la acometida que centraba el ataque en las intervenciones norteamericanas en el continente.

Yrigoyen y Hoover

Ya para entonces se había iniciado la reacción, que había de culminar en la política del "buen vecino", bautizada por Franklin Delano Roosevelt, pero en realidad puesta en práctica por su antecesor Herbert Hoover. Precisamente, cuando en calidad de presidente electo Hoover llega a nuestro país (1928), después de haber intervenido en el arreglo Tacna-Arica y atravesado las pampas para tener vivencia de estas áreas —tal como lo hiciera antes como ingeniero de minas en Asia—, y se encuentra con Yrigoyen, verdadero arquetipo de estadista argentino para nuestro país de entonces, el diálogo entre ambos es la más clara constatación de que los une una visión de mundo similar, pero que los caminos para llegar son decididamente distintos. Mientras Yrigoyen habla del derecho de los pueblos a expresarse libremente, Hoover le quiere proponer tratar el problema arancelario que venía perturbando nuestras relaciones comerciales

desde siempre, tema que "por supuesto" desdeñará Yrigoyen. Y cuando más tarde el propio Hoover le hable por teléfono ante la auspiciosa inauguración del primer cable telefónico transatlántico, Yrigoyen le lanzará una facundiosa tirada sobre la libertad de los pueblos como objetivo máximo en la vida de las comunidades, prioritario al progreso técnico. Este es quizá el momento culminante de lo que puede enunciarse como relación entre una nación y otra. Porque lo que viene después nos sumerge en gran medida en los hechos internacionales, con unos Estados Unidos que son ya árbitros mundiales.

Digamos que la crisis del 30 y las medidas que Estados Unidos adopta para paliar sus efectos a través del *New Deal*, pudieron ser muestra para nosotros como para otras naciones de la preocupación de un estado por la seguridad social y la protección de la economía nacional. Mientras Inglaterra seguía anudando nuestra filiación económico-ganadera a través del pacto Roca-Runciman, Estados Unidos supera su propia crisis, y con persistencia yanqui afina industrias en el exterior y acepta en Argentina condiciones menos favorables que para capitales ingleses, con tal de poder instalar aquí sus industrias. Quizá la visita de Franklin D. Roosevelt a Buenos Aires en 1938 y la firma de un Convenio para el mantenimiento, preservación y restablecimiento de la paz entre ambos países, sea un momento de relativo equilibrio dentro del juego internacional.

El ataque de Pearl Harbour marcó en cierto modo la desarticulación de ese equilibrio cauteloso. Argentina y Chile demoran la ruptura con el Eje, Brasil se precipita a hacerlo, en cambio, convirtiéndose desde entonces en aliado nada renuente de la política norteamericana. Esta actitud, acentuada por las suculentas inversiones norteamericanas han dado lugar a situaciones nuevas que en última instancia cuajaron el pacto bilateral recientemente concluido entre el Departamento de Estado y Brasil. Argentina, que supo mostrar sin ambages su oposición a un hombre de empresa puesto a torpe diplomático en 1945, recién en 1947 restaura relaciones abiertamente similares a las de las demás naciones americanas con los Estados Unidos, firmando el Acta de Chapultepec y participando de la Carta de las Naciones Unidas, firmada en 1945.

El kennedismo

Digamos que a partir del fin de la guerra, Estados Unidos debió sufrir una adecuación

no siempre cómoda a su omnímodo papel de potencia hegemónica, y que errores y confrontaciones antipáticas eran presumibles. También sucede lo propio con la América Latina, que ve postergada su retribución solidaria a lo actuado durante la guerra, en función de las urgencias mayores que Europa o Asia demandan. Será el presidente Kennedy, en 1961, el que rompa ese clima de disgusto latinoamericano mediante una propuesta realmente carismática, apoyada en una de las mejores tradiciones norteamericanas, la de la frontera como clave de desarrollo exitoso de la nación. Kennedy proponía entonces una nueva frontera, a través de la *Alianza para el Progreso*, "porque este nuevo mundo nuestro no es sólo un accidente geográfico. Nuestros continentes se hallan unidos por una historia común: la interminable exploración de nuestras fronteras. Nuestras naciones son el producto de una lucha común: la revolución contra el régimen colonial. Y nuestros pueblos comparten un patrimonio común. La búsqueda de la dignidad y la libertad del hombre..." Con todo, la Alianza no prosperó.

En la trayectoria futura, la conciencia histórica impone repensar nuestra realidad natural frente a las posibilidades que abren la aplicación de la técnica y la integración latinoamericana. Para esa tarea, la cooperación norteamericana parece ser imprescindible, y hacia el establecimiento de una justa correlación de fuerzas debe orientarse nuestra política. Bien mirado, quizá nuestra riqueza potencial, nuestros índices culturales, nuestro alejamiento por razones geográficas, nos han permitido hasta la fecha una espectable autonomía frente a los Estados Unidos, pero es posible que esas coordenadas ya no tengan vigencia en un mundo en que la brecha comercial es siempre más abierta.

La época de la fácil complacencia ha pasado, como para USA la vigencia de una hegemonía única. Queda en pie como meta alcanzable y posible la pancarta de valores que un día la revolución norteamericana ofreció orgullosa a un mundo nuevo ■

Hebe Clementi

• Hebe Clementi, profesora y licenciada en historia, tiene a su cargo la cátedra de Historia de América Contemporánea en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata y es profesora titular también en el Instituto Nacional Superior del Profesorado. Especializada en la historia de los Estados Unidos, ha publicado varios libros sobre el tema, siendo los principales *Frederick Jackson Turner, La formación de la conciencia americana* y *La abolición de la esclavitud en Norteamérica*.

Bicentenario de USA (III)

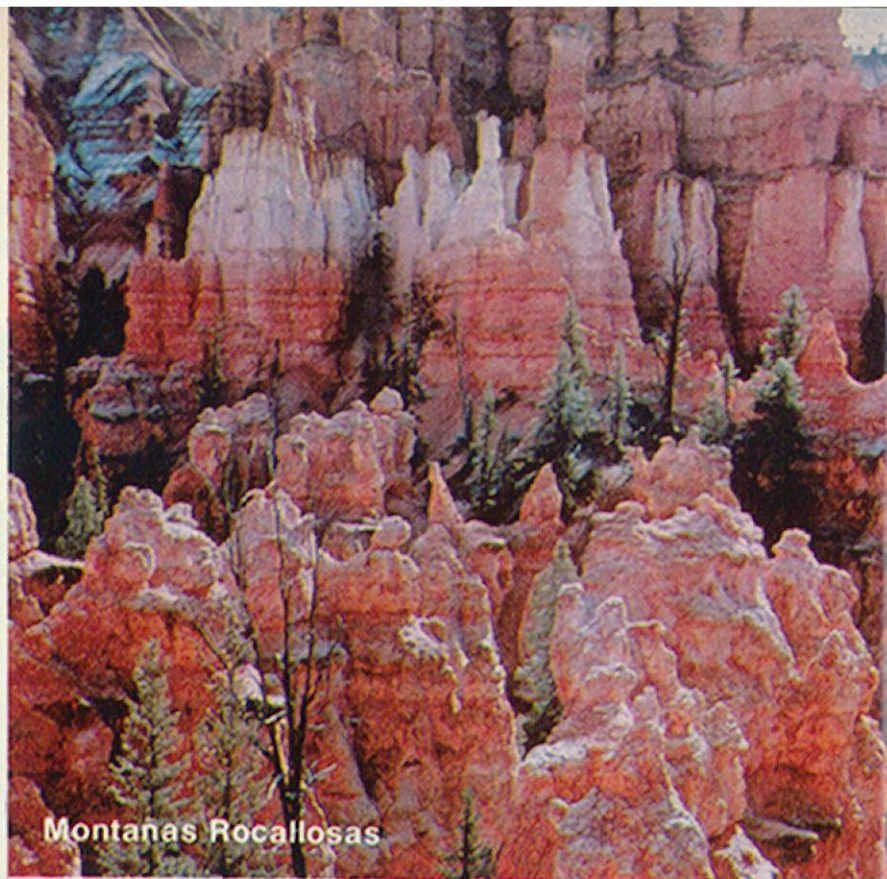
EL SONIDO Y LA FURIA DE UN PAIS COLOSAL



Estados Unidos no es sólo un país millonario y poderoso. En el vasto continente norteamericano también palpita una de las culturas más impetuosas de toda la historia de la humanidad. Las imágenes de ese gigantesco movimiento —desde el rugido portentoso de la industria, hasta el hondo resplandor de su brillante literatura y la multifacética riqueza de su gente— conforman uno de los frescos más acabados y significativos de la civilización de hoy.

*¡Oh pasión
destructora, / oh
luz / caminando
bajo el agua! /
La superficie
de basalto atrae
las gracias de la
selva / Ocre y
mosqueada como
un lince en su
poder se repliega; /
¡Paciencia u
llegaras al fin
a donde habrás
de reposar!*
Hart Crane

*Tiéndeme en un
yunque, oh Dios. /
Déjame ser el
gran clavo que
penetra al duro
rascacielo / a
través de noches
azules, hacia las
blancas estrellas.*
Carl Sandburg



Montañas Rocallosas

*Casas aquí y allá
fuera del cerrado
camino, los
árboles, árboles,
matorrales
pasando a un
costado,
pasando los
autos que
siguen andando
delante de
nosotros, que nos
pasan, nos
apresuran detrás
y a la izquierda,
los que vienen
hacia nosotros,
brillando con
excesivo fulgor
corriendo
implacablemente
en seis rutas,
deslizándose al
norte y al sur,
veloces con un
confuso rumor.*

Denise Levertov



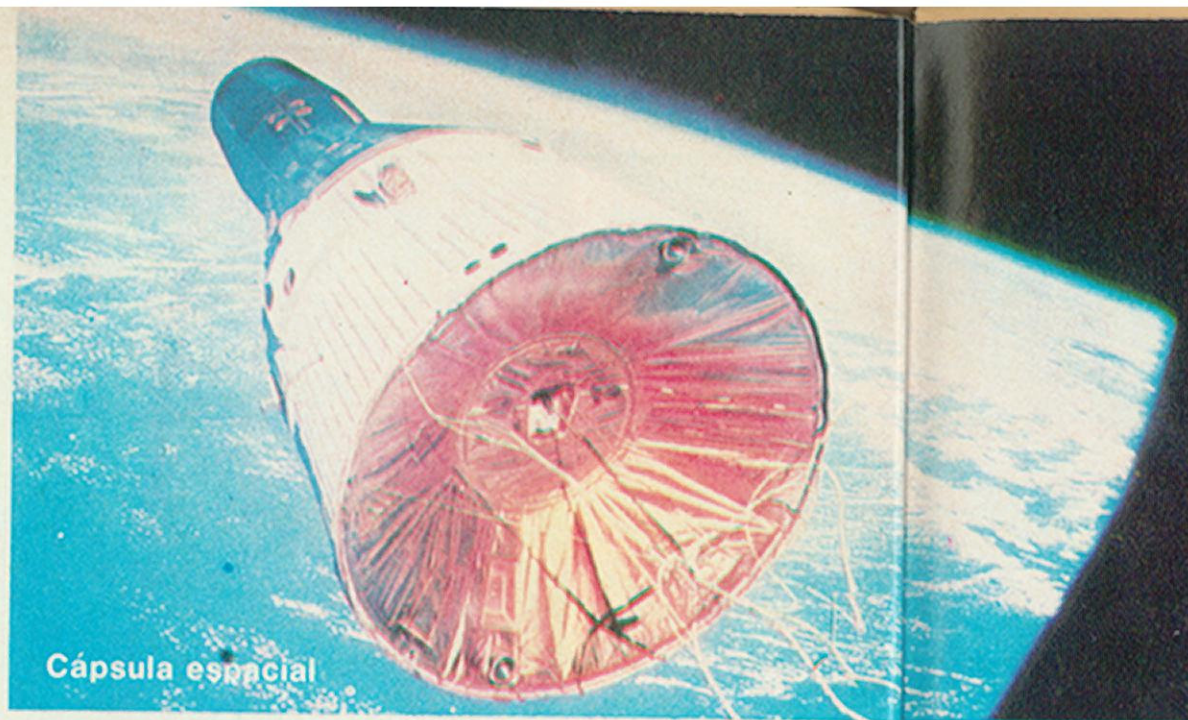
Automóviles en Detroit



Estatua de la Libertad y Nueva York

Honrad esas
cabezas: / la del
químico, / la del
geómetra, / la del
gramático, / la
del que descifra
los viejos
jeroglíficos, / la
de los marinos
que guiaron las
naves por mares
desconocidos y
lentos de peligros, /
la del geólogo,
/ la del que maneja
el escarpelo / y la
del que gobierna
el microscopio.

Walt Whitman



Cápsula espacial



El sapo es una
obra maestra de
Dios / y las
zarzadoras
podrían adornar
los salones de la
gloria. / El tendón
más pequeño de
mis manos
avergüenza a
toda la
maquinaria
moderna, / una
vacca paciende
con la cabeza
doblada supera
en belleza a todas
las estatuas, / y
un ratón es
milagro
suficiente para
convertir a seis
trillones de
infiel.

Walt Whitman

Me gusta ver
entre los árboles
el juego de luces
y de sombras
cuando la brisa
agita las ramas /
me gusta
sentirme solo
entre las
multitudes de la
ciudad, / en las
estepas / y en los
flancos de la
colina. / Me gusta
sentirme fuerte y
sano bajo la luna
llena / y
levantarme
cantando
alegremente a
saludar al sol. /
¿Qué creáis?
/ ¿Que me
conformaría con
mil hectáreas de
tierra nada más?

Walt Whitman



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Llanuras de Texas



Naum Knop en su casa-taller de la calle Catamarca. Allí vive y trabaja en un apacible marco.

72 Panorama

NAUM KNOP

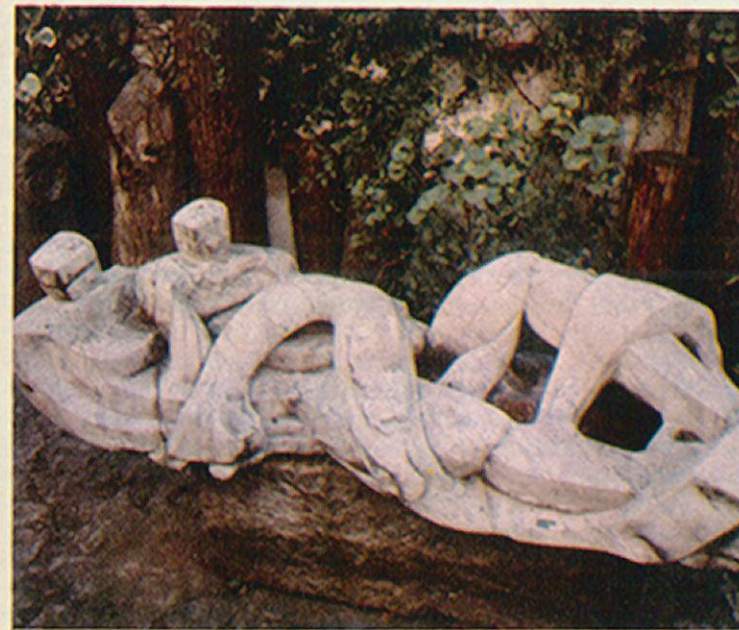
“Descubrir el pensamiento de la materia”

Pocos escultores dominan una gama tan amplia de técnicas. Lo importante es la sabia orquestación de volúmenes que Knop despliega en toda su obra.

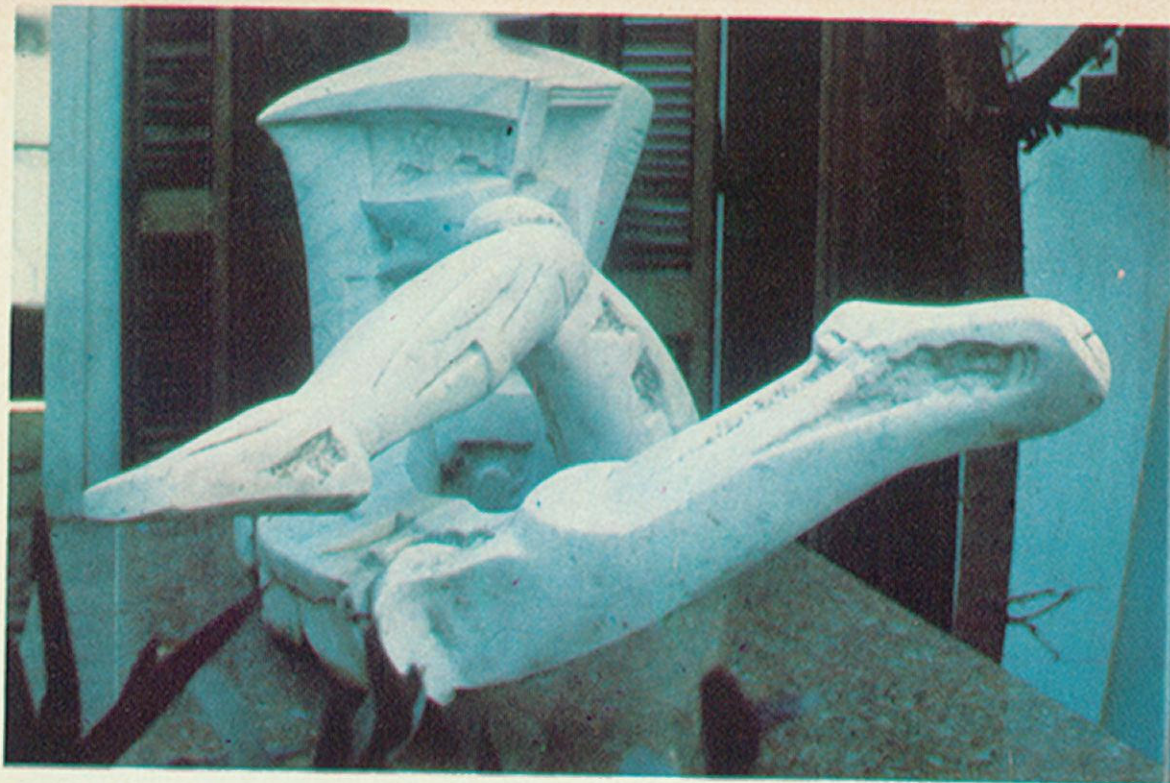
Con la presentación simultánea de un libro sobre su obra —con texto de Romualdo Brughetti— y la exhibición de sus últimas esculturas —hace sólo tres meses en Wildenstein— se reiteró sobre el nombre de Naum Knop la atención de público y crítica. Llamativamente sus exposiciones individuales han sido escasas, pero poseen trabajos suyos los principales museos del país, le han sido otorgados los premios mayores concedidos a la labor escultórica y ha recibido significativos encargos de instituciones públicas y pri-

vadas tanto nacionales como extranjeras (basta recordar al respecto la monumental “Figura” realizada para la Municipalidad de Buenos Aires —que se exhibe en el Teatro General San Martín— o los murales que le encomendara la Sociedad Israelita).

Pocos artistas manejan con la impecable solvencia de Naum Knop —porteño nacido en 1917— una gama tan amplia de técnicas: cera fundida, madera, piedra y metal. Quizá, como él acota: “Hay pensamientos desde y para la madera, ideas desde y para el már-



Dos estilos en el trabajo de Knop. “Pareja” mármol 1970 y “Arbol de la Vida”, madera, 1971.



"Figura reclinada", otra escultura en mármol, data de 1971 y reposa en el patio de la casona.

mol; todo consiste en ajustarse y domeñar su naturaleza esencial, en descubrir el pensamiento de la materia".

El carácter monumental –aun en obras de pequeño formato– es una de sus características, así como su capacidad para recrear temas de lejana raigambre. Es un sabio orquestador de volúmenes con cabal intuición de la masa escultórica. En su trabajo prefiere la madera pulimentada, reservando al mármol y al metal sutiles pasajes de oposición.

Como artista genuino, Knop rechaza la dicotomía entre valores formales y valores expresivos: "La belleza no admite interferencias. Hay que servirla con entrega total, con humildad y perseverante laboriosidad. Lo considero un tributo insoslayable. Hay en esto un matiz de deuda personal: mediante el arte descubrí mi propia identidad y hallé la inserción de mi obra en la tarea universal de la humanidad".

Su refugio de la calle Catamarca está constituido por el amplio taller donde trabaja (compartido con la escultora Zulema Adaime, su esposa), las salas donde exhibe sus obras y, sobre ellas, abalconado, el recoleto estudio donde boceta y dibuja. Un estrecho jardín (otrora callejón para tránsito de carros), poblado de esculturas y filodendros, comunica los ambientes. Knop confiesa:

"Necesito vivir en el taller, construir mis horas cotidianas y mi obra al unísono. Mi anterior taller, en Florida, lo hice con mis propias manos; allí crecieron mis dos hijos y desarrollé parte importante de mi obra".

En su última exposición mostró obras de pequeño tamaño, resultado "de una época especialmente fecunda. El formato responde a la urgencia de plasmar intuiciones sensibles que, por su multiplicidad, sobrepasan el ritmo habitual de ejecución". La técnica de la cera fundida concurre, con su relativa inmediatez, al propósito de anotar estas imágenes. "Trabajé con gran intensidad, saliendo de un período de zozobra. Siento ahora restablecido el equilibrio: es el momento de ahondar las sugerencias de estas formas."

A los 10 años, Knop comenzó su "largo idilio" con la madera, en el taller que su padre –un tallista de origen ucranio– tenía en el barrio de La Paternal. Siete años después ingresa en la Academia de Bellas Artes para adquirir destreza en el dibujo y la composición con el fin de apoyar su tarea artesana. Casi sin saberlo el estudio de la historia del arte y la frecuentación de maestros que habían pulsado las nuevas corrientes estéticas europeas determinaron nuevas inquietudes: "Me deslumbraba la intensidad del pasado y



"Pareja", un bronce de 1976.

las posibilidades del presente. Intuí la naturaleza de la escultura y a ese destino ligué mi vida. No fue fácil para el muchacho que era entonces. Toda la Grecia clásica, el arte monumental de la Mesopotamia, Donatello, Miguel Ángel, Bernini... Bigatti nos hacía conocer la obra de Bourdelle, de Ossip Zadkine, de Henry Moore junto con arte arcaico y precolombino. ¡Hay que ser muy joven para tal régimen! Pero tanta esplendor no me cohibía. Cada vez que modelaba o tallaba me repetía: aquí está Naum". Luego continuó estudiando en la escuela Ernesto de la Cárcova y no obstante confesar su indocilidad como alumno, en 1947 viaja a los Estados Unidos donde se inscribe en el Arts Institute de Los Angeles. Durante sus dos años de permanencia en USA visita Chicago y Nueva York, estudia las pródigas colecciones de los museos y exhibe sus obras que merecen cálidos elogios. En el Museo Metropolitano de Nueva York encuentra en las amasas hindúes (esculturas erótico-religiosas) y en el arte negro dos pulsiones afines a su inquietud: el tema del amor y la intrínseca expresividad de la madera y la piedra.

Luego recorre Europa y, de regreso en la Argentina, se aboca a su labor creadora a la vez que retorna a su faena de tallista, alternada con la enseñanza en Bahía Blanca.



"Martín Fierro", recreado en madera por Knop en 1972.

Concreta sus temas que conforman series: pájaros, parejas, familias, maternidades. De 1956 data su "Familia", realizada en mármol, una de sus obras fundamentales donde logra una síntesis propia que admite empero resonancias de Moore. Seis años después, su bronce "Ojo" marca otro hito en su labor, aunque no cesa su fidelidad a la talla en madera. Adquiere una nueva libertad en el tratamiento de la figura a la que confiere un nuevo canon de proporciones. Las perfora, invadiéndolas de espacio haciéndolo fluir entre la masa escultórica. En sus broncees utiliza cada vez con mayor frecuencia las cintas de metal que le permiten eludir la obvia corporeidad, ganando sugerencia en la alusión metafórica. Con este concepto logra "Ariadna dormida".

"Lejos de la rápida réplica del dibujo –concluye– o del carácter intimista de la pintura de caballete, la escultura es fundamentalmente apta para la contemplación masiva. Capaz, como ninguna otra expresión plástica, de volcar las experiencias y anhelos colectivos. Una sociedad entera se proyecta mediante ella a la eternidad. Y esa es la función del arte." ■

Elba Pérez
Fotos: Eduardo Comesaña
Panorama 75

ARGENTINA, FÁBRICA DE ALIMENTOS PARA EL MUNDO

agro 2000

El país tiene frente a sí una disyuntiva de hierro: o diversifica su industria de alimentación, modernizando y profundizando la explotación de sus inmensas praderas, o languidece en la siesta del atraso. El campo debe ser la base de una industria sofisticada, capaz de abastecer a un mundo ávido de productos agropecuarios. En las páginas siguientes se vuelca un amplio informe sobre la perspectivas del sector con vistas al año 2000.



A pesar de la creciente
mecanización, el caballo seguirá
siendo un elemento fundamental



Extender y diversificar la producción.



Con las 23.30 hs. del 14 de abril del año 2001. Eduardo Cuttillo termina su comida con un grupo de amigos en un restaurante del centro de Buenos Aires y camina por Florida hacia la estación del "Subterráneo del Puerto". En la costa del río, el pulcro puerto de la ciudad interrumpe una larga cadena de playas y de parques que se extienden desde el Tigre hasta Ensenada. En una saliente, y casi sobre el agua, una torre de 40 pisos se mantiene en actividad día y noche. En lo alto un letrero en cinco idiomas anuncia: "Corporación Argentina de Alimentos". Eduardo Cuttillo sube al piso 32 y entra en la oficina que dice "Vicepresidente Comercial para el Asia". Va a comenzar su jornada de trabajo. Llama a la secretaria. "Buenos días, Doctor". "Buenos días, Gulmara. Vamos a ver ahora los asuntos urgentes, después quiero que venga mi asistente y a las 3 hs. cite a una reunión de asesores". "Sí, doctor, éstos son los asuntos urgentes: Esta es una consulta de Tokio sobre las posibilidades de entrega inmediata de cacao sudamericano". "Buen, consulten a Guayaquil sobre las existencias en la Costa del Pacífico y que el Gerente de productos tropicales venga con la respuesta". "Muy bien. Este es un nuevo informe de ENTEL sobre las dificultades en las comunicaciones telefónicas con la ciudad de Esperanza. Es la única ciudad antártica con la que seguimos teniendo dificultades telefónicas, pero el problema es ahora más agudo porque han empezado los embarques de carne refrigerada para China y necesitamos una comunicación veloz". "Bueno, déjeme el informe que lo voy a estudiar". "Esta es la respuesta del Ministerio del Aire sobre el programa de operaciones conjuntas con la Fuerza Aérea Brasileña para el transporte inmediato de la harina a la India". "Bueno, déjemelo también". "Para las 11 hs. de la mañana está prevista la reunión con el Canciller y el Ministro de Economía sobre el Proyecto de Convenio de Cooperación Técnica y Económica para el desarrollo de la agricultura bajo riego en Irán. Para las 13 hs. está concertado el almuerzo con el Embajador de Australia para tratar la coordinación de las ventas de manzana en el Hemisferio Norte. Le he reservado tres horas de descanso entre las 5 y las 8 hs de la mañana. A las 8.30 hs. empiezan las audiencias". "Bueno, muy bien Gulmara. Me voy a dedicar a leer los informes y a preparar mi clase de Historia Económica para la Facultad. ¿Me consiguieron la publicación que pedí?". "Sí, Doctor, la Editorial Abril nos ha mandado el ejemplar de la revista Panorama de Julio de 1976 que tiene el artículo sobre la situación agropecuaria de la Argentina hace 25 años. Aquí está".

Mientras Gulmara cerraba la puerta, Eduardo Cuttillo tomó un block y un lápiz y se sentó a leer el siguiente informe de la revista Panorama:

La Argentina pobre

Entre 1900 y 1975 la Argentina ha perdido alrededor del 60 por ciento de sus bosques naturales. En el mismo período se extinguieron totalmente o se despoblaron a niveles críticos más de 10 especies de la fauna mayor de mamíferos autóctonos.

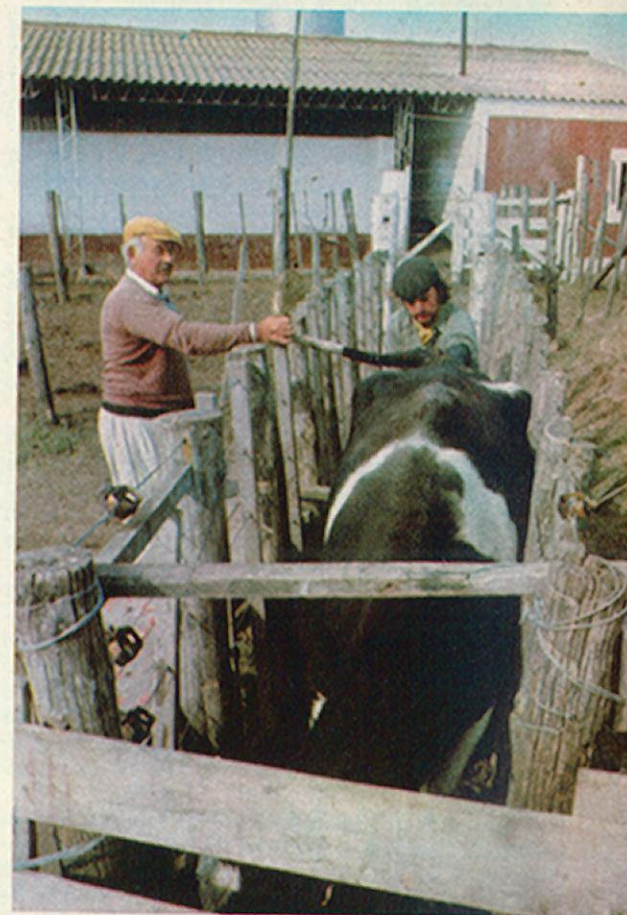


Animales con registro y datos de rendimiento para aumentar la producción.



Los complementos de la alimentación natural son indispensables para obtener calidad.

Igualmente, unos 30 millones de hectáreas de tierras ganaderas y agrícolas se han perdido por avance de la erosión. En las zonas montañosas de la Argentina la destrucción de los bosques protectores ha determinado un empobrecimiento acelerado de los caudales de ríos fundamentales para la agricultura y ha originado la aparición de frecuentes inundaciones que provocan catástrofes económicas y sociales. Por las malas prácticas culturales las tierras agrícolas de las mejores zonas de la pampa húmeda se han convertido en algunos casos, prácticamente, en cenizas improductivas. En las provincias pampeanas se calcula que se han destruido miles de hectáreas de las tierras más fértiles, transformadas en ladrillos para la construcción. En la región mesopotámica, las malas prácticas agrícolas están transformando buenos campos ganaderos, con alta receptividad tecnológica, en eriales arcillosos. En las zonas de riego, el revenimiento de las tierras por inadecuado manejo del riego ha destruido los cultivos en miles de hectáreas y en zonas de riego reciente el inadecuado planeamiento de las obras básicas ha deteriorado la fertilidad de otras tantas. El crecimiento no planeado de las ciudades, con inadecuados sistemas de recuperación del agua dulce, está reduciendo los caudales disponibles para riego en las regiones áridas. En las concentraciones urbanas del litoral, en especial la zona del bajo Paraná, la contaminación por los efluentes industriales ha provocado la destrucción de importantes áreas de pesca fluvial y amenaza del equilibrio ecológico de todo el sistema del Río de la Plata. Finalmente, en abril de 1976 la opinión pública argentina se ha enterado de que mientras los derrames de combustibles amenazan el delicado y rico equilibrio del ecosistema del Golfo Nuevo, grandes masas de agua contaminada descienden por el Río Uruguay



Inseminación: técnica en auge sostenido.



Electrificar, lo mejor para abaratar costos.

provocando la mortandad de miles de peces a su paso.

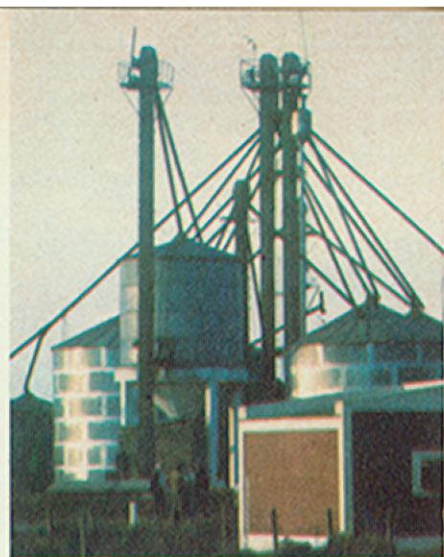
La Argentina ubérrima de los libros de geografía de nuestra infancia ya no existe: en su lugar, hemos construido un país cuya riqueza y prosperidad depende cada vez más de los argentinos y cada vez menos de la geografía inicial.

No es fácil aceptar la comprobación de que la herencia familiar ha sido dilapidada y hay aún muchos hombres de buena fe que se complacen en recolectar hazañas de la naturaleza de nuestro país en regiones cada vez más recónditas y alejadas, como si la obsesión colectiva por vivir en un país superdotado hubiese de mantenerse indefinidamente como un mito nacional.

Pero entonces, ¿fue alguna vez una especie de maravilla agrícola? Este supuesto forma parte, también, de la mitología. Más bien parece que la sorpresa fue la de un mundo que descubrió nuevos territorios de igual o parecidas condiciones que las buenas regiones agropecuarias del Hemisferio Norte. Pero es difícil afirmar que se tratase de *mejores* que las conocidas.

Los hombres más responsables de la cuestión agraria argentina sostienen, desde hace ya varios años, que la región pampeana presenta deficiencias casi insalvables para una supertecnificación de la agricultura de secano: sus irregularidades climáticas. En el mismo sentido he tenido oportunidad de observar, en los últimos diez años por lo menos, que los técnicos y especialistas internacionales de mayor prestigio que visitan nuestro país no se interesan por los milagros naturales de la Argentina y dan por normales las respuestas de nuestras tierras a las labores humanas. En las zonas de riego el tema de las respuestas milagrosas de las tierras es ya bien conocido y está desmitificado.

Sabemos que las tierras que se incorporan a la agricultura dan respuestas iniciales excepcionales durante los primeros cinco o diez años, para caer después por debajo de los niveles medios de los rendimientos agrícolas para estos cultivos, salvo que el laboreo haya sido muy hábil. El



Silos: la gran necesidad de la hora.

caso más dramático de la fertilidad que se esfuma es, seguramente, el de la selva misionera cuya destrucción deja libre un suelo agrícola cuya fecundidad se desplomará al tercero o cuarto año de siembra consecutiva.

Es cierto que quedan decenas de millones de hectáreas en condiciones de dar tres o cuatro años de supercosechas, pero esto será casi exactamente igual en cualquier latitud del planeta en que el hombre se dedique a la simple tarea de saquear en tres o cuatro años la fertilidad que la naturaleza acumuló en tres o cuatro milenios. Esto, más que un milagro, parece un delito. Pero no por la ausencia de la exuberancia natural la Argentina ha dejado de ser un gran país agropecuario. Eso nos lleva a la otra conclusión, a la positiva, que es la que se nos niega con el argumento infantil del país superdotado: la Argentina de 1976 es un país privilegiado por sus recursos humanos y, más que un gran país agropecuario, es un país de grandes agricultores.

El país yuxtapuesto

Hemos aceptado que somos una Nación en pleno proceso de maduración y transición social y política. Si se la enfoca con una perspectiva mayor, se entiende que a la cuestión agraria le alcanza la afanosa tarea nacional de buscar el equilibrio en todos los campos de la vida argentina, a partir de un país con suficiente vigor nacional como para haber visitado casi todos los excesos.

Es necio y torpe plantear estos temas como un conflicto de sectores. En la perspectiva histórica el resultado es el interacomodamiento de las piezas distintas y sucesivas que, por fortuna, los argentinos hemos ido construyendo en un proceso de suma. La Argentina artesanal-comercialista y española incorporó, por su propia decisión, a la Argentina rural-agropecuaria de inmigrantes y este país distinto del anterior decidió, hace cincuenta años, construir una Argentina industrial y urbana. Las infinitas piezas de estas sucesivas adiciones tienen conflictos de origen y de crecimiento. Su

armonización, máximo estandarte de la acción política, nos llevará hacia la independencia económica y el bienestar común.

En la construcción de cada una de las argentinas yuxtapuestas —la española, la pampeana y la industrial— hubo un proyecto agropecuario específico con su correspondiente política. Cada proyecto orientó el esfuerzo nacional hacia un aspecto del desarrollo económico, y aun en el proyecto de la Argentina Industrial, hay una política rural asociada. El análisis de estas situaciones diversas se perjudica cuando pretendemos extrapolar uno de estos tramos de la política como si la yuxtaposición siguiente no se hubiese producido. Esta clase de errores analíticos es tan frecuente que el propio equipo Martínez de Hoz vuelve a caer en ellos cuando reincide en la tesis "pampeanista" de equiparar el desarrollo agropecuario argentino al de Canadá o Australia. La Argentina abandonó hace 40 años el modelo canadiense o australiano y se concentró en la etapa industrialista. Y esto no fue, necesariamente, un error, sino una elección.

La elección industrial fue casi forzosa para una Argentina que no integraba la Comunidad Británica de Naciones y el resultado fue un virtual estancamiento en el desarrollo de la agricultura pampeana, un fuerte desarrollo de la industria con capitales nacionales —lo que importa una diferencia sustancial con el desarrollo industrial de Canadá y Australia— y un explosivo crecimiento de la agricultura no pampeana. Es justamente el desarrollo de la agricultura no pampeana el contenido específico de la política rural para el período de la Argentina industrial. Como se muestra en el gráfico N° 1, la producción pampeana se ha mantenido casi estabilizada en los niveles de hace cuarenta años, mientras que la producción rural extrapampeana ha crecido sin cesar y a ritmo acelerado en el mismo período.

No hay acá ningún misterio. Se trata, simplemente, de que la Argentina, que volvió los ojos a su mercado interno para definir una política industrial desde 1930 en adelante, también dirigió hacia el mercado interno el esfuerzo del desarrollo agropecuario, con los modestos recursos que quedaban luego de financiar el esfuerzo de la industrialización.

Hasta 1965, aproximadamente, la ocupación del mercado interno sostuvo las tasas de crecimiento agropecuario para los productos no pampeanos y las tasas de crecimiento industrial para el sector fabril. Esta ocupación fue reforzada por los índices relativamente significativos de crecimiento demográfico de nuestro país para el período intercensal 1947-1960 en que la tasa media anual fue de 19,6 por mil. También este refuerzo cae durante la década de los años 60 ya que la tasa anual de crecimiento demográfico para el período intercensal 1960-1970 se reduce al 14,3 por mil.

Es ahora, en los diez últimos años, cuando el país se encuentra con que, especialmente en materia agropecuaria, ha llegado a un techo que, salvo casos muy específicos, continuará creciendo a la modesta tasa de desarrollo demográfico del presente. En otras palabras, la enorme potencialidad creadora del sector agropecuario argentino en

casi todas sus especialidades, y frente a un mercado interno razonablemente abastecido, sólo podrá ajustarse a un crecimiento anual global de alrededor del 2 por ciento, salvo que se instrumenten políticas específicas de promoción de la demanda.

Los tres procedimientos más eficaces para la promoción de la demanda son, respectivamente, un cambio en la distribución sectorial y regional de los ingresos, un aumento de la tasa del crecimiento demográfico y un cambio de la política de exportación.

El cambio en la distribución sectorial y regional de los ingresos puede producir un efecto de significativa consideración en el caso de los productos industriales, y numerosos especialistas han propuesto esta estrategia como secreto para sostener el desarrollo manufacturero argentino durante los próximos 15 ó 20 años. Es cierto que hay provincias donde el ingreso por habitante alcanza a ser solo una tercera parte del ingreso del Área Metropolitana y es cierto, por lo tanto, que llevar ese ingreso provincial a los niveles metropolitanos produciría un impacto seguro sobre la demanda de productos industriales. Pero lo que es cierto para la industria no lo es, necesariamente, para el agro. Salvo algunos contados productos puede afirmarse que, en general, el nivel de satisfacción de las necesidades de la población argentina en lo que se refiere a alimentos y productos de origen agropecuario es muy alto. En tales condiciones, es dudoso que una política de distribución pueda reforzar la demanda dirigida al sector agropecuario por encima de las tasas de crecimiento demográfico.

Desechada la posibilidad de una solución por vía de la política de ingresos, puede pensarse en los efectos de una adecuada política demográfica. En esta materia, es conveniente que el propio sector agropecuario comprenda que las políticas de desarrollo demográfico tienen una considerable importancia para el sostenimiento del desarrollo del sector agropecuario argentino. Sólo con volver a los índices de crecimiento demográfico anual que el país ha tenido en la década de 1950, por ejemplo, las posibilidades de crecimiento vegetativo de la demanda dirigida al sector agropecuario mejorarán considerablemente. Las políticas de inmigración son especialmente tonificantes de la demanda dirigida al sector agropecuario, pues la población que inmigra es en general población en edad activa y con una alta propensión a consumir alimentos y productos originarios de la agricultura. De todos modos, queda claro que aun en las mejores condiciones de una política de desarrollo demográfico, difícilmente se superaría un techo de crecimiento anual de la producción agropecuaria de alrededor del 3 ó 3,5 por ciento.

Es, entonces, sólo en el área de la política de exportaciones donde se pueden esperar resultados más importantes que sean, al mismo tiempo, concurrentes con la política alimentaria mundial. Este es el cruce de las dos cuestiones fundamentales que la Argentina ha de plantearse durante los próximos veinte años. Porque no podemos continuar inermes en el supuesto de que la situación

PERSPECTIVAS PARA LA AGRICULTURA

Por: Tomás J. de Anchorena (h) *



El arraigado concepto de que país agrícola es sinónimo de país subdesarrollado va perdiendo fuerza a la luz de los problemas cada vez más serios que va enfrentando un mundo superpoblado.

A ello debe agregarse la ligereza, por no decir despilfarro, con que fueron manejados los recursos naturales en muchas regiones de nuestro planeta.

Teniendo en cuenta estas premisas: necesidad de alimentos y disminución de la capacidad de los recursos naturales renovables para producirlos, el rol de la agricultura en el futuro es de primordial importancia para el progreso de los pueblos.

El papel de importancia que debe por lo tanto jugar lo agrario no debe medirse solamente en lo interno de cada Nación, sino que condiciona también las relaciones internacionales, especialmente en lo referente a los problemas de intercambio y los de transferencia de tecnología entre los países

desarrollados y aquéllos que no lo son.

Independiente de las razones éticas que obligan moralmente a las naciones, con condiciones para hacerlo, producir a la mayor capacidad posible, existen hoy en el mundo innumerables políticas proteccionistas que al impedir a los países productores obtener un precio justo por sus exportaciones agrícolas, a la vez que mediante ingresos suficientes, puedan mejorar su tecnología y no esquilmar su suelo. Ello es sabido y desde tiempo atrás es tema prioritario de innumerables reuniones y conferencias internacionales que por extraña paradoja no salen nunca de la etapa de las declaraciones académicas.

Ante todo ello, la agricultura del futuro se encuentra enfrentada a dos desafíos:

El de conservar el recurso natural suelo y en muchos casos recuperarlo. También esto representa en algunas regiones la incorporación a la labor productiva de nuevas áreas con el apoyo necesario de una infraestructura acorde con los criterios conservacionistas hoy conocidos.

El de aumentar substancialmente la producción de alimentos y fibras para responder a las necesidades mundiales. Para lograrlo no sólo bastará con la revolución tecnológica que los actuales conocimientos científicos permiten alcanzar, sino que ésta deberá ser acompañada por una revisión total de las políticas proteccionistas y de ayuda actualmente en vigencia y condicionadas por decisión de los países desarrollados.

Dentro de lo enunciado precedentemente, la Argentina tiene ante sí un amplio panorama pleno de posibilidades y también de obligaciones. Posibilidades de utilizar al máximo su potencial agrario para participar con poder propio en la demanda de los mercados externos, a la par de aumentar su gravitación en la toma de decisiones sobre los grandes problemas internacionales. Obligaciones de ayudar en la solución ali-

alimentaria mundial se deteriore sin una consecuencia respecto de nuestra responsabilidad como país proveedor de alimentos. Por el otro lado, concurrir a la solución eficaz de los problemas alimentarios mundiales puede ser, como estamos señalando, una verdadera política de desarrollo nacional.

El papel del mercado externo como motor del desarrollo agropecuario argentino durante las primeras etapas del desarrollo pampeano es conocido y ha sido de gran significación. En la década

de 1930 cuando el modelo económico y político de la generación del 80 se encontraba en su última etapa de esplendor (ver *Panorama* N° 1), la Argentina tenía una gravitación enorme en los mercados mundiales de los principales productos de su exportación. Tal es el caso de maíz donde la exportación argentina representaba un 64,0 por ciento del total mundial, del trigo, donde la participación era de 23,1 por ciento y las carnes vacunas, donde se llegaba a niveles de 35,8 por ciento, más el caso tradicional de las lanas que era del 11,9 por ciento.

mentaria del mundo, de acuerdo con las condiciones ecológicas con que cuenta y la capacidad humana de su población.

Es interesante analizar la estrategia de otros países productores de alimentos tal cual son los Estados Unidos de Norteamérica que, primero a través de la Ley 480 (Asistencia y Desarrollo del Comercio Agropecuario), Ley 690 (Agregados Agrícolas en el Servicio Exterior), luego el informe Flannigan y últimamente Ley de Comercio (1974) desarrolló sus exportaciones agropecuarias que pasaron de 9000 millones de dólares en 1972 a 21000 millones de dólares en 1975, ello en lo que hace al comercio. En cuanto al orden político, esta circunstancia cambiará la imagen de los EE.UU. de guerrero a pacificador que ayuda a resolver el problema del hambre en el mundo.

En este terreno es que la estrategia argentina debe moverse para no quedar descolocada en un futuro próximo. Para ello, con imaginación e inteligencia, se tendrán que utilizar los recursos agrarios, puesto el objetivo en lograr internamente un progreso armónico, tanto económico como social y en lo externo la fortaleza suficiente para ser parte activa de las decisiones en los grandes foros internacionales.

Como conclusión a todo lo expresado el futuro de la agricultura puede definirse como la suma de las políticas que llevan tanto en el orden privado, de los Estados y del Mundo a utilizar el conjunto de los recursos en función social, la que nacida como una limitación al derecho absoluto, es el deber que tiene cada individuo como cada Nación, de destinar aquéllos al fin productivo que se reclama, y es también el derecho de cada individuo y de cada Nación de poder servir con sus recursos a la comunidad nacional y mundial mediante la plena utilización de su potencial productivo.

* Tomás J. de Anchorena es productor agropecuario y actualmente se desempeña como embajador argentino en Francia.

Si se pudiese abarcar de una sola mirada el panorama de los 50 años últimos se vería que la Argentina ha pasado de ser un país indispensable en algunos grandes mercados agropecuarios en que protagonizaba la oferta, a ser un país con una participación menor pero mucho más dispersa que abarca casi todos los mercados agropecuarios en los que tiene, de algún modo, una presencia como país exportador.

Es en esta nueva realidad donde debe apoyarse cualquier estrategia de desarrollo para el futuro

inmediato y mediano. Hay que pasar de una estrategia de Argentina especializada en algunos productos pampeanos a una estrategia de Argentina diversificada en una gama extraordinaria de productos agropecuarios. No puede pensarse, porque no es funcional con el desarrollo de la situación económica mundial, en volver a concentrarse en algunos pocos productos agropecuarios, inclusive por las razones de economía de la producción a la que nos vamos a referir más adelante.

Es en la visión de una Argentina agropecuaria diversificada, capaz de cubrir la casi totalidad de los productos alimenticios de consumo humano tanto en su abastecimiento interno como en su presencia como exportador internacional, donde hay que asentar el edificio de una nueva estrategia de desarrollo económico nacional. La Argentina integrada, esta Argentina que es la suma de las Argentinas yuxtapuestas a lo largo del proceso del desarrollo económico-histórico de los últimos dos siglos, es una Argentina que requiere ahora un sólido esfuerzo de imaginación y concentración de vitalidad en la promoción de revolución agropecuaria con modificaciones importantes en la concepción de la política internacional y en la política de organización interna de la economía Argentina.

La potencia agropecuaria mundial

Si hubiese de explicarse el objetivo de la política internacional en una sola expresión, me gustaría repetir la que hemos acuñado hace algunos años: "la Argentina tiene la posibilidad de convertirse en un proveedor de todos los alimentos necesarios para el hombre". Esto significa que puede producir el 80 ó el 90 por ciento de los alimentos, dadas las condiciones naturales de nuestro país, y que el resto puede proveerlo, igualmente, a través de acuerdos con los países productores de aquellos alimentos o materias primas de origen agropecuario que la Argentina no esté en condiciones de abastecer por razones naturales. De este modo, visualizamos un país capaz de ofrecer todos los alimentos de producción propia o de producción de terceros, convirtiéndose en el nudo de un sistema de comercialización internacional en que tendrán prioridad los productos de origen sudamericano. Esto tiene más miga que una simple definición de la política económica o de la política agropecuaria. Es improbable que aun con las mejores tasas de crecimiento, la Argentina alcance hacia fines del presente siglo un volumen global de actividad económica y aun de potencial político y militar como para tener por tales causas un papel protagónico en las definiciones mundiales. Pero no es improbable que las grandes cuestiones de Paz en el mundo de fines del presente siglo pasen por el abastecimiento de ciertos productos críticos, como los alimentos y la energía.

Si aceptamos esta situación, si comprendemos la profundidad del problema, es posible que los argentinos elijamos tener un papel destacado en los asuntos mundiales como abastecedores de alimentos, sin perjuicio de mantener a la máxima aceleración todos los otros aspectos del creci-

miento y del desarrollo nacional que serán afrontables, así, en mejores condiciones económicas.

Si tenemos la audacia de mirar las cosas con prospectiva podríamos proponernos que hacia fines del presente siglo nuestra capital, la ciudad de Buenos Aires, sea un centro de las decisiones mundiales en materia de alimentos. Esto significa que Buenos Aires, como representación de la Argentina, sea uno de los cuatro o cinco centros fundamentales donde se tomen las decisiones sobre la organización y el planeamiento de la producción de los alimentos en el mundo, su comercialización, su *estoque*, su industrialización, su abastecimiento, el régimen de prioridades para los distintos países y las políticas para resolver cuestiones de emergencia. Como puede entenderse, un país que pudiese sentarse entre los cuatro o cinco primeros de la Tierra para decidir cuestiones de esta naturaleza sería un país cuyo destino nacional estaría suficientemente realizado, por lo menos en el campo de la contribución económica al bienestar y al progreso de la Humanidad.

Pero para alcanzar tales metas se requiere una profunda capacidad de cambio. Por lo pronto, y empezando con un análisis desde lo que está más afuera del fenómeno, nosotros tendríamos que admitir que la transformación de Argentina en una potencia alimentaria mundial debe ser un eje de la política internacional de nuestro país. Nuestros ministros de relaciones exteriores y nuestros embajadores tendrán que ser, cada vez más, hombres profundamente compenetrados del sentido de este proyecto.

Definida la estrategia y la acción política tendientes a asegurar el logro de estos objetivos, la cuestión axial es el montaje de toda una política comercial internacional.

Se trata, en otras palabras, de pasar de la Argentina capaz de exportar trigo, carne o lana porque se los compran, a un país que monta una línea comercial mundial a cuyo servicio se pone toda la energía necesaria del poder político y toda la voluntad nacional, de manera tal que la Argentina venda alimentos y productos agropecuarios de todas clases y con todos los grados de elaboración que el mercado internacional requiera en todos los rincones del mundo. Esto es montar una línea comercial propia de nuestro país y dejar de ser el abastecedor, contra pedido, de determinados productos, para ser el gran vendedor agropecuario.

El cambio ha comenzado

Este es un proceso de cambio que de algún modo ha comenzado. Hace sólo 20 ó 30 años los consejeros económicos o los agregados comerciales en nuestras embajadas desarrollaban su tarea sobre la base de una masa reducida de productos agropecuarios con especificaciones muy concretas. Hoy, la acción de tales oficinas por otro lado pocas, pobres y de insuficiente nivel, está diversificada en una serie de rubros.

Las cifras de la exportación argentina para los últimos diez años y las proyecciones de 1976 muestran un cambio en la composición de las exportaciones que, lejos de indicar una caída de las exportaciones agropecuarias, están señalando un fortalecimiento de ellas en el sentido de su transformación. La Secretaría de Comercio Exterior acostumbra a clasificar las exportaciones en tres grandes agrupamientos: los productos primarios donde están todos aquellos con poco grado de elaboración y donde se incluye la totalidad de las carnes por razones metodológicas, las llamadas manufacturas de origen agropecuario que es donde se nuclean todos los productos industriales pero derivados del agro hasta un cierto nivel de elaboración, y las llamadas manufacturas de origen industrial originadas en industrias totalmente nuevas en la Argentina y con poca relación con el sector agropecuario, excepto el caso de la industria del calzado o de la industria de textiles muy avanzados que continúan utilizando una materia prima de origen agropecuario. Pues bien, los productos primarios que en 1966 representaban el 75,7 por ciento de la exportación argentina llegaron en 1975 a sólo 54,9 por ciento, las manufacturas de origen agropecuario que fueron en 1966 el 19,3 por ciento del total pasaron en 1975 al 24,2 y las manufacturas de origen industrial subieron del 5,0 al 20,9 por ciento respectivamente.

El análisis de las cifras antedichas muestra que el sector agropecuario continúa teniendo una preponderancia absoluta en las exportaciones argentinas, pero que ya se ha iniciado una transformación tal que los productos manufacturados del agro comienzan a crecer rápidamente mientras los productos estrictamente primarios descienden. Las cifras para 1976, según las estimaciones ya disponibles, muestran una acentuación de la tendencia porque las manufacturas de origen agropecuario crecerán hasta cerca del 27 por ciento en el corriente año y las manufacturas de origen industrial descenderán a alrededor del 19 por ciento, siendo el resto los productos primarios. Por otra parte, dentro del propio rubro de productos primarios se ha producido un cambio en la composición. Se trata, por ejemplo, del crecimiento continuo de las exportaciones de frutas frescas y de la aparición de exportaciones primarias tales como las de porotos y otras hortalizas que están alcanzando en estos últimos años una enorme gravitación. En lo que respecta, por ejemplo, a granos, vale la pena destacar la aparición como productos relativamente significativos de nuestra exportación del arroz y la soja, con lo que se va completando un espectro de cereales y oleaginosas que era muy incompleto hace solamente diez o quince años.

Esta línea comercial de la Argentina exportadora de alimentos está, entonces, en camino de definirse. Y esta definición se va logrando sin que exista una política nacional consecuentemente orientada en este sentido ni en lo que se refiere a las políticas internas ni en lo que se refiere a la propia acción internacional.

La acción exterior

1. En la acción exterior debe comenzarse por el redimensionamiento de los organismos del Estado y de las empresas estatales que están orientadas a

promover y realizar el comercio exterior. Al presente existen diversas redes de oficinas y servicios del Estado y sus empresas en el exterior que realizan labores concurrentes y a veces superpuestas sin una conducción coherente.

2. La política negociadora deberá orientarse a consolidar la base de las corrientes exportadoras de alimentos argentinos, utilizando los acuerdos de largo plazo y por volúmenes importantes para ciertos mercados de gran significación. En casi todos los productos de exportación de nuestro país existen mercados habituales que absorben una parte significativa de nuestra oferta. Se trata de consolidar estas corrientes de manera tal que se garantice un piso a la producción argentina y un nivel mínimo de operaciones para la línea comercial argentina que permita solventar sus costos fijos. Sobre la base de estos acuerdos para grandes mercados se podrá instrumentar una política de vigorosa penetración en mercados nuevos o, lo que es más importante, de creación de nuevos mercados, con una auténtica vocación de vender que utilice para ello todos los procedimientos que aconsejan las modernas técnicas de mercado.

3. Hemos tropezado y tropezamos con muchas dificultades para vender productos argentinos en mercados importantes o de rápido crecimiento debido a la insuficiencia de nuestro sistema de transportes promocionales. En los medios oficiales se analiza desde hace varios años el conjunto de soluciones posibles, empezando por tres áreas comerciales que están casi fuera del alcance de nuestras exportaciones por estas limitaciones: la costa americana del Pacífico, el área del Caribe y la casi totalidad del mercado africano. Para los tres casos mencionados se han analizado dos posibilidades: un cambio en los servicios en la empresa nacional ELMA y la habilitación de depósitos en puertos francos extranjeros.

4. La cuarta cuestión fundamental está referida a los acuerdos con los países oferentes de los mismos productos que los vendidos por la Argentina. Llamamos a estos, "acuerdos de concurrencia" y serán de una sustantiva importancia para proteger a los mercados mundiales de la erosión que los afecta cuando a una oferta atomizada se contraponen una demanda monopsonizada.

5. En materia de acuerdos comerciales debe pensarse en acuerdos de complementación con algunos países, particularmente sudamericanos, que consumen regularmente productos agropecuarios argentinos. En estos casos la complementación debe abarcar dos aspectos distintos de la acción compradora de la Argentina. Interesa asegurar el abastecimiento, para el mercado interno argentino, de algunos productos provistos por esos países latinoamericanos, e interesa también negociar volúmenes de productos que la Argentina no tiene, para incorporarlos a nuestra propia línea comercial y completar así un espectro de alimentos y materias primas tan vasto como se pueda.

6. Así como hemos dicho que son los recursos humanos y técnicos el principal ingrediente de la eficiencia agrícola argentina del presente, decimos que es en la exportación de esta tecnología y de los

productos industriales destinados a la producción agropecuaria, donde la Argentina tiene otro nuevo e importante campo de acción en el exterior. En las negociaciones realizadas con los países sudamericanos en los últimos años los representantes de aquellos gobiernos, en todos los casos, han solicitado el apoyo técnico de la Argentina para el desarrollo de sus propias actividades agropecuarias. Desgraciadamente, el sector público argentino no ha terminado de salir de su inmovilismo en esta materia y suele seguir interpretando estos planteos como un simple pedido de intercambio de becarios o de informaciones sobre genética. En realidad y según mi propia experiencia en estas negociaciones, los gobiernos piden expresamente mucho más que eso. Me atrevo a afirmar que en 1976 la Argentina puede iniciar una política mayor de asistencia para el desarrollo agropecuario en América del Sur, con importantes beneficios para nuestro sector agropecuario, la industria y, lo que es más importante, la presencia política de nuestro país en el continente y el afianzamiento de un papel destacado en la solución a largo plazo de la cuestión alimentaria mundial.

El país potencia alimentaria mundial, debidamente estructurado y organizado hacia el exterior, debe poner en marcha simultáneamente su gran política interna de transformación agropecuaria.

Cuando se habla de la política agropecuaria se corre el riesgo de caer en un lodazal de conflictos y contraposiciones que envuelve desde hace muchos años el análisis de las políticas sectoriales. Entre ellos se destacan el problema del régimen de tenencia de la tierra y la necesidad de una política que desaliente el negocio especulativo con los campos; la disritmia cíclica en la relación de los precios agrícolas con los precios ganaderos en la región pampeana; la insuficiencia y variabilidad de los precios que reciben los agricultores de la zona de riego; la coordinación entre la política de investigaciones tecnológicas y la política de promoción económica del gobierno para los distintos productos; los problemas de un sistema de comercialización interna y las deficiencias de almacenamiento; la complejidad de los regímenes impositivos y crediticios y las incoherencias de la política de obras públicas que invierte sumas cuantiosas en obras de apoyo a la agricultura que quedan inconclusas, como en el repetido y fabuloso ejemplo de los diques y embalses sin redes de distribución del agua.

No vamos a hablar de ninguno de estos temas. Todos deben ser debatidos y resueltos a corto plazo, pero todos están ínsitos en un esquema de construcción de una Argentina gran país agropecuario que tiene también otras exigencias menos conocidas y que pueden llegar a condicionar a estos asuntos en debate. Es de estas otras grandes exigencias, sobre la que se ha trabajado poco, que vamos a hacer algunas consideraciones.

La política de inversiones

La definición básica de toda la estrategia esbozada es la orientación del ahorro y la inversión nacionales en función de una política de grandes

Agro rico, país rico



Por:
Jorge R. Aguado.

Quien desee formular una apreciación sobre la proyección del sector agropecuario en los próximos años, no puede dejar de ubicarse en la realidad actual y tampoco puede olvidar no considerar las negativas políticas aplicadas al sector desde mayo de 1973, que obligaron a una larga lucha por parte de los productores para tratar de revertirlas.

Una tremenda irrealidad económica traducida en negativos y artificiales tipos de cambio, bajos precios fijados con sentido político juntamente con complicados sistemas de control para la comercialización y hasta el monopolio liso y llano de compra por parte del Estado en los principales granos y una pesada carga impositiva a nivel nacional, provincial y municipal no lograron más que deteriorar la posibilidad de aumentar los volúmenes de producción agropecuaria y la colocación de los saldos exportables en los mercados del exterior.

El productor agropecuario reclamó permanentemente por tan injustificado tratamiento, pidiendo por sus derechos con justicia e igualdad con los demás sectores de la vida nacional, pero nunca pretendiendo privilegios con relación a nadie. Los hombres de campo entraron en el proceso iniciado el 24 de marzo después de acciones cívicas importantes, habiendo obtenido algunas reivindicaciones bá-

sicas que ajustaron, sin devolver nada de lo perdido, algunos valores de la producción en los rubros más importantes.

En lo que nadie puede confundirse es en creer que la capacidad productiva del campo se encuentra seriamente afectada, pues lo que en realidad ha ocurrido es que el desaliento ha dominado el espíritu de los hombres rurales y ello sí se ha visto reflejado en el esfuerzo de su trabajo.

Los hombres de campo participan en la iniciación de este nuevo proceso político argentino con actitud seria y razonada, sin euforias injustificadas, dispuestos a una cuota grande de sacrificio en bien del país y por lo tanto de los argentinos, pues saben mejor que nadie que para obtener buenos frutos hay que arar, sembrar, trabajar, soportar condiciones desfavorables del tiempo, plagas y muchos otros inconvenientes, pero sabiendo también que no hay actitudes complacientes válidas, ni antes ni ahora, y que el verdadero aporte constructivo es marcar con lealtad todo aquello que deba ser rectificado para lograr la finalidad correcta deseada.

Hoy una nueva política económica se ofrece al país y está empeñada la palabra para rectificar con decisión y en profundidad todo lo que ha afectado a la producción del campo. Sabemos que la reversión del proceso no va a ser ni fácil ni rápida. Pero debemos pensar en términos positivos con relación al futuro para proyectar el aumento que corresponde obtener en la producción agropecuaria.

Es por lo tanto correcto pensar en la expansión de la frontera agropecuaria, pero pienso también si no sería de resultados favorables más inmediatos actuar para lograr la expansión de la producción sobre la base de intensificar la capacidad productiva de las actuales explotaciones,

pues es posible que esto pueda lograrse con una menor inversión de capital. Por lo demás debe ser correcto pensar que la actual frontera de la explotación agropecuaria está prácticamente detenida en función del desaliento en la rentabilidad del sector agropecuario, pero en la medida que esto se vea modificado, los mismos productores expandirán automáticamente sus explotaciones hacia las zonas donde esta proyección pueda realizarse. Por lo demás, en el caso de la ganadería, debe proyectarse realmente una optimización en eficiencia y en rentabilidad sin proyectar demasiadas expansiones que ocuparán superficies aptas, en muchos casos, para la actividad agrícola. Es necesario, por lo tanto, fijar la pauta de una intensificación de la explotación ganadera para mejorar los porcentajes de rendimientos de terneros al destete en un 20 por ciento más que el 60 por ciento actual, y de esta manera conseguir 5 millones de cabezas adicionales de producción sin ocupar superficie adicional. Para ello es necesario modificar las estructuras de los grandes campos de cría, mejorar la calidad de los pastos para una mejor alimentación del ganado, planificar una correcta política sanitaria animal y vegetal y mejorar las técnicas de la explotación de cría. Y 5 millones más de cabezas producidas con el mismo stock actual de vacas sobre la misma superficie, significa una producción de carne adicional de 1 millón de toneladas o sea, en números redondos, un aumento del 40 por ciento sobre la producción de 2,5 millones de toneladas que se producen. Es necesario, y con urgencia, poner en producción todas las áreas bajo riego por lo que pueden significar como riqueza productiva, pero también con el gran sentido social de que estas áreas ne-

cesitarán una gran población rural y una gran población de actividades complementarias y darán, al mismo tiempo, gran trabajo a la industria argentina, ya que en estas zonas la alta tecnificación es imperativo de eficiencia. Aumentos de producción significa pensar en mejores canales de comercialización para defender al elemento primario que es el productor. Y en un régimen de libre comercialización en las zonas de riego y de producción intensiva y perecedera, ha llegado la hora del gran desafío para desarrollar con profunda convicción una verdadera acción cooperativa que permita defender con justicia el trabajo del hombre de campo frente a la fuerza operativa de los grandes intereses comercializadores del producto agropecuario. El hombre de campo en su conjunto es una gran fuerza de producción que debe convertirse también en una gran fuerza de opinión. La consigna es ahora trabajar con optimismo, pensando que cuando la situación era muy negativa también dijimos que no había que dejar de trabajar para que los enemigos del país no pudieran alzarse con el botín nacional. Hoy hay que trabajar para lograr un presente y un futuro. Es hora también de actuar, de pensar y de decir, y contra la maldad de la agrofobia injustificada oponer la verdad constructiva de la agrofuerza para el desarrollo integral de la Argentina y el bienestar de todos.

Jorge Aguado nació en Rosario, Santa Fe, el 6 de noviembre de 1925. Es productor agropecuario y, desde 1974, se desempeña como presidente de CARBAP. Comenzó su trayectoria dirigente en 1956, cuando fue electo presidente del Ateneo de la Juventud de Buenos Aires. Es, además, consejero titular de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

inversiones agropecuarias. A esta altura de la ocupación física del territorio argentino se requieren masas de recursos muy importantes para lograr aumentos sustanciales en la producción agropecuaria por vía de habilitación de nuevas áreas. La tarea de colonización, en el sentido más amplio del término, debe ser retomada como una acción esencial y permanente de la política de crecimiento de la Argentina.

Más allá de las fronteras tradicionales de la región pampeana, en tierra firme se extienden territorios nacionales que pueden ser incorporados a una producción agrícola eficiente y moderna. Esos territorios representan una capacidad de produc-

ción por lo menos equivalente a la de la región pampeana tradicional y la colonización ya ha sido comenzada e incluso acelerada en los años recientes. Pero sabemos que los altos rindes agrícolas o ganaderos que pueden obtenerse en Corrientes, en Santiago del Estero o en Salta, cubriendo una vasta zona de casi 50 millones de ha., requieren una masa importantísima de inversiones públicas y privadas. Los caminos construidos en los últimos años en la región chaqueña han dado un gran impulso al esfuerzo privado. Pero la inversión en mejoras dentro de cada predio—inversión estrictamente privada—para la habilitación de estos establecimientos sí debe estar en una proporción de 4 a

1 con relación al precio de la tierra. Los alambrados, las aguadas, los desmontes parciales, la siembra de pasturas permanentes, etc. requieren un esfuerzo económico y financiero que en la región pampeana se hizo ya hace muchos años y que, probablemente, fue también menor. En la región chaqueña, por ejemplo, se puede estimar que la inversión oscila en los 30 mil pesos por ha. sobre el campo natural para la agricultura y entre los 15 y los 20 mil pesos para la ganadería. Esto significa que con un programa de habilitación de 10 millones de hectáreas, solamente, la inversión privada dentro del predio supone una masa de recursos del orden de los 200 mil millones de pesos nuevos. A

eso habrá que agregar, con seguridad, una cifra equivalente en inversiones públicas de todo tipo. Así solo un programa de 10 millones de hectáreas supone la inversión equivalente a unos 2.000 millones de dólares para sólo una fracción de la disponibilidad de tierras.

Las cifras, en lugar de asustarnos, deben mejorar nuestra ilustración sobre las posibilidades de inversión productiva que nuestro país ofrece a los propios argentinos.

En efecto, la experiencia del último año sobre la masa de ahorro nacional que puede generarse y rondar por las inversiones especulativas de todo tipo tiene que convencernos, de una buena vez, de

una verdad que los economistas tenemos bien conocida: la Argentina es un país generador de capitales en masas, tales como para abastecer el mercado mundial de capitales con valores totales que algunos especialistas hacen ascender a 30 mil millones de dólares como volumen de los capitales argentinos radicados en el exterior actualmente. Y mientras el país genera capitales que se expatrian por falta de oportunidades seguras y rentables de inversión interna, se requieren inversiones cuantiosas para esta revolución agropecuaria que necesitamos.

No menos vacantes están los recursos en cuanto al desarrollo de la agricultura bajo riego. La Ar-

gentina dispone teóricamente de un caudal de agua dulce arrojada al mar por nuestros sistemas fluviales, superior a los 10 mil metros cúbicos por segundo y que puede llegar a más de 15 mil si se cuentan los derechos sobre ríos fronterizos como el Uruguay. Así la Argentina puede proyectar el uso de unos 5 mil metros cúbicos por segundo. Según los cánones más conservadores y, por lo tanto con menores supuestos tecnológicos y usando cultivos muy exigentes en agua, esos 5 mil metros cúbicos por segundo permitirían irrigar unos 5 millones de hectáreas. Al presente, la Argentina riega 1,4 millones de hectáreas. Tales datos nos relevan de otro comentario: el país puede triplicar la su-

perficie regada con caudales de superficie; sin pensar, por lo tanto, en la masa presuntamente cuantiosa de aguas subterráneas.

Pero también en la revolución de la agricultura bajo riego se requieren inversiones casi billonarias en pesos nuevos. Es probable que igualmente en este campo los ahorristas argentinos estén dispuestos a participar, con su contribución, en un gran programa de desarrollo agropecuario.

Una mención, aunque sea ínfima, requiere los recursos marinos, merecedores de un informe especial. La riqueza en peces y algas del mar argentino los convierten en una verdadera pampa sumergida. Basta la siguiente comparación: el volumen de pesca que el país puede sacar anualmente, con solo arrojar las redes, es igual a nuestra producción total de carnes vacunas.

La política de ingresos

El primero de los ahorristas que debe participar en este programa es el propio productor agropecuario. El tiene la doble ventaja de que puede ser también el empresario de la expansión agropecuaria. Por lo tanto, es una verdad elemental que la política debería procurar que el productor agropecuario reinvierta en el desarrollo agropecuario la masa de sus utilidades. No ha sido esta la historia de los últimos años pero no por culpa del productor, como se ha dicho muchas veces, sino por el pigmaísmo de la acción pública. Ahora mismo sabemos que hacia fines del presente año los agricultores tendrán importantes ingresos por sus cosechas de trigo y otros granos. Y allí empezará su segundo padecimiento, porque hasta ahora no se ha definido una política ingeniosa y ágil que oriente esas posibles utilidades hacia un gran programa de inversiones nacionales para el desarrollo agrícola.

Por otra parte, para atraer a ahorristas de otros sectores de la economía debe garantizarse la rentabilidad de la inversión. Este es el otro elemento de una política de ingresos necesaria para el sector agropecuario. Si la rentabilidad es adecuada los agricultores tendrán utilidades para invertir y los inversores de otros sectores económicos se interesarán por los negocios en el campo, no la simple especulación con tierra, que a todos perjudica.

Se ha dicho mucho y bien sobre la política de ingresos, sobre todo cuando se ha enfatizado el concepto de que el ingreso es una resultante neta de la posición de los precios y de los costos, y que una adecuada política de ingresos puede lograrse a distintos niveles de precios si la acción pública actúa sobre los costos y viceversa.

Pero lo que es necesario decir, como contribución distinta, es que no podemos promover el desarrollo de nuevas regiones agropecuarias trabajando con un solo sistema de precios y de costos apoyado en los "standard" de la región pampeana para la agricultura de secano, como se viene haciendo en la Argentina, prácticamente, desde hace un siglo.

La región pampeana, tanto por sus condiciones naturales como por la masa de inversiones públicas y privadas volcadas sobre ella a lo largo de un

siglo, produce a niveles de costo considerablemente reducidos con relación a los precios internacionales. La diferencia entre los costos argentinos y los precios internacionales, partiendo de un tipo de cambio que represente el nivel verdadero de la cotización del peso, suele ser rescatado por el Estado a través de los llamados derechos de exportación que no constituyen, sino un sistema de cambios múltiples.

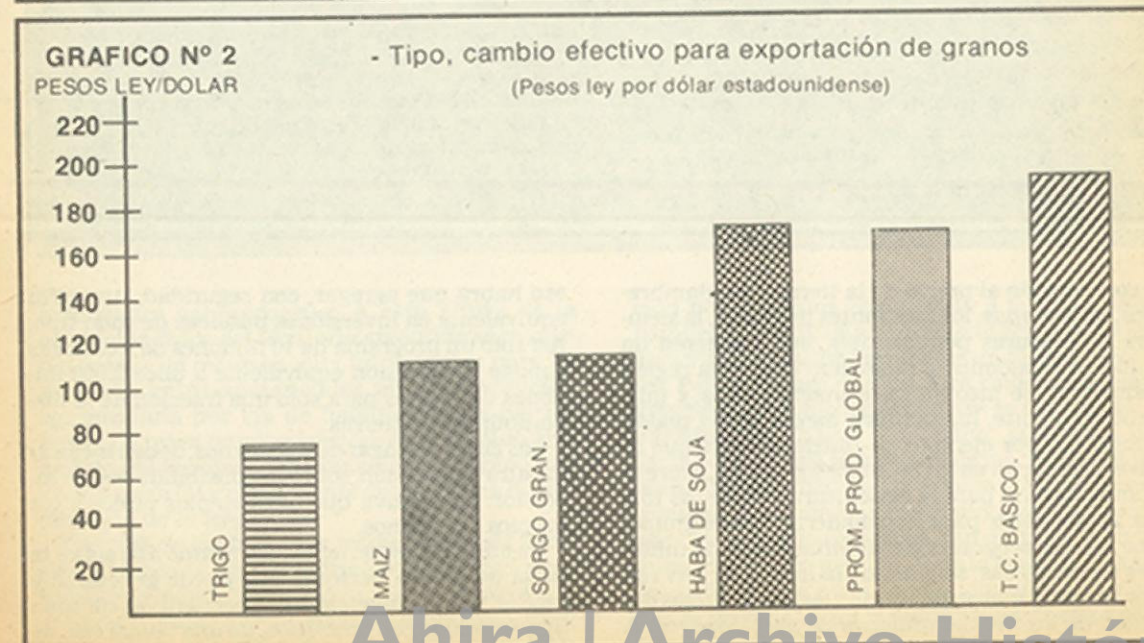
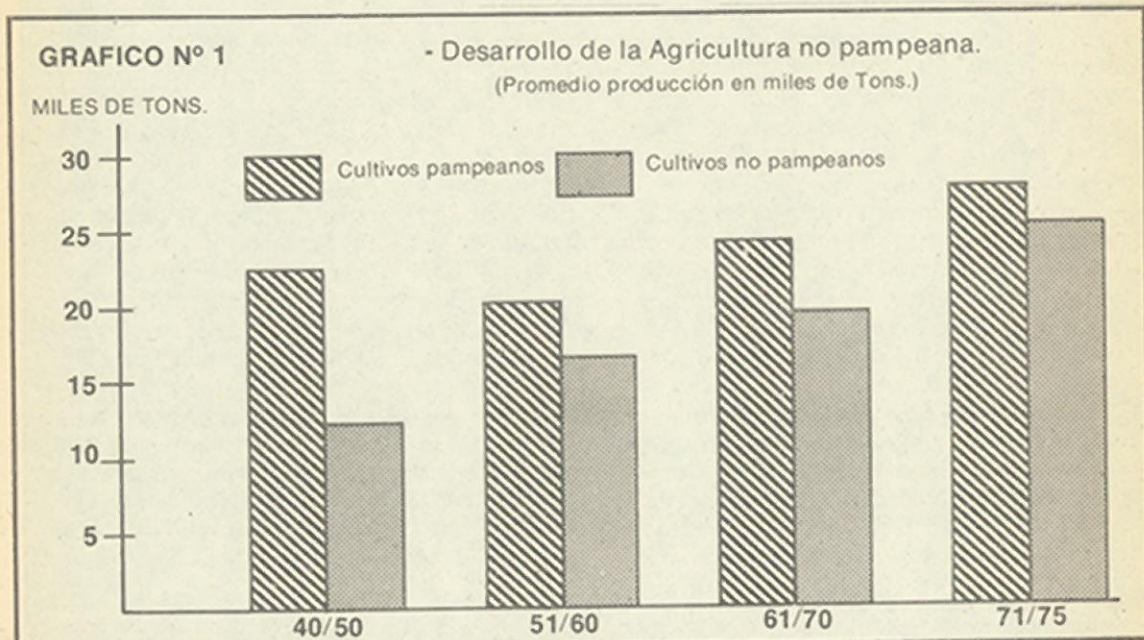
Hasta aquí todo parece racional. Pero el conflicto está en que los precios internos resultantes de este tratamiento cambiario menos favorable son iguales para todo el país. El maíz producido en Pergamino vale lo mismo que el que se puede cosechar en Misiones y el Estado Argentino retiene los mismos valores en ambos casos. Pero ni las condiciones naturales ni la inversión pública y privada son iguales en una zona y en la otra.

Puede pensarse, enseguida, que el productor misionero, aun con inversiones adecuadas, produciría a mayores costos debido a la diferencia de condiciones naturales. En tal caso ese productor misionero sería marginal para la economía malicera argentina. Pero ¿significa, eso, que sea marginal para la economía malicera mundial? Aquí está la confusión.

La mejor prueba de que este productor no es marginal para el mercado mundial es el desgraciado e intenso contrabando de productos agropecuarios argentinos que, producidos en zona de frontera, pasan a los países vecinos que los reexportan con utilidad.

El mismo problema se puede plantear en estos términos: supongamos que la Argentina no tuviese la región pampeana, ¿implica esto que la Argentina no sería exportador de maíz, soja o arroz? Si al otro lado de nuestras fronteras tropicales, y con condiciones climáticas naturales iguales o peores, el Brasil produce y exporta estos artículos, ¿por qué no podemos desarrollar una gran economía de exportación agraria en estas zonas presuntamente marginales? Sencillamente, porque le aplicamos a todo el país la vara rígida de los costos de la región pampeana, aunque el resto del país, produciendo a costos superiores a los pampeanos esté, todavía, dentro de los costos internacionales. Hemos convertido a la bendición de la región pampeana en la causa del no desarrollo de nuestras fronteras agropecuarias.

Para mostrar el problema numéricamente insertamos el gráfico N° 2 donde se muestra el nivel actual del tipo de cambio promedio ponderado de las exportaciones argentinas y el tipo de cambio efectivo (descontados derechos de exportación y otras gabelas) para algunos productos. El gráfico muestra hasta dónde podrían subirse los precios regionales de estos productos para promover auténticamente la expansión de las fronteras agropecuarias sin afectar la política cambiaria y manteniéndolos en los niveles de costos internacionales. Por supuesto que se puede ir aún más allá, y proponeríamos que los precios regionales superen, durante algunos años, el tipo de cambio promedio y que la diferencia se financie con la masa de ingresos fiscales de los derechos de exportación de estos productos originarios de la región pampeana.



El resultado sería, a no dudarlo, excepcional. En pocos años, fuera de la región pampeana se generarían volúmenes de cosecha de numerosos productos que permitirían duplicar los excedentes exportables argentinos, realizar una verdadera política de fronteras y promover un extraordinario desarrollo económico y humano en algunas de las zonas más postergadas del país.

Es cierto que esta no es una política fácil porque se correría el riesgo del contrabando interno, pero en esta materia hay suficiente experiencia internacional si se quiere aplicar una política de precios diferenciales como la sugerida y es posible, por otra parte, aplicar una política de costos subsidiarios o promovidos en las mismas proporciones, en lugar de actuar sobre los precios.

En definitiva, queremos señalar que según nuestra propia experiencia no han faltado hasta ahora las soluciones técnicas sino la imaginación y la voluntad política para realizar estos cambios y encaminar esta revolución de fronteras agrícolas.

Los recursos humanos y tecnológicos

Tanto una política de inversiones como una política de ingresos requerirán cambios tecnológicos y humanos de significación.

Hemos de adaptar toda la estructura industrial proveedora del agro y, más aún la estructura industrial transformadora de los productos del agro a la nueva estrategia internacional. Hay todavía considerables desniveles de eficiencia en los procesos industriales de las materias primas argentinas; la elaboración de alimentos requerirá procesos cada vez más modernos y ágilmente adaptados al comportamiento de los mercados y a la política argentina de creación de nuevos consumos exteriores. En algunas industrias, como las de frutas envasadas y productos lácteos, se empieza con un costo bajísimo de la materia prima y se termina con un producto industrial cuya exportación debe ser casi subsidiada por la política cambiaria. En

los procesos industriales intermedios hay poca eficiencia o demasiadas utilidades, con un evidente perjuicio para el productor agropecuario y la política de exportaciones masivas. Igualmente, la industria frigorífica, por no mencionar sino algunos casos, tiene que realizar importantes transformaciones para llegar a producir los centenares de productos diferentes que requieren hoy los mercados mundiales.

Pero en este proceso se requiere también un nuevo entrenamiento del hombre. En este país productor de alimentos no existen ni los centros de investigación ni los institutos de enseñanza orientados a formar especialistas en alimentos. En el nivel universitario se han dado algunos pasos, tan tímidos, que sólo aportan a la anécdota.

No menos grave es la situación en la enseñanza primaria y media. El país dispone de un instrumento educacional como es el Consejo Nacional de Educación Técnica, cuyos institutos educacionales de toda la República matriculan más de 100

mil alumnos por año, en cursos ajenos en su totalidad a los problemas agrícolas o de las industrias alimentarias.

La calidad de la vida

El nuestro es, por fortuna, un país de hombres cultos que han alcanzado un alto grado de civilización. No habrá ocupación del agro ni fundación de una Argentina rural moderna y poderosa si no ofrecemos a los argentinos de tales regiones una adecuada calidad de vida.

Trabajo, hospital y escuela son las bases del asentamiento humano moderno, como lo demostraron hace más de diez años las encuestas sociológicas que la Universidad de Buenos Aires hizo en nuestras villas miseria. Pero hay que hacer mucho más.

Son duras las condiciones de vida en el campo argentino y, sobre todo, en las regiones que deben ser ocupadas y transformadas. Faltan servicios y hasta alimentos esenciales. No hay leche en Mendoza ni frutas frescas en Santa Cruz, dos provincias ricas y con alto ingreso por habitante.

La Argentina tiene en Buenos Aires el más poderoso centro cultural del Hemisferio Sur del mundo, pero en las desoladas costas patagónicas los pobladores pasan el rudo invierno aislados en reuniones familiares. Hay que unir la metrópoli y el desierto.

El organismo responsable del desarrollo regional y la colonización —que debemos tener— puede tomar el sencillo ejemplo de otros países y dotar a los pueblos de las costas australes y las selvas del trópico, de centros culturales completos, donde todas las semanas los artistas de Buenos Aires actúen para los pobladores, las bibliotecas reciban las mejores publicaciones, el microcine proyecte los más calificados filmes y se practiquen todos los deportes con la presencia de los líderes nacionales en cada especialidad.

Transformemos la Argentina yuxtapuesta en un país integrado. Proyectemos el país integrado a todo el mundo. Nuestra juventud tendrá, así, las banderas que necesita con angustia. Nuestra generación habrá hecho su parte ■

Daniel Enrique Larriquet*

Fotos: Eduardo Comesaña

TAMBO PARA EL PROGRESO

Por: Ingeniero agrónomo Alejandro López de Neira y la colaboración de los productores - empresarios José Curia y Denis Torry.

Con anterioridad al año 2.000, Argentina deberá quintuplicar su actual producción láctea para atender la futura demanda del mercado interno. Previendo estas circunstancias se deberán alentar hoy como objetivos básicos, todas aquellas normas que mejoren la actual eficiencia de producción. La implementación de las normas y los criterios que al efecto se tengan en cuenta podrán definir la eficiencia, en función de una futura reducción en el número de tambos con sensible aumento de su producción individual, o bien en función de un mayor número de tambos operando con mayor grado de tecnología, sin incrementación de la superficie total actualmente ocupada.

Sea cual fuere la política a seguir, la mecanización del tambo constituye uno de los pilares básicos en la futura economía de producción láctea y, sobre este aspecto, se pueden ofrecer algunas consideraciones y facilitar cifras reales y estimativas. En la actualidad existen en el país 50 mil tambos con un total de 10 millones de cabezas, de las cuales 3 millones suman el total de vacas. Solamente el 1 por ciento de estas últimas se encuentra bajo control lechero, lo que equivale a decir que únicamente se realizan controles genealógicos y de producción sobre 30 mil vacas. Problema serio que atenta contra la economía del país y que se debe corregir con urgencia. La producción no supera los 5 mil millones de litros por año, y se obtiene de 2.250.000 vacas en ordeño con una producción individual

promedio de 2 mil litros de leche por año. El 30 por ciento de la producción total nacional se destina a consumo (leche fluida) y el 70 por ciento restante a subproductos. Si se tiene en cuenta la producción individual promedio anual obtenida de los rodeos lecheros en países desarrollados, puede observarse que los valores triplican a los de los argentinos, y en ello —como se dijo— juega un papel definitorio la mecanización y el control lechero. Escasamente el 15 por ciento de los tambos se encuentran mecanizados y aproximadamente el 5 por ciento, en vías de mecanización.

¿Cuáles son las limitaciones existentes que resisten la adopción de esta práctica probada? Entre otras, figura como prioritaria la infraestructura básica a suministrar al productor tambo, referida a la construcción de caminos y obras de electrificación rural. Paralelamente, la acción efectiva del crédito planificado y supervisado, sumada a precios redituables que se manejen en función del mejoramiento de la calidad comercial de la leche, completarán los estímulos que promuevan la mecanización en el tambo y su eficiente manejo.

¿Cuáles son las ventajas de la mecanización? Esencialmente humaniza el trabajo, elevando la condición social del operario. Efectiviza las mejoras en las condiciones de higiene y calidad de la leche, disminuyendo el costo de producción con aumento de rentabilidad en función del mejor precio pagado por su mayor calidad comercial. La dieta de los países desarrollados exige una calidad y contempla un consumo de leche, que supera los actuales requerimientos argentinos. Los países nórdicos consumen 300

litros por persona y por año, en tanto EE.UU. supera los 180 litros; en Europa se consumen 100 litros por persona/año. Argentina no llega a superar los 60 litros/persona/año. Si se estima que a fines del presente siglo, Argentina alcanzará los 40 millones de habitantes y prevemos que el consumo alcanzará los 180 litros por habitante/año, como consecuencia de la dieta que inevitablemente deberá regir el balance nutricional del hombre moderno, puede advertirse de lo rápido que se deberá andar para mejorar la actual situación.

Bajo estas circunstancias, la demanda de leche consumo implicaría la necesidad de producir 7.200 millones de litros de leche fluida. Si se mantiene la actual relación referente a leche consumo (30 por ciento) y derivados o subproductos (70 por ciento), la producción total deberá alcanzar 24 mil millones de litros por año, por lo que será necesario quintuplicar la actual producción para nivelarla con la futura demanda. Todo ello sin contar la agresividad que, durante el interin, manifestará Argentina en su incursión dentro de los mercados de exportación y para el área de América Latina. Hoy, estos mercados corren riesgo de perderse mientras no se pongan en práctica normas que aseguren la provisión de datos de genealogía y producción para los países compradores de semen o vaquillonas.

Sanidad, alimentación, mecanización y control lechero, suman las metas a lograr para el año 2.000. Infraestructura adecuada al tambo moderno, créditos efectivos y precios compensatorios, consolidarán las metas propuestas. Con ello podrá controlarse la demanda futura y canalizar en buena parte los ingresos de divisas provenientes de la exportación, incentivando la producción, extendiendo la cultura rural a los mayores niveles posibles y mejorando la cultura dietética a nivel de pueblo.

* Daniel Enrique Larriquet nació el 23 de octubre de 1939 y es Licenciado en Economía de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es productor agropecuario y actual Director Nacional de Programación y Control Comercial Exterior del Ministerio de Economía de la Nación. Fue asesor general de Recursos Naturales Renovables de la Secretaría de Agricultura y Ganadería; delegado argentino al XVº Período de Sesiones de la FAO, Roma, 1969; delegado argentino a la II Reunión de Consulta de Carnes y Aves de Corral de la FAO, 1970; delegado argentino al Seminario Internacional sobre Reforma Agraria, Sussex, Inglaterra, 1971; miembro invitado por el gobierno de Canadá para la Reunión de Cooperación entre Canadá y América latina, y miembro suplente del Comité sobre el Desarrollo Rural de la OIT, Ginebra, para el período 1974/79. Es profesor de Historia Económica y Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires.

Verdades y falacias de la literatura latinoamericana

El fenómeno del boom de la nueva novela: exaltación y límites. Sus vínculos con el proceso histórico global de la literatura latinoamericana. La poesía, el teatro y la crítica frente a la narrativa. Las obras más relevantes de un rico y complejo quehacer. Traducciones y reconocimientos.

Aún hoy las revistas especializadas y algunas publicaciones de carácter general suelen dedicarse, con sospechosa frecuencia, a dictaminar los alcances, valores, límites, vigencia y cuantos otros aspectos se quieran de la reciente narrativa latinoamericana. Específicamente aluden a un grupo de notables textos literarios alrededor del cual se generó ese fenómeno inédito que se dio en llamar el boom de la nueva novela. Desde luego y por razones muy diversas, éste tiene sus detractores acérrimos y sus defensores igualmente poco ecuanímenes. Así se ha llegado a relegar bajo rótulos genéricos e imprecisos —“novela de la tierra”, “novela regionalista”, etcétera— todo el proceso anterior a la aparición de esas obras y, con idéntica ligereza, se suele calificar de “post-boom” a la producción actual. En tales casos, el enjuiciamiento trasciende el marco circunstancial para afectar el proceso global de una literatura. Sobre la base de este razonamiento se elaboraron estas preguntas:

1) ¿Está usted de acuerdo con el punto de vista que considera al boom como el fenómeno

meno fundamental de la actual literatura de nuestro continente? Consecuentemente, ¿cómo definiría ese fenómeno y a qué atribuiría su indudable notoriedad?

2) A raíz, o como una derivación del mismo, se suele señalar el incremento de las traducciones de escritores latinoamericanos a otras lenguas. ¿Le parece a usted que en las metrópolis, específicamente en los centros de Europa y los Estados Unidos, existe un mayor interés por el conocimiento de nuestra cultura? ¿Cómo mediría ese interés? ¿Puede señalar casos de obras o de escritores que gozan de fama segura más allá del área idiomática?

3) Quizá con cierto exceso se ha insistido en el auge de la narrativa latinoamericana. ¿Es que acaso no se produjo un fenómeno similar en otros campos, como la poesía, el teatro, la crítica y el ensayo, o simplemente ocurre que se los dejó de lado?

En líneas generales estas preguntas presuponen la existencia de una literatura continental, pasible de examinarse como unidad —la literatura hispanoamericana, ibe-

roamericana o latinoamericana, según las denominaciones más extendidas— e inclusive postularían indirectamente una suerte de unidad cultural o histórico-social. ¿Existe tal unidad? ¿Qué denominación prefiere? ¿Le parece válida la postulación subyacente? ¿Cómo considera usted los casos de Brasil, Haití, Guyana, las Antillas y otros similares? Estos interrogantes se refieren a la

cuarta cuestión que se plantea. Y para terminar, una pregunta curiosa, aquella de los pocos libros que usted desearía en caso de naufragio en una isla solitaria. Si usted tuviera que elegir, llegada esa hipotética situación, diez textos de la literatura latinoamericana, ¿por cuáles optaría? Estas fueron las respuestas recogidas.

J. L.

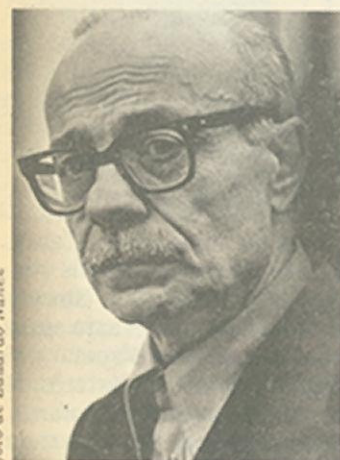


Foto de Eduardo Níñez

ERNESTO SABATO: “El nivel universal de la literatura latinoamericana”

Estudió ciencias fisicomatemáticas hasta obtener en 1937 su doctorado en Física, especializándose luego en París. Pero poco después abandonará las disciplinas científicas para dedicarse plenamente a su vocación literaria. Su obra narrativa comprende tres novelas de vastas resonancias: *El túnel* (1948), *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón, el Exterminador* (1974); pero también ha sabido despertar ecos polémicos y admirativos con sus libros ensayísticos: *Uno y el universo* (1945), *Hombres y engranajes* (1951), *Heterodoxia* (1953), *El escritor y sus fantasmas* (1963); y con sus lúcidas notas “Sobre el arte abstracto”, “Tango, canción de Buenos Aires”, “Significado de Pedro Henríquez Ureña”, “Judíos y antisemitas”, “Los fantasmas de Flaubert”, entre otros.

1) Creo que ha habido demasiados reportajes y trabajos sobre ese asunto. Hasta una comida de la señora Mirtha Legrand ha habido. Muchos son ditirámicos, en particular lo que los integrantes publican sobre los integrantes; otros son monografías de estudiantes; y el resto, sobre todo en los últimos tiempos, irónicos o desmistificadores trabajos, con frecuencia escritos por resentidos que no tuvieron la suerte de pertenecer a ese provechoso operativo.

Pero no fue ni lo que los apologistas extremos predicaban, ni lo que los detractores sarcásticos pretendían. Es cierto, como ya tantas veces se ha sostenido, que fue una logia organizada, con todos los reprochables atributos de una logia; pero no es cierto, como hace poco se dijo en *La Nación*, que su literatura sea simple producto de la propaganda: dio cuatro o cinco grandes obras que resistirán el tiempo; también produjo, como es natural, obras secundarias que dejarán de existir en cuanto el artefacto logístico termine por desarmarse; y libros malos que, con organización o sin ella, nunca pasan a la historia. Estos son los hechos. Lo demás es inflación publicitaria o negociación de resentidos, snobismo de gente que tiene miedo de pasar por atrasado o rencor de solitarios sin éxito.

Me pregunta usted si concuerdo con esa fantástica doctrina que anda por ahí, según

la cual todo lo anterior al boom es “novela de la tierra” o “regionalismo”. No sé quién habrá sido su inventor, pero le debe de resultar muy embromado demostrar que las ficciones de Borges, Bioy Casares, Onetti, Roberto Arlt y Marechal son folklóricas. En cuanto a mí, que también he sido anterior y exterior al boom, ya en la década del 50 se tradujo *El túnel* a numerosas lenguas, entre ellas al francés, en Gallimard. Y no puedo creer que haya sido por motivos pintorescos: Castel es un loquito urbano, no un gaucho paranoico.

2) Es verdad que el interés de los editores extranjeros creció en la década del 60. Pero eso fue obra de los escritores pioneros, que demostraron en Europa el nivel universal de la literatura latinoamericana. También influyó la cantidad de obras aparecidas durante el reinado del boom, tanto por la importancia de esas obras como por la concertada propaganda que las acompañó y por la creciente presencia de América Latina en la izquierda internacional.

3) Es probable. Sin embargo, también la poesía de Neruda tuvo gigantesca difusión, aunque es seguro que además de su gran valor influyó la posición política del autor. En cambio, el teatro y el ensayo han pasado inadvertidos. *Stefano*, de Armando Dis-

cépolo, es tan buena como *La muerte de un viajante*, con un problema similar de frustración. ¿Y quién la conoce fuera de nuestro país? Varios autores actuales son excelentes, comparables a la mayor parte de los europeos y norteamericanos, pero tampoco son conocidos.

4) Bernard Shaw afirmó, con respecto a los ingleses y norteamericanos, que "una lengua común los separaba". Eso nos pasa a nosotros en relación a los españoles. Y también pasa entre nosotros mismos, entre un pueblo y otro de Latinoamérica. De ese modo, somos una unidad y a la vez una diversidad. Nunca una identidad.

Por eso rechacé hace tiempo aquella injusta afirmación de Asturias: según él, los escritores argentinos no somos "representativos" de este continente. Podríamos preguntarnos cuáles podrían ser los atributos necesarios y suficientes para ser honorablemente representativos. Si empezamos por el mero mundo exterior, un argentino es ya muy diferente de un guatemalteco. Este país se formó casi sobre la nada, por obra de la inmigración, con un proletariado urbano, sin "campesinos", en el sentido latinoamericano del término, con una clase media fundamental y una clase alta que, como la zarista, se educaba en los liceos y balnearios de Europa. Esto no es un elogio, es una caracterización. Personalmente, lamento la carencia de una gran civilización indígena precolombina o la fertilizante presencia de los negros, que en otros países dio poetas mestizos de la talla de Vallejo y música popular tan rica como la brasileña. Pero así son las cosas y debemos aceptarlas como son, sin jactancias pero también sin sentimientos de inferioridad: bueno fuera que nos avergonzáramos porque aquí no tenemos plantaciones de banana y Fruit Co. Sólo un escritor de literatura fantástica podría así satisfacer a Asturias, con algún cuento con bananeros. La carencia de un fuerte color local confunde a esta clase de censores, que en el fondo reclaman una escenografía pintoresca para conceder certificado de "nacionalidad". Para esos ontólogos, un negro en una plantación de café es real, pero un muchacho solitario en un café de Buenos Aires es una entelequia europea. A este superficialismo lo llaman "realismo", porque esto de lo nacional está siempre vinculado al máximo (y equivoco) problema del realismo. Si mientras duermo sueño con dragones, y considerando la absoluta falta de dragones en la Argentina, ¿debemos concluir que mis sueños no son pa-

trióticos? Un crítico del *Time* sostuvo que a diferencia de los mexicanos, los argentinos no teníamos una literatura nacional. Habría que preguntarle si la inexistencia de ballenas metafísicas en las aguas territoriales de los Estados Unidos convierte a Melville en un macaneador apátrida. Dejémoslos de zoncetas, por favor. De esas zoncetas que provienen de suponer que la misión del arte es copiar la simple realidad exterior. De cualquier modo, y para los que creen que el realismo consiste en esa tarea de papel carbónico, ya la formación de la Argentina, con inmigrantes que trabajan en un país de clima templado, legítima una literatura que no se ocupe de bananas. Pero hay otros motivos, ya que el arte no tiene esa misión imitativa. Sólo un cándido iría a documentarse sobre el desarrollo de la agricultura francesa a fines de siglo consultando esos cuadros en que tenebrosos cuervos vuelan por sobre trigales de pesadilla. Sin entrar en detalles, es evidente que el arte es un lenguaje más emparentado con el sueño y el mito que con estadísticas del Ministerio de Agricultura. Como ellos, es una ontofanía, una revelación de la realidad. Pero de toda la realidad, no únicamente de la externa y racional. Desde este punto de vista, todo arte es siempre representativo de un país, pero no en la forma banal que esperan esos creyentes del naturalismo, sino en la forma enigmática y tortuosa de los sueños, invariablemente marcada por el creador, por su subjetividad única y también por ese idioma que le es propio y que no hay más remedio que denominar idiolecto. Así, cada escritor es representativo de su propia relación con el mundo.

En consecuencia, hay una literatura hispanoamericana y hay muchísimas, tantas como creadores. Nuestra América está pasando por momentos gravísimos. Que las dolorosas cuestiones sociales, a las que ningún hombre decente puede considerar con indiferencia, no nos hagan perder la idea de lo que es o debe ser una gran literatura. Y si, como afirmase, esta literatura tiene la dimensión de una gran literatura universal, aceptemos de una vez entre nosotros, sin problemas de mala convivencia, artistas tan opuestos como en la Francia del siglo pasado fueron Balzac y Lautréamont; o Céline y Mallarmé en la Francia de nuestros días.

5) Creo que fue Chesterton el que respondió de una buena vez a esa clásica pregunta de la isla solitaria. El único libro que en esas tristes condiciones me gustaría tener es un manual para la construcción de botes.

foto de Susana Théron



ANA MARIA BARRENECHEA: "La ampliación del área del público lector".

Es actualmente profesora de literatura hispanoamericana en Columbia University (Nueva York), donde sólo enseña un semestre para -según sus propias palabras- "poder participar el resto del año, privadamente, de la vida cultural argentina". En la Universidad de Buenos Aires enseñó hasta 1967, año en que renunció; también dirigió investigaciones lingüísticas en el CICE, Instituto Di Tella, y fue cofundadora de revistas literarias. Es autora de libros -el más difundido tal vez sea su sólido estudio sobre *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges* (1967, 2ª ed.)- y artículos sobre temas lingüísticos y literarios: Sarmiento, Macedonio Fernández, Felisberto Hernández, Cortázar, Arreola, Sarduy, etcétera.

1) Como todas las categorías, estas del "boom", "post boom" y "ante boom" tienen mucho de simplificación, pues todo sistema de clases implica dejar a un lado rasgos particulares y fijarse sólo en los genéricos. Hay que decidir entonces para qué se hacen las clasificaciones, y luego ver si las que se han hecho se justifican con ese fin.

Creo que el "boom" es una categoría aceptable para la sociología de la literatura. Señala tres fenómenos concurrentes. Uno es la ampliación del área del público lector (en lengua española y en otras lenguas) para las novelas hispanoamericanas, por diversos motivos que no tengo tiempo de puntualizar ahora. El otro es el desarrollo de la industria editorial hispánica, que dejó de actuar localmente para moverse en ámbitos internacionales y con carácter cosmopolita. Sospecho que cada uno por separado no habría producido el "boom". La industria y el empleo de la propaganda no habrían hecho el "milagro", ni tampoco habrían querido hacerlo si no hubiesen percibido esa demanda del público. Las demandas del público no habrían sido oídas si no se hubieran ampliado y canalizado lo suficiente como para ser efectivas, y esto se logró con la propaganda. Ambos fenómenos coincidieron con la existencia de un grupo valioso de novelistas de varias partes de América que podían abastecer a un mercado cada vez más ansioso de novedades. Así rompieron el aislamiento y adquirieron cierta conciencia al ser promovidos en ámbito internacional.

Si se piensa en términos de evolución literaria, los cortes son menos notables y no se justifica la categoría "boom", pero aún

menos las otras citadas: especialmente el "ante boom" y su calificación de "novela de la tierra" o "novela regionalista".

En una línea pueden recordarse los experimentos de Macedonio Fernández, Felisberto Hernández, Virgilio Piñera, para sólo citar a algunos de los "raros" anteriores al sesenta, o la vena de la literatura fantástica de la que formaba parte Cortázar antes del "boom"; y entre todas, la figura de Borges, hoy reconocida por muchos de los escritores hispanoamericanos -aun algunos del "boom"- como la de quien les enseñó las posibilidades del español para la invención de la ficción moderna. En otras líneas muy variadas de ruptura novelística, no debe olvidarse a Roberto Arlt, Leopoldo Marechal, Miguel Ángel Asturias -especialmente el del camino que abre *Hombres de maíz*- o Alejo Carpentier o Juan Rulfo (si se opta por no incluirlo en el "boom").

¿Y como clasificar a Onetti, aparentemente más tradicional? También sería un malentendido llamar "novela de la tierra" o "novela regionalista" a la de José María Arguedas, menos "revolucionaria" sólo en superficie. La esencial novedad de Arguedas reside en dar un vuelco copernicano y romper con el etnocentrismo de la literatura y con su discriminación entre culturas centrales y marginales.

Esto no quiere decir que queramos rebajar la gran calidad de algunos de los escritores del "boom", y también la importancia de sus propuestas. Creo que *Rayuela* representó para muchos jóvenes de la América urbana (y aun no tan jóvenes) un libro en el que se reconocieron. *Cien años de soledad* fue la novela en la que la Amé-

rica Hispana, como fenómeno unitario distinto del europeo, encontró su voz y su metáfora narrativa contemporánea. Así lo sintió ella misma y así lo sintieron los otros.

2) Conozco la proliferación de traducciones de novelas hispanoamericanas pero no el interés que han despertado fuera del ámbito universitario. Sé que la popularidad de unos u otros autores varía según los países. En las universidades de Europa y de los Estados Unidos ha aumentado en forma notable el número de estudiantes de español que asisten a seminarios y cátedras de literatura hispanoamericana, en especial del siglo XX, y el de los que la eligen como tema de tesis; los departamentos de literatura comparada también se abren a nuestros novelistas. En la crítica de Estados Unidos ha ocurrido el mismo fenómeno que en Francia (quizás en parte por influencia de su ejemplo), es decir que los teóricos de la literatura y los críticos de literatura comparada, que raramente citaban a autores hispánicos, salvo a Cervantes, citan ahora constantemente a Borges y en segundo término a Cortázar. Sé que Borges, como narrador y como poeta, ha influido en los creadores norteamericanos.

3) Si consideramos los otros géneros: poesía, teatro, crítica, sólo el primero puede competir con la narrativa en Hispanoamérica, y aun se le adelantó cronológicamente. César Vallejo y Pablo Neruda produjeron una literatura de ruptura con la tradición poética de nuestra lengua y de valores universales hasta entonces no igualados. Ellos y otros no alcanzaron la difusión que merecían fuera del área hispánica, por el problema insalvable de la traducción poética, y también porque la poesía como género pasó a un plano secundario en el interés del público lector en muchos países. Pero en el ámbito de lengua española volvió a ocurrir, como había ocurrido con Darío, que Hispanoamérica superó a la Península, en las décadas posteriores al 30, en propuestas de lenguajes poéticos.

5) No eludiré la pregunta aun conociendo su arbitrariedad y sus peligros, pues desto al crítico que no se compromete. La contesto con varias salvedades, la primera de todas, que el lector debe entender las listas propuestas como una elección hecha por otro lector igual a él, y no como juicios de quien se cree poseedor de "la ver-

ENRIQUE PEZZONI:

"Es imposible inventar a un escritor..."



foto de Eduardo Cometaña

Sin duda Rayuela y los relatos de Julio Cortázar, o Cien años de soledad —la novela de Gabriel García Márquez que en sus nueve años de vida ha agotado 46 ediciones, superando el millón de ejemplares vendidos— se hallan en el centro mismo de la reflexión y la polémica sobre los nuevos rumbos emprendidos por la literatura latinoamericana. Las obras de ambos escritores han sido publicadas por Sudamericana; y es así que esta editorial argentina —junto con Seix Barral de Barcelona— puede ser considerada como protagonista principal del tan mentado y ahora maltratado boom. Por esa razón Panorama consideró útil consultar la opinión de Enrique Pezzoni, asesor literario de la mencionada editorial, aparte de reconocido crítico y profesor en diversos institutos de enseñanza superior. J.L.

—¿Qué juicio le merecen los múltiples y encontrados comentarios sobre el boom de la literatura latinoamericana?

—En algunos casos, se lo ha enjuiciado con la sana intención de estudiar el fenómeno en sus variados aspectos (¿Existe en verdad una nueva novela latinoamericana? ¿Cuáles son las conexiones entre la praxis literaria y la acción social inmediata, problema que formularon los autores mismos del boom? En otros casos, se trató apenas de reducir el boom a una confabulación para anular la existencia de otros autores no incluidos en él y a una formidable campaña editorial para lograr más ventas. En el prólogo a Nueva novela latinoamericana, usted mismo describió esa situación: "Ante todo, ¿qué es esto de la nueva novela latinoamericana? Hay dos respuestas previsibles: la primera, se vive un presente pletórico; la segunda, nos ha-

llamos ante una maniobra publicitaria. Desde ya, ni lo uno ni lo otro. Y si ambas cosas a la vez; y muchas otras también. ¿Cuáles?" Los trabajos críticos reunidos en ese volumen de Paidós (1969) respondieron a la pregunta desde diferentes perspectivas. La seriedad de esos estudios parece no haber persuadido a los muchos resentidos, aún empeñados en considerarse víctimas de una mafia literaria excluyente. Para ellos, autores como Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa o Fuentes no son más que una invención obtenida en los alambiques de la alquimia editorial. Para demostrarlo, se ensañan con las obras menos logradas de esos escritores. (Pero ¿qué escritor no tiene altibajos en su carrera?)

—De todos modos ¿no considera usted que las campañas publicitarias promovieron en gran medida ese florecimiento literario?

—Al iniciar un estudio de ese fenómeno parece imprescindible tener presente que se deben valorar aspectos distintos: por un lado, las actitudes polémicas asumidas por los escritores agrupados por tendencias o ideas afines; por el otro, las obras mismas que produjeron; por fin —si es que ello interesa—, las campañas publicitarias que todas las editoriales organizan para todo escritor (desde luego, también los no incluidos en el boom). Pero lo cierto, y por trivial que parezca decirlo, es que es imposible inventar a un escritor y hacerlo popular si lo mediante una campaña. Las primeras obras de Cortázar se publicaron hace ya mucho tiempo y no a causa del boom posterior. Cuando Francisco Porrúa, entonces asesor de esta editorial, aconsejó la publicación de Cien años de soledad —después muy promovida— ni siquiera imaginaba el formidable éxito de la obra. Las razones del éxito de Cortázar o de García Márquez pueden explicarse de muchas maneras, y para ello se necesita un riguroso análisis sociológico que no veo cómo podría declararlos inexistentes desde el punto de vista literario. Atribuir ese éxito a las actitudes políticas de sus autores es de un lamentable candor. ¿Cuál de los muchos lectores de Cien años de soledad lee la obra como un formidable alegato político? Además, es absurdo condenar a los autores por sus declaraciones ideológicas. Con el mismo criterio, no se podría leer a Borges, que se declara partidario ferviente de la esclavitud o considera absurdo pagar aguinaldo a los trabajadores.

—En estos días han causado considerable revuelo dos artículos publicados en La Nación sobre el boom, que usted seguramente ha leído. Como allí aparece usted implicado directamente en consideraciones poco favorables al suceso deseaba que me aclarase su posición.

—José Blanco Amor ha saqueado sus artículos de muchas citas de autores sin duda sorprendidos al verse considerados cómplices de las opiniones y resentimientos de él mismo. Yo, entre ellos. Mediante una cita —desde luego aislada de su contexto—, Blanco Amor me hace aparecer como alguien que lamenta que después del boom "al público sólo le queda el desengaño y la frustración". Es decir, me supone otro ingenuo crédulo en la eficacia de las campañas publicitarias. Y por ende supone que no creo en la existencia de García Márquez o Cortázar. Las palabras citadas por Blanco Amor provienen de una entrevista con María Esther Vázquez y Antonio Pagés Larraya también aparecida en La Nación ("¿Para qué sirve la crítica?", 25 de febrero de 1971). En ella digo precisamente lo contrario de Blanco Amor. No hay publicidad ni pseudocrítica que imponga a un autor, por más que existan las campañas para promoverlo. Me citaré a mí vez: "Los libros se venden por razones ajenas a la crítica". "¿Cuáles serían esas razones?", pregunta M.E.V. Respuesta: "Que el libro les guste o no (...) como en el caso de García Márquez, que fue lanzado por toda una campaña, pero que se sigue vendiendo porque al público le gusta (mea culpa: la campaña fue posterior al éxito). El caso opuesto es Paradiso, libro ilegible para la masa lectora. (A mí me gusta mucho, personalmente; me parece un libro fascinante y también ilegible.) Una revista porteña organizó una gran campaña para imponerlo. Sale el libro, no se vende. La revista recomienda entonces la lectura de tales y cuales páginas por la intensidad con que se exaltaban determinadas zonas, y el libro no se impuso porque no se podía imponer". Lo que yo lamenté en la entrevista citada es la existencia de una crítica agresiva, es decir, no creadora —en el buen sentido— de una literatura.

—¿Su opinión con respecto a la crítica sigue siendo la misma? ¿Cuál sería su juicio conclusivo —un esbozo de síntesis o apreciación final— acerca de este tan discutible y discutido fenómeno del boom?

—Sigo sin creer en la crítica como medio de publicidad. Además, si el boom como fenómeno sociológico ha terminado, siguen existiendo sus autores. Más allá de lo que han dicho o se ha dicho sobre ellos. Así como sigue existiendo uno de los autores "salvados" por José Blanco Amor: Leopoldo Marechal y su Adán Buenosayres (obra importante aunque no por las actitudes políticas de su autor, revolucionario en sus declaraciones, arquetípico y esencialista en su literatura). Así como sigue existiendo García Márquez: El otoño del patriarca está lejos de ser una rémora para las editoriales que lo publicaron, como lo prueban los 200.000 ejemplares vendidos, sólo de la edición argentina.

dad". Admitido este supuesto básico surge una duda acerca de la interpretación de la pregunta: con el juego del naufragio ¿se pide una lista de los escritores que parecen fundamentales para diseñar un perfil de América o simplemente se desea saber mis gustos personales contemporáneos? Si fuese lo primero, propondría para los escritores y obras que diseñan ese perfil, entre los que me apasionan y leo y releo sin agotarme: el *Popol Vuh*, los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso, el *Facundo* de Sarmiento, el *Martín Fierro*, una antología personal de poesía y prosa de José Martí y otra de Borges, los poemas de Vallejo, El

zorro de arriba y el zorro de abajo de José María Arguedas, el *Canto general* de Neruda, *Cien años de soledad* de García Márquez. Si se me pregunta lo segundo, elijo los *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* de Vallejo, y *Distancias* de Susana Thénon (que espera desde hace años que Sudamericana lo edite), las obras ya citadas de Arguedas, Borges y García Márquez, *Rayuela* de Cortázar, los 7 *ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui, *La casa inundada* y *El caballo perdido* de Felisberto Hernández, *Pedro Páramo* de Rulfo, *El Alhajadito* de Asturias.

JUAN CARLOS GHIANO: "Un diálogo en igualdad de condiciones"

Los últimos cargos que ha desempeñado este entrerriano de larga actuación docente han sido los de profesor titular de Literatura Argentina e Iberoamericana en la Universidad Nacional de La Plata. Es miembro de número de la Academia Argentina de Letras y secretario general de la misma; y ha publicado varias obras de crítica literaria, con atención especial a los autores argentinos: *Lugones escritor* (1955), *Poesía argentina del siglo XX* (1957), *Ricardo Güiraldes* (1966), "El Matadero" de Echeverría y el costumbrismo (1968), se cuentan entre las principales. Ghiano ha incursionado también en la narrativa (*Días en el pueblo*, 1968; *La renguera del perro*, 1973) y el teatro (*Narcisa Garay, mujer para llorar*, 1959; *Actos del miedo*, 1971). Además, ha prologado cuidadas ediciones de textos de José Mármol, Ezequiel Martínez Estrada y José Martí, entre otros.



Foto de Eduardo Cometa

1) Las proyecciones internacionales de la narrativa hispanoamericana en la década inmediata anterior a la presente partió del reconocimiento casi siempre merecido de las obras centrales de unos pocos escritores talentosos—fundamentalmente Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes—, que no han aparecido en esta América como narradores totalmente aislados sino que se sitúan en la dinámica de adhesiones y rechazos que propone toda tradición viva, tanto en su ámbito idiomático como en sus relaciones con lo contemporáneo europeo y norteamericano; todos los estímulos elaborados por la novedad incitante de sus propias búsquedas les permitieron ahondar las versiones locales en una universalidad responsable, la del presente hispanoamericano que estaba reclamando un diálogo en igualdad de condiciones con los países rectores del presente. Varios testimonios de los narradores favorecidos por la exaltación internacional prueban con holgura las relaciones discipulares con escritores de la generación anterior de nuestro continente.

A partir de los caracteres que individualizan a los narradores más prestigiosos de la década del 60 puede alcanzarse una visión ilustrativa de toda la época literaria, que debe completarse con los aportes de algunos olvidados con injusticia y con representantes de un segundo plano muy honorable: sólo así se propondrá el balance incitante de la etapa demarcatoria en la que se impuso la nueva narrativa, con antecedentes más o menos valederos desde algo después de 1920, cuando comenzaron a definirse algunos narradores de la vanguardia polémica que encabezaban los poetas; después del 70 los aportes de la renovación narrativa se han ido diluyendo en algunos de sus representantes a la vez que se prolonga con escasas sorpresas en los más jóvenes, entre quienes abundan los continuadores del éxito probado. Desde la perspectiva actual puede intentarse ya la síntesis valorativa del período floreciente de la nueva narrativa, con la discriminación analítica de los aspectos revolucionarios y los renovadores que caracterizan sus ejemplos sobresalientes; a partir de tal

reconocimiento podrán clasificarse y juzgarse los colaboradores no literarios de la difusión internacional, desde la celebración juvenil y mundial de la Cuba castrista, a la que se adhieron los escritores del momento con manifestaciones muy publicitadas, hasta el aparato vendedor montado con habilidad suma por editoriales españolas e hispanoamericanas y el apoyo en el cual se esforzaron interesadamente ciertas revistas populares de varias capitales del idioma.

2) Antes de 1960 y después de esta fecha el interés europeo y norteamericano por los escritores y las obras de nuestra América ha sido condicionado por diversidad de hechos, entre los cuales predominan los políticos y económicos, que favorecen atracciones más o menos pasajeras de públicos ávidos de novedades; junto con las presiones circunstanciales debe contarse el interés por las notas exóticas, tan constante inclusive entre personas cultas europeas y norteamericanas. Para ilustrar esa constancia puede recordarse el fracaso de los lectores norteamericanos frente a las traducciones de novelas de Juan Carlos Onetti, cuyas sutilezas en la interpretación de la más profunda realidad rioplatense han sido ignoradas inclusive por sus escasos defensores.

Con las salvedades bosquejadas y haciendo excepción de algunas obras bastante celebradas en determinados países, debe insistirse en que Borges es el único escritor hispanoamericano con fama prestigiosa y firme más allá de las fronteras de nuestro idioma; los demás autores empeñados en invocar su celebridad extranjera deben conformarse regularmente con la adhesión de los especialistas en literatura hispanoamericana, muchas veces comprometidos como lectores o traductores de ciertas empresas editoriales de importancia mediana.

3) El auge internacional de la literatura hispanoamericana se ha centrado en los narradores, unos pocos, con olvido de los poetas contemporáneos, de tanta importancia en algunos países, en donde superan con holgura a novelistas y cuentistas. Es cierto que entre las obras poéticas de este siglo han gozado o gozan de una difusión amplia fuera del ámbito idiomático las de Gabriela Mistral, Pablo Neruda y César Vallejo; a pesar de sus méritos poéticos, mucho más ricos en Neruda, el premio Nobel que alcanzaron ambos chilenos no garantiza ninguna superioridad sobre el poeta mayor que tiene esta América. Debe señalarse además que el descubrimiento tardío de Vallejo en algunos países de Europa y en los Estados Unidos del

Norte ha estado relacionado casi siempre con críticos marxistas, empeñados regularmente en lecturas simplistas, por prejuiciadas, de la grandeza vallejana. Al margen de los citados desniveles esperan su descubrimiento internacional (y aun agregaría hispanoamericano) poetas de la originalidad del mexicano José Gorostiza, la uruguaya Sara de Ibáñez, el argentino Ricardo E. Molinari, el peruano Martín Adán, el chileno Humberto Díaz Casanueva, el ecuatoriano Jorge Carrera Andrade, para no citar sino unos pocos nombres de muertos no lejanos o de quienes han superado con holgura los setenta años. En cuanto al teatro y a la crítica que se han producido en los últimos quince años no hay representantes que alcancen el alto nivel de poetas y narradores.

4) Por razones derivadas de las tradiciones culturales propuestas por los ámbitos idiomáticos y por respeto al uso discriminante de maestros como Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y Mariano Picón Salas, prefiero el nombre "hispanoamericano", que engloba las literaturas de los países de lengua española y la del país de portugués, cuyos desarrollos culturales tienen tantos datos comunes y tantas aproximaciones en búsquedas y hallazgos concluyentes.

5) Como todas las selecciones extremas la propuesta por su pregunta tendrá mi respuesta de este día de junio de 1976: declaro mi preferencia por las posibles antologías de la mejor literatura hispanoamericana, libros conjeturables porque los existentes son en su mayoría de méritos escasos en el nivel selectivo, casi siempre ajustado a niveles docentes de rutinaria constancia. Consciente de la imposibilidad de conseguirlos, en mi soledad insular pienso que anhelaría tres antologías primordiales: una, de poetas, que reuniera las composiciones mejores que pueden elegirse desde sor Juana Inés de la Cruz a Enrique Molina; la segunda, de cuentistas, elegidos desde Manuel Gutiérrez Nájera a Juan Carlos Onetti; la tercera, de ensayistas, con piezas representativas que irían desde Juan Montalvo a Mariano Picón Salas; en cada caso los nombres invocados representan las exigencias del más alto nivel de calidad en sus épocas respectivas. Mi biblioteca de naufragio se completaría con: *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, *Nuestra América y otros ensayos* de José Martí, *Cantos de vida y esperanza* de Rubén Darío, *Poemas humanos* de César Vallejo, *Residencia en la tierra* de Pablo Neruda, *Antología personal* de Jorge Luis Borges y *Libertad bajo palabra* de Octavio Paz ■

EL ENIGMA EXTRATERRESTRE

La pregunta de si es el hombre el único ser inteligente del Universo ha repiqueteado en las mentes humanas a través de los siglos. El avance actual de la ciencia y la posibilidad de explorar el exterior de nuestro planeta no ha hecho más que incentivar esa inquietud ancestral. Pero lo cierto es que no es fácil transponer los límites de la fantasía para ingresar en la exactitud científica. Verdad y mito siguen siendo aún indescifrables.

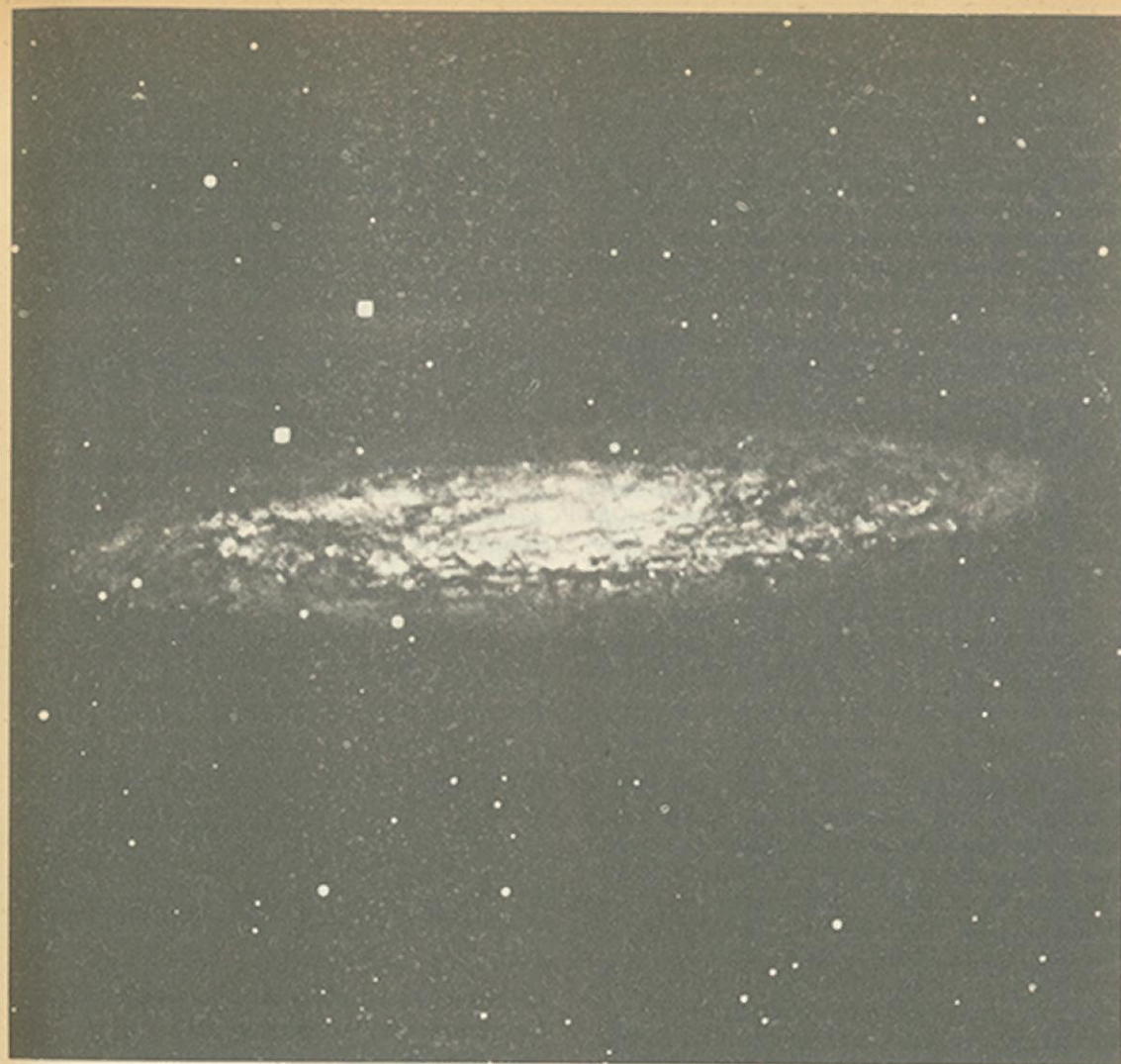
*"Hay más cosas en el cielo y en la Tierra,
Horacio, de las que tú has podido soñar en tu
filosofía."*

Shakespeare: Hamlet.

Entre los grandes interrogantes que se plantea el ser humano, uno de los fundamentales se refiere a su origen y a su destino final. Relacionada con él, y ante la aterradora grandeza del Cosmos, surge la pregunta sobre la unicidad del hombre. ¿Está realmente solo en el Universo? Es más, a mediados del siglo XX, comenzó a extenderse la creencia de que no sólo no es único como ser vivo pensante, sino que además es visitado frecuentemente, tanto ahora como a lo largo de toda su historia, por seres inteligentes ajenos a esta diminuta mota de polvo que

flota en el espacio. Inclusive, hay quienes remiten el origen del ser humano en este planeta y su evolución cultural, a la acción de esos extraños seres. Basan esas apreciaciones sobre algunos testimonios a partir de los cuales se construyen toda clase de teorías.

No vamos a discutir aquí la validez de esos testimonios. Si bien es cierto que en materia de "platos voladores" hay un enorme porcentaje de mistificación (hábilmente explotado por expertos "vendedores de buzones" que hasta montan organizaciones comerciales para aprovecharse de la credulidad de la gente), aceptaremos que existe una proporción, siquiera mínima, de hechos que hasta ahora carecen de explicación. Y partiremos de la hipótesis de que es posible que el ser humano no sea la única manifestación de vida inteligente en el Universo, para ver



Los secretos insondables del espacio exterior continúan siendo un misterio que apasiona al hombre.

hasta qué punto es factible que el hombre haya entrado en contacto con ellos.

Para eso, conversamos con tres personas que por una u otra razón han estado cerca de estos misterios: un estudioso de la historia de América, el musicólogo Ricardo A. Zavadviker; un investigador de los reinos de la fantasía, el escritor Alberto Vanasco, y un practicante del rigor intelectual, el científico Carlos M. Varsavsky. Sus opiniones arrojan una luz diferente sobre el problema. Finalmente haremos un pequeño resumen de las variadas explicaciones que se dan sobre los hechos que comentamos.

Sólo es nuevo aquello que hemos olvidado

Por caminos insospechados se llega a veces a conclusiones impensadas. Ricardo

Zavadviker es investigador de la historia de la música, y excelente intérprete él mismo. Desde hace casi una década, está estudiando el desarrollo de la música de América en la época hispánica y aun antes. Principalmente, el objeto de su interés se centra en recopilar todos los testimonios posibles vinculados con el desarrollo de los instrumentos musicales en estas tierras. Con ese propósito, lleva leídos, fichados y documentados innumerables textos, crónicas de Indias, testimonios, etcétera. En esa ardua y paciente labor ha encontrado, también, datos curiosos sobre otros temas. Pero es mejor escuchar sus palabras.

"Al principio, interesado como estaba en otros aspectos de las crónicas -dice-, esos pasajes sólo me atrajeron como dato curioso. Pero poco a poco, a medida que se repetían, fui cobrando mayor interés por ellos. No es

LOS ENTREVISTADOS

CARLOS MANUEL VARSAVSKY: Nació en Buenos Aires. Es Dr. en Física. Ha dictado cursos en Buenos Aires, Tucumán, Londres, San Pablo y en las universidades norteamericanas de Cornell y Harvard. Fue director del Instituto Argentino de Radioastronomía entre 1962 y 1969. Fue gerente de investigación y desarrollo en FATE S.A.I.C.I. y dirigió el proyecto de la planta de aluminio de ALUAR. Actualmente es asesor del Gobierno de México para el desarrollo de la industria del aluminio en ese país.

ALBERTO VANASCO: Nació en Buenos Aires. Es profesor de física y matemática. Poeta, novelista y cuentista, divulgó en nuestro medio experiencias literarias de vanguardia. Se inició con la novela "Justo en la cruz del camino". Es más conocido por su trilogía posterior "Y sin embargo Juan vivía" (1948); "Para ellos la eternidad" (1957), y "Los muchos que no viven" (1964). También escribió "Nueva York, Nueva York" (1967). Como poeta, produjo "24 sonetos absolutos y dos intrascendentes" (1945), "Ella

en general" (1957) y "Canto rodado" (1962). En teatro, es autor de "No hay piedad para Hamlet" (1954), en colaboración. También escribió para radio y televisión en "Historias de Jóvenes". En colaboración con Eduardo Goligorsky publicó "Memorias del futuro" y "Adiós al mañana", cuentos de ciencia-ficción. Actualmente es asesor literario de las editoriales Corregidor y Círculo de Lectores.

RICARDO AUGUSTO ZAVADIVKER: Nació en Buenos Aires. Músico y musicólogo. Estudió guitarra con José María Posadas e Irma Costanzo, y armonía y composición con Osvaldo Mora. Ha publicado trabajos sobre temas de su especialidad, aunque la mayoría de sus investigaciones permanecen inéditas. Actualmente desarrolla estudios sobre la música en América en el siglo XVI en la Biblioteca Nacional, el Museo Mitre y otras instituciones de Buenos Aires. Dicta además cursos y conferencias sobre temas históricos y musicales, además de dedicarse a la enseñanza instrumental.

ajeno tampoco a esto la "moda", por denominarla de alguna manera, que se ha desatado últimamente sobre el tema de los visitantes extraterrestres en el pasado más o menos remoto, sobre todo a partir de la película de Erik von Däniken 'Recuerdos del Futuro', y sus libros sobre el tema."

"Con todo, si bien las especulaciones de éste y de sus seguidores pueden ser interesantes, no quiero abrir juicio sobre ellas, puesto que pueden ser inclusive aventuradas. Mucho más interesantes, sin embargo, son los testimonios que encontré, algunos de los cuales son verdaderamente insólitos."

"Debo hacer, sin embargo, una salvedad fundamental; como no soy un especialista en el tema extraterrestre -el objeto de mis trabajos es la historia de la música- no deseo, desde ningún punto de vista, formular teorías o especulaciones sobre el significado de esos testimonios. Si se refieren a visitantes extraterrestres o a cualquier otra cosa, esos textos no lo aclaran. En la mayoría de los casos son fragmentos incompletos, y haría falta un cúmulo de otras informaciones, que desgraciadamente no poseemos, para poder hacerse una idea clara en la materia. Debemos tener en cuenta muchas de las dificultades que nos plantea la investigación histórica antes de formular una teoría, y en este caso se trata de un tema tan arduo, que me parece muy arriesgado, y hasta incluso irresponsa-

ble, hacer cualquier afirmación en un sentido o en otro. Por eso, yo sólo me remito a recoger los testimonios. Es sólo el comienzo del camino. Muchos deberán transitarlo, con otras herramientas y obteniendo otras pruebas, para que se pueda arribar a una idea clara."

Sobre hongos extraterrestres y hombres incómodos en la Tierra

Alberto Vanasco es bastante conocido por los aficionados argentinos a la ciencia-ficción. Dos libros de cuentos en colaboración con Eduardo Goligorsky, publicados por Minotauro, afianzaron su prestigio en ese terreno. Pero no se agota ahí su labor de escritor, y otras novelas le acuerdan, ya en el campo más vasto de la literatura argentina, un lugar de merecimientos. Asesor literario de varias editoriales, ha podido cumplir también una tarea de orientación en la materia. Sin embargo, no es quizás allí donde radique el interés que puedan tener sus palabras en torno del objeto de esta nota. Su condición de profesor de física, y la experiencia recogida por Vanasco en el campo de los OVNI, nos aportan una visión original en torno del tema.

"Sería en el año 1965 ó 1966, cuando sacamos los libros de ciencia-ficción en Mino-

tauro -recuerda Vanasco en una charla mantenida en su estudio céntrico-. Un grupo de gente formamos un 'Centro de Investigación de Vida Extraterrestre', así lo llamábamos, y nos dedicábamos a recopilar antecedentes sobre presuntos 'contactos' con visitantes de otros mundos. En la mayoría de los casos, los 'testigos' resultaban, a poco que avanzábamos en la investigación, individuos con problemas de personalidad, mitómanos que buscaban hacerse notar. Sobre todo aspiraban a aparecer en televisión, donde en ese momento se prestaba atención a los que hacían este tipo de declaraciones. Y la característica que hacía reconocibles sus relatos como provenientes de mitómanos era que no aportaban nada nuevo a lo ya conocido por el hombre, sino que tan sólo magnificaban o deformaban lo que ocurría en la Tierra, achacándoselo a los extraterrestres. Según esas versiones, los presuntos visitantes eran mejores, o más grandes, o tenían instrumentos más perfectos, pero siempre exhibían características 'terrestres', por así decirlo."

"No obstante, nosotros nos dedicamos a buscar evidencias físicas del paso de esos visitantes. La primera que encontramos, en la mayoría de los casos, era el pasto quemado o el lugar calcinado donde presuntamente había descendido la nave extraña, pero eso podía deberse a cualquier otra cosa. La segunda evidencia que buscábamos, y que nunca logramos detectar, fue la presencia de radiaciones residuales en esos lugares. Pero había una tercera evidencia, que creo que es la más interesante, y que a mí siempre me intrigó: la aparición de hongos o el crecimiento desmesurado de vegetales en los lugares donde presuntamente habían descendido las naves. Todos los casos que estudiamos se radicaron en el sur bonaerense, Mar del Plata y Bahía Blanca, principalmente."

"Lamentablemente, a pesar que una vez me traje uno de esos hongos enormes, que realmente llamaban la atención y que tenían una cantidad exuberante de esporas, nunca pude hacerlo analizar por un botánico experto en esas especies. Recién ahora he localizado algunas personas con conocimientos para ello, y creo que están a la expectativa, justamente en Mar del Plata, para cuando aparezca un caso de presuntos 'descensos', observar si hay hongos, sacar muestras, analizarlas y resolver de qué se trata."

"Pero, de todo lo que hicimos, la conclusión, por lo menos la mía, es que de la aparición sobre la Tierra de alguna nave de procedencia extraterrestre, no hay ninguna prueba concluyente, pues aún esos hongos pueden deberse a cualquier causa natural."

"Desearía que pueda algún tripulante de un plato volador extraterrestre demostrarme lo contrario"

En su casa del apacible barrio de Belgrano, el doctor Carlos M. Varsavsky, ex director del Instituto Argentino de Radioastronomía que dedicó luego sus inquietudes al desarrollo de la industria del aluminio en la Argentina y actualmente lo hace en México, recuerda sus incursiones en la exobiología y sus investigaciones sobre la vida inteligente fuera de nuestro planeta. Siendo un firme convencido de la posibilidad de la existencia de ésta -su libro "Vida en el Universo" trata precisamente de demostrarla-, se muestra no obstante escéptico en cuanto a los eventuales contactos de los humanos con culturas o civilizaciones extraterrestres, tanto actualmente como a lo largo de la historia.

A partir de la existencia de algunos fenómenos, que no califica de "inexplicables" sino de "inexplicados", Varsavsky opina que si bien muchos son descartables -porque se deben a diversas causas naturales (alucinaciones, etcétera), una cantidad apreciable carece de explicación valedera. Eso puede deberse a dos cosas: la información sobre ellos es insuficiente -por lo general se trata de acontecimientos fugaces que no dan tiempo a reunir datos- como para hallar su verdadera causa, o bien, el nivel de los conocimientos humanos no alcanza todavía a dilucidar la verdadera esencia de los mismos. Son hechos absolutamente reales, para los cuales los científicos no tienen una explicación inmediata. Pero de ahí a afirmar que el origen es extraterrestre, hay un paso muy aventurado, que nada autoriza a dar.

El camino correcto, cuando algo se desconoce, es tratar de encontrarle las explicaciones más simples. "Generalmente en Ciencia -dice Varsavsky- uno tiene que avanzar haciendo la menor cantidad de hipótesis no comprobables posible. Si afirmamos cosas que nadie puede probar ni desmentir, ya no hacemos Ciencia."

"Tanto en lo que se refiere a las presuntas apariciones actuales de platos voladores, como en los casos de eventuales 'rastros en la Historia de la llegada de seres extraterrestres', cuando no encontramos una explicación, la actitud debe ser de humildad, es decir, admitir nuestra ignorancia y esperar a desentrañar el misterio en forma coherente."

"En resumen -opina nuestro interlocutor- podemos verificar científicamente la existencia de ciertos fenómenos extraños, para

los cuales no tenemos una explicación inmediata, y hasta ahí es Ciencia. Pero después decir: -'como no sé lo que son, deben ser naves extraterrestres tripuladas por habitantes de Ganimedes o de otra galaxia o de lo que sea', es absolutamente fantasía. No es que yo esté en contra de la ficción -me divierte mucho leer ciencia-ficción-, pero hay que tener conciencia de que sólo es ficción y que no hay absolutamente ningún fundamento para tomarla por algo cierto."

"Es bastante común entre el público -agrega- pensar que los científicos procuran ocultar lo que saben sobre los 'platos voladores' y que la 'Ciencia Oficial' quiere callar evidencias. Eso en parte es culpa de cierto periodismo sensacionalista. Pero es un concepto absolutamente erróneo, es no entender para nada cómo funciona la cabeza de un científico. El hombre de ciencia dedica su vida a querer descubrir cosas nuevas, extraordinarias, que nadie ha descubierto antes. Todos los científicos quieren ganar el Premio Nobel. Y realmente creo que sería la ambición máxima de cualquier persona que trabaja en estos temas -astrónomos, físicos, biólogos, etc.- llegar a demostrar que existe vida fuera de la Tierra. Sería como sacarse la Grande. Le pasaría lo mismo que a Champollion que descubrió la Piedra de Roseta y con ella pudo descifrar los jeroglíficos. Se volvería loco de alegría. Ríase Ud. entonces de Arquímedes corriendo desnudo por las calles de Atenas gritando 'Eureka'. El escándalo que haría sería tal que nadie podría no enterarse. Inclusive, dado el avance de las comunicaciones, un descubrimiento de esa naturaleza no podría pasar desapercibido por mucho tiempo. En la actualidad existe un sistema de comunicaciones entre los principales observatorios de todo el mundo que en contados instantes permite transmitir cualquier hecho novedoso, para que pueda ser comprobado en otras latitudes."

"Así que es totalmente equivocado pensar -continúa nuestro entrevistado- que un científico pueda llegar a querer ocultar un descubrimiento tan maravilloso como que existen seres vivos fuera de la Tierra. Yo diría más, todo individuo que se sienta ante un radiotelescopio y empieza a hacer sus mediciones, tiene la secreta esperanza de que algún día va a encontrar una medición o una señal que no va a saber explicar y que lo va a llevar finalmente a demostrar que él ha descubierto una radiación inteligente del espacio exterior. En algunos casos, inclusive, se ha llegado a hacer pública la detección de ciertas ondas que se suponía que podrían

Misterios de la época de la conquista

A continuación, incluimos algunos fragmentos de crónicas de Indias del siglo XVI, donde aparecen hechos curiosos o insólitos. Han sido reunidos por el investigador y musicólogo Ricardo A. Zavadvik. Cabe señalar que esta selección que ha facilitado a "Panorama" forma parte de un trabajo más amplio que está elaborando, dentro de una serie de investigaciones sobre el pasado de América. Se ha actualizado en general la grafía para facilitar la comprensión de los fragmentos.

Diego Fernández, Historia del Perú, Segunda Parte, Libro II, Fol. 38 Vta.

Capítulo XIII. Como antes que el General subiese a los Charcas, le pronosticaron en Lima que le habían de matar. Y de un prodigio que apareció en el Cielo, sobre el Asiento de Porco. Y de otro semejante que apareció en Francia.

"...Después de esto, estando ya Pedro de Hinojosa en los Charcas (usando el cargo de Corregidor y justicia mayor) viernes a trece de enero (cincuenta y dos días antes que el General muriese, a las siete de la mañana apareció en el Asiento de Porco, el prodigio que adelante está figurado. El cerco grande, que pasa por medio del sol natural, y por los demás soles y lunas, estaba extendido hacia el poniente, y era todo blanco, y de gordo de un palmo a la vista. Tendría este cerco (al parecer) media legua de diámetro. El sol natural, estaba algo bermejo, que tiraba a sangre, y los colaterales muy bermejos, y hechos sangre: de tal manera que el resplandor y fuego que lanzaban, quitaba la vista a cualquiera que los miraba. Las lunas fronteras, eran a manera de lunas blancas, y algo bermejas, que tiraban algún tanto a sangre. Los dos arcos que se parecen, eran azules y colorado, como suelen aparecer. El arco pequeño, era más ancho que el otro grande. La cometa que se parece fuera del cerco, estaba muy encendida, de color de fuego, y hecha sangre. Fue visto este prodigio en el Asiento del Porco, y también en algunas estancias, en que estaban españoles, alrededor del Asiento. Luego se echaron diversos juicios, como ordinariamente acaece en todas partes que se ven semejantes cosas, y principalmente los indios, que son grandes y agoreros y piden luego respuesta de estas cosas al demonio; y así la pidieron de ésta haciendo sus hechicerías y ritos que ellos acostumbran. Y consultadas sus Guacas, publicaron que el demonio les había dicho que moriría un Apo (que ellos llaman gran señor) y que habría guerras. Y

como después sucedió la muerte del General, y el alzamiento, decían los Indios que ya el Cielo lo había dicho. Y porque Marco Guazo refiere otro prodigio, casi semejante a éste, le quise poner aquí, como por paralelo. Escribe pues Marco Guazo (historiador italiano) en la su historia, de las cosas dignas de memoria, semejante palabras. En el año de mil y quinientos y treinta y seis, lunes a veinte y ocho de septiembre, a las siete del día, apareció en la ciudad de París (en Francia) el verdadero sol, entre otros dos soles, los cuales por sus rubicundos y ardientes rayos, cegaban la vista de quien los miraba y uno de los dos soles que estaba contra el Oriente, parecía estar lleno de fuego, y con una cola larga y derecha. El otro que era al lado siniestro, y hacia el Occidente, tenía (así como el otro) otra cola larga y derecha; empero no era tan larga como la otra, ni tan encendida. Los cuales dos soles, en sí mismos se deshicieron, quedando solamente en el Cielo el sol natural. Y así dicen que los soles que aparecieron en el Asiento de Porco, cercos, lunas y cometa, se deshicieron en sí, sin correr a parte alguna."

Colección Gaspar García Viñas, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Sala Reservados, Tomo 109, documentos 1612 a 1630. Documento 1626. Probanza hecha por orden del virrey de Lima, Don Francisco de Toledo, para hacer averiguaciones sobre la aparición entre los indios chiriguano, de un joven que dijo ser el apóstol Santiago, enviado por Jesús, para predicarles la religión católica, y sobre el origen de dichos indios procedentes de la raza guaraní. La Plata (1), 1º de septiembre de 1573.

"...Preguntado por el tenor del auto de su excelencia en particular, dijo que el mancebo que se le apareció, y este testigo le ha visto, en el pueblo Coyporú y le ha hablado, y que es de altura de siete palmos, por lo que figuro, y que es muy hermoso y resplandeciente blanco y no le

ha visto con barbas, y que tiene cabellos largos en la cabeza, que le bajan hasta el cuello y que son rubios y que la vestidura que tiene es blanca junto al cuerpo y otra colorada y que es como vestido de españoles y que trae calzas porque no se le ven las piernas y que resplandecen sus vestiduras, y que el dicho mancebo les ha dicho que vino de lo alto y que envió su padre, que se llamaba Jesús, a decirles que cómo andaban matando gentes y que no comiesen carne humana, que bastaba ya, y que no está con ellos de ordinario porque algunas veces estando hablando con ellos se les desaparece, y no le ven, y que les dice que va a dar cuenta de lo que ha hecho con ellos cuando se desaparece a su padre, y que se llama Santiago y que el dicho mancebo se lo ha dicho así y que también les dice que se quieran bien unos a otros y que no se casen con sus hijas, hermanas ni sobrinas, ni parientes, y que no tengan más de una mujer, y que no tengan guerra con ninguna generación sino paz con todos y que tengan gran cuidado del que está arriba, y adoren en él y en la cruz, y que sean buenos cristianos y que cuando fueren cristianos y buenos, vendrá a ellos el que está en lo alto."

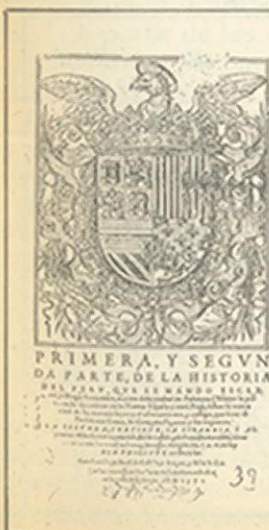
Pedro Cieza de León, La Crónica del Perú, Capítulo III, pág. 162-164.

"...vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haciendo gran ruido, del medio del cual salió un ángel resplandeciente, con una espada tajante y muy refulgente, con la cual de un solo golpe los mató a todos y el fuego los consumió, que no quedó sino algunos huesos y calaveras, que para memoria del castigo quiso Dios que quedasen sin ser consumidos del fuego. Esto dicen de los gigantes: lo cual creemos que pasó, porque en esta parte que dicen se han hallado y se hallan huesos grandísimos..."

Pedro Cieza de León. La crónica del Perú, Capítulo CV, pág. 264-265.

"CAPITULO CV - Del pueblo de Tiaguanaco y de los edificios tan grandes y antiguos que en él se ven."

"Otras cosas hay más que decir desde Tiaguanaco, que paso por no detenerme, concluyendo que yo para mí tengo esta antigualla por la más antigua de todo el Perú; y así, se tiene que antes que los incas reinasen, con muchos tiempos, estaban hechas algunos edificios destos: porque yo he oído afirmar a indios que los incas hicieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se ve en este pueblo: y aún dicen más: que los primeros incas platicaron de hacer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. También se nota otra cosa grande y es que en muy gran parte desta comarca no hay ni se ven rocas, canteras ni piedras donde pudiesen haber sacado las muchas que vemos, y para traerlas no debía de juntarse poca gente. Yo pregunté a los



Portada de una Historia del Perú que, según reza, "se mandó escribir a Diego Fernández, vecino de la ciudad de Valencia. Contiene la primera lo sucedido en la Nueva España y en el Perú sobre la ejecución de las nuevas leyes y el allanamiento y castigo que hizo el Presidente de Gonzalo Pizarro y sus secuaces".

al "espacio común y corriente", con la presencia de ese mismo lugar de nuestro inoportuno planeta Tierra, de tal modo que la fugacidad del contacto se debería, más bien, a un interés por no introducir "distorsiones en el espacio-tiempo". Asimismo, podrían incluirse en esta categoría las teorías sobre el origen de la vida sobre la Tierra como consecuencia de una "contaminación" extraterrestre, por esporos o bien por los sobrevivientes de un "naufrago" interestelar, de los cuales los seres humanos seríamos los descendientes.

B-2: Contactos deliberados: Las alternativas incluidas en el caso anterior (visitantes interplanetarios, interestelares o intergalácticos; "Viajeros del hiperespacio", u originarios de la vida sobre la Tierra) pueden ser también consideradas en este caso, pero atribuyendo su aparición a una acción deliberada de seres inteligentes. En este caso, se torna dificultoso explicar la fugacidad de los fenómenos que comentamos, ya que al haber un propósito deliberado de contacto, ese objetivo no tiene por qué ser efímero. En este caso, las explicaciones se tornan alambicadas, atribuyendo tal circunstancia a motivos de estudio (las civilizaciones extraterrestres están analizando al ser humano tal cual es, y por lo tanto no desean alterar su conducta con elementos propios de esas civilizaciones); a temores por el mal uso que la humanidad podría hacer de los eventuales conocimientos transmitidos por esas civilizaciones más avanzadas (por lo tanto, esos extraterrestres están esperando para hacer el contacto definitivo, que la humanidad evolucione lo suficiente como para no constituir un peligro para el resto del Universo); o bien, constituyen las "avanzadas" de una hipotética "conquista" de la Tierra.

4) Todas las alternativas antes barajadas, hasta el momento, son sólo fantasía. Nada autoriza a dar el aventurado paso fundamental de atribuir un origen como cualquiera de los comentados a los fenómenos inexplicables que mencionábamos en 2), cuya falta de explicación puede deberse, fundamentalmente a dos cosas: A la carencia de información suficiente sobre el fenómeno en sí para explicarlo según causas conocidas, o a la falta de conocimientos suficientes para explicar hechos de los cuales tenemos abundante evidencia, pero no, hasta ahora, explicaciones coherentes.

5) A pesar de ello, son frecuentes las explicaciones "trascendentes" de los fenómenos aludidos. En algunos casos, van de la mano de actitudes místicas, religiosas, esotéricas

etcétera. En otras se quiere dar un cierto "barniz" científico a las aventuradas teorías que se arrojan al consumo masivo, cuando lo que se hace no tiene nada de científico, ni siquiera de serio si se trata de un planeamiento ingenuo, y sólo hay detrás de ello afán de figuración o mitomanía. Frecuentemente existe algún interés de tipo comercial en explotar esas explicaciones, aprovechando modas, ansiedades colectivas o la propia existencia de la sociedad de consumo que todo lo absorbe. Por último, en una ínfima proporción, las teorías se basan sobre hipótesis sólidas y deducciones serias.

6) A mediados de este siglo, comenzaron a intentarse contactos radiales -a través de la detección de radiaciones codificadas- con otras civilizaciones, hasta ahora con resultados negativos. Tampoco han sido positivas las investigaciones espectroscópicas sobre la posibilidad de vida extraterrestre, aunque sí se han podido detectar en el espacio algunas moléculas orgánicas.

7) Por lo tanto, hasta ahora la actitud más responsable es aceptar la posibilidad de la vida extraterrestre sin que por ello eso sea considerado una certeza, ni mucho menos que ya se han producido o se producen a diario contactos con civilizaciones extraterrestres. Esto tampoco quiere decir que la ciencia niegue esta posibilidad -los científicos serios son los primeros en querer descubrir algo así-, sino que no considera suficiente la evidencia reunida sobre estos fenómenos como para poder descartar cualquier otra explicación natural.

8) No obstante, los fenómenos inexplicados subsisten. No sólo en este campo, sino en todos los del saber humano. En el estado actual del conocimiento, el problema sólo se puede resolver por una decisión de fe, es decir, creer o no creer, o por lo menos, de escepticismo constructivo: quiero creer, aunque todavía no puedo. Es lo más razonable■

Roberto José Plaza
Copyright Panorama, 1976.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) *Vida en el Universo*. Carlos M. Varsavsky. Biblioteca Fundamental del Hombre Moderno N° 2. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1971.
- 2) *¿Hay vida en otros mundos?* Poul Anderson. Traducción de la edición norteamericana de 1963. Editorial Pomare. Santiago de Chile. Buenos Aires. Barcelona. México. 1969.
- 3) *¿Estamos solos en el Cosmos?* Varios autores. Traducción de la edición original alemana de 1970. Colección Rotativa Plaza & Janés S.A. Barcelona. Buenos Aires. 1974.

Respuestas y propuestas del Dr. Julio H. G. Olivera EL PROBLEMA DE LA CIENCIA Y LA UNIVERSIDAD

Las dificultades y las frustraciones de la vida universitaria argentina reconocen una larga historia que parece muy difícil revertir. Y pocas personas en nuestro país pueden responder con mayor conocimiento de causa que el Dr. Julio Olivera, economista de larga y fecunda trayectoria en las aulas y el trabajo de investigación. Sus opiniones, estrictas y precisas a la vez, detallan en toda su importancia los problemas centrales que corresponde atacar.



Dr. Julio Olivera, investigador en economía

La seriedad de las respuestas emitidas por el Dr. Julio Hipólito Olivera queda retratada fielmente con una mera anécdota que tiene que ver con la mecánica profesional de la que surge Panorama. En tal sentido, el Dr. Olivera prefirió -antes que el diálogo frente al grabador- la posibilidad de analizar atentamente el cuestionario propuesto para expedir luego sus opiniones, fruto de una meditación que tomó más de una semana, matizada con sucesivos coloquios telefónicos destinados a la aclaración de conceptos que no le satisfacían plenamente.

La dedicación y el esfuerzo del Dr. Olivera

para tratar los temas que forman parte de su vida profesional no pueden sorprender; basta con remitirse a su extenso curriculum que define mejor que nada el fundamento que lo ubica entre uno de nuestros más calificados científicos y -cosa más inusual- a pesar de dedicarse a las ciencias sociales, disciplinas generalmente menos tenidas en cuenta en una conceptualización que tiende a caratular de "científico" sólo a los investigadores de laboratorio o -por lo menos- a los cultores de intrincadas fórmulas matemáticas, físicas o químicas.

El Dr. Julio Olivera, graduado en Ciencias



"Presupuesto y condiciones de la actividad: esos son los problemas fundamentales."

Económicas, es actualmente profesor de Teoría Económica en dicha facultad, en la cual ejerce a la vez la dirección del Instituto de Investigaciones Económicas. Es miembro del Consejo de la Econometric Society, miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales. Es también Presidente Honorario de la Asociación Argentina de Economía Política y miembro titular de la Académie Internationale des Sciences Politiques.

Entre otros cargos públicos, fue Rector de la Universidad de Buenos Aires —por elección de la Asamblea Universitaria— entre 1962 y 1965; Presidente de la Unión Latinoamericana de Universidades (1963) y Secretario de Estado de Ciencia y Tecnología (1973-1974). Fue profesor invitado de las Universidades de Chicago y Goettingen, miembro del Consejo Directivo de la International Economic Association y consultor de las Naciones Unidas.

Tanto en el cargo de Rector de la Universidad de Buenos Aires como en el de Secretario de Estado de Ciencia y Tecnología, el doctor Olivera tuvo iniciativas destacables en apoyo de la actividad científica nacional,

entre las cuales merecen citarse la creación del Fondo Especial para la Promoción de la Ciencia, el Centro de Investigación Aplicada de la Universidad de Buenos Aires, el Sistema Nacional de Institutos y Centros de Investigación Científica y el Fondo Especial de Apoyo para Jóvenes Investigadores.

Su obra como investigador, particularmente en el campo de la economía matemática, se halla contenida en varios libros y numerosas contribuciones publicadas en revistas científicas nacionales y extranjeras, y ha sido objeto de diversas distinciones, como el Premio Bunge y Born a la actividad científica (1966), el Premio Ovidio Giménez (1968) y el Premio Latinoamericano en Ciencias Sociales (1970).

—Si tuviera que enfrentar en forma integral el problema de la ciencia argentina, ¿en qué compartimentos o en qué clasificación los dividiría?

—Una rápida enumeración de los problemas más importantes debe incluir los que conciernen a la retribución de los investigadores científicos, su estabilidad, la provisión

de equipos de investigación, los servicios de documentación y otros elementos auxiliares, el régimen de becas y formación de nuevos investigadores, la emigración de científicos, el financiamiento de la actividad científica y la utilización productiva de los resultados de la investigación.

—¿Cuál es el peor problema de la Universidad actual? ¿Desorden, presupuesto, corrupción, falta de nivel, politización? ¿Por dónde empezar? Esta pareciera ser la pregunta clave si se acepta la gran complejidad y diversidad de los problemas.

—Creo, fuera de duda, que los dos problemas centrales actualmente son los relacionados con la magnitud del presupuesto y las condiciones en que se desenvuelve la actividad académica. A mi juicio, ambos problemas deben considerarse de manera inmediata.

—¿Es necesario utilizar en el momento argentino actual un criterio de ciencias o disciplinas prioritarias?

—Los criterios de prioridad facilitan una asignación racional de recursos. En este momento, sin embargo, más que un problema de prioridad entre las disciplinas científicas, la cuestión fundamental es la promoción de la actividad científica en conjunto.

—¿Qué aconsejaría para que el Estado y las entidades particulares tuviesen presupuestos desahogados para modernizar las universidades? ¿Mayores impuestos, contribuciones indirectas, fundaciones?

—Opino que no es necesario acrecentar los recursos globales del Estado sino redistribuir esos recursos de un modo que contemple racionalmente las necesidades científicas y educacionales.

—Un problema fundamental: ¿Debe desalentarse o fomentarse el ingreso de estudiantes al nivel terciario? En tal sentido, ¿debe ser limitativo el examen de ingreso?

—Con respecto, en general, al sistema universitario, la respuesta es negativa. Toda persona suficientemente preparada debe tener oportunidad de ingresar en la etapa universitaria. Con respecto a cada universidad en particular, la respuesta depende de consideraciones técnicas referentes a la estructura de costos de largo plazo.

—Dentro del problema endémico de nuestra Universidad, los profesionales argentinos gozan sin embargo de singular prestigio internacional. ¿Cómo se explica esta aparente paradoja?

—El desarrollo educativo y cultural de la Argentina es superior a su desarrollo económico. Además, aun en relación con su desarrollo económico, la parte del producto total que nuestro país asigna a fines educacionales y científicos es extraordinariamente baja.

—¿A qué se debe fundamentalmente el gran índice de deserción del nivel universitario? ¿Cómo debe ser atacado?

—Cuanto menor es el grado de desarrollo económico, tanto menor tiende a ser el período medio de la inversión individual en educación. A largo plazo este factor se corrige con el progreso económico del país. A más corto plazo el otorgamiento de becas adecuadas contribuiría a evitar la deserción de talentos sobresalientes.

—¿Cómo garantizar la seriedad de la enseñanza si los concursos prácticamente no se hacen, los profesores no duran, etcétera?

—Es una verdad trivial que no existe buena universidad sin buenos profesores. Para tener buenos profesores es necesario seleccionarlos de acuerdo con su mérito científico y asegurarles la retribución y la estabilidad indispensables para que puedan dedicarse plenamente a la docencia y a la investigación. No hay otro método.

—¿Son necesarios cambios en los planes de estudios?

—Los planes de estudio por sí mismos significan poco. El problema actualmente es la organización universitaria considerada en sus principios fundamentales.

—¿Es necesario asimismo alguna modificación en el sistema de estudio y promoción de cada materia o prefiere usted el esquema tradicional de las clases llamadas "magistrales" y el convencional examen final?

—La situación varía según las disciplinas. En general una combinación de ambos métodos rinde los mejores frutos.

—¿Cuál es su planteo frente a la universidad privada?

-Parece evidente que en un país con el grado económico del nuestro, la universidad privada puede ser un complemento pero no un sucedáneo de la universidad pública.

-Aun en los Estados Unidos se está enfrentando actualmente el problema de egresados universitarios sin trabajo. ¿Puede combatirlo el Estado absorbiéndolos y utilizándolos en mutua conveniencia? Vale decir: ¿debiera tenderse hacia una administración pública con gran porcentaje de universitarios que asegurara no sólo trabajo para los egresados sino, a la vez, una mayor eficacia que ayude a combatir el tradicional déficit del sector?

-Sin dudas, las responsabilidades del Estado Moderno son cada vez más complejas y requieren un nivel técnico cada vez más elevado. Esta es una fuente natural de demanda para los graduados de las universidades.

-¿Cree que la emigración de cerebros se produce sólo por motivos económicos?

-El motivo económico es importante pero no es el único. Los factores morales e institucionales desempeñan a veces un papel decisivo. Ya Juan Bautista Alberdi señaló

este hecho al tratar de la necesidad de seguridad jurídica.

-Si descartamos el retorno de los que ya se han ido, ¿qué hay que hacer para detener la continua sangría?

-Creo que esta cuestión no debe contemplarse aisladamente. No es probable que disminuya la emigración de científicos si continúan los problemas que afectan negativamente al conjunto de la actividad científica nacional, como son la exiguidad de las retribuciones, la falta de estabilidad y otros factores que mencioné antes, cuya intensidad ha aumentado apreciablemente en los últimos años.

-¿Es necesario seguir formando profesionales que no puedan desempeñarse en el país?

-No hay duda de que se requiere un ajuste entre la distribución de actividades en la formación de graduados universitarios y la demanda corriente y potencial de tales graduados. La Universidad de Buenos Aires inició este tipo de ajuste en 1964. Considero que debería retomarse este camino.

-Si se tiene en cuenta la interdependencia cada vez mayor de las naciones y, a la vez, el respeto a los particularismos regionales, ¿qué clase de investigación científica encuadraría mejor en la Argentina?

-En nuestro país el problema no es fundamentalmente de selección sino de promoción. El objetivo debe ser el pleno y eficaz aprovechamiento de toda la capacidad científica nacional. El sistema de prioridades debería concentrarse más bien sobre la formación de graduados.

-Desde el punto de vista de su área específica -la economía-, ¿cree usted que las sucesivas frustraciones experimentadas en diversas políticas económicas pueden ser imputadas a una incompleta formación universitaria?

-Probablemente una mayor participación de los economistas, no sólo en la ejecución sino también en la formulación de la política económica, habría significado tener en cuenta más ampliamente la interdependencia de los distintos fenómenos y la relación entre los efectos de corto plazo y de largo plazo.



"Debería retomarse el camino de 1964."

Germán Sopena

La vida de Panorama

Bonavena: golpes bajos a un gigante vencido

La noticia del asesinato de Oscar Natalio Bonavena se constituyó en desconcertante prólogo de una noche de sábado argentino. Dicen que murió Bonavena... Quienes estaban en sus casas trataron de confirmar el hecho por radio, televisión, teléfono. Los que llegaban dijeron que habían oído a algún canillita voceando la muerte de Ringo. A todos les costaba creer. Hasta que las quintas ediciones de los diarios vespertinos dictaron la sentencia.

Desde esa tarde hasta el esclarecimiento del caso, la prensa local dedicó casi ochenta páginas -alrededor de medio millar de columnas- al aporte de informaciones, trascendidos, conjeturas, acertijos y recuerdos, material que supuró generosamente un elemento que a Bonavena le estaba vedado usar en el ring: golpes bajos.

Entre el 23 y el 31 de mayo el suceso ocupó cuatro veces la primera página de *La Nación*. El título central se extendió de dos columnas a toda la página y las notas alcanzaron un tope de una página y tres columnas (día 30). Fragmentos rescatables:

Oscar Bonavena, si pudiese, no perdonaría a quien lo derrumbó sin enfrentarlo.

El cuerpo estaba angustiosamente quieto bajo la honrosa mortaja del pabellón de su patria.

La Prensa sólo llevó el tema a su primera página en una ocasión. El título principal osciló de dos a tres columnas. El día 30 publicó una fotografía de la capilla ardiente, en la que se veía en primer plano el

cadáver de Bonavena. Nunca le destinó más de dos columnas completas de texto.

Por su parte, *Clarín* incluyó el caso en primera página en cuatro oportunidades. Tres veces el título central ocupó toda una página y llegó a dedicarle tres páginas de notas. Fragmentos rescatables:

Un público siempre ávido por arrojarle contra el ataúd.

Cuando se prefiere la ficción a la realidad, o mejor, cuando se transita la realidad de ficción que es el mito que se crea en la actualidad "post-mortem", es complejo reflejar en perspectiva periodística lo que en verdad se quiere decir sin que la presión sentimental de ocasión desvíe los caminos de la objetividad (N. de la R.: sí, es complejo).

La Opinión no le concedió su primera página, pero sí la contratapa en tres ocasiones. El título principal midió entre

dos y cuatro columnas, y el texto más prolongado, poco más de cuatro columnas. Fragmentos rescatables:

Bonavena, arquetipo de Buenos Aires.

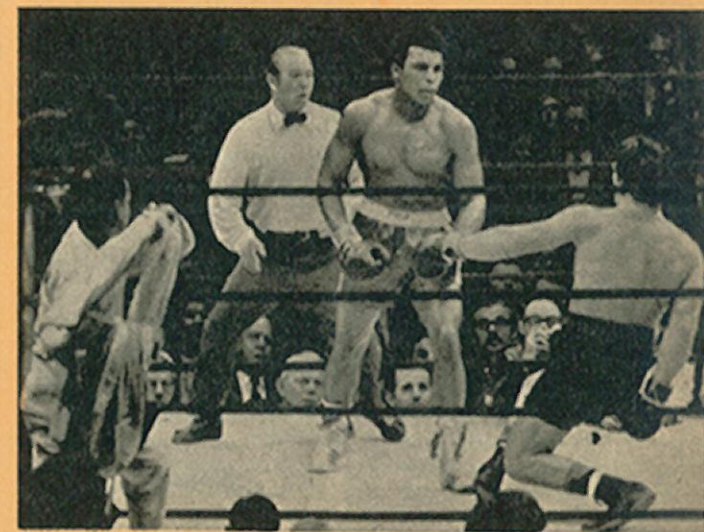
Detrás de la muerte parece haber un asunto de faldas. Era notoria su debilidad por actrices de teatro y coristas de varieté.

El asesinato se radicó en la primera página de *Última Hora* y el título principal se expandió a todo lo ancho de la misma. El día 30 el caso fue tratado en seis páginas y se publicó una fotografía en la cual el cadáver surgía erguido, como si estuviese de pie. A la izquierda, como marco, tres tomas atestiguan la angustia de la madre de Bonavena. Fragmentos rescatables:

Grandote, nos dejaste K.O. El gigante fue al descanso en brazos del pueblo.

¡Ringo, no te vayas! ¡Fue tan parecido a Gardel! Si hubiera sabido no se nos moría.

Si Huizinga (autor del "Homo ludens") lo hubiera



El gigante se derrumba tras haber soportado los quince rounds.

visto alguna vez, habría gritado jubilosamente: ahí está, es él...

No estaban cansado, pero te has dormido. El "homo ludens" ha dejado de jugar.

La Razón mencionó el tema en primera página en tres oportunidades. El título básico fue de tres columnas a toda la página. La fotografía de mayor tamaño ocupó un cuarto de página y el texto más largo, tres páginas. Fragmento rescatable:

Los pibes del barrio se vanagloriaban de haberlo visto en vivo y en directo en toda su dimensión.

La revista Gente destinó catorce páginas de su edición del 27 de mayo a informar y comentar el asesinato. El título central rezaba: Sólo podemos decir esto: estamos tratando de saber por qué.

La revista Confirmado le dedicó su última página. Fragmento rescatable:

Bonavena explotó a Bonavena. No fue un idiota útil. Solamente pecó descuidando al rey en su poblado tablero.

Finalmente, otra revista, Cuestionario, se limitó a abordar el tema en menos de media página. El título: ¿Bonavena arquetipo? Fragmento rescatable:

Dejó el recuerdo de sus torpes y terribles puñetazos, su guapeza para recibir los castigos más despiadados y la graciosa inescrupulosidad de sus declaraciones. Nada más.

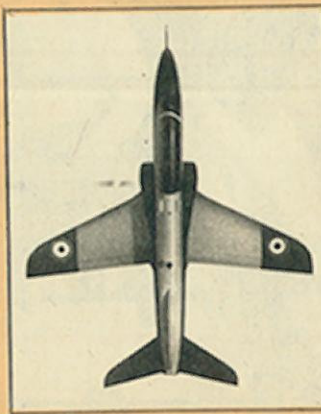
Las definiciones e interpretaciones de la multitudinaria adhesión popular a la muerte de Bonavena no admitieron fronteras. Para explicar por qué lo despidieron personalmente más de 150.000 ciudadanos, se habló de su supuesta relación con orilleros y compadritos borgeanos y con la seudo satisfacción nacional de los argentinos por sentirse campeones morales y eternos segundos, y también del efecto movilizador que ejercen sobre el pueblo los triunfos y caídas de los ídolos de origen humilde. Es posible, simplemente, que muchos

porteños hayan necesitado expresar su ferviente rechazo a una violencia que los envuelve, optando por un punto de partida permitido: el asesinato de un hombre ejecutado por otro ■

Fuerza Aérea

La renovación de los entrenadores

La Fuerza Aérea Argentina deberá afrontar, en breve, la renovación completa de la flota de aviones entrenadores de la Brigada Escuela, integrada por aparatos Mentor, a pistón, y Moranne Saulnier propulsados a turbina. La baja de los aviones supone la compra o construcción de unas 50 unidades para el entrenamiento de los cadetes en un nivel aceptable y sin riesgos de accidentes. Se estima en medios de la Fuerza Aérea que el motor de los Mentor es obsoleto y, desde hace por lo menos diez años, de ardua reparación por falta de repuestos en el mercado internacional; tratándose de aviones entrenadores, el canibalismo es imposible, dado que el funcionamiento de un motor equivale al desmantelamiento de tres o cuatro equipos. Con respecto al Moranne Saulnier el problema es doble: a la ruina de la planta propulsora se suma la vejez irreparable de la estructura



Hawk: opción imposible.

del avión, causas que obligan a la urgente baja por motivos de seguridad.

Hasta hace tres meses las opciones eran, por lo menos, cinco. La primera, por ejemplo, giraba en torno de la modificación estructural del Pucará, el eficiente biturbohélice de ataque y operaciones antiguerrilleras con base en la Brigada de Reconquista. Según el proyecto, al Pucará se le podría acortar la envergadura de las alas y modificar el fuselaje para el acoplamiento de una turbina; pero sucede que la construcción del Pucará quedó suspendida por razones de economía, en tanto el instrumental y el armamento se importan de Estados Unidos, Francia e Israel. La segunda opción nacía de llevar adelante el proyecto del avión IA-60, un jet ideado como multimisión por técnicos argentinos, pero cuyo costo se manifestó más alto que el de sus eventuales competidores, que ya operan en las fuerzas aéreas de las naciones que los construyen.

Quedaban, entonces, las opciones de comprar y/o fabricar el jet multimisión Jaguar, de fabricación anglofrancesa (a razón de 2,8/3 millones de dólares por unidad); el Hawk, un jet de entrenamiento y ataque producido por la Hawker Siddeley de Gran Bretaña (2 millones de dólares con sistema de armas); intentar la radicación de la planta industrial que ensambla el Aero-Macchi, un jet entrenador que ya se produce en Brasil luego de haberse frustrado hace unos años la fabricación en Argentina (un millón de dólares por unidad), y finalmente el reacondicionamiento de los Mentor, acoplándoles una turbina semejante a la que producen los sulzos o los canadienses. Estas dos últimas opciones (Aero-Macchi y Mentor-turbo) son las que tienen mayores posibilidades de concretarse. Quedaron descartadas las compras del Jaguar y del Hawk ■

La medicina por satélite

De pronto cesó el rumorero prodigado por los 3 mil galeños que atestaban el salón Libertador del Buenos Aires Sheraton Hotel, y el Simposio Internacional "Hipertensión '76", que en ese instante comenzaba en Río de Janeiro penetró -en inasible viaje espacial- a todo color en la enorme estancia. Eran las 20 del último 3 de junio y Buenos Aires quedaba incorporada, por primera vez, a un evento sin precedentes en el ámbito de las comunicaciones médicas. Unos 20 mil cardiólogos y médicos de otras especialidades siguieron, participaron, preguntaron y obtuvieron respuesta desde Río, San Pablo, Lima, Caracas, Bogotá, México, San Salvador, Lisboa y Buenos Aires, gracias al Intelsat IV y a otros prodigios de la TV color, que hicieron posible dos horas de milagro.

Desde Río, un panel internacional -un brasileño, tres estadounidenses, un británico y un mexicano- piloteaba el simposio de las 9 ciudades, en tanto en Buenos Aires otro panel presidido por el Dr. Bernardo Boskis (titular de la Sociedad Argentina de Cardiología) recibía las ponencias e interpretaciones de los asistentes, con la posibilidad de elevarlos a la sede. Una enorme pantalla de 6 por 4 metros, asistida por tres proyectores, permitió no perder detalle del suceso, incluidas varias "panorámicas" del multicolor conglomerado humano que seguía sus alternativas en la ex capital carioca, sede del simposio.

Sin la Sociedad Interamericana de Cardiología y la SAC, el aporte de "Compendio Médico MSD" y la asistencia técnica de ENTEL y Canal 7, la inédita experiencia hubiera sido imposible. Con todo, algunos inconvenientes en el ciclaje y dificultades en la traducción disminuyeron el tiempo útil de recepción, lo que no impli-

dió que Buenos Aires hiciera cuatro "entradas" en el simposio, instalando aportes de significación.

No pudo decirse lo mismo de otras intervenciones. Preguntas llenas de candor -¿conviene que se trate la hipertensión arterial en los enfermos coronarios?- provocaron estallidos de hilaridad en el Sheraton. Otro arresto jocoso se precipitó cuando un médico americano arriesgó que un hipertenso podía ser tratado en sólo 5 minutos, cuando la cardiología local viene hablando de antaño de "una vinculación continua" con los pacientes y aspira al llamado "seguimiento longitudinal" (a través del tiempo). Esas ironías, con su cuota de resignación porteña, hicieron estallar la sala en aplausos cuando se interrumpió la transmisión y el panel local -doctores Boskis, Fernando Batlle, Mario S. Rossi, Luis Moledo, Bernardo Malamud, Albino Peronio y Patricio Welsh- decidió proseguir el debate. Para todos, en ese instante comenzó el simposio.

Para los entendidos, no se oculta el nivel de excepción de los cardiólogos argentinos. Es una tradición que incluye los prestigiosos nombres de Taquini, Braun Menéndez, Fasciolo y otros, acuñada en el descubrimiento de la angiotensina-renina, una de las bases fisiopatológicas experimentadas antes que eminencias como Irving Page y otros estadounidenses incurrieran en ella. "Claro que era a mediados de los años '30, cuando exportábamos cardiología" -afirmó un alto directivo de la SAC. Ahora, por falta de apoyos -básicamente económicos- la participación de investigadores argentinos en reuniones internacionales se reduce en forma alarmante. En el congreso mundial de cardiología de Londres (1970) la delegación argentina (200 participantes)

fue la segunda en importancia, y una de las más prestigiosas. En el interamericano de cardiología de San Francisco (1974) sólo participaron 70 médicos argentinos, y al próximo de Caracas (setiembre 1976) sólo está asegurada la presencia de dos; los organizadores, habida cuenta del reconocimiento de nuestros investigadores, elevó -como excepción- invitaciones especiales para otras 15 plazas.

En este cuadro, el simposio "Hipertensión '76" revalorizó la significación de la especialidad, premiando los esfuerzos de la SAC. A la vez, constituyó un impacto para la medicina general y un paso adelante para que todos los especialistas se muestren más proclives a adoptar métodos previsionales de presión arterial.

Es que en el ámbito de la hipertensión, la previsión es virtualmente "todo": cuando se asiste a los cuadros cardiológicos agudos (infartos, cardiopatías coronarias) sólo resta actuar al borde del abismo. Esa falta de recaudos arroja a las nóminas planetarias de muerte por enfermedad, el alto índice del 60 por ciento por afecciones cardiovasculares (superior a los decesos por accidente), de las que la hipertensión es responsable en alta medida.

Entre un 16 y un 18 por ciento de los habitantes de distintos países de América, los Estados Unidos y Europa sufren hipertensión arterial. Argentina ostenta un aproximado 15 por ciento (y sólo en Mendoza hay cifras ciertas) que bien pueden generalizarse en virtud del esencial factor heredo-familiar: los descendientes de europeos son más propensos que los nativos.

Del total de hipertensores que tiene la Argentina, sólo la mitad sabe de su afección, y de esta cantidad, sólo el 50 por ciento se trata. El resto llega al borde de lo insalvable, y no pocas veces el "mono relojero" de la cirugía

pone en evidencia su impotencia fatal. Es que en materia de cardiología, la prevención encuentra sus máximos aliados en el portentoso avance de la farmacología y de otros sencillos métodos terapéuticos que previenen la morbilidad y la mortalidad, como la dietética o el consejo de vivir en cierta forma, simplemente evitando sobresaltos. Porque el hipertenso no es un inválido, aunque potencialmente puede llegar a serlo. En el otro extremo, acaso un dato resulte revelador: por cardiopatía coronaria, murieron más ciudadanos en los Estados Unidos, que combatientes de ese país en Vietnam, durante la guerra ■

Congreso de críticos musicales en USA

Alguno podría imaginar que un congreso de críticos musicales puede asemejarse a un congreso de sordos, donde cada uno expresa su opinión sin aceptar que esté equivocado. Lo cierto es que si un crítico ha madurado su juicio y reflexionado profundamente sobre un problema de su especialidad es altamente improbable que cambie de idea. Por lo que un congreso de críticos musicales podría desembocar en un gran sollozo.

Otra persona puede pensar que un congreso de críticos musicales es un lugar donde se debaten ardorosamente juicios sobre creadores e intérpretes y que cada uno de éstos está sometido a un implacable análisis de sus respectivas calidades.

Lo difícil es que alguien suponga lo que en verdad es este congreso: un placentero, civilizado y atrayente simposio donde se debaten temas prácticos que hacen a la profesión y temas teóricos que hacen al ejercicio integral de la misma. Una ocasión para establecer contactos profesionales y amistosos, y un modo de aunar criterios.

Hace pocas semanas, y gracias a una invitación del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos, se reunieron en Washington alrededor de tres docenas de críticos musicales que representaban a once países del continente americano, desde Canadá hasta la Argentina.

Sus deliberaciones abarcaron varios días de trabajo. De ellas surgieron muchas iniciativas y, además, una Asociación Interamericana de Críticos de Música que cuenta con personería jurídica en USA.

Los temas debatidos por el congreso fueron específicamente profesionales y algunas recomendaciones finales muestran el posible alcance de su acción. Así es que se estableció, con unánime criterio, la formación de un archivo de críticas de profesionales de todo el continente, con vistas a mantener una continuada masa de información para ser consultada por especialistas y público en general. También se decidió propiciar ante algunas universidades del continente la creación de cátedras destinadas a entrenar a críticos musicales que hacen sus primeras armas en la profesión; solicitar por vía privada la posibilidad de intercambiar críticos entre distintos países con el propósito de que tanto los profesionales como los públicos respectivos tengan una visión más fresca y espontánea de las actividades y problemas de cada colectividad musical; realizar trabajos de investigación crítica en distintas áreas musicales; editar publicaciones destinadas a ilustrar al público sobre los puntos más sensibles de la crítica musical y, de manera general, propender a una mejor comprensión de la tarea profesional por parte de

las distintas colectividades en que desempeñan sus funciones los críticos musicales.

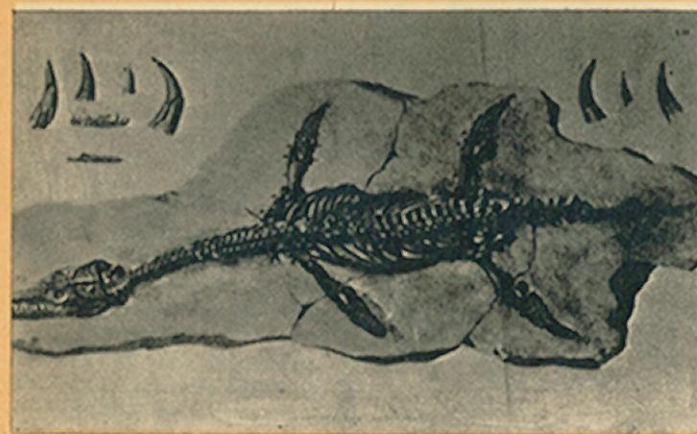
El congreso se desarrolló coincidiendo con el Séptimo Festival Musical Interamericano auspiciado por la Organización de los Estados Americanos. De esa manera, los congresistas, entre los que se encontraban algunas de las mayores personalidades profesionales del continente, tuvimos oportunidad de escuchar en el hermoso Centro John F. Kennedy para las Artes del Espectáculo a las orquestas de Nueva York (con Leonard Bernstein), de Filadelfia (con Eugen Ormandy), de Atlanta (con Robert Shaw) de Louisville (con Jorge Mester) y la Orquesta del Festival (con José Serebrier). Además, en el Auditorio de la Biblioteca del Congreso se escuchó al Cuarteto de cuerdas de la Universidad de La Plata en un programa dedicado a creadores americanos. No fueron estos los únicos intérpretes argentinos que actuaron en el Festival, pues nuestra Irma Constanza estrenó con carácter de primera audición mundial el Concierto para guitarra y orquesta de Gerardo Gandini, otro argentino.

Además, y como complemento, la mayoría de los profesionales fue invitada a participar en una gira por Filadelfia, Cincinnati y Chicago para escuchar las respectivas orquestas.

El balance del congreso fue extraordinariamente positivo. El de la gira, admirable. La perfección de los organismos sinfónicos, el alto nivel de muchos programas, la belleza de las salas de concierto y la respuesta del público norteamericano a las incitaciones de la vida musical conforman una combinación de inmenso atractivo para cualquier persona que se dedique a cultivar, ya sea como creador, intérprete, público o crítico, el noble y espléndido arte de la música ■

Jorge D'Urbano

Antártida: los plesiosaurios también estaban allí



Así era el esqueleto completo de los discutidos plesiosaurios.

Hace un par de meses, el Instituto Antártico Argentino, dependiente de la Dirección Nacional del Antártico, dio a publicidad el hallazgo -realizado casi de casualidad por un grupo de geólogos de la entidad en las islas Vega y James Ross, frente a la Península Antártica, durante el verano de 1976- de restos de plesiosaurios procedentes de la culminación del Mesozoico, unos 70 millones de años atrás. La importancia del hecho radica, esencialmente, en su novedad -previsible y prevista, sin embargo- los fósiles de tales reptiles recolectados en nuestro territorio habían sido encontrados, hasta ahora, en diferentes puntos como la Patagonia y la región de Cuyo, pero nunca en el Continente Antártico. Y pese al riesgo de caer en una aparente redundancia, cabe aclarar -y subrayar- que *nuestro Continente Antártico era el único en el que no se habían hallado aún restos de reptiles marinos.*

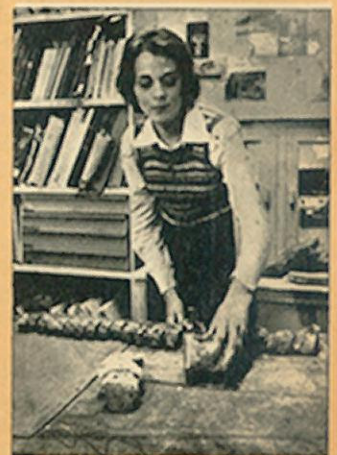
Tras dirigirse al licenciado Rodolfo Del Valle, miembro del I.A.A. y autor del hallazgo, PANORAMA visitó el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, en cuya División Paleontología Vertebrados trabaja la doctora Zulma Bran-

doni de Gasparini (32 años, dos hijos), única especialista argentina -y sudamericana- en el estudio de reptiles marinos, y encargada por lo tanto del análisis de los restos en cuestión. Este fue su relato: "El material exhumado es fragmentario y consiste en vértebras del cuello, dorsales y caudales aisladas; algunas falanges y probables restos de cinturas. Por sus características anatómicas corresponden indudablemente a plesiosaurios, pero el hecho de que no pertenezcan a un solo individuo, y el de que no conozcamos su cráneo, elemento definitorio en estos casos, impide decidir, por el momento, si se trata de Plesiosauroides, de Pliosauroides, o de formas de las dos superfamilias aludidas. El museo está procurando enviar a la zona del hallazgo un equipo de paleontólogos que coleccionen más material; entonces resultaría factible un estudio comparado con otras especies registradas en diversos lugares del mundo. Si mediante análisis comparativos se logra realizar un estudio integral de estos reptiles marinos, será posible definir líneas evolutivas, relaciones filogenéticas, centros de origen y dispersión y, asimismo, las probables cone-

xiones existentes entre las masas continentales durante el Mesozoico. Puesto que el material de Antártida fue registrado en zonas asignadas al Cretácico superior, constituye uno de los últimos eslabones en la historia del grupo".

Exactamente como al dragón de los cuentos, la tradición -o el mito popular- le ha asignado al plesiosaurio los más variados tamaños y formas, de cuya mezcla subsiste todavía una imagen, aunque errónea, bastante difundida desde el siglo pasado: la de una gigantesca tortuga atravesada por una serpiente. La realidad es otra: si bien el plesiosaurio desarrolló principalmente a lo largo de su evolución dos tipos morfológicos, jamás fue portador de caparazón alguno sobre su cuerpo ancho y aplastado. Esos dos tipos son, precisamente, los ya citados Plesiosauroides, con cabeza pequeña y un cuello tan largo que llegó a tener, en las formas finales, hasta 76 vértebras cervicales, y los Pliosauroides que, con su cuello corto y su gran cabeza de hasta 3,60 m -el mayor de los cráneos reptilianos conocidos-, alcanzaron un largo total de 12 metros.

Tampoco es mucho lo que se ha divulgado acerca de sus restantes rasgos, sobre su evolución -durante todo el Meso-



Dra. Gasparini y hallazgos.



Vertebras: lo más importante del material encontrado.

zoico: 130 millones de años—, o sus hábitos. Los más primitivos vivieron en mares cercanos a las costas y se supone que llegaban a las playas para desovar—como las actuales tortugas marinas—, según indican sus miembros. Con el tiempo, sin embargo, los plesiosaurios fueron acrecentando su adaptación a la vida en el mar, y esos mismos miembros se transformaron en verdaderas paletas en tanto la cola pasaba a ser magnífico timón. Por su parte, las fosas nasales—algo así ocurre en los cetáceos—quedaron ubicadas próximas a los ojos, y los dientes se perfeccionaron tanto como para admitir una dieta a base de peces, calamares y otros invertebrados marinos. No es improbable que un grado tal de modificaciones anatómicas y, por ende, funcionales, dificultara la llegada de los plesiosaurios a tierra, con lo que también sus sistema de reproducción habría sufrido modificaciones: las formas del Jurásico y el Cretácico pueden haber sido ovovivíparas, denominación ésta que reciben aquellas especies cuya cría nace directamente de la madre y no de un huevo.

—Como se comprenderá—señala la doctora Brandoni—, estos animales así adaptados a la vida en el mar resultan excelentes indicadores de ambiente: cuando en yaci-

mientos de cualquier parte del mundo aparecen sus restos, inmediatamente se deduce que las rocas portadoras se depositaron en un ambiente marino, lo que sumado a otros datos constituye un sólido elemento de apoyo en trabajos de estratigrafía, fundamentales a su vez para todo estudio geológico integral. Hasta mediados del Terciario o más, la disposición de las masas continentales era diferente de la actual: Sudamérica, por ejemplo, que ahora se separa de África a razón de 7 cm por año, estaba unida a ella y conectada con Antártida, a su vez vinculada con India y Australia, lo que configuraba el *Gondwana*; sólo accidental y muy recientemente hemos quedado unidos a Norteamérica. Es decir que si bien estos fósiles, como siempre ocurre, fueron encontrados en tierra, hace 70 millones de años el lugar del hallazgo, ahora islas, era mar: un sinclinal, también llamado bacia o cuenca, en el que se depositaba todo lo erosionado del continente americano. De ahí la doble trascendencia del hecho, ya que estos reptiles se hallan en depósitos de notable importancia económica: algunas de las faunas que estoy estudiando aparecen en las rocas madres de petróleo.

Por supuesto, el factor económico intensifica la necesi-

dad de conocer tan completa y detalladamente como sea posible cuanto atañe a esa fauna, no sólo de nuestro país sino de toda América del Sur, al parecer ignorada por la mayor parte de los investigadores del mundo entero. Al respecto, las dificultades son considerables: si bien la determinación de las especies a las que pertenecieron estos restos exige su comparación con otros materiales conservados en Ecuador, Colombia, Chile y, en general, países con cordillera amén del nuestro, casi no hay paleontólogos en esos países, y de los pocos que hay sólo cuatro o cinco se especializan en reptiles. Por otra parte, no obstante las leyes internacionales que prohíben el traslado de todo yacimiento fuera de su país de origen, desde el siglo pasado han estado llegando expediciones de Alemania, Francia, Inglaterra, Suecia que coleccionaron y estudiaron parcialmente hallazgos realizados en Argentina; el material restante está depositado en los principales museos de ciencias naturales, entre ellos los de Tübingen, Stuttgart, Berlín, París, Nueva York. En cuanto a los estudios existentes, los más antiguos no son obra de verdaderos especialistas y en consecuencia deben ser rehechos; los otros, algunos de excelente factura, resultarían utilísimos para un exhaustivo trabajo comparativo. Trabajo que se intenta desarrollar, aquí, con el material argentino y el sudamericano—procedente de Chile y de Colombia— actualmente depositado en el Museo de La Plata.

En suma, pese a los serios inconvenientes con que se tropieza, el hallazgo de la Antártida abre perspectivas de real interés y no sólo paleontológico: según esperan quienes lo examinan, estimulará búsquedas sistemáticas constantes y estudios anatómicos comparados que, unidos a los geológicos, lo transformarán en un auténtico y valioso aporte científico ■

Ajedrez

En el congreso de Wintertur (Holanda) 1946, la Federación Internacional de Ajedrez resolvió el procedimiento para elegir el retador del campeón mundial de ajedrez. Se dividió en zonas el mapa-mundi ajedrecístico y cada una de ellas seleccionaría un número dado de jugadores para disputar un certamen Interzonal.

En 1973 se decidió elevar a dos la cantidad de torneos interzonales, dada la gran cantidad de maestros que aportaban los zonales. Desde entonces, los tres primeros de cada interzonal, junto con el perdedor del match anterior por el título mundial, y el tercero en el ranking, juegan matches eliminatorios, de los cuales surge el aspirante a la corona.

Este año los interzonales se juegan en Manila (12 de junio a 12 de julio) y Biel, Suiza (10 de julio a 8 de agosto).

En el primero participan los grandes maestros argentinos Oscar Panno y Miguel Quinteros, y en el segundo, el maestro internacional Raúl Sanguinetti.

Por cierto, en los torneos Interzonales de Manila y Biel se concentra la máxima fuerza ajedrecística mundial, con la sola excepción del campeón (Karpov), del ex campeón (Fischer) y del 3º en el ranking, Víctor Korchnoi.

Una idea de la jerarquía de ambos torneos la ofrece la gradación que acompaña la carrera de los maestros:

Manila: Polug'ky (US) 2635; Spassky (US) 2630; Mecking (Br) 2620; Ljubojevic (Yu) 2620; Hort (Ch) 2600; Browne (EU) 2585; Ribli (Hu) 2575; Uhlmann (A. or) 2555; Ceskovsky (US) 2550; Balashov (US) 2545; Gheorghiu (Ru) 2540; Kavalek (EU) 2540; Quinteros (Arg) 2540; Panno (Arg) 2520; Torre (Fil) 2505;

Errata: En el número anterior el año debe ser negro. Solución: 1.D2T.

Por Luciano W. Cámara

Pachman (Al. occ.) 2520; Mariotti (It) 2470; Bilyasas (Can) 2460; Harandi (Irán) 2380; Tan (Singapur) 2365.

Biel: Petrosian (US) 2635; Portisch (Hu) 2625; Larsen (Din) 2625; Geller (US) 2620; Smejkal (Ch) 2615; Tal (US) 2615; Hubner (A. oc) 2585; Andersson (Sue) 2585; Kuzmin (US) 2565; Byrne (EU) 2540; Liberzon (Isr) 2540; Gulko (US) 2530; Matanovic (Yu) 2525; Sosonko (Hol) 2505; Del Corral (Esp) 2490; Sanguinetti (Arg) 2480; Rogoff (EU) 2480; Lombard (Sui) 2405; Díaz (Cuba) 2385; Castro (Col) 2380.

Interrogado el gran maestro Oscar Panno sobre la jerarquía de los certámenes y las perspectivas de los argentinos—todavía no sabía si concurriría—, dijo que en ambos torneos se diferencian tres grupos: los candidatos a clasificarse; los del medio, que eventualmente podrían incorporarse, y un grupo compuesto por maestros surgidos de zonas de menor fuerza. Mencionó lo comentado por Mikhail Tal: el torneo de Suiza, experiencia; el de Filipinas, fogosidad. "Los dos factores tienen valor".

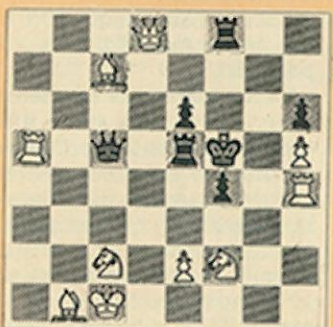
Panno piensa que en Manila los jugadores con mayores tí-

tulos son Spassky, Ljubojevic y Polugalevsky; en seguida, Browne, Ribli y Mecking. No podía estimar hasta dónde puede dar Ceskovsky. Uhlmann, peligroso. Siempre existe el factor sorpresa, que en cualquiera de los tres sectores en que dividió a los participantes influye para que un maestro escale o descienda.

En cuanto al Interzonal de Suiza, quizá haya más aspirantes indicados: Petrosian, Portisch, Tal, Geller, Larsen; de Hübner no se puede decir que no se clasificará. También aquí se presentó la incógnita que significa un maestro joven y muy fuerte como Gulko. Panno cree que Andersson se desempeñará bien.

"Una actuación depende de muchos factores, además de la preparación (entre paréntesis, la nuestra es sólo mediana). Si una partida ganada se transforma en derrota y uno fuera capaz de borrarla de la mente, por ejemplo con cloroformo—acota riendo—, de pronto remonta la tabla de posiciones. Pero como ello ocurre raramente, una desgracia de ese tipo suele ser la causante de un desastre. Sin embargo, hemos de ser optimistas, que eso ayuda."

Nº 1 - A. Ellerman (1922) Mate en dos jugadas



Solución Nº 1. 1. C3T (amenaza mates 2. D2T, D3D, D2T, C1D, D6T+0 D2C+0 D8C+0 R5R+0 D5A+0 D6R+0 D8C+0 2. T2P mate). Si 1... T5R+0 3. R6T, 4. R4T, 5. T5R+0 6. R4T, 7. R4T, 8. R4T, 9. R4T, 10. R4T, 11. R4T, 12. R4T, 13. R4T, 14. R4T, 15. R4T, 16. R4T, 17. R4T, 18. R4T, 19. R4T, 20. R4T, 21. R4T, 22. R4T, 23. R4T, 24. R4T, 25. R4T, 26. R4T, 27. R4T, 28. R4T, 29. R4T, 30. R4T, 31. R4T, 32. R4T, 33. R4T, 34. R4T, 35. R4T, 36. R4T, 37. R4T, 38. R4T, 39. R4T, 40. R4T, 41. R4T, 42. R4T, 43. R4T, 44. R4T, 45. R4T, 46. R4T, 47. R4T, 48. R4T, 49. R4T, 50. R4T, 51. R4T, 52. R4T, 53. R4T, 54. R4T, 55. R4T, 56. R4T, 57. R4T, 58. R4T, 59. R4T, 60. R4T, 61. R4T, 62. R4T, 63. R4T, 64. R4T, 65. R4T, 66. R4T, 67. R4T, 68. R4T, 69. R4T, 70. R4T, 71. R4T, 72. R4T, 73. R4T, 74. R4T, 75. R4T, 76. R4T, 77. R4T, 78. R4T, 79. R4T, 80. R4T, 81. R4T, 82. R4T, 83. R4T, 84. R4T, 85. R4T, 86. R4T, 87. R4T, 88. R4T, 89. R4T, 90. R4T, 91. R4T, 92. R4T, 93. R4T, 94. R4T, 95. R4T, 96. R4T, 97. R4T, 98. R4T, 99. R4T, 100. R4T, 101. R4T, 102. R4T, 103. R4T, 104. R4T, 105. R4T, 106. R4T, 107. R4T, 108. R4T, 109. R4T, 110. R4T, 111. R4T, 112. R4T, 113. R4T, 114. R4T, 115. R4T, 116. R4T, 117. R4T, 118. R4T, 119. R4T, 120. R4T, 121. R4T, 122. R4T, 123. R4T, 124. R4T, 125. R4T, 126. R4T, 127. R4T, 128. R4T, 129. R4T, 130. R4T, 131. R4T, 132. R4T, 133. R4T, 134. R4T, 135. R4T, 136. R4T, 137. R4T, 138. R4T, 139. R4T, 140. R4T, 141. R4T, 142. R4T, 143. R4T, 144. R4T, 145. R4T, 146. R4T, 147. R4T, 148. R4T, 149. R4T, 150. R4T, 151. R4T, 152. R4T, 153. R4T, 154. R4T, 155. R4T, 156. R4T, 157. R4T, 158. R4T, 159. R4T, 160. R4T, 161. R4T, 162. R4T, 163. R4T, 164. R4T, 165. R4T, 166. R4T, 167. R4T, 168. R4T, 169. R4T, 170. R4T, 171. R4T, 172. R4T, 173. R4T, 174. R4T, 175. R4T, 176. R4T, 177. R4T, 178. R4T, 179. R4T, 180. R4T, 181. R4T, 182. R4T, 183. R4T, 184. R4T, 185. R4T, 186. R4T, 187. R4T, 188. R4T, 189. R4T, 190. R4T, 191. R4T, 192. R4T, 193. R4T, 194. R4T, 195. R4T, 196. R4T, 197. R4T, 198. R4T, 199. R4T, 200. R4T, 201. R4T, 202. R4T, 203. R4T, 204. R4T, 205. R4T, 206. R4T, 207. R4T, 208. R4T, 209. R4T, 210. R4T, 211. R4T, 212. R4T, 213. R4T, 214. R4T, 215. R4T, 216. R4T, 217. R4T, 218. R4T, 219. R4T, 220. R4T, 221. R4T, 222. R4T, 223. R4T, 224. R4T, 225. R4T, 226. R4T, 227. R4T, 228. R4T, 229. R4T, 230. R4T, 231. R4T, 232. R4T, 233. R4T, 234. R4T, 235. R4T, 236. R4T, 237. R4T, 238. R4T, 239. R4T, 240. R4T, 241. R4T, 242. R4T, 243. R4T, 244. R4T, 245. R4T, 246. R4T, 247. R4T, 248. R4T, 249. R4T, 250. R4T, 251. R4T, 252. R4T, 253. R4T, 254. R4T, 255. R4T, 256. R4T, 257. R4T, 258. R4T, 259. R4T, 260. R4T, 261. R4T, 262. R4T, 263. R4T, 264. R4T, 265. R4T, 266. R4T, 267. R4T, 268. R4T, 269. R4T, 270. R4T, 271. R4T, 272. R4T, 273. R4T, 274. R4T, 275. R4T, 276. R4T, 277. R4T, 278. R4T, 279. R4T, 280. R4T, 281. R4T, 282. R4T, 283. R4T, 284. R4T, 285. R4T, 286. R4T, 287. R4T, 288. R4T, 289. R4T, 290. R4T, 291. R4T, 292. R4T, 293. R4T, 294. R4T, 295. R4T, 296. R4T, 297. R4T, 298. R4T, 299. R4T, 300. R4T, 301. R4T, 302. R4T, 303. R4T, 304. R4T, 305. R4T, 306. R4T, 307. R4T, 308. R4T, 309. R4T, 310. R4T, 311. R4T, 312. R4T, 313. R4T, 314. R4T, 315. R4T, 316. R4T, 317. R4T, 318. R4T, 319. R4T, 320. R4T, 321. R4T, 322. R4T, 323. R4T, 324. R4T, 325. R4T, 326. R4T, 327. R4T, 328. R4T, 329. R4T, 330. R4T, 331. R4T, 332. R4T, 333. R4T, 334. R4T, 335. R4T, 336. R4T, 337. R4T, 338. R4T, 339. R4T, 340. R4T, 341. R4T, 342. R4T, 343. R4T, 344. R4T, 345. R4T, 346. R4T, 347. R4T, 348. R4T, 349. R4T, 350. R4T, 351. R4T, 352. R4T, 353. R4T, 354. R4T, 355. R4T, 356. R4T, 357. R4T, 358. R4T, 359. R4T, 360. R4T, 361. R4T, 362. R4T, 363. R4T, 364. R4T, 365. R4T, 366. R4T, 367. R4T, 368. R4T, 369. R4T, 370. R4T, 371. R4T, 372. R4T, 373. R4T, 374. R4T, 375. R4T, 376. R4T, 377. R4T, 378. R4T, 379. R4T, 380. R4T, 381. R4T, 382. R4T, 383. R4T, 384. R4T, 385. R4T, 386. R4T, 387. R4T, 388. R4T, 389. R4T, 390. R4T, 391. R4T, 392. R4T, 393. R4T, 394. R4T, 395. R4T, 396. R4T, 397. R4T, 398. R4T, 399. R4T, 400. R4T, 401. R4T, 402. R4T, 403. R4T, 404. R4T, 405. R4T, 406. R4T, 407. R4T, 408. R4T, 409. R4T, 410. R4T, 411. R4T, 412. R4T, 413. R4T, 414. R4T, 415. R4T, 416. R4T, 417. R4T, 418. R4T, 419. R4T, 420. R4T, 421. R4T, 422. R4T, 423. R4T, 424. R4T, 425. R4T, 426. R4T, 427. R4T, 428. R4T, 429. R4T, 430. R4T, 431. R4T, 432. R4T, 433. R4T, 434. R4T, 435. R4T, 436. R4T, 437. R4T, 438. R4T, 439. R4T, 440. R4T, 441. R4T, 442. R4T, 443. R4T, 444. R4T, 445. R4T, 446. R4T, 447. R4T, 448. R4T, 449. R4T, 450. R4T, 451. R4T, 452. R4T, 453. R4T, 454. R4T, 455. R4T, 456. R4T, 457. R4T, 458. R4T, 459. R4T, 460. R4T, 461. R4T, 462. R4T, 463. R4T, 464. R4T, 465. R4T, 466. R4T, 467. R4T, 468. R4T, 469. R4T, 470. R4T, 471. R4T, 472. R4T, 473. R4T, 474. R4T, 475. R4T, 476. R4T, 477. R4T, 478. R4T, 479. R4T, 480. R4T, 481. R4T, 482. R4T, 483. R4T, 484. R4T, 485. R4T, 486. R4T, 487. R4T, 488. R4T, 489. R4T, 490. R4T, 491. R4T, 492. R4T, 493. R4T, 494. R4T, 495. R4T, 496. R4T, 497. R4T, 498. R4T, 499. R4T, 500. R4T, 501. R4T, 502. R4T, 503. R4T, 504. R4T, 505. R4T, 506. R4T, 507. R4T, 508. R4T, 509. R4T, 510. R4T, 511. R4T, 512. R4T, 513. R4T, 514. R4T, 515. R4T, 516. R4T, 517. R4T, 518. R4T, 519. R4T, 520. R4T, 521. R4T, 522. R4T, 523. R4T, 524. R4T, 525. R4T, 526. R4T, 527. R4T, 528. R4T, 529. R4T, 530. R4T, 531. R4T, 532. R4T, 533. R4T, 534. R4T, 535. R4T, 536. R4T, 537. R4T, 538. R4T, 539. R4T, 540. R4T, 541. R4T, 542. R4T, 543. R4T, 544. R4T, 545. R4T, 546. R4T, 547. R4T, 548. R4T, 549. R4T, 550. R4T, 551. R4T, 552. R4T, 553. R4T, 554. R4T, 555. R4T, 556. R4T, 557. R4T, 558. R4T, 559. R4T, 560. R4T, 561. R4T, 562. R4T, 563. R4T, 564. R4T, 565. R4T, 566. R4T, 567. R4T, 568. R4T, 569. R4T, 570. R4T, 571. R4T, 572. R4T, 573. R4T, 574. R4T, 575. R4T, 576. R4T, 577. R4T, 578. R4T, 579. R4T, 580. R4T, 581. R4T, 582. R4T, 583. R4T, 584. R4T, 585. R4T, 586. R4T, 587. R4T, 588. R4T, 589. R4T, 590. R4T, 591. R4T, 592. R4T, 593. R4T, 594. R4T, 595. R4T, 596. R4T, 597. R4T, 598. R4T, 599. R4T, 600. R4T, 601. R4T, 602. R4T, 603. R4T, 604. R4T, 605. R4T, 606. R4T, 607. R4T, 608. R4T, 609. R4T, 610. R4T, 611. R4T, 612. R4T, 613. R4T, 614. R4T, 615. R4T, 616. R4T, 617. R4T, 618. R4T, 619. R4T, 620. R4T, 621. R4T, 622. R4T, 623. R4T, 624. R4T, 625. R4T, 626. R4T, 627. R4T, 628. R4T, 629. R4T, 630. R4T, 631. R4T, 632. R4T, 633. R4T, 634. R4T, 635. R4T, 636. R4T, 637. R4T, 638. R4T, 639. R4T, 640. R4T, 641. R4T, 642. R4T, 643. R4T, 644. R4T, 645. R4T, 646. R4T, 647. R4T, 648. R4T, 649. R4T, 650. R4T, 651. R4T, 652. R4T, 653. R4T, 654. R4T, 655. R4T, 656. R4T, 657. R4T, 658. R4T, 659. R4T, 660. R4T, 661. R4T, 662. R4T, 663. R4T, 664. R4T, 665. R4T, 666. R4T, 667. R4T, 668. R4T, 669. R4T, 670. R4T, 671. R4T, 672. R4T, 673. R4T, 674. R4T, 675. R4T, 676. R4T, 677. R4T, 678. R4T, 679. R4T, 680. R4T, 681. R4T, 682. R4T, 683. R4T, 684. R4T, 685. R4T, 686. R4T, 687. R4T, 688. R4T, 689. R4T, 690. R4T, 691. R4T, 692. R4T, 693. R4T, 694. R4T, 695. R4T, 696. R4T, 697. R4T, 698. R4T, 699. R4T, 700. R4T, 701. R4T, 702. R4T, 703. R4T, 704. R4T, 705. R4T, 706. R4T, 707. R4T, 708. R4T, 709. R4T, 710. R4T, 711. R4T, 712. R4T, 713. R4T, 714. R4T, 715. R4T, 716. R4T, 717. R4T, 718. R4T, 719. R4T, 720. R4T, 721. R4T, 722. R4T, 723. R4T, 724. R4T, 725. R4T, 726. R4T, 727. R4T, 728. R4T, 729. R4T, 730. R4T, 731. R4T, 732. R4T, 733. R4T, 734. R4T, 735. R4T, 736. R4T, 737. R4T, 738. R4T, 739. R4T, 740. R4T, 741. R4T, 742. R4T, 743. R4T, 744. R4T, 745. R4T, 746. R4T, 747. R4T, 748. R4T, 749. R4T, 750. R4T, 751. R4T, 752. R4T, 753. R4T, 754. R4T, 755. R4T, 756. R4T, 757. R4T, 758. R4T, 759. R4T, 760. R4T, 761. R4T, 762. R4T, 763. R4T, 764. R4T, 765. R4T, 766. R4T, 767. R4T, 768. R4T, 769. R4T, 770. R4T, 771. R4T, 772. R4T, 773. R4T, 774. R4T, 775. R4T, 776. R4T, 777. R4T, 778. R4T, 779. R4T, 780. R4T, 781. R4T, 782. R4T, 783. R4T, 784. R4T, 785. R4T, 786. R4T, 787. R4T, 788. R4T, 789. R4T, 790. R4T, 791. R4T, 792. R4T, 793. R4T, 794. R4T, 795. R4T, 796. R4T, 797. R4T, 798. R4T, 799. R4T, 800. R4T, 801. R4T, 802. R4T, 803. R4T, 804. R4T, 805. R4T, 806. R4T, 807. R4T, 808. R4T, 809. R4T, 810. R4T, 811. R4T, 812. R4T, 813. R4T, 814. R4T, 815. R4T, 816. R4T, 817. R4T, 818. R4T, 819. R4T, 820. R4T, 821. R4T, 822. R4T, 823. R4T, 824. R4T, 825. R4T, 826. R4T, 827. R4T, 828. R4T, 829. R4T, 830. R4T, 831. R4T, 832. R4T, 833. R4T, 834. R4T, 835. R4T, 836. R4T, 837. R4T, 838. R4T, 839. R4T, 840. R4T, 841. R4T, 842. R4T, 843. R4T, 844. R4T, 845. R4T, 846. R4T, 847. R4T, 848. R4T, 849. R4T, 850. R4T, 851. R4T, 852. R4T, 853. R4T, 854. R4T, 855. R4T, 856. R4T, 857. R4T, 858. R4T, 859. R4T, 860. R4T, 861. R4T, 862. R4T, 863. R4T, 864. R4T, 865. R4T, 866. R4T, 867. R4T, 868. R4T, 869. R4T, 870. R4T, 871. R4T, 872. R4T, 873. R4T, 874. R4T, 875. R4T, 876. R4T, 877. R4T, 878. R4T, 879. R4T, 880. R4T, 881. R4T, 882. R4T, 883. R4T, 884. R4T, 885. R4T, 886. R4T, 887. R4T, 888. R4T, 889. R4T, 890. R4T, 891. R4T, 892. R4T, 893. R4T, 894. R4T, 895. R4T, 896. R4T, 897. R4T, 898. R4T, 899. R4T, 900. R4T, 901. R4T, 902. R4T, 903. R4T, 904. R4T, 905. R4T, 906. R4T, 907. R4T, 908. R4T, 909. R4T, 910. R4T, 911. R4T, 912. R4T, 913. R4T, 914. R4T, 915. R4T, 916. R4T, 917. R4T, 918. R4T, 919. R4T, 920. R4T, 921. R4T, 922. R4T, 923. R4T, 924. R4T, 925. R4T, 926. R4T, 927. R4T, 928. R4T, 929. R4T, 930. R4T, 931. R4T, 932. R4T, 933. R4T, 934. R4T, 935. R4T, 936. R4T, 937. R4T, 938. R4T, 939. R4T, 940. R4T, 941. R4T, 942. R4T, 943. R4T, 944. R4T, 945. R4T, 946. R4T, 947. R4T, 948. R4T, 949. R4T, 950. R4T, 951. R4T, 952. R4T, 953. R4T, 954. R4T, 955. R4T, 956. R4T, 957. R4T, 958. R4T, 959. R4T, 960. R4T, 961. R4T, 962. R4T, 963. R4T, 964. R4T, 965. R4T, 966. R4T, 967. R4T, 968. R4T, 969. R4T, 970. R4T, 971. R4T, 972. R4T, 973. R4T, 974. R4T, 975. R

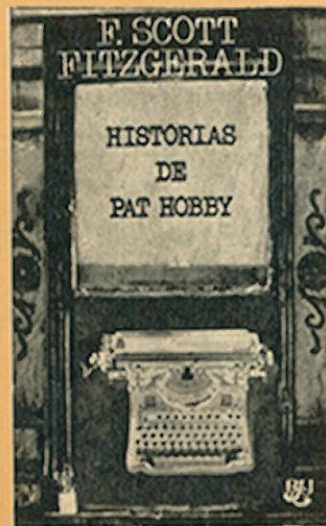
Agenda de Panorama

libros

Historias de Pat Hobby

de F. Scott Fitzgerald (Barcelona, Luis de Caralt Editor, 280 páginas).

El espíritu de toda una época —la de "los años locos", "la edad dorada" o los *twenties*— está presente en forma indeleble en la obra de Francis Scott Key Fitzgerald (1896-1940), que murió en Hollywood devorado por el alcohol y el incierto olvido. Sin embargo, no han de morir su novela *The Great Gatsby* (1925) ni los *Tales of the Jazz Age* (1922) u otras narraciones memorables. La publicación de algunos volúmenes póstumos y la devota fidelidad de unos pocos admiradores mantuvo vigente el culto a Scott Fitzgerald, que en años recientes recibió súbito impulso, eclipsando a muchas presuntas glorias del olimpo



norteamericano, e incluso arañando los sítios exclusivos de Faulkner y Hemingway.

Así como Edmund Wilson preparó la edición de *The Crack-up*, años después Arnold Gingrich publicó en Scribners *The Pat Hobby Stories* (1962), relatos aparecidos originariamente en *Esquire* y que sólo ahora se traducen en su totalidad al español. Estos textos —escritos en los momentos más sombríos de una existencia trágica y que se relacionan entre sí no sólo por el hecho de tener un mismo protagonista— quizá no lleguen a la altura de las mejores creaciones fitzgeraldianas —las fulgurantes narraciones que animaran Jay Gatsby o Dick Diver—, pero muestran un definitivo afianzamiento para la composición de climas y, como siempre, a ese hombre frágil que tiende sin embargo su escritura como el arco a punto de arrojar la flecha: una escritura que quiere horadar la vida.

Los insectos dueños del mundo

de Karl von Frisch (Caracas, Monte Avila Editores, 312 páginas).

Desde hace más de medio siglo, von Frisch viene dictando en diferentes auditorios del mundo las conferencias que le han servido para elaborar este libro y que, en parte, fundamentaron el otorgamiento del Premio Nobel en 1973 por sus "aportes al campo de las ciencias biológicas". El rigor científico y la amenidad no se excluyen en esta obra que trata de la organización de los insectos, sus sentidos de olfato y gusto, sus medios de orientación, su

enorme capacidad para resistir los cambios que desde hace millones de años vienen sucediéndose en el mundo; y que, en particular, se refiere al lenguaje de las abejas, el oído de los peces, el juego del escondite en el reino animal, el sentido de los colores en animales presuntamente ciegos a todo color, en fin, a un complejo y maravilloso universo que el hombre no puede desdénar.

Ruralidad, educación y desarrollo

de Louis Malassis (Buenos Aires, publicación conjunta de Editorial Huemul y Editorial de la UNESCO, 128 páginas).

Malassis, profesor en la Escuela Superior de Agronomía de Montpellier (Francia), parte de este hecho: la población mundial, en ineluctable crecimiento durante las próximas generaciones, se encontrará confrontada con el mundo finito de las superficies cultivables; y trata entonces de responder a esta pregunta: ¿cómo explotar lo mejor y lo más rápidamente posible los recursos agrícolas del planeta? El autor, trabajando sobre estadísticas internacionales y las previsiones de la FAO, recuerda que el 64 por ciento de la población mundial era agrícola en 1950 y que en 1985 esta proporción será aún del 55 por ciento en los países menos desarrollados. Pero, según Malassis, para extender la enseñanza agrícola no habría que hacer de ella una categoría especial, "ruralizarla", sino que por el contrario se ha tornado ya imperioso "ruralizar" la enseñanza global.

Geografía Universal Estrada

de Jorge Quargnolo (Buenos Aires, Angel Estrada y Cía., 208 páginas).

En momentos en que el hombre busca horizontes inéditos lanzándose al espacio o llega casi al agotamiento del microcosmos, resulta útil volver la mirada sobre la cambiante superficie de nuestro planeta, esa "pequeña aldea global del sistema solar", como bien define el autor a la Tierra. Con abundantes y minuciosos mapas, tablas comparativas, gráficos diversos, fotos, textos explicativos, todo dentro de un claro ordenamiento regional, J. Q. va conformando una red de remisiones y vínculos que hace de esta obra algo más que un buen atlas geográfico, que una útil guía de estudio.

Confrontadas con su trabajo adquieren sentido las palabras de Quargnolo: "Nuestro propósito es demostrar de la manera más objetiva la interdependencia de todas las naciones del mundo. A nuestra generación, actora del final del siglo XX, le tocará imaginar e implementar una fórmula justa de equilibrio entre todos los pueblos del planeta como única solución civilizada para resolver los angustiosos problemas de alimentación, contaminación y agotamiento de los recursos naturales".

teatro

F. Sánchez en el San Martín

Bajo la dirección del crítico Kive Staif —que tres años atrás desempeñara iguales funciones—, el Teatro Municipal General San Martín vuelve a los grandes textos y los mejores intérpretes. A

REPRODUCCIONES: DEL MUSEO A LA CALLE



"Recorriendo la estancia", de Prilidiano Pueyrredón (1865).

"La pintura argentina goza hoy de un seguro reconocimiento internacional, pero la brega para configurar esa sólida tradición desde sus inicios no se ha difundido lo suficiente", sentenció, con gesto adusto, Miguel de Torre (37 años y tres hijos). "Por esta razón —agregó— creo que todo cuanto se haga en ese sentido es poco, y es necesario." Bajo un magnífico cuadro pintado por su madre, Norah Borges, este refinado *connaissanceur* de arte y bibliómano empujando desplegó ante *Panorama* muestras de las tres reproducciones —*Idilio criollo*, de Juan León Pallière (ca. 1861); *Recorriendo la estancia*, de Prilidiano Pueyrredón (1865); *Vista interior de Curuzú, mirada aguas arriba (norte a sur)*, República del Paraguay: 20 de setiembre de 1866, de Cándido López—, que constituyen el comienzo de un ambicioso proyecto.

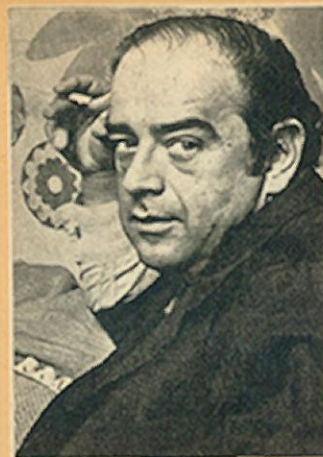
Después del tercer whisky, ya menos protocolar, Miguel

de Torre se muestra bastante animado y hasta locuaz: "El Museo Nacional de Bellas Artes alberga una colección muy valiosa, y no sólo en lo que se refiere a nuestra plástica. Hay que conocer sus depósitos para lamentar la escasa capacidad de la mole de Libertador. Desde luego hay sectores enteros pobremente representados —en general, hay muy poca pintura contemporánea—, pero otras zonas no pueden pasarse por alto; así la pintura argentina del siglo pasado y comienzos del presente. Ahora pienso difundir ese rico material que ofrece el Museo en reproducciones muy fieles, aunque también muy accesibles". Y a fe que las tres reproducciones, que ostentan la reconocida calidad gráfica de la Imprenta de los Buenos Ayres, corroboran sus palabras. (Ellas se pueden adquirir en el stand del mismo Museo y en la Librería Schapire, Uruguay 1249.)

mediados del mes de julio, se estrenará en el complejo comunal *Los rústicos*, un clásico del italiano Carlo Goldoni, en versión conducida por Rodolfo Graziano e interpretada por María Rosa Gallo, Tincho Zabala, Miguel Ligerio, Juana Hidalgo y Gianni Lunadei. Casi simultáneamente subirá a escena *Barranca abajo*, obra de Florencio Sánchez es-

trenada en 1905 por la legendaria compañía de los Podestá. La programación siguiente del San Martín incluye *Seis personajes en busca de autor*, de Luigi Pirandello, y *Nuestra bella durmiente*, de Alberto Rodríguez Muñoz.

Pero no sería desacertado afirmar que las mayores expectativas están puestas en el



Santángelo, desafiado.

Florencio Sánchez que dirigirá Santángelo e interpretarán Osvaldo Terranova (don Zollo), Alicia Berdaxagar, Niní Gambler, Elena Tasisto, Alfonso de Grazia, Hilda Suárez y María Elena Sardi, con escenografía de Leandro Hipólito Raguetti. Por eso *Panorama* se acercó al director y lo interrogó sobre sus propósitos y el enfoque con que piensa abordar la obra. Estos son los principales conceptos de Santángelo: "Me interesa dar una versión actual pero estricta del trabajo de Sánchez, sin preconcepciones ni prejuicios. *Barranca abajo* es una pieza no sólo excepcional dentro del repertorio del escritor rioplatense, sino que es un clásico argentino con cualidades dramáticas universales. Me interesa analizar su estructura, tan apretada, tan necesaria, tan sintética que casi no permitió a Sánchez vertir opiniones personales. *Barranca abajo* es una tragedia *sui generis*, pero de ninguna manera un drama gaucho con ribetes costumbristas. Su gauchismo sirve para hacer que sus acciones sean más puras, en cuanto más primitivas; es la tragedia de los seres simples, aislados, incomunicados en medio del campo, que no entienden el cambio que se instrumenta a la distancia y sin su participación. De alguna manera todos los personajes son víctimas; y

Zollo lo sabe, mientras que los demás, no".

Luego de explayarse sobre una serie de detalles técnicos de la puesta, Santángelo concluyó: "*Barranca abajo* es el requiem a una forma de cultura que termina; y lo valioso, como material dramático, es que los personajes lo expresan sin monólogo, con el mínimo material informativo o explicativo. La absoluta economía de la estructura teatral se corresponde con el primitivismo de sus personajes. Todo eso lo aleja de la retórica y del convencionalismo".

cine

El complicado mundo de Arthur Penn

A mediados de junio, cuando *Secreto oculto en el mar* se estrenó en cartelera de Buenos Aires, el aficionado local reencuentra el nombre de Arthur Penn, un director americano (nacido en Filadelfia, 1922) que pareció ausente durante cuatro años, después de haber convocado tantos elogios y esperanzas. El título castellano de ese último film dejaba traslucir apenas una historietita de aventuras, lo

que sería una interpretación cierta pero superficial del argumento (donde efectivamente hay un contrabando, un tesoro sumergido, una sordida conspiración). El título original, *Night Moves* (es decir, Movimientos Nocturnos), está más cerca de la médula de ese tema, donde un detective privado (Gene Hackman) debe buscar a una adolescente perdida y se introduce en un mundo de mentiras, promiscuidad sexual, sordidos secretos familiares. Pero un fragmento sobre ajedrez, intercalado sorpresivamente en la trama, insinúa todavía que el título puede ser entendido como *Knight Moves*, o sea los movimientos del caballo en el tablero, que son justamente, como lo sabe todo ajedrecista, los pasos más complicados y menos previsibles del juego. Esto ya se acerca al estilo narrativo que el film se propone, revelando interpretaciones distintas y sucesivas sobre los datos que aporta, hasta un sorpresivo final. Es esa complejidad la que enriquece el relato y da un relieve a sus personajes, enfocados con un acento crítico. Su mejor ejemplo es el protagonista mismo. Como detective privado lanzado a una nueva investigación (en el molde tradicional de tanta novela y cine, con precedentes en Raymond Chandler, en



Una escena de "Secreto oculto en el mar", film de Arthur Penn.

Best-sellers

Ficción

1. En busca de Troya, de Irving Stone (Emecé);
2. Adiós a Salgón, de Jean Lartéguy (Emecé);
3. En la cuerda floja, de Victor Marchetti (Granica);
4. Ha llegado el águila, de Jack Higgins (Pomare);
5. El topo, de John Le Carré (Noguer);
6. Pájaro de sol, de Wilbur Smith (Emecé);
7. Miedo de volar, de Erica Jong (Sudamericana);
8. La Torre de Babel, de Morris West (Javier Vergara);
9. Desde el jardín, de Jerzy Kosinski (Javier Vergara);
10. Un tipo maravilloso, de Claude Arnothy (Emecé).

General

1. El triángulo de las Bermudas, de Charles Berlitz (Pomare);

2. Charlas con un diablo, de P. D. Ouspensky (Hachette);
3. Confieso que he vivido. Memorias, de Pablo Neruda (Losada);
4. El profeta, de Khalil Gibran (varios editores);
5. Compendio de las "Obras completas", de Sigmund Freud (Santiago Rosenberg);
6. La depresión. Un estudio psicoanalítico, de Hugo B. Bleichmar (Nueva Visión);
7. La dieta que salvará su vida, de David Reuben (Atlántida);
8. Poemas de otros, de Mario Benedetti (Alfa Argentina);
9. Rubáiyat, de Omar Khayyám (varios editores);
10. Memorias del futuro, de Erich von Däniken (Plaza y Janés).

Se consultaron un kiosco de la calle Florida y otro ubicado en avenida General Las He-

ras, además de las siguientes librerías: Fausto, Logos, Martín Fierro, Atlántida, Supermercado del Libro, Letras, Schapire y Tomás Pardo.

La no mención de autores argentinos al confeccionarse las listas correspondientes a cada librería fue harto llamativa. En Atlántida indicaron espontáneamente Nihilismo y experiencia extrema, de Victor Massuh, entre los textos ensayísticos de buena venta, y lo propio hizo Letras con la obra narrativa de Enrique Molina. Una sombra donde sueña Camila O'Gorman. Sin embargo, al ser interrogados en forma expresa sobre el particular, los librerías admitieron que se venden bien las obras de Sabato, Silvina Bullrich, Marta Lynch y Abelardo Arias; aunque todos coincidieron que ahora el gran best-seller nacional es Jorge Luis Borges, cuyas Obras completas han superado todas las previsiones de venta.

Duques, condes y marqueses comen ahora en el Alvear por sólo \$ 950.- Pardon. Avec vino, por supuesto.

Para empezar, el placer de una imponente mesa de hors d'oeuvres a elección. Le sigue un exquisito plato de cocina internacional y culmina con una gran variedad de postres especialmente preparados por nuestros maestros reposteros. Con el suntuoso marco del tradicional estilo Alvear y regado por un vino reserva especial. Son los "pequeños" gustos de los que nadie debe privarse. Títulos aparte. (El precio comprende también el laudo. Asómbrese.)

ALVEAR PALACE HOTEL

Avenida Alvear y Ayacucho
Reservas: Tel. 41-4031 al 41
Almuerzo de 12.30 a 15.00
Comida de 20.30 a 1.00

COLABORE CON
apane



DONE: Diarios - Revistas
Ropa - Muebles.

Llámenos al 774-1489

Dashlell Hammett, en Ross Mac Donald, en el reciente Jack Nicholson de *Barrio chino*, este Harry que compone Hackman pudo ser un héroe firme, impermeable ante las ambiciones y las seducciones de quienes procuran desviarlo. Pero es, más complicadamente, una víctima de sus debilidades y de sus propios poderes de detección. Cuando rescata a la adolescente perdida, cumple su deber pero sólo consigue provocar una segunda etapa de desgracia y muerte. Similarmente, cuando descubre la infidelidad de su mujer, comprueba que ese hallazgo no soluciona su vida matrimonial y que, justamente, ella se siente separada de él porque le gusta demasiado jugar a los detectives. Y en otro ejemplo que surge del diálogo, Harry cuenta cómo alguna vez debió seguir el rastro de su padre perdido, lo vio en una plaza de Baltimore y cuando ya lo tuvo a su alcance terminó por no mirarlo ni hablarle. A largo plazo, saber la verdad no es siempre una garantía de felicidad. Eso parece decir el film, en el conjunto, hasta ese simbólico barco a la deriva de la última toma. Y como todos los datos del público son solamente los que Harry ve y oye (unidad formal muy notable) también el espectador termina con la melancólica convicción de que investigar es una carrera empeñosa, desconcertante y fracasada.

Buena parte de esos trasfondos del tema se deben sin duda al libretista Alan Sharp —un hombre que está escribiendo complejos films policiales y del Oeste desde 1971—, pero se integran naturalmente en las líneas preferidas por el director Arthur Penn, que nunca se conformó con relatos lineales y que siempre exploró los recovecos psicológicos de los temas elegidos. Es significativo que en los créditos de sus films aparezcan siempre escritores americanos de primera línea como novelistas, dramaturgos o periodistas (Gore Vidal, William

Gibson, Horton Foote, Lillian Hellman, David Newman, Robert Benton, Calder Willingham) a los que Penn agrega un lenguaje visual violento, con ocasionales toques líricos o humorísticos. En *El temerario* (*The Left-Handed Gun*, 1958) recogió con variantes la leyenda del pistolero Billy the Kid. En *Ana de los milagros* (*The Miracle Worker*, 1962) exploró la infancia de la niña Helen Keller, ciega, sorda y muda de nacimiento, hasta el principio de su difícil adaptación a la vida. En *Mickey One* (1965), injusto fracaso comercial, sondeó la búsqueda de su propia identidad por un "showman" (Warren Beatty), empujado a una existencia clandestina por un crimen ajeno. En *La jauría humana* (*The Chase*, 1965) presentó un complicado cuadro melodramático de intrigas personales y políticas en el Sur, con alusiones al clima de fanatismo que mató a Kennedy. En *Bonnie and Clyde* (1967), su obra más lograda y aceptada, revivió a una célebre pareja de delincuentes de los "thirties", aunando la violencia a un comentario poético, a veces cómico, sobre su desventura. En *Déjenos vivir* (*Alice's Restaurant*, 1969), enfocó un mundo juvenil rebelde, desafiante de la sociedad cercana y de la guerra de Vietnam. En *Pequeño gran hombre* (*Little Big Man*, 1970) planteó la saga de las constantes luchas entre blancos e indios, con otra curiosa mezcla de masacre y humor, de historia estudiada y de comentario irónico sobre la realidad.

Esa visión doble y enriquecida de temas muy distintos ha elevado a Penn hasta la primera línea de los nuevos realizadores americanos. Se ha dicho que es un especialista en la violencia, y quizás más en la individual que en la colectiva, como lo demuestran sin excepción todos sus films, donde los conflictos individuales progresan hasta el desafío, el golpe y la sangre. Pero es siempre una violencia

con un sentido. A lo largo de *Secreto oculto en el mar* aparecen esas escenas peleadas y tensas (el primer interrogatorio de Harry a un sospechoso que está arreglando un auto, o su intercambio de insultos, a través de una piscina, con la mujer que lo ha contratado) pero se advierte que allí no hay nada gratuito, sino una mejor descripción de psicología y conducta. Cuando Penn agrega otros primores cinematográficos, como las excelencias de fotografía (Bruce Surtees) y de montaje (Dede Allen), el resultado es absorbente.

Buenos Aires no conoce un film anterior de Penn. Es parte de un documental sobre los Juegos Olímpicos de Munich (1972), titulado *Visions of Eight*, donde los otros siete directores son el soviético Yuri Ozerov, la sueca Mai Zetterling, el alemán Michael Pfleger, el japonés Kon Ichikawa, el francés Claude Lelouch, el checo Milos Forman, el inglés John Schlesinger. Ese fragmento quedará omitido en la revisión general que Penn se merece.

H.A.T.

TV

El mundo en guerra

Una serie documental, que se constituyó en el mayor suceso de la televisión de los Estados Unidos tres años atrás, está reeditando ese éxito en nuestro medio, presentada los miércoles a las 22.30 por Canal 7.

Se trata de *El mundo en guerra*, primera revisión —ordenada cronológicamente— de la Segunda Guerra Mundial, que incluye material aportado por todos los países que la protagonizaron y también una fascinante colección de inhallables films de esos años,

enlazados con excelentes técnicas de montaje y narrados por la espléndida voz de Laurence Olivier. No es lo menos llamativo la objetividad expositiva: siendo una producción británica, a cargo de Jeremías Isaacs, ironiza sin embargo algunas decisiones del gobierno de Winston Churchill.

El *London Daily Express* juzgó que la serie había logrado "el milagro de reflejar con inteligencia un acontecimiento tan ridículo como la guerra"...

música

Calendario de conciertos, ópera y ballet

En una temporada que se inició brillantemente con el gran suceso de Régine Crespin, durante el mes de julio, se ha de mantener ese sostenido ritmo, como lo demuestra el siguiente calendario.

Conciertos: 1º de julio: Teatro Colón. Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, dirigida por L. Hager (a las 21.30).

2: Teatro Coliseo. E. Fodor, violoncello, presentado por la Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 21.30).

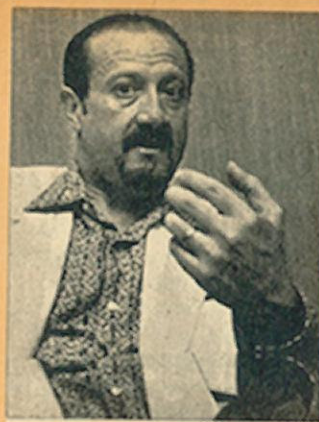
3: Teatro Colón. Festival Bach a cargo de la Camerata Bariloche (a las 17). Teatro Coliseo. André Navarra, violoncello, por la Organización de Conciertos Grapa (a las 21).

4: Teatro Coliseo. John Ogdon, piano, por la Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 10.30).

5: Teatro Coliseo. André Navarra, violoncello, por la Organización de Conciertos Grapa (a las 21).

7: Teatro Coliseo. Festival Mozart. Amigos de la Música (a las 20.30).

9: Teatro Coliseo. E. Fodor, violoncello, por la Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 10.30).



Calderón: la "Novena"

10: Teatro Coliseo. The Waverly Consort, por la Organización de Conciertos Grapa (a las 18.30). Teatro Coliseo. John Ogdon, piano, por la Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 21.30).

12: Teatro Coliseo. J. Malkora, piano, por la Organización de Conciertos Grapa (a las 21).

14: Teatro Coliseo. Festival Mozart. Amigos de la Música (a las 20.30).

15: Teatro Colón. Orquesta Filarmónica de Buenos Aires y Coro. *Novena Sinfonía*, con la dirección de Pedro I. Calderón (a las 21).

16: Teatro Coliseo. Orquesta dirigida por P.I. Calderón; solista, Lily Krauss, piano (a las 21.30).

17: Teatro Coliseo. Henry Szeryng, violín. Amigos de la Música (a las 20.30).

18: Teatro Coliseo. Ralph Votapek, piano. Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 10.30).

19: Teatro Coliseo. Asociación Coral de Pamplona, por la Asociación Wagneriana (a las 21.30).

20: Teatro Coliseo. Asociación Coral de Pamplona, por la Asociación Wagneriana (a las 18.15).

21: Teatro Coliseo. Cuarteto Beethoven. Mozarteum Argentino (a las 21).

22: Teatro Colón. Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. *Novena Sinfonía*, con la dirección de Pedro I. Calderón (a las 21).

25: Teatro Coliseo. Asociación Coral de Pamplona, por la Sociedad de Conciertos de Buenos Aires (a las 10.30).

26: Teatro Coliseo. Cuarteto Beethoven. Asociación Wagneriana (a las 21.30).

27: Teatro Coliseo. Cuarteto Beethoven. Asociación Wagneriana (a las 18.30).

28: Teatro Coliseo. Cuarteto Beethoven y Quinteto de Vientos del Mozarteum Argentino. Mozarteum Argentino (a las 21).

29: Teatro Colón. Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Director: I. Karabtschewsky; solista, Judith Jaimes, piano.

31: Teatro Colón. Concierto de Orquesta Estable (a las 21).

En cuanto a los rubros ópera y ballet cabe consignar:

4: Teatro Colón. *Manón Lescaut*, de Puccini (ópera que se repetirá los días 6, 10, 13, 16, 21, 27 y 30).

11: Teatro Colón. Ballet (a las 21).

17: Teatro Colón. Ballet (a las 21).

23: Teatro Colón. *Hansel y Gretel*, de Humperdick (función dedicada a los niños).

28: Teatro Colón. Ballet (a las 21).

arca

Revista del Intal

Con amplia información sobre los procesos de integración regional en América Latina, ha hecho su aparición la revista mensual del INTAL (Instituto para la Integración de América Latina) que preside Félix Peña. La revista incluyó en su primera entrega estudios de Marcelo Aftallón y Marcelo Diamand, mientras que en la segunda edición —mayo 1976— hay un extenso informe sobre las perspectivas históricas y actuales de la ALALC por Gustavo Magariños. Documentación y estadísticas constituyen un va-

Intelligentzia

Conjeturemos un día miércoles de este invierno de 1976, frío y agradable. La jornada de trabajo comienza a las 7 de la mañana con la lectura del diario, mientras se desayuna, para luego hundirse en el tráfago de los llamados telefónicos, la correspondencia, las reuniones, ese quehacer cotidiano, hasta pasadas las 13. Entonces vendrá el breve descanso reparador, la pausa de mediodía que podemos aprovechar para recuperar fuerzas u olvidar compromisos. Si uno se halla en las inmediaciones de Avenida de Mayo y 9 de Julio, conviene tener presentes tres posibilidades que, según se estime, pueden cumplirse sucesiva o independientemente. Nadie ignora que hay muchos lugares en Buenos Aires donde se sirve un puchero fuera de serie -El Tropezón, Vila Rica o El Globo, entre los clásicos; a los que se ha agregado ahora El Gran Puchero-, pero tal vez ninguno de ellos alcance las cumbres gastronómicas del que se sirve puntualmente todos

los miércoles en el Club Español, en Bernardo de Irigoyen al 180. El lugar es amplio, con óleos gigantescos e innumerables molduras en las paredes, enormes lámparas de caireles y otros detalles de época: un ambiente apropiado para una comida de viejo arraigo. (¡Ah! conviene reservar mesa.) A unos pocos pasos de allí, en el número 132 de la misma calle, se encuentra El Coleccionista (para los nostálgicos, Filanumis). Una puerta de reja, un timbre y Mercedes Brond que acude a facilitarnos la entrada. Esta "coleccionista de alma" -según se autodefine- hace 35 años que se halla al frente de este negocio -antes compartido con el experto De Matteis- y tanto lo dejará a uno gozar libremente de los viejos libros, mapas, grabados, documentos, armas, porcelanas, monedas, cajitas de fósforos y cuantos objetos sean pasibles de coleccionar, como, llegado el caso, sabrá guiarlo por los vericuetos de la numismática o de la filatelia, o, simplemente, aclararle que lo de la puerta cerrada no responde a

ninguna sofisticación: ha sufrido cuatro asaltos y en el último, por ejemplo, le robaron doce trabucos muy valiosos. El aire añejo que se desprende de cuanto allí se ve no altera sin embargo el orden y la limpieza del lugar, infrecuentes en la mayoría de sus similares. La última experiencia propuesta tal vez sea la más simple, también la más insólita: encaminarse por Sulpacha y bajar por Rivadavia o por Mitre, esas calles otrora ruidosas y que ahora forman parte del microcentro porteño vedado al tránsito automotor. De repente se cruzará una valla para sumergirse en un oasis inesperado, nada menos que el bullicioso mundo de los bancos, los comercios mayores, las oficinas financieras y otros reductos de la city, ofrece un sosiego verdaderamente insólito: es la tranquilidad de un mar con movimiento, pero ya sin peligros. Tal es el cambio que, días pasados, alguien comentó eufórico, "pero si hasta se escuchan los pajaritos". De cualquier manera, la sola sensación de alivio que se experimenta con este footing vale la pena.

lloso aporte de consulta, dentro de una atractiva presentación gráfica.

El comité editorial de Integración latinoamericana -que así se llama esta nueva revista mensual- está integrado por N. R. Bótana, F. Mateo, L. Tomassini y Eduardo White.

Fotógrafos argentinos por el mundo

Oscar Burriel, Pedro Luis Raota y Eduardo Comesaña fueron los tres fotógrafos que en 1976 lograron la aceptación del World Press Photo. Como

lo viene haciendo todos los años, esa entidad supo organizar una vasta y prolongada exposición, en el Museo Van Gogh de Amsterdam (Holanda), con la totalidad del material seleccionado (para el presente caso hubo 564 fotografías del mundo entero que obtuvieron ese privilegio); e impulsó la publicación por Teleboek de un magnífico libro, ordenado temáticamente, en cuya página 77 puede observarse el "Nacimiento de un hipopótamo" (muestra de la reconocida capacidad profesional de Eduardo Comesaña aparecida originariamente en el semanario Siete Días).

Sobisch en nueva galería de arte

Cuatro meses atrás, con una importante muestra colectiva de artistas argentinos, se inauguró la galería de arte Aleph, ubicada en el barrio de Belgrano (Cabildo 2118). Para ratificar el firme impulso inicial, durante este mes de julio tendrá lugar una exposición del mendocino Enrique Sobisch en homenaje a la mujer. Como lo prueban los cuadros que formarán la muestra (en la foto, uno de ellos) y lo ha dicho César Magrini: "La pintura de Sobisch se mantiene

Bridge

Cabarret -sin duda el mejor técnico en el juego de la carta que ha tenido la Argentina- decía que, en bridge, también tiene su representación la teoría de Einstein en lo que atañe a la existencia de la cuarta dimensión, es decir, el "tiempo". La lucha por la existencia tiene su eco en el mundo enervado de las cartas, en el cual la brega entre los palos da la victoria a los mejor y más rápidamente manejados. De ahí la inexorable tiranía del tiempo, de ahí la intensa rivalidad entre los bandos opuestos para conseguir la destrucción de los obstáculos que se oponen al desarrollo de sus propios valores, antes que el adversario pueda movilizar los suyos.

La mano que sigue, jugada hace algún tiempo en un torneo, proporciona un claro ejemplo de lo que acabamos de expresar.

Norte era dador, ambos bandos estaban vulnerables y ésta era la posición de los naipes:

El remate:

NORTE ESTE
Paso Paso
4♥ Paso

SUR OESTE
1♥ Paso
Paso Paso

Oeste salió con el 6♥ para el A♥ de Este, quien devolvió, trébol. Sur tomó con el

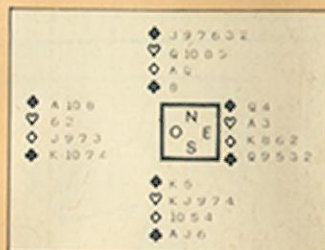
A♦ y jugó el 7♥ para la Q♥, para terminar el arrastre. El carteador contó nueve bazas: cinco triunfos, un diamante y tres tréboles (el A♦ y dos fallos); la décima baza podía obtenerse si el A♦ estaba en Este, o bien si el K♦ lo poseía Oeste. En consecuencia, Sur decidió probar primero el pique, jugando el 2♦, para el 4♦ de Este y el K♦, tomando por Oeste con el A♦. El defensor atacó inmediatamente diamante y al no salir la finesse el declarante debió resignarse a dar una multa; perdió dos piques, un corazón y un diamante.

Es cierto que Sur no tuvo suerte, al encontrar el A♦ y el K♦ mal colocados, pero es también muy cierto que no supo sacar del remate las conclusiones que le habrían permitido llevar a buen puerto su contrato. Sin duda Este tenía uno de los honores de trébol puesto que, en caso contrario, Oeste, con K-Q, habría salido inicialmente con el K♦. Por su parte Este había mostrado el A♥ y si tenía también el K♦, no podía poseer también el A♦, puesto que había pasado. Si Oeste tenía el K♦, el cumplimiento de la mano era seguro. Por lo tanto, el declarante debería haber buscado la Q♦ en Este, lo que le habría permitido ganar un precioso tiempo.

Veamos lo que habría suce-

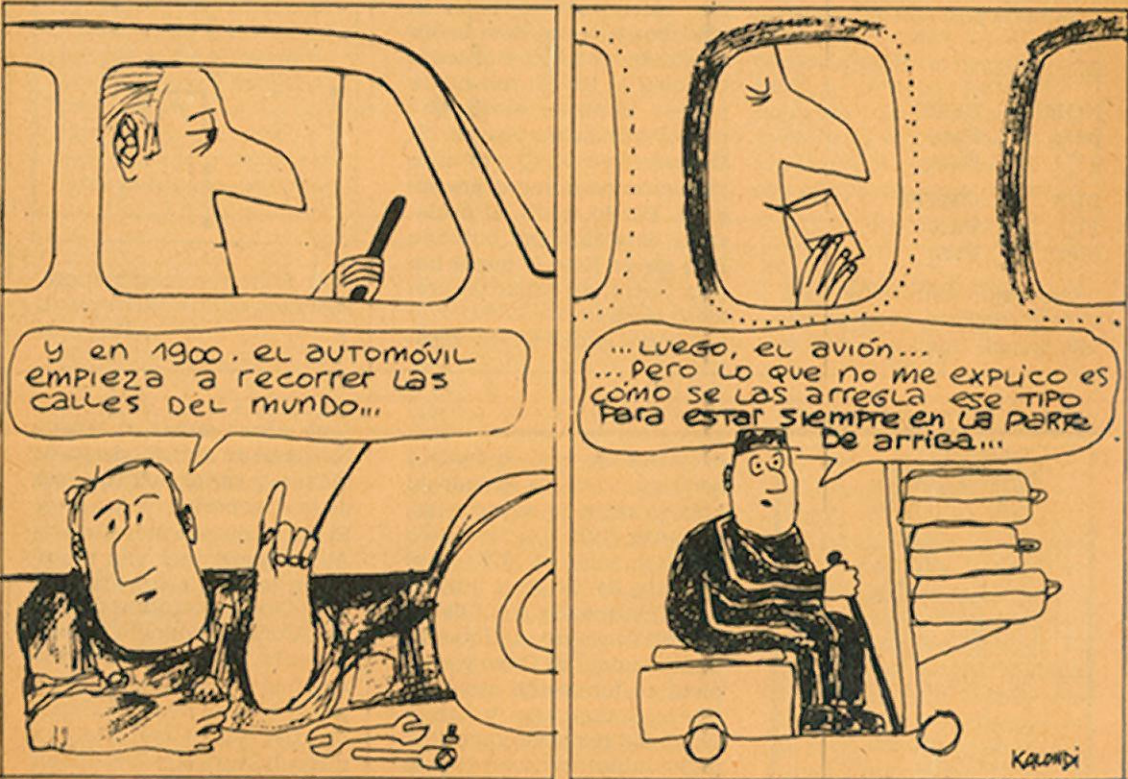
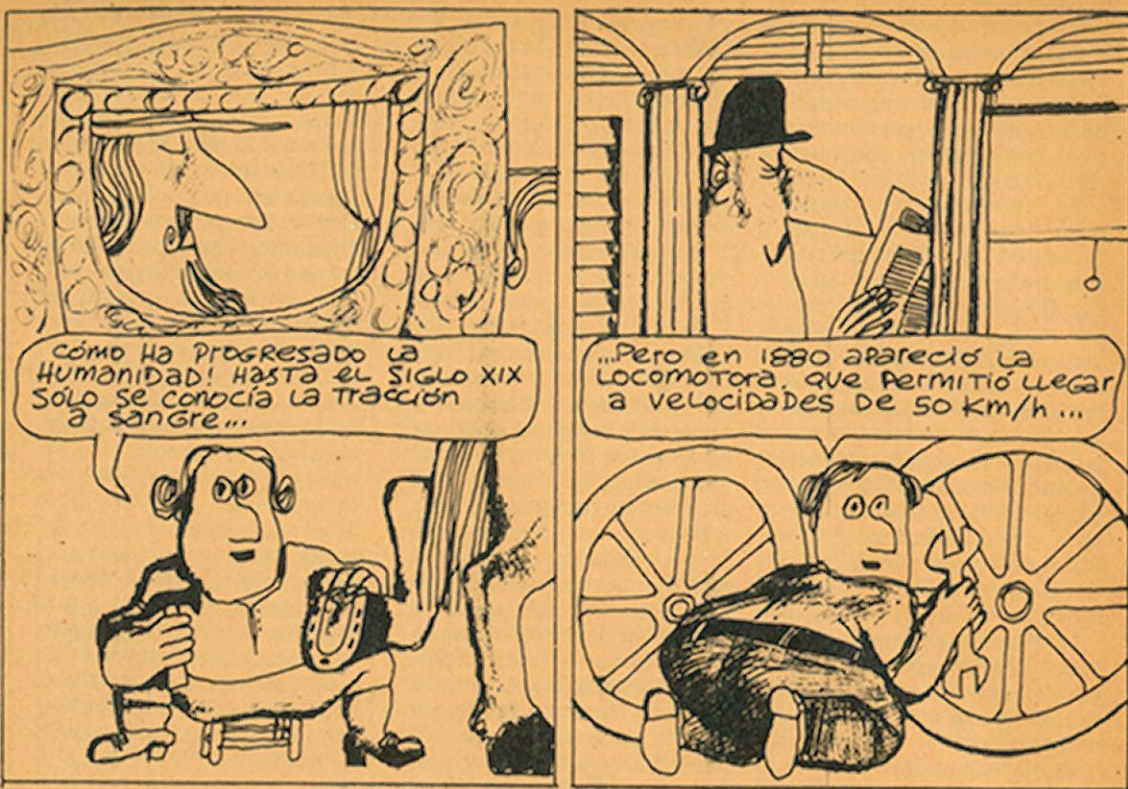
Por Rey de Pique

dido. En la cuarta jugada Sur habría salido del muerto con el J♦, jugando bajo de su mano, aun en el caso que Este pusiera la Q♦. Ese jugador no constituía ningún peligro, puesto que no podía aprovechar su tiempo para cruzar el diamante; si trataba de dar la mano a su compañero con el A♦, la eventual vuelta de diamante sería tomada con el A♦ y un fallo de pique permitiría afirmar el palo para el descarte de los diamantes perdedores, de Sur. Si la Q♦ estaba en Oeste, siempre quedaba el recurso de buscar la finesse al K♦. Y si Este, al tomar la baza con la Q♦, hacía una jugada pasiva, el declarante tendría el tiempo suficiente para jugar pique por segunda vez y luego afirmar el palo mediante un fallo. Con la maniobra descrita, Sur habría ganado un tiempo precioso que le hubiera proporcionado el contrato.



viva y cálida, tempestuosa y excitante, lo que equivale a decir que tiene ya ganado su lugar, a salvo del siempre lastimante fluir del tiempo". (Sobisch nació en 1929; cursó estudios de dibujo y pintura en el Instituto Superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo y completó su formación con Lino Eneas Spilimbergo y Sergio Sergi. Ha realizado muestras individuales tanto en el país como en el extranjero, y po-

seen obras suyas el Museo Nacional de Arte Moderno de México y varias instituciones de la Argentina.) El día 26 de este mes, Galería Aleph presentará una muestra en homenaje al poeta Juan José Ceselli, con obras de Carlos Alonso, Leopoldo Presas, Vicente Forte, Raúl Soldi, Antonio Berni, Roberto González, Libero Badli, Roberto Duarte, Vito Campanella y otros integrantes del mejor elenco de la plástica nacional.



SIEMENS

Seguridad y precisión para su industria

Sr. Industrial:
Usted sabe mejor que nadie, que la productividad de la industria está determinada en importante medida por el eficiente y preciso funcionamiento de su parque de máquinas.

Para ello el comando, conexión y protección de las mismas es de vital importancia.

Siemens hace 90 años que fabrica productos eléctricos para la industria aplicando la más alta

tecnología basada en la investigación, el desarrollo y el intercambio de experiencias con sus clientes en todo el mundo.

El resultado de ello es un amplio programa de aparatos de maniobra

confiables que responden a técnicas de avanzada y cubren todas las necesidades en lo tocante a conexión, comando y protección de circuitos eléctricos.

Por ello decimos que nuestros aparatos de maniobra son la mejor alternativa.



Con aparatos de maniobra Siemens

la mejor alternativa